

31

marzo 2013
EDICIÓN ESPECIAL "LAVALLA"

fms

Cuadernos **MARISTAS**



Instituto
de los
Hermanos
Maristas

ÍNDICE DE MATERIAS

EDITORIAL	
André Lanfrey, fms.....	3

ESTUDIOS

I. Las revueltas populares de la Revolución y del Imperio	
André Lanfrey, fms	5
II. La vida material de los Hermanos en Lavalla	
André Lanfrey, fms.....	55
III. De Lavalla a l'Hermitage : crisis inicial y lenta mutación material	
André Lanfrey, fms.....	109
IV. Lavalla y los Hermanos Maristas de 1825 a nuestros días	
Louis Vibert, fms.....	135

COMPLEMENTO

El retrato Champagnat de Ravery de N.D. de l'Hermitage	
Jean Roche, fms.....	169

FMS CUADERNOS MARISTAS

Nº 31 AÑO XXIII 2013

Responsable de la redacción:

Comisión de Patrimonio

Director técnico:

Alberto I. Ríca S., fms

Colaboradores de este número:

André Lanfrey, fms

Louis Vibert, fms

Jean Roche, fms

Tradutores :

Moisés Puente, fms

Tony Aragón, fms

Gabriela Scanavino

Edward Clisby, fms

Mario Colussi, fms

Ralph Arnell, fms

Charles Filiatrault, fms

Afonso Levis, fms

Salvador Durante, fms

Miro Reckziegel, fms

Aloisio Kuhn, fms



André Lanfrey
fms

EDITORIAL

Como la Comisión de Patrimonio, encargada de redactar los Cuadernos Maristas, ha llegado al final de su mandato y el nuevo equipo no está aún en actividad, nos ha parecido útil elaborar un Cuaderno Marista, en cierto modo transitorio, para no interrumpir una publicación que mantiene casi regularmente un número cada año.

Advertirán los lectores que este cuaderno está dedicado fundamentalmente a La Valla. Se trata de un tema un poco arriesgado pues todo Marista, durante su formación, ha llegado a conocer diversos aspectos sobre la cuna del Instituto; numerosos escritos se han publicado sobre este tema e incluso un gran número de hermanos y de laicos han visitado este lugar.

En un intento de no volver a contar cosas ya conocidas, dos vías nos parecían posibles: presentar un balance de los trabajos realizados o intentar una aproximación al tema de forma

distinta. Hemos optado por esta segunda vía para trabajar, en cierto modo, en la periferia de la historia marista. Presentaremos pues La Valla y su región antes de la llegada de Champagnat; luego la vida de comunidad en sus aspectos más realistas; por fin, la transición problemática de la casa de La Valla a la del Hermitage. El H. Louis Vibert, miembro de la comunidad actual de La Valla, hará de enlace entre los inicios y el día de hoy.

A lo largo de diferentes artículos estudiaremos de forma bastante sistemática los documentos de contabilidad y los registros de toma de hábito y de profesiones, legados por el P. Champagnat y presentados de forma muy accesible por el H. Paul Sester con la publicación: *Origen de los Hermanos Maristas*, en 2011.

Un artículo del H. Jean Roche sobre los retratos del P. Champagnat, nos situará en la continuidad del nº 29 de *Cuadernos Maristas*.

I. LAS REVUELTAS POPULARES DE LA REVOLUCIÓN Y DEL IMPERIO



André Lanfrey
fms

1. LA REGIÓN DE SAINT CHAMOND A FINALES DEL ANTIGUO RÉGIMEN Y BAJO LA REVOLUCIÓN

Ordenado sacerdote a finales de julio de 1816, Marcelino Champagnat es destinado al pueblo de Lavalla, en la ladera del macizo del Pilat, que domina el valle del Gier y la ciudad de Saint Chamond, próxima a Saint Etienne. Con su llegada en agosto, entra a formar parte de la historia de un territorio que ha conocido grandes revueltas: las de la Revolución (1789-1799), ya relativamente antiguas, aunque de impronta profunda, y la invasión extranjera en 1814 y 1815, con huellas más recientes y de otra naturaleza.

1.1. Saint Chamond y su territorio¹

Desde 1768 hasta la Revolución, Jean-Jacques Gallet de Montragon

es el señor del marquesado de Saint Chamond (la ciudad más Izieux, Saint Julien, Saint Martin) y del señorío de Thoil-Lavalla que asciende hasta el Bessat, así como de Doizieu, otro valle de la ladera de los montes del Pilat. Aunque la Revolución suprime estas antiguas divisiones feudales, los habitantes de Saint Chamond consideran los municipios de Lavalla y de Doizieu como su propiedad donde tienen el derecho a buscar su subsistencia. En resumen, el pueblo, nuevo soberano, deseará constituirse en heredero de las antiguas prerrogativas señoriales.

1.2. Mucha industria. Una agricultura bastante pobre

Al inicio de la Revolución, la aglomeración de Saint Chamond cuenta con 9125 habitantes, Doizieu 1625 y La Valla 1675. Las actividades económicas son variadas. En primer lu-

¹ La fuente principal, la constituye el libro de Lucien Parizot: *La Révolution à l'œil nu. L'exemple du Lyonnais vécu à Saint Chamond et en Jarez*, Ediciones Val Jaris, Saint Chamond, 1987. Aunque exprese a veces opiniones no bien fundamentadas, presenta una descripción detallada de esta pequeña región.

gar, la fabricación de clavos, cuyos principales productores son los hermanos Neyrand, futuros bienhechores de Champagnat. El carbón que aflora en varios lugares y su explotación, aunque anárquica, proporciona miles de toneladas al año. La elaboración de cintas está muy extendida en la ciudad y en el campo. Por fin, una decena de molinos trabajan los hilos de seda.

La economía rural está menos favorecida: el suelo, ingrato, está sometido a las sequías. La Valla y Doizieu poseen terrenos con fuertes pendientes, donde se cosecha poco trigo y bastante centeno para el suministro de la población y para la venta. El forrage es abundante en la cuenca superior del Gier y los grandes bosques de coníferas suponen una riqueza potencial, especialmente en Lavalla, donde el bosque es municipal. Sin embargo, en realidad no aporta mucho al ser expoliado de forma sistemática. La fabricación de clavos, la elaboración de cintas y la artesanía de la madera son un buen recurso para los campesinos de Lavalla y de Doizieu.

1.3. Entorno religioso

En las fechas previas a la Revolución, Saint Chamond es una pequeña ciudad que cuenta con tres parroquias:

- Saint Ennemonde, cuyo vicario es Julien Dervieux, futuro bienhechor de Champagnat.

- Notre Dame, dirigida por el párroco Antoine Flachat (1725-1803), con tres vicarios y una sociedad de cuatro sacerdotes habituales².
- Saint Pierre, con el párroco Antoine Chaland (1732-1804), tres vicarios y una sociedad de siete sacerdotes habituales.

En cuanto a los religiosos y religiosas:

- Capuchinos: 6 religiosos y 9 hermanos.
- Ursulinas: 34 religiosas.
- Mínimos: 4 religiosos y la colegiata Saint Jean-Baptiste.

El Hospital, gestionado por un consejo de diez miembros, tiene su servicio atendido por 8 ó 10 “Hermanas de Saint Joseph”³. “La Charité”, fundado en 1764 por el párroco Flachat, acoge a pobres, ancianos y niños de 8 a 15 años. Las chicas devanan la seda y los muchachos fabrican clavos bajo la dirección de una decena de “Hermanas de Saint Joseph”.

Algunas “escuelitas para pobres” parecen languidecer. Sin embargo, las Ursulinas, los sacerdotes habituales de las parroquias y las “Hermanas de Saint Joseph” constituyen un entorno educativo y caritativo importante para una época en el que el catecismo y por ende la lectura están muy presentes, aunque de manera difusa o en estructuras que no se denominan escuelas.

² Los sacerdotes habituales son originarios de la parroquia. Desarrollan en ella actividades culturales, caritativas o instructivas bajo la autoridad del párroco.

³ No son miembros de una congregación pero están adscritas al hospital. Se trata de mujeres piadosas.

Por fin, existen las cofradías: la de los “ribandiers” fabricantes de cintas, la de los “passementiers”, tejedores artesanales y la de los “mouliniers”, hiladores de la seda. Son cofradías de profesiones con influencia de la religión bastante difusa. Por el contrario, los penitentes del pendón erguido de la parroquia de Saint Pierre y los penitentes del Santísimo Sacramento de Notre Dame son cofradías con devociones más rigurosas. Ambas disponen de una capilla particular que servirá para las asambleas y los clubs durante la Revolución.

Todo este entorno religioso, a la vez social y cultural, será fuertemente desestabilizado por la Revolución aunque su resurgimiento parece haber sido rápido.

1.4. Valoración socio-económica

En los planos económico y social, el pago del impuesto directo, el canon señorial, es un buen indicador. Antes de la Revolución, en Saint Chamond, sobre los 1251 hogares con que cuenta el municipio, 43 son privilegiados y no pagan el impuesto directo; 531 hogares están sujetos a canon y 627, demasiado pobres, están exentos. En Doizieu, municipio limítrofe con Lavalla⁴, en 1772, el 5% de los hogares son considerados ricos, el 20%, acomodados y el 50%, tenidos por demasiado pobres, no pagan impuesto.

La proporción debe de ser bastante parecida en Lavalla.

La Revolución cambiará poco esta estratificación social revelada por la fiscalidad. Es verdad que en Saint Chamond existe una burguesía grande y pequeña y un proletariado urbano masificado en el que la Revolución reclutará a sus fanáticos. En el campo, la vida parece menos precaria para los pobres y los ricos son escasos. Esta situación será un elemento importante en la oposición ‘ciudad-campo’ bajo la Revolución. Saint Chamond estará dominado por el Jacobinismo, pero el medio rural del entorno, sobre todo La Valla, ofrecerá resistencia.

1.5. Una cronología local de la revolución

No vale la pena complicarse con una cronología compleja de la Revolución pues, aunque sus repercusiones sean profundas en casi todos los lugares de Francia, solo ciertos acontecimientos merecen ser destacados.

A partir de 1788, se preparan los Estados Generales y se redactan los cuadernos de reclamaciones⁵ con vistas a la reforma del reino. El año 1789 es particularmente rico en acontecimientos: revolución política de Versalles en junio, transformación de los Estados Generales en Asamblea Nacional Constituyente y asalto a la Bastilla de París el 14 de julio.

⁴ Parizot Lucien, *La Révolution à l'œil nu. L'exemple du Lyonnais vécu à Saint Chamond et en Jarez*, Val Jaris, Saint Chamond, 1987, p. 22.

⁵ Clero, nobleza y tercer-estado elaboran por separado la lista de las reformas que desean.

Este último acontecimiento suscita en la mayor parte de Francia un “Gran Miedo”; grupos de bandidos vendrían para aniquilar a las poblaciones. Se toca a rebato, se reúne a voluntarios para defenderse, muchos se ocultan... Finalmente, se dan cuenta de que solo era un rumor. El 28 de julio, Saint Chamond es uno de los epicentros de este ‘Gran Miedo’ y Lavalla tampoco se libra de él. A partir de este momento se instala una semi-anarquía que las nuevas autoridades apenas llegarán a reprimir, a pesar de organizar en cada municipio una milicia popular: la Guardia Nacional. En el Pilat, el bosque municipal de Lavalla y los bosques de Chartreux, convertidos en bienes nacionales, son sistemáticamente saqueados.

Como la cosecha de 1789 ha sido muy escasa, en la primavera de 1790 Saint Chamond carece de pan y la penuria se instala hasta 1791. El hambre y el miedo a tener que padecerlo serán motivos fundamentales y permanentes de la Revolución, pues las clases populares están dispuestas a sublevarse a favor de quien promete pan o que denuncia a los responsables de su escasez.

La Constitución Civil del Clero, dictada el 12 de julio de 1790, crea confusión, pues ha sido fijada sin acuerdo con Roma. La mayoría de los sacerdotes de Saint Chamond aceptan el juramento constitucional con o sin restricciones. Pero cuando el Papa condena la Constitución Civil el 10 de marzo de 1791, un gran número de ellos se retracta. Clero y pueblo se dividen:

unos a favor de la Iglesia constitucional; otros por la Iglesia refractaria.

La guerra declarada en abril de 1792, impone alistamientos de soldados pero nadie quiere incorporarse. El problema de los reclutas opuestos al servicio militar comienza a plantearse en 1793. Solo acabará con el Imperio en 1814. Lavalla se distingue especialmente por su oposición a esta obligación y se convierte en refugio de desertores. Los bosques espesos, el relieve accidentado y la complicidad de los habitantes impiden toda represión eficaz.

El rey Luis XVI es guillotinado el 21 de enero de 1793 y la Revolución se convierte en tragedia a partir de mayo-junio de 1793. En París, los extremistas jacobinos consiguen el 2 de junio aniquilar al partido moderado: los Girondinos o federalistas. Sin embargo, en Lyon, desde el 29 de mayo, los Jacobinos de Chalier son vencidos por los moderados y poco a poco Lyon se desliza hacia la confrontación abierta con París. Para asegurarse el apoyo de la región cercana y abastecerse de armas en Saint Etienne, especializada en armamento, los lioneses envían tropas que ocupan Saint Chamond e instalan una municipalidad de su partido, mientras que los Jacobinos, mandatarios hasta entonces de la ciudad, se retiran a los bosques del Pilat.

Los lioneses sin embargo, no pueden mantenerse y los ejércitos revolucionarios se dirigen hacia Lyon. La Constituyente ha enviado a la región del Loira, como representante en misión para ejercer poderes dictato-

riales, a un canalla llamado Javogues que aterroriza el departamento e impone una movilización de los hombres de 18 a 35 años para que se dirijan al asedio de Lyon. Los guardias nacionales de Saint Chamond y de los municipios vecinos acamparán en Saint Genis-Laval bastante contentos al parecer, por la perspectiva de saquear Lyon, ciudad que se rendirá a principios de octubre. De inmediato comienzan los fusilamientos y las matanzas. Entre el 27 de noviembre de 1793 y el 3 de mayo de 1794 tendrán lugar 1684 ejecuciones.

En Saint Chamond, los extremistas han retomado el poder y el club de jacobinos se ha reorganizado. La justicia revolucionaria del Loira ha instalado su tribunal y la guillotina en Montbrison, capital administrativa del departamento. Pero esta política sanguinaria y las confiscaciones le alejan del pueblo. Por otra parte, la ley de máximos que fija los precios y funciona desde septiembre del 93 a diciembre del 94 no estimula el comercio, tanto más cuanto que los campesinos son pagados con “assignats”, papel moneda muy depreciado. Así pues, dejan de vender y se dedican al mercado negro.

A la represión se añade la descristianización impulsada por Fouché y Collot d’Herbois, los verdugos de Lyon, a partir de noviembre de 1793. Los sacerdotes, incluso los constitucionalistas, están obligados a devolver sus acreditaciones, las iglesias son despojadas de sus ornamentos y de sus campanas; los sacerdotes re-

fractarios, hasta entonces bastante tranquilos, deben ocultarse y celebrar el culto en lugares distintos. Para las autoridades de Saint Chamond, La Valla presenta la mayor resistencia a la descristianización. La animosidad contra Saint Chamond alcanza su mayor grado y la población vive en el temor constante a las expediciones de los energúmenos de la ciudad.

La caída y ejecución de Robespierre en julio de 1794 (9 thermidor) no acaban con el terror. El párroco de La Valla, Jean Gaumont, detenido en agosto en el Pilat, es condenado a muerte y ejecutado el 2 de septiembre de 1794.

Dicha caída ha quebrado no obstante, el nervio de la Revolución. En adelante, los revolucionarios ya solo piensan en mantener el poder con la ayuda de un ejército que les proporciona recursos procedentes del saqueo de Europa. En el interior de Francia, reina la anarquía con golpes de Estado, ya sea contra los jacobinos o contra los realistas que levantan de nuevo la cabeza. En 1795-96 hace estragos, principalmente en Lyon y en Saint Etienne, un “terror blanco” (realista) que asesina a antiguos jacobinos entre los que figura Ducros, primo de Jean-Baptiste Champagnat, padre de Marcelino. El golpe de Estado de fructidor, en septiembre de 1797, impone de nuevo el terror contra el clero y los realistas, aunque sin resultados en el sector de Saint Chamond. En realidad, una gran parte del territorio francés se sustrae a la autoridad de un poder completamente desacreditado. El golpe de Estado del 18 de brumario de Bonaparte

(finales de 1799) interviene en una Francia cansada de tantos desórdenes.

El Consulado (1800-1804) y luego el Imperio (1804-1814) restablecen la seguridad y la autoridad del Estado pero el reclutamiento y el despotismo se muestran cada vez más insoportables. Las invasiones de 1814 y 1815 ocasionan de nuevo toda clase de expropiaciones, de revueltas y una larga ocupación de Francia.

2. LAVALLA BAJO LA REVOLUCIÓN Y EL IMPERIO

Las Memorias de Jean Louis Barge

Jean Galley, historiador de la región de Saint Etienne de finales del s. XIX, copió en marzo de 1897 dos cuadernos de las memorias de Jean Louis Barge, comunicado realizado por el sobrino del antiguo notario de Lavalla, M. Thibaud⁶, que nos ofrecen un relato, a la vez pintoresco y detallado de la historia del pueblo de La Valla.

2.1. Un autor poco habitual

Nacido el 24 de agosto de 1762 en Lavalla, J. L. Barge es hijo de Pierre Barge, sastre y de Antoinette Champalier, de una familia de comerciantes de paños de La Valla⁷. En la fecha de su matrimonio, el 4 de junio de 1787, él mis-

mo tiene esta profesión. Se casa con Anne Préher, hija del difunto notario de Lavalla. Los cuatro testigos del matrimonio son sastres, fabricantes de cordones o de paños. Solo uno no sabe firmar. Jean-Claude Barge no es pues un campesino sino más bien alguien ligado al mundo del artesanado y del comercio textil con domicilio en Lavalla. Su matrimonio con la hija de un notario denota que goza de cierta instrucción y de una situación honorable. Sin embargo, cuando muere a los 90 años, el 8 de enero de 1853, se le declara labrador y ya no vive en el pueblo sino en la aldea de Surchette (hoy día Serchette) donde posee alguna propiedad. Su certificado de defunción nos aclara el procedimiento, gracias al cual el manuscrito ha podido llegar a nosotros, pues uno de los declarantes es Louis Thibaud, notario de Lavalla, entonces con 53 años, que ha conservado el manuscrito publicado más tarde por su sobrino. Distribuido en 57 capítulos, abarca los años 1789-1815, revelándonos un gran número de acontecimientos locales de esta época turbulenta.

Por otra parte, Barge es consciente de haber atravesado un periodo excepcional ya que titula su memoria: "Apuntes de los principales sucesos acaecidos en La Valla desde 1789 hasta el día de hoy, 1 de enero de 1819"⁸. En 1816, Barge, con 54 años, tiene que abandonar todo cargo oficial y se dedica a organizar el relato de

⁶ La copia se ha conservado en la biblioteca de Saint Etienne. El original parece haber desaparecido.

⁷ El censo de 1815 cita a cuatro Champalier como fabricantes de paños, sin duda de la misma familia.

⁸ Esta es tal vez, la fecha del final de la redacción del manuscrito. Como el relato apenas sobrepasa el año 1814, cabe preguntarse si una parte no se habrá perdido.

unos hechos que ha vivido, no olvidando de subrayar, de forma un tanto ingenua, que él ha sido el héroe principal. Su relato tiene pues el inconveniente de hablar solamente de los asuntos en los que se ha visto involucrado y de callarse más o menos en el momento en que Marcelino Champagnat, de quien no habla nunca, llega a La Valla. De forma inversa, este relato nos muestra con una fría claridad la realidad religiosa, social, económica y política del territorio donde el joven Champagnat va a ejercer su apostolado. Se puede asegurar que Barge y Champagnat se conocieron pero es poco probable que hayan mantenido relaciones permanentes.

Sabemos por el mismo Barge que antes de la Revolución había sido soldado. Como lo hace notar Galley, posee una cierta instrucción pues sabe escribir, cita a La Fontaine y compara Robespierre con Cromwell y con Mahoma. Además cuenta los hechos con claridad. Sin duda él se ha beneficiado de las clases de un pequeño colegio o de una escuela presbiteral que preparaba jóvenes para el sacerdocio. Su paso por el ejército, probablemente hacia 1780, le ha permitido encontrarse con las ideas nuevas. Por otra parte, muy consciente de su superioridad intelectual, no se priva a lo largo de su relato de darse importancia, realzando su habilidad para librar al municipio de situaciones difíciles y subrayando la estupidez, la cobardía, la hipocresía de los que le rodean.

Sin embargo, su situación económica es modesta. El censo de 1815 in-

dica que es agricultor, habitante del pueblo y casado sin hijos. Algunas reflexiones de su memoria dejan entrever por otra parte, que no se aviene con su mujer. No es un burgués y nunca será alcalde. El municipio utiliza sus competencias de lector-escriptor, particularmente como secretario-escribano, oficio que le proporciona algunos recursos complementarios pero que le relega a unas funciones secundarias.

En resumen, Barge es alguien venido a menos. Aunque superior a la mayoría de los demás vecinos por sus conocimientos, no goza de la situación material que corresponde a sus capacidades. Para él, la Revolución a la que se adhiere con entusiasmo al principio, es la oportunidad para hacer valer sus talentos. No obstante, la evolución de los acontecimientos le hará retroceder rápidamente hacia una actitud más moderada. Situación que puede evocar cierto paralelismo entre él y Jean-Baptiste Champagnat, padre de Marcelino. Ambos se sitúan en la categoría de medio-sabios que acogen favorablemente la Revolución y de la que se sienten decepcionados después de haberla servido. Por otra parte, en ambos casos, su compromiso con la política habría podido contribuir a su fracaso en el plano económico.

2.2. La Revolución en Lavalla

La vida en Lavalla de 1789 a 1800 estará marcada por los grandes sucesos políticos; sin embargo, Barge solo alu-

de a la historia general en la medida de su incidencia sobre este municipio. No dice casi nada de los Estados Generales y del asalto a la Bastilla (mayo-14 de julio de 1789). Por el contrario, relata el 'Gran Miedo' que sobrecoge a Lavalla el 28 de julio al atardecer: suenan las campanas; los más valientes se organizan en grupos armados; otros, se esconden u ocultan sus bienes; las mujeres se agrupan para rezar. El incidente acaba en tragicomedia: la tropa armada baja a Saint Chamond donde se la aclama y se la apacigua. Beben y luego se pelean (cap. 1). Pero en adelante "cada ciudad y cada pueblo se protegían, organizando alternativamente la vigilancia y las patrullas" (cap. I).

La revolución instaura una intensa vida política en el pueblo; el primer síndico del municipio manda que Barge lea, a la salida de misa, los numerosos decretos de la Asamblea Nacional. El 28 de febrero de 1790 tienen lugar en el templo las primeras elecciones municipales: Es la ocasión para un tumulto, pues los habitantes de la parte baja del municipio, próximos a Saint Chamond, tienen su candidato y los de la parte alta, cuyo centro es Saint Etienne, el suyo. Finalmente, la parte alta gana: el alcalde Pierre Tardy es natural del Bessat. Junto a él son elegidos cinco consejeros municipales. Barge es nombrado secretario.

La caída del orden antiguo libera poderosas tendencias anárquicas. Como ya hemos dicho, el gran bosque mu-

nicipal de Lavalla está devastado por explotadores sin derechos que no dudan en emplear la violencia cuando se los quiere reprimir. En cuanto a los bienes nobles y eclesiásticos, han sido vendidos. Pero en Lavalla se preservan los prados de la parroquia y de la sacristía, tal vez por respeto a la Iglesia, pero sobre todo porque se les considera bienes comunales.

2.3. La división religiosa

Barge dedica un largo pasaje a la Constitución Civil del Clero. El párroco Gaumond y el vicario Robin se niegan a prestar juramento y a reconocer la legitimidad del arzobispo constitucional de Lyon, Lamourette. Es la ocasión para una violenta disputa entre el párroco y Barge, quien parece bastante aislado del partido de la Revolución (cap. VII). En agosto de 1791, Jean-Marie Berne, seminarista, marcha para hacerse ordenar en el extranjero por el arzobispo de Lyon en el exilio, Mons. de Marbeuf. El 2 de octubre de 1791 celebra públicamente la misa en Lavalla, lo que se considera una provocación e inquieta a las autoridades municipales⁹. Pero la autoridad del párroco parece siempre preponderante y Barge le acusa de querer despedirlo de su puesto.

2.4. Barge decepcionado por la revolución

A partir de abril de 1792, estalla la guerra entre Europa y la Francia re-

⁹ J. B. Galley, *Saint Etienne pendant la Révolution*, t. 2, St Etienne, 1906, p. 690. En una lista de 28 sacerdotes refractarios: « Berne, dice Balaire, de la Valla, vicario en Graix ».

volucionaria, y comienza a plantearse el problema del contingente de soldados con que se debe contribuir (cap. XIII). Las derrotas radicalizan la Revolución, el rey está detenido. La asamblea legislativa redacta una segunda constitución a la cual Barge debe prestar juramento el 11 de octubre de 1792 (cap. XV).

Todos estos acontecimientos y sobre todo el juramento lo han desilusionado: “de partidario entusiasta de la primera constitución, me convertí de repente en enemigo secreto de la segunda. Esta igualdad me arrojaba a laberintos enmarañados”. Muchos franceses han experimentado en este momento la misma desafección hacia un régimen que solo aportaba, en nombre de la Libertad y de la Igualdad, revueltas en el interior y guerra en el exterior.

En diciembre de 1792, se elige una nueva municipalidad y Jean Rivat, hijo, es el encargado del Registro civil; si bien permite que el párroco Gaumond continúe registrando bautismos, matrimonios y entierros. Acostumbrado ya a la clandestinidad o no queriendo someterse a la autoridad civil, incluso en la forma, no transcribe las actas en los Registros civiles oficiales sino en hojas separadas.

En todo caso, el párroco Gaumond que, según Barge, “creía siempre en el regreso del régimen anterior”,

ejerce a la luz del día las funciones eclesiásticas con el acuerdo de la municipalidad y de la gran mayoría de los habitantes, mientras que en la diócesis, el clero constitucional ocupa la mayor parte de las rectorías. Barge nos lo describe como “altivo y demasiado acostumbrado a las alabanzas y adulaciones de la gente de Lavalla” (cap. XVII). En realidad, Barge no comprende nada acerca de los motivos profundos de la oposición de Gaumond a la Revolución y se percibe en él una cierta envidia hacia el hombre influyente.

¿Quién es este Jean Rivat hijo, encargado del Registro Civil? Probablemente, Jean-Baptiste Rivat, labrador de Maisonnettes, padre de Gabriel Rivat, futuro hermano François y sucesor de Champagnat¹⁰.

2.5. Barge reconciliado con Gaumond

Barge nos describe cómo el párroco y él, enemigos desde 1789, se reconcilian ya que “la tormenta revolucionaria aumentaba de día en día” y que “ningún otro de Lavalla podía serle útil”. Barge tal vez exagera sus méritos; sin embargo, desde 1789, pasa por ser un partidario entusiasta de la Revolución y en los momentos del Terror había sido designado agente nacional del municipio, encargado de denunciar a los sospechosos¹¹.

¹⁰ Ciertamente, existen varios Rivat en la parroquia, pero ninguno parece tan acomodado como él y por consiguiente, digno de figurar en el consejo municipal.

¹¹ Ver el capítulo XVIII donde dice que había recibido instrucciones del representante en misión, Javogues, ordenándole detener al párroco.

La reconciliación es secreta: “fin-gíamos en público la misma actitud que en el pasado; el convencimiento de la gente era tal, que se dirigían a mí cuando se hacían pesquisas contra él”. Al mismo tiempo, Barge desvela levemente la red que ayuda al párroco y que negocia la reconciliación: el “padre Gaspard (Gonin)”, vicario de Gaumond, las señoras Paras de Saint Etienne, quienes al parecer, poseen una casa en La Valla, J. M. Tissot, amigo del párroco¹².

Esta reconciliación sobreviene a tiempo, probablemente en la primavera de 1793, al principio del Terror. Un tal Guérin, sacerdote, acusado de ser acaparador de grano ha sido linchado por el populacho en Saint Chamond. Los “radicales” (jacobinos) de la ciudad quieren subir a La Valla para apoderarse del párroco y del vicario, acusados del mismo crimen de acumulación de bienes y “para llamar la atención entre los llamados fanáticos y aristócratas”.

2.6. Saint Chamond contra Lavalla

El populacho de Saint Chamond cree en un complot del campesinado para hacerle pasar hambre cuyos res-

ponsables son los párrocos refractarios. El frenesí llega a su culmen en primavera, momento en el que las provisiones de invierno se han consumido y las nuevas cosechas aún no han llegado a su madurez.

A principios de septiembre de 1793, (cap. XVIII), habiendo comentado ingenuamente una mujer de Lavalla que el párroco y su vicario vivían siempre en la casa rectoral, doce hombres suben inmediatamente a caballo a las cuatro de la tarde. Prevenidos *in extremis* por una mujer, ambos sacerdotes pueden escapar a tiempo. Los revolucionarios se contentan con robar el heno y las gallinas de la rectoría. Algunos días más tarde, otra tropa sube en plena noche sin lograr mejores resultados.

Parece que a partir de este momento, el párroco Gaumond habría llevado una vida clandestina hasta su captura, pero sin alejarse demasiado¹³. Luego, apenas se habla de él. Al parecer, el sacerdote refractario Bertholon¹⁴ ejerce el culto clandestino (cap. XIX) mientras que el párroco constitucional de Izieux, Jamet, tiene dificultades para abrir la iglesia al culto. Como afirma Barge: “los asuntos públicos iban de mal en peor”. El municipio debe proporcionar veinte hombres al ejército¹⁵ pero na-

¹² El censo de 1815 señala en la villa de Lavalla a un tal Claude Louis Tissot, comerciante de paños. Probablemente es el mismo, tanto más cuanto que no existe otro Tissot en la parroquia y que Barge precisa que entierra sus bienes más preciosos; señal de que en verdad, pertenece a Lavalla. Barge aprovecha estas negociaciones para quejarse de haber sido, en 1789, desposeído de un banco suyo en la iglesia. Es posible que esta privación haya sido la consecuencia del compromiso de Barge con la Revolución: represalias, en definitiva.

¹³ Ver capítulo XX: viene por la noche a casa de su antigua sirvienta para cambiar de ropa.

¹⁴ Es párroco de Longes en la fecha en que Barge lo cuenta.

¹⁵ Se trata del alistamiento de 300 000 hombres ordenado en marzo de 1793 o la incorporación masiva un poco más tarde.

die se quiere marchar. A todas luces, Lavalla es contraria al servicio militar y a la Iglesia constitucional.

2.7. Una tentativa realista

La contrarrevolución realista no está inactiva en La Valla (cap. XXIV). Barge relata que poco antes del asedio a Lyon; es decir, en el verano de 1793, “un notable gran señor¹⁶” entra en casa de Tissot donde se aloja con frecuencia M. Charvet “anteriormente mínimo de Annonay”, sin duda sacerdote refractario que ejerce también el culto clandestino. Dicho señor proyecta la sublevación de todo el Sur de Francia y acaba por convencer a Charvet, al “padre Gaspard”, vicario de Lavalla, a Tissot e incluso al mismo Barge, para que se unan al proyecto de rebelión.

Se forma un grupo armado dirigido por dos de los hijos Tissot. Con el apoyo de una columna procedente de Chevières¹⁷ y otras del Sur, deberá tomar Saint Chamond. El resultado es un total fracaso. Nadie viene en su ayuda y todos vuelven a casa. Por suerte, la tropa durante su marcha nocturna, no ha sido avistada por las patrullas enemigas. Pero algunos rumores se difunden¹⁸.

2.8. El sitio de Lyon

Desde mayo a octubre de 1789, Lavalla sufre las consecuencias de la revuelta de Lyon contra la Convención ‘montagnarde’. El municipio debe suministrar avena para el ejército sitiador. También “se obligó a huir en masa a los habitantes del campo y de las ciudades bajo el señuelo del pillaje. La Valla estuvo entre estos municipios”¹⁹.

La división se introduce en la tropa²⁰. Como dice Barge: “Era el espíritu del tiempo: todo estaba pervertido” (cap. XXIII). En efecto, parece que muchos de los labradores de La Valla habrían mostrado deseos de enriquecerse a expensas de los lioneses usando como pretexto la causa patriótica. La guerra ‘ciudad-campo’ se desarrolla a gran escala en esta ocasión. Se asiste también a un ajuste de cuentas entre dos familias, entre villa y aldea, y tal vez también, entre las partes alta y baja del municipio.

La vuelta del asedio muestra en efecto, que muchos de los lugareños participantes habían perdido la cabeza. El banquete ofrecido a costa del municipio desemboca en borra-

¹⁶ Es un agente de la contrarrevolución realista bien conocido: Bésignan (cap. XXIV).

¹⁷ Municipio de los montes del Lyonnais abiertamente realista y que presenta la resistencia armada.

¹⁸ Es posible que Barge se haya equivocado de año: un gran proyecto de sublevación realista en la región tiene lugar en 1795. Ver Louis Trénard: *La Révolution française' dans la région Rhône-Alpes*, Perrin, 1992, p. 587...

¹⁹ Se trata de la movilización de las Guardias Nacionales acantonadas en cada municipio después de 1789.

²⁰ J. M. Tissot, amigo del párroco Gaumond, al principio comandante del destacamento del municipio, debe huir y Jean-Baptiste Galley ocupa su puesto. Acusado de haber robado el caballo de Tissot, es detenido. Entonces la familia Galley se moviliza para liberarlo, ejerciendo presión sobre la esposa Tissot que deberá anular dicha detención, permitiendo la liberación del acusado y probablemente, del culpable.

cheras, insultos y peleas. E incluso, “por la mañana querían destruir, según decían, a los aristócratas y a los fanáticos (Tardy, du Coing y de Soulagés, los Rivat, de Luzernod, de Pinay y de Maisonnettes, Tissot, etc., a la cabeza de los proscritos) y saquear sus casas” (cap. XXII). La guerra social entre las ciudades y el campo no solo se perfila en el pueblo sino que incluso toma un cariz político. En todo caso, Barge nos cita los nombres de las personas destacadas del partido de la resistencia a la Revolución, entre ellas los Rivat.

Hace notar que este momento de exaltación se calmará enseguida²¹ pero añade a continuación que “después del asedio, el terrorismo campaba por sus fueros. Solamente se veían detenciones, fusilamientos, y la guillotina en permanente actividad tanto en Lyon como en Feurs²²”.

2.9. La descristianización

La descristianización golpea a Lavalla el 18 de diciembre de 1793. El revolucionario Monatte sube desde Saint Chamond para apropiarse de los ornamentos de la Iglesia. Los Jacobinos solo encuentran algunos, pues la mayor parte han sido ocultados. Destruyen las estatuas de los santos a golpe de sable, destrozan los libros, es-

parcen las hostias del sagrario “en presencia de gran número de personas, todas ellas indignadas, pero sin atreverse a pronunciar palabra; tan grande era el miedo” (cap. XXVII). Barge nos hace el inventario de los objetos litúrgicos escondidos, precisando que solo están al corriente: el alcalde (Jean Matricon), Jean Rivat, Jean Thi-baud, miembros del consejo municipal y los dos hijos Tissot que parecen contrarrevolucionarios convencidos. El hecho de que únicamente una minoría del consejo municipal esté de este lado muestra que más adelante, una parte de los notables de Lavalla no ofrezca garantías.

Menciona también los nombres de las familias que guardan estos objetos. Así, Jean Rivat y su vecino Bise se hacen cargo de las estatuas de los santos del altar. Precisa que “los cofrades del rosario vaciaron su capilla y se llevaron la verja de hierro” que da acceso. Sin duda en estas circunstancias, el cuadro de la Cofradía del Rosario, entregado más tarde a Champagnat por la Sra. Rivat, actualmente en la casa de los hermanos de la comunidad de La Valla, habría sido llevado a la casa de los Rivat en Maisonnettes.

Mientras que en Saint Chamond se considera La Valla como un bloque contrarrevolucionario compacto, Bar-

²¹ En La Valla no habrá ni club ni sociedad popular revolucionaria.

²² De hecho, en Montbrison, un joven, natural de Châlons-sur Saône, que, tras el asedio, había logrado ocultarse en casa de la señorita Ferréol, es denunciado por un habitante de La Valla. Detenido, será fusilado en Lyon y su hospedera, también detenida; una parte de sus muebles es saqueado y el resto, requisado. La familia Tissot, comprometida en el asunto de la tentativa realista, ve su casa sellada y el padre Tissot debe esconderse.

ge nos muestra, por el contrario, que los opositores convencidos solo son una minoría reducida. Durante un periodo, la iglesia solo se abrirá cada diez días, en conformidad con el nuevo calendario revolucionario para servir como templo de la razón (cap. XXXI) donde ofician de forma grotesca algunos enviados del club de Saint Chamond. Para mantener el rito con asistentes, los miembros del Comité de vigilancia de Saint Chamond recorren los campos para denunciar a los que trabajan el décimo día e impedir el culto católico del domingo (cap. XXXV). De hecho, éste tiene lugar en la capilla del Etrat, situada casi al exterior del pueblo. Barge no menciona nunca la celebración de misas clandestinas en lugares privados.

2.10. Salvaguardar las campanas

Queda el asunto de las campanas que deben ser entregadas a la República para la fundición de cañones. Barge subraya la dificultad para salvaguardarlas pues: “teníamos entre nosotros falsos hermanos y el miedo era tan grande que cada uno temía por su cabeza”. Cuando propone ponerlas a salvo, sus dos interlocutores le replican: “Vd. solo arriesgaría la cabeza pero nosotros, los bienes con nuestras cabezas”²³.

El municipio hace oídos sordos a los requerimientos de las autoridades de Armeville (Saint Etienne). Por fin, pro-

blemente en la primavera de 1794, tres hombres suben desde Izieux para tirar abajo las campanas. Casi totalmente ebrios y regocijados por los bailes y la música, consienten en retirarse bajo promesa de los habitantes de La Valla de bajar las campanas por su cuenta. Efectivamente, las bajarán pero no serán transportadas a Saint Etienne.

2.11. La guerra de las subsistencias

Barge menciona de forma extensa la más grave acusación contra La Valla formulada por los clubs de Saint Chamond: “que escondíamos nuestros alimentos en lugar de aprovisionar el mercado de Saint Chamond”.

En su capítulo XXX, nos describe lo que ocurre en el último domingo de diciembre de 1793, cuando el club de los Jacobinos de la ciudad hambrienta reúne tropas para subir a La Valla y castigar a los habitantes. Habiendo bajado a Saint Chamond para prevenir esta amenaza, él aclara que su municipio no es el único que tiene que abastecer la ciudad y que, detalle importante, “la parte superior del municipio de Lavalla desde siempre ha suministrado alimentos al Municipio de Armas” (Saint Etienne). Promete pues a los jefes jacobinos el avituallamiento y previene al consejo municipal: el alcalde Matricon lleva piezas enteras de mantequilla, Rivat y Galley elaboran un queso de excelente calidad... Los tres notables ba-

²³ Esta réplica nos muestra por otra parte, que Barge, al contrario de sus interlocutores, no es rico.

jan con él para aprovisionar a los jefes 'sans-culotte', quienes, con la promesa de ser abastecidos cada quince días, intervienen en el club para calmar la presión contra La Valla. La ciudad de Saint Chamond no parece haber estado mejor aprovisionada a partir de esto hecho.

2.12. Segunda conversión de Barge

Este mismo domingo, 28 de diciembre de 1793, tiene lugar en La Valla un suceso grave: cinco gendarmes de Rive de Gier sorprenden a los fieles reunidos para las vísperas en la capilla de Etrat, situada casi al exterior del pueblo (cap. XXXI)²⁴ "como si el ejercicio del culto hubiera sido libre". Invaden el lugar a caballo y aterrorizan a los asistentes, luego continúan su marcha. Barge, que regresa de Saint Chamond, encuentra a la gente desesperada diciendo: "¡Esto se ha acabado, adiós a nuestra religión!"

Este suceso motiva en él un cierto retorno a la religión:

"La aparente indiferencia que había mostrado a este respecto era la consecuencia de los abusos de la religión y no la religión misma. En fin, yo tenía una esperanza secreta de volver a ella y estimulé de nuevo a todos los que apoyaban mis iniciativas".

Efectivamente, es la época en que la Revolución acaba de perder a los ojos de la mayoría de franceses la

legitimidad que había tenido en sus primeros años. Y la Iglesia refractaria parece ser el dique de la resistencia al fanatismo revolucionario.

2.13. Asesinato del párroco de Lavalla

En agosto de 1794, el párroco Gaumond es detenido en la región de Saint Genest Malifaux. Será ejecutado el 2 de septiembre. Barge parece justificarse por no haberlo socorrido:

"Fue apresado por dos fanáticos 'sans-culottes' y conducido a Saint Genest Malifaux.

Nos hubiera sido muy fácil liberarlo, apostándonos en su camino al día siguiente en número suficiente, algo enmascarados y con la ventaja de los bosques. Pero estábamos muy vigilados, sobre todo por el mismo B...²⁵ que le debía unos cincuenta escudos por la provisión de trigo, etc., el cual estaba muy contento con que muriese y así librarse de la deuda".

El proyecto de una liberación por la fuerza es muy plausible. Con frecuencia, sacerdotes escoltados camino de la prisión fueron liberados por grupos de aldeanos. Sin embargo, es la única vez que Barge parece develar una resistencia armada proyectada por los habitantes de La Valla. Además, nos revela una de las fuentes de influencia de Gaumond en el municipio y al mismo tiempo muestra a plena luz el motivo, a veces poco noble, de las detenciones de los sacerdotes refractarios: el dinero.

²⁴ Más adelante, Champagnat acudirá frecuentemente a esta capilla junto con sus hermanos.

²⁵ Pasaje poco claro. Parece que el término "B..." sea una abreviatura de "imbécil", calificativo injurioso. Parece que Barge quiere decir que uno de los dos 'sans-culottes' es de La Valla.

2.14. Los opositores al reclutamiento

Barge resume toda esta época en términos lacónicos:

“Era una confusión tiránica. Las gentes del campo no sabían cuál sería su futuro y vivían constantemente alarmados, tanto por parte del Comité (de vigilancia) y de sus subalternos como por parte de las tropas que venían con frecuencia para obligar a los movilizados a marchar hacia las fronteras”.

Sobre este último punto, cita la fecha del 20 de enero de 1795 en la que unos ‘dragones’ y tropas de infantería de la Guardia Nacional asaltan el municipio, maltratan a la gente y la roban sin encontrar ni sacerdote ni recluta opositor. Este tipo de operación se reproduce de vez en cuando en los años 1796-97.

A finales de 1798 el procedimiento cambia: unos ‘húsares’ se alojan desde el 30 de noviembre al 9 de diciembre en casa de ocho habitantes que tienen un hijo insumiso al servicio militar. Como la operación no tuvo resultado, quince días más tarde llevan a cabo una nueva ocupación con pillaje y extorsiones incluidos. Temiendo una revuelta popular, las tropas se retiran después de seis días.

A finales de octubre de 1799; es decir, pocos días después del golpe de Estado de Bonaparte, el 18 de brumario, militares, gendarmes y guardias nacionales, en número de 150, se alojaron en casa de los padres de los movilizados o en la de los sospechosos de ocultarlos. Barge constata:

“Los habitantes se denunciaban unos a otros y prolongaban así la ocupación”. Sin embargo, parece que, en general, se mantenía la solidaridad entre los vecinos.

El 4 de mayo de 1800 (14 Floreal, año VIII), el día de la ‘vogue’ (fiesta patronal), a las seis de la tarde, algunos gendarmes y voluntarios de Saint Chamond intentan sorprender a la juventud en un baile. En esta ocasión, matan a un hombre y los insumisos perseguidos se defienden a pedradas. Temiendo una revuelta, la tropa regresa rápidamente a Saint Chamond. Como consecuencia, se inicia un proceso largo y costoso entre la gendarmería, que no quiere reconocer su crimen y el municipio.

El 30 de julio de 1800, trece gendarmes suben de nuevo a Lavalla para obligar a los reclutas rezagados a unirse a la tropa. Se alojan en casa de los padres de los insumisos. El drama vivido poco antes y las consecuencias del cambio de régimen político se hacen sentir. La tropa, menos numerosa y mejor controlada, no está demasiado predispuesta al pillaje. Estas vejaciones repetidas tienen un motivo que Barge subraya (cap. XLI):

“La Valla estaba mal considerada por el populacho de Saint Chamond a causa de sus opiniones religiosas y por la resistencia de la juventud que solo se enrolaba por la fuerza para desertar luego; hecho que había obligado al general Rey y al departamento a tomar la determinación de abusar de nuestro pobre municipio a su antojo, abrumándolo con militares”.

De este modo, a la rivalidad tradicional entre Saint Chamond y La Valla se añade el problema militar. El ejército hace uso del viejo método utilizado bajo Louis XIV contra los Protestantes: imponer a la población una ocupación militar hasta que se someta.

2.15. Paz religiosa y paz civil

El concordato de 1801 que restablece el culto católico en toda Francia tiene por efecto la reapertura de la iglesia el 15 de noviembre de 1801 (cap. XLI). El sacerdote Berne, con seguridad Jean-Claude Berne de La Valla (cap. VII), que se ha ordenado en el extranjero en 1791, se aloja en la casa rectoral²⁶.

Después de una larga época de anarquía terrorista, iniciada con la revuelta y el asedio de Lyon en 1793 y finalizada con la reapertura de la iglesia, La Valla puede recuperar fuerzas. Menos violento, el poder es también más eficaz: los ladrones del bosque son detenidos (cap. XLVI y XLVII) y en abril de 1803 numerosos reclutas evadidos son atrapados al final de una misa de funeral. El municipio acepta sin demasiadas dificultades la autoridad del Emperador y la resistencia a la movilización se debilita.

Las disputas en la vida política local atraen de nuevo la atención. Barge denuncia las intrigas contra él por parte

del sacerdote Rivory que quiere apartarlo del consejo municipal (cap. XLIX). Sin embargo, dedica muy pocos capítulos a la vida de Lavalla entre 1803 y 1814 sin duda porque está conforme con el régimen napoleónico. Como antiguo soldado, aprecia la gloria militar del régimen; como espíritu independiente, constata que la influencia del clero ha dejado de ser absoluta. En esta época es adjunto del alcalde. Pero el final del Imperio va a causar muchos problemas.

2.16. La invasión de 1814 y el regreso de la realeza

La columna aliada pasa por Saint Chamond el 24 de marzo de 1814 y Barge nos dice: "En esta época las confiscaciones de toda clase de alimentos y de forrage fueron permanentes" (cap. LIII). El 29 de marzo, ciento cuatro dragones austriacos pasan por Lavalla. Algunos habitantes, siguiendo un antiguo reflejo, ocultan sus bienes; otros, ofrecen agua a la tropa.

En esta ocasión, se muestra severo con el clero y particularmente con Rebos²⁷, que será desde 1816 a 1824 el párroco de Marcelino Champagnat. Lo encuentra demasiado familiar con los oficiales austriacos de paso, añadiendo: "Es frívolo y presuntuoso por naturaleza. Además, estaba convencido de que el clero iba a adquirir una mayor autoridad con el regreso de es-

²⁶ Resulta curioso que se instale como párroco de hecho y que Barge no hable de él en los años 1791 y 1801. Se puede suponer que ha ejercido una actividad clandestina en la región cercana.

²⁷ Su nombre presenta diversas formas ortográficas: Rebaud, Rebot.

tos legítimos soberanos²⁸... Un poco más adelante (cap. LIV) añade: “Ávido de bienes y de honores, no perdía ocasión para obtenerlos”. Aún más adelante (cap. LVI) denuncia las maniobras de Rebos quien “valiéndose permanentemente de su autoridad” quiere controlar las funciones del clérigo (sacristán) y de los campaneros en un momento en el que la municipalidad considera que estas tareas le corresponden. Barge le reprocha también de querer impedir los bailes populares (cap. LVI).

Aunque de vuelta de sus simpatías revolucionarias, Barge conserva hacia al clero su antigua desconfianza de la época del párroco Gaumond. Es un anticlerical cristiano que no comprende que el clero se inmiscuya en la política; sensibilidad que será compartida por una gran parte de la opinión durante la Restauración. Estamos pues ante uno de los grandes cambios de la Revolución: el laicado cristiano no quiere dejarse llevar como antes.

Dos días después del primer despliegue de tropas la situación empeora; siete fusileros austríacos enviados desde Tarentaise llegan para exigir víveres. Como solo hablan alemán, se hacen comprender con violencia: incluso el párroco Rebos, su vicario, las hermanas, son maltratados. Barge debe acompañar unas carretas de abastecimiento hasta Tarentaise, más allá del Besat en la planicie del Pilat,

donde, ayudado por el párroco Montchovet que alberga al capitán austriaco, se queja de los malos tratos infligidos por las tropas. Pero el oficial, que habla un francés perfecto, le contesta que, como soldado que él mismo había sido, seguramente había cometido algunas tonterías, lo que Barge no desmiente. “Sobre todo, añade el oficial, nuestras tropas no harán nunca entre vosotros lo que las vuestras han hecho en nuestro país”. El 7 de abril, cinco húsares austríacos llegan de nuevo a Lavalla para confiscar heno.

En resumen, esta primera ocupación concluye con vejaciones moderadas. Barge apenas evoca el regreso de Napoleón en 1815 que conllevará en esta ocasión una larga ocupación de Francia y probablemente nuevas confiscaciones. Pero el relato se interrumpe bruscamente²⁹ porque Barge deja de ejercer funciones públicas. La actitud del párroco no parece ser ajena a esta retirada, aunque Barge es sobre todo víctima del ambiente de revancha realista que llega a veces hasta el ‘terror blanco’ predominante tras la segunda caída de Napoleón. Se puede suponer que poco después comenzaría la redacción de sus memorias.

2.17. Un documento precioso

Las memorias de Barge son en definitiva, un documento muy valioso sobre la vida local bajo la Revolución. Aun

²⁸ Los Borbones.

²⁹ Existe la posibilidad de que una parte de sus memorias se haya perdido.

cuando él mismo muestre la tendencia a atribuirse el buen papel, parece ser un hombre inteligente, capaz de sobrepasar las perspectivas locales para formular juicios claros y profundos de orden más general. En definitiva, nos recuerda que los habitantes del campo son mucho menos incultos de lo que creen los notables de la ciudad.

La mayor cualidad del relato es el realismo. Por medio de él llegamos a conocer una sociedad compleja donde los intereses, las luchas de clanes, los problemas de poder son constantes. Por él sabemos que el municipio, desde la perspectiva social, económica y quizás política está dividido en dos facciones: la parte alta, vuelta hacia Saint Etienne y la parte baja hacia Saint Chamond.

Por otra parte, si Lavalla es religiosamente fiel, este apego a la religión se debe matizar y combinar con otros factores, sobre todo con el rechazo a la movilización, la lucha contra el poder urbano y el centralismo administrativo. También hemos visto que los problemas derivados del avituallamiento desempeñan un papel esencial en la rivalidad entre Saint Chamond y La Valla.

Muchísimos otros datos merecerían ser tenidos en cuenta. Quienes se interesan por los orígenes de los Hermanos Maristas, deben saber que el nombre del clan Chirat aparece frecuentemente entre los defensores de la religión. El nombramiento de Marcelino Champagnat para esta parroquia tan particular tampoco carece de

significado. Para controlar un territorio tan accidentado y extenso y para dirigir a una población severamente probada era necesario un vicario vigoroso y conocedor del mundo rural de las montañas del Pilat. Era, en cierta medida, un puesto de confianza.

En fin, con su relato detallado, Barge nos ofrece una visión de lo que ha podido ser la vida en muchos ambientes rurales y particularmente en Marlihes durante la Revolución. A lo largo de su infancia Marcelino Champagnat debió sentir con fuerza los riesgos asumidos por su padre y los problemas de un partidario de la Revolución, obligado a gestionar día a día una situación anárquica de la que conseguirá muchas preocupaciones y ningún beneficio.

En realidad, cuatro periodos pueden distinguirse en la historia de Lavalla:

- 1789-1793: Periodo en que se instaura la revolución y en el que Lavalla elige su campo bajo la influencia del párroco Gaumond. Barge, partidario entusiasta de la Revolución, hace alarde de extremista con escasa influencia.
- 1793 es un momento de duda, pues el asedio a Lyon parece haber atraído al campo revolucionario a un cierto número de habitantes mientras que otros se adhieren a una resistencia político-religiosa más radical. La opción por la clandestinidad del párroco Gaumond parece haber obligado a las autoridades municipales a tomar algunas ini-

ciativas. Finalmente, el municipio mantiene una resistencia soterrada. La contrarrevolución realista no parece haber encontrado una base sólida.

- Desde 1794 a 1800, la parroquia debe apoyar una verdadera guerra contra Saint Chamond y el gobierno terrorista. Barge nos informa muy mal sobre el culto católico de este periodo, tal vez porque, sospechoso de complacencia con la Revolución, solo participa de forma marginal en la organización del culto clandestino. Por otra parte, poco a poco, la situación religiosa se atenúa mientras que el problema de los reclutas insumisos y el del avituallamiento permanecen en un punto crítico. En todo caso, es la época en la que las autoridades municipales hacen su aprendizaje político y se muestran más como protectores de la religión que como sus servidores.
- Desde 1801 a 1815, el periodo es tranquilo, aparte la invasión breve de 1814. Sin embargo, se puede suponer que al final del Imperio, los reclutas desertores o insumisos fueron numerosos en los bosques de Lavalla. El silencio de Barge a este respecto, suscita interrogantes. Asimismo ignoramos todo sobre las requisas de la segunda invasión de 1815 y sobre la larga ocupación del territorio por los aliados. En todo caso, Barge denuncia claramente a un clero local que quiere cerrar el pa-

réntesis revolucionario con el intento de restablecer un poder político-religioso.

3. IGLESIA REFRACTARIA Y RESTABLECIMIENTO DEL CULTO EN SAINT CHAMOND Y EN LAVALLA (1789-1812)

Gracias a la memoria de J.L. Barge y a otras fuentes complementarias, hemos podido seguir a grandes rasgos la historia religiosa de Lavalla desde 1789 a 1794. Sin embargo, cuenta pocas cosas de la época crucial: 1794-1801, tiempo de persecución y de vida clandestina, y tampoco es muy elocuente al hablar del restablecimiento del culto entre 1801-1816.

El certificado de bautismo de J.L. Barge nos da el nombre del vicario de Lavalla: Proton. Su acta matrimonial de 1787 está firmada por el vicario Chapuis. Sabemos por sus memorias, que el párroco Gaumont y su vicario Robin han rechazado de entrada el juramento de fidelidad a la Iglesia constitucional; que Jean Marie Berne, seminarista en Lavalla marcha para ser ordenado en el extranjero en 1791, por Mons. de Marbeuf, arzobispo legítimo. Aparentemente ningún sacerdote constitucional ha podido instalarse en la parroquia y hasta septiembre de 1793 el párroco y su vicario “el padre Gaspard” permanecen en la casa rectoral y ejercen públicamente el culto mientras que Charvet “anteriormente mínimo de Annonay” frecuenta la parroquia. Barge aludirá también

al sacerdote Rivory y al párroco Rebod. Son pues siete sacerdotes los citados entre 1789 y 1815. Pero Barge no parece tener idea del funcionamiento global de la Iglesia refractaria durante este periodo. Para saber más sobre el tema durante este periodo es necesario acudir a otra fuente.

3.1. Las misiones de Linsolas

La diócesis de Lyon, bajo la dirección del vicario general Linsolas³⁰ ha inventado un funcionamiento eclesial muy original y muy eficaz en el que, sin duda alguna, Lavalla ha participado³¹.

Linsolas nos ha dejado unas memorias en las que cuenta la historia de la resistencia católica en la diócesis de Lyon³². Hasta 1792, el mayor problema es el cisma constitucional. A finales de este año, solo una treintena de parroquias (La Valla entre ellas) de las 850 de la diócesis, se libran casi por entero del cisma, lo que significa que en otros lugares, privados de sus pastores tradicionales, los fieles católicos están obligados a una vida religiosa más o menos clandestina. Las persecuciones del año 1793 agravan la situación religiosa pero la clarifican; es preciso entrar decididamente en la resistencia organizada.

En la primavera de 1794, se abandona la estructura parroquial y la diócesis se divide en misiones; es decir, al principio, en territorios de 40 a 60 parroquias dirigidas por un sacerdote jefe de la misión ayudado por un adjunto que dirigen de 6 a 8 misioneros encargados cada uno de 6 a 8 parroquias.

Están ayudados por algunos laicos. Los catequistas precursores preceden al misionero en las parroquias desconocidas para sondear el ambiente y encontrar lugares de acogida a fin de permitir las visitas regulares y la organización de una estructura eclesial permanente. Cada parroquia tiene un “jefe laico” que preside la asamblea de los fieles en ausencia de sacerdotes, les comunica las instrucciones de la diócesis³³ y se relaciona directamente con el misionero. Está ayudado por un “catequista estable” que visita a los enfermos y a los pobres, anima a los cristianos perseguidos, cuida de que los niños sean catequizados, informa a los fieles de la visita del misionero y da cuenta de la situación de la parroquia al “jefe laico”. Los catequistas ambulantes acompañan al misionero a las parroquias vecinas para garantizar su seguridad.

A principios de 1795, solo existen 12 misiones. Hacia 1800 su número es

³⁰ Relacionado por correo secreto con Mons. de Marbeuf, refugiado en Alemania.

³¹ La obra-clave sobre este asunto es: Charles Ledré, *Le culte clandestin sous la Révolution. Les missions du prêtre Linsolas*, Bonne Presse, Paris, 1947, 430 p.

³² La Iglesia clandestina de Lyon durante la Revolución, t. 1 (1789-1794), t. 2 (1794-1799), Ediciones Ionesas de arte y de historia, colección del bicentenario de la Revolución francesa en Lyon, Lyon, 1987.

³³ Linsolas, t. 2 p. 21-28

de 25, pues muchos sacerdotes constitucionales se han retractado y muchos exiliados han regresado y pueden ejercer como misioneros. Hacia 1800, las misiones de Linsolas agrupan a 677 sacerdotes, de los que 186 garantizan el servicio en Lyon y sus alrededores. En el Loira, habrá nueve misiones entre ellas las de Saint Etienne (31 misioneros), de Saint Chamond (14), y de Rive-de-Gier (16)³⁴.

3.2. La mision de Saint Chamond

Tenemos pocas informaciones sobre la misión de Saint Chamond³⁵. Su jefe, M. Gabriel, es presentado así en 1802, momento en el que el sistema

de las misiones está en proceso de abandono: “Ex párroco de Saint Symphrien d’Ozon, que ejerce como tal en Saint Chamond, con cerca de 60 años, jefe de la misión de Saint Chamond; ha trabajado mucho durante la revolución; aptitudes, celo y piedad”³⁶.

Un tal Josserand, con 55 años, de sensibilidad jansenista, ejerce en Saint Chamond así como Michel Novet, con 36 años, a quien M. Courbon considera mediocre.

En 1804³⁷ la diócesis organiza una encuesta entre los que ejercen el servicio y que deben formalizar su ‘*curriculum vitae*’. El cantón (arciprestazgo) de St. Chamond está formado así:

Lugar	Responsable del servicio	Fecha de nombramiento	Curriculum antes de la R.F.	Durante la R.F.
Saint Chamond, parroquia St. Pierre	Dervieux Julien nacido el 29/1/1754. Ninguna pensión del Estado	El 20/2/1803. Inicio de su función: el 28/9/1803	Párroco de St. Ennemonde (St. Chamond) desde 1781	Exiliado; misionero en Lyon, luego en St. Chamond
St. Chamond, parroquia Notre Dame	Gabriel Marie nacido el 7/11/1735. Ninguna pensión del Estado	El 20/2/1803. Inicio de su función: al domingo siguiente	Durante 25 años, párroco de St. Symphorien d’Ozon	Jefe de los misioneros en St. Chamond

³⁴ C. Ledré, op. cit. p. 96.

³⁵ Archivos del arzobispado de Lyon, caja 1 II 9.

³⁶ Ibid. Cuadro general de los sacerdotes de la diócesis de Lyon del 1º vendimiario 1802 redactado por el vicario general Courbon.

³⁷ Arzobispado de Lyon, caja 2 II 92.

St Julien, barrio de St Chamond	Brun Blaise, nacido el 14 o el 15/11/1756.	El 20/2/1803. Inicia su servicio al domingo siguiente	Párroco de Pusignan	Misionero en St. Chamond durante 7 años.
Farnay (St. Eucher)	Nolhac Jean, nacido el 1/12/1741. Recibe una pensión del Estado	El 20/2/1803. Toma posesión el 14 de marzo.	A Notre Dame du Puy	6 años en St. Julien-en- Jarez.
Izieux (St. André)	Farge Pierre- François, nacido el 26/6/1763. Ninguna pensión del Estado	El 20/2/1803. Toma posesión el domingo siguiente		Misionero en Pouilly-les- Feurs
Lavalla (St. Andéol)	Abrial Pierre, nacido el 25/6/1750. Ninguna pensión del Estado	El 8/2/1803. Toma posesión el domingo siguiente	Vicario en Tarentaise	Misionero en Lavalla durante un año.
St. Just en Doizieux	Limosin Jean, nacido el 8/12/1763	El 20/2/1803. Toma posesión el 11 de marzo		
Misionero en Jonzieu	St. Martin à Coalieu	Granjon Marcelin, nacido el 25/7/ 1745 Pensión de 133 F. por semestre	El 5/9/1803. Toma posesión muy pronto.	Párroco de Périgneux

Este cuadro nos informa que el culto está regularmente establecido en febrero de 1803 y que el sistema misionero finaliza; si bien, la pensión prevista por el concordato de 1801 no se ha

concedido a la mayoría de responsables del culto, que viven de limosnas y de sus propios recursos. La continuidad con la Revolución es evidente pues casi todos los responsables del

culto son nombrados para el mismo lugar de su actividad misionera o para algún otro cercano. Como contrapartida, la ruptura con el antiguo régimen se ha consumado. La mayoría de los sacerdotes que habían ejercido antes de la Revolución, no reencuentran su antigua parroquia. Todos los nacidos entre 1735 y 1763 tienen una edad comprendida entre 41 y 69 años. Con una media de edad de 53 años, es un grupo de clérigos veterano, sobre todo para su época. Por eso las autoridades diocesanas están tan preocupadas por la formación de una nueva generación de sacerdotes, de la que Champagnat, reclutado este mismo año de 1804, va a formar parte.

Respecto a la calidad de estas personas, el Cuadro del clero de 1802³⁸ muestra detalles interesantes: M. Julien Dervieux, adversario primero y luego amigo del P. Champagnat, es considerado como un “buen tipo bajo todos los conceptos, con salud endeble que influye en su carácter³⁹, diplomático”. Pierre Farge es “una persona excelente bajo todos los aspectos, buena salud”. Como contrapartida, sobre M. Nohac, responsable de Farnay: “intruso⁴⁰ en Saint Julien en Jarret [...] perseguidor colérico, frecuenta los cabarets”. Marcelin Granjon es también “juramentado cismático”... En cuanto a Jean Limosin, se le señala simplemente como “de la diócesis del Puy”.

3.3. El restablecimiento del culto en Lavalla

Respecto al culto clandestino de Lavalla a partir de 1793, podemos pensar que Gaumont ha continuado ejerciéndolo hasta su detención en 1794 y que Abrial, antiguo vicario de Tarentaise, parroquia vecina a Lavalla, ha tomado el relevo. Por otra parte Barge recuerda (cap. XLVIII), la presencia de Abrial, por desgracia sin fecha precisa, pero antes de 1800, al evocar un asunto del municipio: habiendo fallecido el alcalde Tissot, Jean-Joseph Tardy⁴¹ acepta el puesto después de algunas vacilaciones por influencia del vicario Rivory “quien había abdicado del sacerdocio durante el periodo del terror, y había sido rehabilitado gracias a la confianza de que gozaba M. Abrial, encargado entonces de la parroquia de La Vallée, cerca de M. Courbon, vicario mayor de la catedral de Lyon. Él (Rivory) dio tantas muestras de agradecimiento por este favor, expresó tantos halagos a su protector, que el mismo Abrial le propuso como su vicario”.

Sin embargo Barge nos dice (cap. XLV) que la iglesia de Lavalla se abre de nuevo el 15 de noviembre de 1801, con ocasión de la paz. No indica la presencia de Abrial como celebrante sino la del sacerdote Berne, quien “se alojó en la casa rectoral”. Este hecho está confirmado por el

³⁸ Arzobispado de Lyon, registro 2 II 83*.

³⁹ El P. Champagnat tendrá una amarga experiencia de ello.

⁴⁰ Sacerdote constitucional.

⁴¹ Uno de los deberes del alcalde es el de obligar a que los jóvenes marchen al servicio militar, ¡lo que no es tarea fácil!

Cuadro general de los sacerdotes de Lyon⁴² que describe así a Berne: “Natural de La Valla, ordenado al comienzo de la revolución, de unos 37 años, encargado del culto de Lavalla, aptitudes suficientes, celo y piedad”. En el ambiente existente tras la revolución, y antes de que las autoridades eclesiásticas hubieran procedido a poner orden, el hijo del país, ¿no habría suplantado durante un tiempo al misionero? En todo caso, el mismo Cuadro general de 1802 es bastante elogioso para Abrial y lo reconoce también como encargado del culto en La Valla:

“Ex vicario de Tarentaise, de unos 45 años, aptitudes suficientes, con bastante celo y piedad, responsable religioso de Lavalla, que ha trabajado durante toda la revolución”.

Para comprender esta aparente anomalía, es preciso tener en cuenta que Berne y Abrial se habrían repartido la parroquia, tal vez desde 1794, encargándose éste último de la parte alta (Le Bessat, les Palais...) orientada hacia Tarentaise y Berne de la pastoral de la parte baja orientada hacia Saint Chamond. Naturalmente, las autoridades eclesiásticas no pueden dejar por mucho tiempo a Berne en su parroquia de origen y Abrial, evidentemente de más edad, recibe el puesto al que su actividad apostólica le ha hecho merecedor. Respondiendo a una encuesta diocesana el 1º de agosto de 1804⁴³ Jean-Marie Berne, nacido el 5 de noviembre de 1758, declara haber

sido nombrado para la sucursal de Planfoy, en el cantón de Saint Genest Malifaux el 7 de febrero de 1803 (18 pluvioso, año 11) y precisa: “Yo me encargaba de la parroquia de Lavalla, cantón de Saint Chamond”.

Sobre Rivory, de quien Barge habla muy mal, el Cuadro general de los sacerdotes confirma en parte sus afirmaciones: “Natural de Saint Martin-Acoallieux, con 50 años de edad, ex vicario de Doizieu, reintegrado, aptitudes normales, bastante buen criterio, buena conducta”. El término “reintegrado” significa que Rivory ha prestado el juramento constitucional y ha hecho una retractación seguida de un tiempo de prueba antes de 1802. Como Courbon no indica que es abdicatario, sin duda Rivory no ha renunciado temporalmente al sacerdocio como lo afirma Barge. Ha sido probablemente vicario de la iglesia constitucional de Doizieu, parroquia muy cercana, antes de regularizar su situación y ejercer como auxiliar de Abrial. En todo caso, en 1802 Courbon no le atribuye ningún puesto oficial. Tal vez ha debido ser nombrado como vicario de Abrial a lo largo del año 1803.

Barge añade que una vez instalado, el vicario desea suplantar a su párroco y apoya al alcalde Tardy que “no apreciaba a M. Abrial por un asunto demasiado largo para ser expuesto”. Con sus maniobras, Rivory habría obtenido el secretariado de la alcaldía y el alejamiento de Barge.

⁴² Arzobispado de Lyon, caja 2 II 83.

⁴³ Arzobispado de Lyon, caja 2 II 92

El 29 de marzo de 1806, M. Pierre Abrial, que no recibe aún ninguna pensión del gobierno, es nombrado para La Chapelle, en los montes del Pilat, cantón de Pélussin, parroquia en la que el encargado percibe una remuneración del gobierno. El mismo día, M. Benoît Rivory, su vicario, nacido el 19 de enero de 1747, que recibe del gobierno una pensión de 266 F. es nombrado encargado de la parroquia de Rochetaillé, en el cantón de Saint Etienne⁴⁴.

El 17 de abril de 1806, M. Bussot (Joseph Marie) hasta entonces vicario de Saint Etienne, nacido el 3 de julio de 1764, que recibe del gobierno una pensión de 266 F., sucede a Abrial en la parroquia de La Valla, puesto “nunca pagado por el gobierno”⁴⁵. Sin duda, cuenta con un vicario, cuyo nombre desconocemos, que probablemente se trata de M. Rebod⁴⁶. Barge no dice nada de él pero en 1802 el Cuadro del clero de Courbon presenta el retrato siguiente: “Bussot,⁴⁷ ex lazarista, de unos 38 años, juramentado, cismático, intruso, retractado en el 97, reconciliado en 1801, encargado del culto en Sury, buen comportamiento, temeroso con el santo ministerio”. Es pues, un antiguo religioso, convertido en sacerdote constitucional y encargado del culto en Sury y retractado de su juramento en 1797 pero, al parecer,

vacilante durante largo tiempo en reconocer su culpabilidad como lo exige Linsolas⁴⁸. Finalmente absuelto, ha ejercido en un tiempo de prueba como vicario en Saint Etienne, probablemente a partir de 1803, antes de ser nombrado en 1806 responsable del culto en La Valla. La situación no ha debido ser fácil para él en una parroquia constantemente hostil a la Iglesia constitucional y en un territorio poco adaptado a alguien que “tiene miedo al ministerio”. Como nadie habla de él, parece haber sido un personaje sin relieve. Cuando presenta la dimisión el 31 de enero de 1812, solo tiene 48 años y M. Rebod, con 34 años, se convierte en encargado del culto el 5 de febrero de 1812⁴⁹.

CONCLUSION

Este estudio rápido sugiere que en los años 1798-99 el culto clandestino funciona casi por todas partes en el cantón de Saint Chamond pero de modo bastante informal a pesar de los esfuerzos de Linsolas para coordinarlo. La gran reorganización tiene lugar en 1803 con M. Courbon, vicario general, quien valida las situaciones anteriores. La marcha de Abrial y de Rivory en 1806 significa para La Valla el final de la época de misiones.

⁴⁴ Arzobispado de Lyon, registro de nombramientos I 19.

⁴⁵ Ibidem.

⁴⁶ Los registros no mencionan los nombres de los vicarios. Sobre el vicariato eventual de M. Rebod, ver el artículo siguiente.

⁴⁷ No se indica el nombre.

⁴⁸ En oposición a muchos, Linsolas es muy intransigente en relación a los antiguos sacerdotes constitucionales quienes deben realizar un acto explícito de arrepentimiento.

⁴⁹ Arzobispado de Lyon, registro I 19.

Evidentemente, muchas preguntas permanecen en el aire. Por ejemplo, hemos visto que el sistema de las misiones dependía en gran parte de los laicos. ¿Quién ha sido el “jefe laico” de Lavalla y el catequista permanente? Parece que sería conveniente mirar del lado de los notables de la parroquia especialmente activos en la oposición al jacobinismo, como los Tardy de las aldeas de Coing y de Soulages, los Rivat de Luzernod, de Pinay y de Maisonnettes, les Tissot...considerados, después del asedio a Lyon, como aristócratas.

En todo caso, desde 1794 a 1803, en la diócesis de Lyon ha funcionado una Iglesia revolucionaria a su modo, no basándose en parroquias dirigidas por sacerdotes titulares sino en colaboración con un clero misionero itinerante y con laicos militantes, garantizando así la administración local del culto. La Iglesia jerárquica no es discutida en nada desde el plano teórico pero en la práctica resulta difícil imaginar un regreso puro y simple al antiguo orden establecido, pues los laicos, que han hecho revivir a la Iglesia en tiempos de persecución, no tienen en absoluto el mismo punto de vista sobre su funcionamiento como antes de la Revolución, que por otra parte, los ha inducido a cultivar su educación política. Con más claridad

que antes distinguirán las competencias religiosas y profanas. El párroco Gaultmont, que al parecer, había sido el hombre influyente de la parroquia hasta 1793, puede ser considerado como el último párroco del Antiguo Régimen.

Al realizar un proyecto de hermanos catequistas para La Valla, Champagnat se sitúa en la continuidad de lo que se ha vivido en la diócesis bajo la Revolución. Parece que él mismo se considera como misionero de un territorio que no puede ni debe evangelizar sin el apoyo activo de laicos comprometidos. La pregunta sobre una filiación entre la pastoral de Linsolas y la de Champagnat merece ser planteada; tanto más cuanto que, durante su infancia, ha conocido sin duda a misioneros itinerantes y ha visto que los laicos garantizaban el funcionamiento local de la Iglesia.

4. M. REBOD PÁRROCO DE LAVALLA (1812-1825)

Jean-Baptiste Rebod (o Rebot, Rebau...)⁵⁰ es nombrado encargado del culto de Lavalla el 5 de febrero de 1812. Los archivos diocesanos⁵¹ lo declaran nacido en Saint Just-Malmont, Alto Loira el 10 de diciembre de 1778⁵².

⁵⁰ Los archivos del arzobispado le llaman « Rebod ». La *Vida* parece no aludir a su nombre. El H. Avit le llama « Rebot ».

⁵¹ Registro I 19. Información citada de nuevo en OM4 p. 428

⁵² Uno de los descendientes de la familia Rebod lo reconoce como hijo de Jean Rebod, nacido en 1746, vecino de Marlies y de Marie Louison, tejedora de lana, natural de St.Just-Malmont. Sería el segundo de sus ocho hijos, nacido en Marlies el 5 de febrero de 1776. Con ocasión del censo del municipio de Marlies en 1790, el párroco Alliot sitúa a esta familia Rebaud en la aldea de Joubert. El padre está clasificado entre los propietarios, lo que indica cierto ascendiente social pues en el momento de su matrimonio en 1774, había sido declarado como jornalero. Pero Jean-Baptiste, que tendría 14 años, no vive con la familia y podría haber sido colocado como sirviente. Esta hipótesis nos parece insuficientemente fundada y este J.B. Rebeau sería un homónimo de nuestro párroco.

Rebod es pues originario de la misma región que Champagnat; los pueblos de Marlhès y Saint Just distan solo algunos kilómetros y ambos pertenecían antes de la Revolución a la diócesis del Puy. La creación de departamentos bajo la Revolución describe Saint Just-Malmont al del Alto Loira y Marlhès al del Loira. Con el concordato de 1801, Marlhès pasa a pertenecer a la diócesis de Lyon mientras que Saint Just-Malmont forma parte de la diócesis de Saint Flour-Le Puy⁵³.

Rebod no ha hecho sus estudios eclesiásticos en la diócesis de Lyon y no ha podido llegar a ser sacerdote antes de la edad de 25 años ya que durante la Revolución los seminarios están clausurados y se reabren hacia 1800⁵⁴. Sería necesario pues situar la fecha de su ordenación sacerdotal hacia 1803-1806. Tendría entonces entre 25 y 28 años, edad bastante normal entre los seminaristas tras la Revolución. No figura en los registros del arzobispado de Lyon antes de 1812. Así pues, habría sido formado y ordenado en la diócesis de St. Flour-Le Puy y luego incardinado en la diócesis de Lyon⁵⁵.

Un pasaje de la memoria Bourdin parece dar una precisión importante sobre el inicio de su presencia en Lavalla, ya que en 1817, con ocasión de su discusión con Champagnat por la compra de una casa el documento informa: “Él no quiere (adquirir la casa) por temor a no permanecer habiendo sido ya párroco allí durante 10 años”. De hecho, hace solo cinco años que Rebod es párroco y no se llegaría a comprender que rechazase dicha compra con el pretexto de una eventual salida cinco años más tarde. Ciertamente, es preciso interpretar esta información como una confirmación de su presencia en la parroquia desde hacía unos diez de años, primeramente como vicario y luego como párroco, lo que nos situaría en los años 1806-1807⁵⁶.

El hecho de acceder a los 34 años a una parroquia bastante importante da a entender que es considerado como un hombre de cierto valor y que no es mal visto por la población. El cuadro de los habitantes del municipio de Lavalla⁵⁷ indica que en 1815 vive en la villa con su madre⁵⁸, su hermana y un sirviente. Su vicario se llama Artaud.

⁵³ La diócesis del Puy solo será restablecida en 1823.

⁵⁴ Algunos cursos regulares de teología comienzan de nuevo en Lyon por Todos los Santos de 1801 y el gran seminario, en enero de 1803, cuenta ya con 60 - 80 teólogos en un seminario provisional (Vida de M. Duplay, t. 1 p. 170) y en 1805, el antiguo seminario de St. Irénée reabre sus puertas.

⁵⁵ Este transpaso aportaría cierta credibilidad a la tesis de un Rebod natural de Marlhès y reclamado por la diócesis de Lyon, como sucedería más tarde con M. Courvéille.

⁵⁶ OM2, doc. 754, § 2.

⁵⁷ Solo conocemos de dicho Cuadro una fotocopia, procedente sin duda, de los archivos del municipio de La Valla

⁵⁸ Pero la genealogía estudiada por un descendiente indica que ella murió en 1812. Lo que es un argumento muy sólido en contra de la hipótesis de un Rebod nacido en Marlhès en 1776.

4.1. Barge severo con Rebod

Ya hemos indicado que Barge en sus memorias encuentra al párroco vanidoso, autoritario “ávido de bienes y de honores”. En el cap. LVI de sus memorias, deplora que, “valiéndose constantemente de su autoridad”, quiera controlar las funciones del ayudante (sacristán) y de los campaneros. Barge le reprocha asimismo de querer impedir los bailes populares (cp. LVI).

¿Qué importancia se debe dar a semejante opinión que puede parecer muy sectaria y de hecho, absolutamente banal para una época en la que el clero quiere reorganizar el marco parroquial y retomar el control de los bienes de la iglesia, confundidos más o menos con el consejo municipal?

4.2. De Barge al H. Jean-Baptiste

En los capítulos 4 y 5 de la Vida de Champagnat, el H. Jean-Baptiste Furet nos presenta en 1856 una situación bastante convencional de la parroquia de La Valla cuando llega Champagnat en 1816. “Los habitantes de La Valla eran buenos y llenos de fe aunque muy sencillos y muy ignorantes” (p.

37). Cierta número de personas ya no se confiesan y otras lo hacen solo por Pascua (cap. 5 p. 48). Los principales vicios y abusos del municipio contra los que Champagnat va a luchar son el alcoholismo, los bailes, las reuniones nocturnas⁵⁹, las expresiones soeces ‘jurements’⁶⁰, la blasfemia y la lectura de libros peligrosos.

Es una opinión que se podría aplicar a casi todas las parroquias de Francia e incluso de Europa. Por otra parte nos preguntamos cómo los malos libros pueden ser una lacra para una población declarada ignorante⁶¹ hace muy poco. Es verdad que los vendedores ambulantes van de granja en granja para vender hilo, agujas, pequeños objetos baratos y también libros, juzgados ‘a priori’ peligrosos por no estar controlados por las autoridades eclesiásticas⁶². La Valla, de hecho, es una buena parroquia donde el culto católico jamás se ha interrumpido. ¿Son ignorantes sus habitantes? Ciertamente están poco alfabetizados, aunque ni más ni menos que en otros lugares, pero no son incultos. La Revolución les ha acostumbrado a espabilarse por sí mismos, incluso en lo referente a materia religiosa. Como han visto, desde la muerte del párroco Gaumont en 1794, desfilar a muchos encargados

⁵⁹ Las veladas durante el invierno, que permiten sobre todo las relaciones entre muchachos y muchachas y dan lugar con frecuencia a bailes.

⁶⁰ La palabra « jurement » está tomada aquí en el sentido de grosería.

⁶¹ En realidad, los vendedores ambulantes suministran libros de cualquier procedencia a una población que gusta de la lectura más de lo que cree la gente culta.

⁶² Ver *Vida del P. Champagnat* cap. 5 p. 55 que cuenta su lucha contra los libros peligrosos y la creación de una biblioteca de libros recomendables.

de culto y vicarios, su actitud hacia el clero ha cambiado.

En cuanto a Rebod, el H. Jean-Baptiste opina en cierta manera como Barge: el párroco “aunque buen sacerdote [...] no era apreciado” a causa de un defecto de habla que hacía insoportables sus sermones⁶³. El motivo aducido parece muy superficial⁶⁴. Podemos preguntarnos sobre la naturaleza de este defecto que podría ser no tanto una elocución dificultosa como la costumbre de decir en público cosas desagradables o humillantes. El capítulo 11 de la *Vida* cita dos anécdotas respecto de Champagnat y que refuerzan esta hipótesis:

“Un domingo, mientras el Padre daba una breve instrucción a los fieles después de las completas, el Sr. párroco entra bruscamente en la iglesia por la entrada principal y desde allí entona “O crux, ave...” con el que finalizaba el oficio. Los asistentes, sorprendidos y escandalizados, se vuelven hacia él, le miran y escuchan su canto con una actitud indignada que debió hacerle comprender cuánto desaprobaban su conducta. El P. Champagnat, sin manifestar ninguna emoción y la menor tristeza, continuó su enseñanza cuando el Sr. párroco hubo acabado de cantar”.

“Otra vez que enseñaba el catecismo con motivo de la confirmación, como decía que el ministro de este sacramento es el obispo, el Sr. párroco, que en ese momento entraba en la iglesia, se vuelve hacia los fieles y les grita: “Hermanos, los sacerdotes con autorización también pueden administrar este

sacramento”. En muchas otras ocasiones, el buen párroco se permitió actitudes parecidas y el P. Champagnat solo le respondió con una paciencia inalterable”.

Menciona otro defecto del párroco que Barge no señala: su inclinación a la bebida que habría sido un motivo de escándalo para la parroquia. El Sr. Etienne Bedoin, párroco de La Valla desde 1824 a 1864 protestó por este pasaje sin desmentirlo. “¿Valía bien la pena divulgar un hecho cuyo conocimiento apenas alcanza más allá del pequeño círculo de Lavalla?”. La nefasta reputación del párroco sobre este punto puede afectarle tal vez, por su apoyo al maestro alcohólico.

Pero, ¿vale la pena conceder tanta importancia a un defecto que la población, inclinada asimismo a la bebida, al menos en los días de fiesta, mira con cierta comprensión? Por otra parte, puede ser que la despedida al maestro en 1819 y la sobriedad de Champagnat hayan evitado al párroco ir demasiado lejos. En 1825 el Sr. Rebot se convierte en capellán de las Ursulinas de Saint Chamond; un puesto que implica ser un hombre de buenas costumbres y con cualidades para predicar. En realidad, el fondo del problema parece ser el siguiente: el Sr. Rebod es un párroco celoso de su autoridad y que quiere dirigir su parroquia como antiguamente. Este es el motivo de la acusación de Barge.

⁶³ Cap. 4 p. 37.

⁶⁴ En su opinión sobre la Vida de Champagnat, el párroco Bedoin, sucesor de Rebod, criticará esta apreciación. Ver “Documentos Maristas” n°1, Roma, 1982, que ofrece una copia de estas críticas.

4.3. Los conflictos de Rebod con Champagnat

Con su vicario, mantiene la misma actitud autoritaria pero el aspecto primordial de su divergencia es sin duda, más importante. Rebod imagina su parroquia como un territorio que debe administrar mientras que Champagnat considera la tarea de los sacerdotes como misionera, más respetuosa con las autoridades civiles, dispuesta a buscar la adhesión de los corazones y la colaboración de los laicos. Tal vez por esto funda la obra de los hermanos.

Todos estos motivos provocan conflictos sucesivos de los que el cap. 11 de la Vida de Champagnat (p. 119-120) ofrece una visión de conjunto:

“El Sr. Párroco de Lavalla, que había sido uno de los primeros en criticar al buen Padre, desaprobando su obra, y que informaba puntualmente al Sr. Bochard de lo que sucedía en casa de los hermanos, redobló sus invectivas contra él [...] el Sr. párroco le denigraba incluso en presencia de los Hermanos, y se esforzaba por alejarlos de la congregación. Ofreció a uno de los mejores tomarlo para su servicio; a muchos otros, les propuso colocaciones favorables en otros sitios o favorecer su ingreso en otras comunidades. Cuando en 1823, el H. Louis, fue destinado a Bourg-Argental, hizo todo lo posible por retenerlo e impedir que obedeciera. “Soy vuestro párroco, tú eres natural de mi parroquia, le dijo, no quiero que la abandones. El P. Champagnat que diga lo que quiera, pues no sabe lo que hace”.

La memoria Bourdin⁶⁵ escrita hacia 1830 y basada ampliamente en el testimonio de Champagnat, ofrece con estilo muy telegráfico el detalle de las peripecias del conflicto entre párroco y vicario cuyas etapas podemos reconstruir. Desde 1817, Champagnat intenta convencer al párroco de la compra de la casa Bonner para hacer de ella una escuela y el fundamento de su obra. Como el párroco no está conforme, Champagnat la compra pero el párroco siembra cizaña entre el padre y el hijo Bonner lo que obliga a Champagnat a realizar un nuevo contrato más caro en 1818. Finalmente, el párroco presta dinero para esta adquisición.

Habiendo comenzado los hermanos a recibir niños con la autorización del párroco, la obra hace la competencia al maestro alcohólico, a quien apoya el párroco y que deberá marchar en 1819. Probablemente, a finales de 1818, un sector, apoyado sin duda por el párroco, acusa a Champagnat ante el vicario general Bochard de mantener reuniones ilícitas con jóvenes (se trata sin duda de los hermanos) y de haber desviado los fondos de una colecta. Pero Champagnat parece haberse justificado con bastante facilidad, pues yendo a vivir con los hermanos a finales de 1819, afirma su autonomía y la de su obra respecto al párroco, ciertamente con el acuerdo tácito del Sr. Bochard. Para atenuar el efecto del suceso y moderar el amor propio de Rebod, cambia de casa du-

⁶⁵ OM2, doc. 754.

rante la noche. Una pequeña guerra entre el párroco y su vicario iniciada en 1817, termina pues a finales de 1819 con la derrota del párroco. Cabe preguntarse si en la parroquia la autoridad moral no pasa desde este momento del párroco al vicario.

¿Qué papel jugó el Sr. Rebod en un nuevo ataque mucho más grave, probablemente en 1820, procedente del director del colegio de St. Chamond y del Sr. Dervieux, párroco de St. Pierre en Saint Chamond y presidente del comité cantonal de la Enseñanza Pública? Podemos pensar que su reticencia y su mala disposición permanecieron activas, pero el problema se planteará en un nivel superior.

4.4. Cierta connivencia entre los dos hombres

Esta guerrilla no carece de armisticios. Rebod parece tener un carácter bastante débil, pronto a oponerse violentamente a las iniciativas de su vicario pero dispuesto a dejar hacer por poco que éstas se muestren sensatas. En definitiva, desde 1816 a 1824, párroco y vicario, a falta de conflictos agudos, sabrán vivir en una armonía relativamente buena. De ello el H. Jean-Baptiste⁶⁶ atribuye todo el mérito al P. Champagnat, pero se

debe tener presente que un vicario lleno de iniciativas y cuya obra llamaba la atención no era un auxiliar tranquilo. Sin embargo, el párroco, al parecer, no pidió nunca la suplencia de su vicario. Además, los feligreses ¿estaban todos satisfechos de un vicario dispuesto a reprimir el alcoholismo y a irrumpir de noche en las aldeas para impedir los bailes, como nos lo recuerda extensamente el H. Jean-Baptiste⁶⁷? Es muy posible que, en ocasiones, Rebod se haya visto obligado a ejercer de árbitro entre los parroquianos y el vicario.

Sobre las relaciones entre ambas personas, disponemos de un documento de mucha importancia con el informe del inspector Guillard que visita La Valla el 20 de abril de 1822, después de haber descubierto, en su visita a Bourg-Argental y a Saint Sauveur⁶⁸ que los profesores son “unos llamados hermanos [...] formados por el vicario de Lavalla a quien denominan su superior general”⁶⁹. Cuando llega a Lavalla constata:

“El Sr. párroco un poeta mediocre⁷⁰ está muy descontento de su vicario que no tiene, en verdad estudiantes de latín⁷¹, sino 12 o 15 jóvenes campesinos a quienes instruye conforme al método de los hermanos para distribuirlos por las parroquias”.

⁶⁶ Vida cap. 4 p. 39-40.

⁶⁷ Vida ca. 5 p. 52-55.

⁶⁸ El 23-24 de abril.

⁶⁹ OM1, doc. 75.

⁷⁰ Una persona que pretende ser un poeta (compositor de versos) pero sin talento.

⁷¹ Así pues no dirige un colegio como le acusa el director del Centro de St. Chamond.

Rebod no apoya la acusación lanzada desde Saint Chamod contra Champagnat. Pero el inspector, habiendo visto a los hermanos de Saint Sauveur y de Bourg-Argental no se deja convencer y el párroco debe reconocer que su vicario “lleva su celo demasiado lejos al querer constituirse como superior de una congregación sin estar legalmente autorizado y al atribuirse la legítima⁷² de estos jóvenes que podrían ser víctimas si la congregación no prosperara”. Aún tiene cuidado en precisar antes “que él está de acuerdo con su vicario en todos los aspectos” menos en el de la congregación. Preguntado Champagnat, solo puede reconocer que proyecta una congregación. Guillard visita luego “el domicilio de la congregación” que encuentra pobre y sucio pero no ve a ningún hermano. Curiosamente, no se trata de la escuela municipal.

Parece que la visita se desarrolló según este guión: desde Bourg-Argental o desde St. Sauveur, se previno a Lavalla de la inspección y se alejó a los hermanos y a los jóvenes en formación. Al contrario que en las dos parroquias anteriores, Guillard no encuentra a ningún hermano⁷³ y el párroco no informa al principio que su vicario organiza una congregación sino una especie de escuela normal para maestros rurales. Como esta piadosa mentira no

puede resistir mucho tiempo, Champagnat debe revelar su proyecto. Guillard ha comprendido: le es inútil ir más adelante y continuar buscando a los hermanos de cuya presencia en el municipio está convencido.

En este asunto el Sr. Rebod intentó pues proteger la obra de Champagnat y sin la visita previa de Guillard a Bourg-Argental y a Saint Sauveur, tal vez lo hubiese logrado. Respecto a su punto de vista sobre la congregación en germen, es en definitiva, moderado y no desprovisto de buen sentido. Por otra parte, él resume la opinión de un gran número de eclesiásticos de la región. Finalmente, Rebod no reprocha a Champagnat de actuar sin autorización de las autoridades diocesanas.

Otros hechos relatados presentan a un Rebod de buen trato. La memoria Bourdin ha señalado que en el asunto de la compra de la casa Bonner en 1817-18, el párroco acaba por pagar algo⁷⁴. Puede ser que, a la muerte del chantre en 1816, habría contratado a J. M. Granjon para sucederlo⁷⁵. La Vida (cap. IX, p. 371) cita una anécdota interesante:

“El Sr. párroco de Lavalla, al pasar por el comedor durante la cena, y al observar que solo había sobre la mesa por todo alimento una ensalada cuya cantidad estaba lejos de corresponder al número

⁷² La herencia.

⁷³ Los ocho postulantes del Alto Loira llegaron a finales de marzo.

⁷⁴ OM2, doc. 754 § 3: “Luego le ayudaba dándole dinero”.

⁷⁵ Memoria Bourdin: “[8] (Parágrafo aparte) El chantre muere joven...Es preciso una persona tal como me la habéis descrito”. Podemos suponer tal conversación a finales de 1816. El puesto de chantre habría permitido una cierta remuneración a J. M. Granjon a quien Champagnat convence entonces para que viniese a vivir a La Valla.

de ocho personas de que constaba cada cuadro⁷⁶: ¡Pobres criaturas, dijo, alzando los hombros, con mi mano podría llevar toda vuestra cena!”⁷⁷.

El texto no solo indica que el número de comensales es al menos dieciséis, sino que presenta a un párroco bastante familiar con los hermanos y no carente de compasión. El proceso diocesano de beatificación⁷⁸ aporta el testimonio de Joseph Violet, alumno interno, que relata un hecho acontecido en 1822 durante la ampliación de la casa de Lavalla: “Un día, Champagnat fue provocado por su párroco a levantar una gran piedra y con la ayuda del albañil consiguió colocarla en su sitio”. Finalmente, la memoria Bourdin recuerda la incomodidad de Rebeau al haber recibido una carta del Sr. Bochard, poniendo en duda algunas acusaciones contra Champagnat de las cuales él era tal vez, el inspirador y no sabe cómo responderla. “Por estas fechas, la carta del Sr. Bochard dirigida al Sr. Rebois, que no se atrevía a hacerla pública y pedía consejo sobre cómo entregársela⁷⁹”.

En definitiva, Rebaud se nos muestra como una persona honesta, inteligente aunque algo inestable de carácter, que no ha logrado ser aceptado por su parroquia y que se encuentra un poco desbordado por un vicario dinámico.

4.5. Lo más grave: la desavenencia Seyve-Champagnat (1824)

En el momento en que se prepara la construcción del Hermitage, en la primavera de 1824, (*Vida*, p. 123-124) el Sr. Seyve va a jugar indirectamente un papel importante en los orígenes maristas pues una petición circula entre los feligreses pidiendo el reemplazo del párroco. La *Vida* sostiene que un eclesiástico es el responsable y el Sr. Bedoin, nombrado párroco de Lavalla como consecuencia de este asunto el 24 de mayo de 1824⁸⁰, criticará esta interpretación⁸¹. Vale la pena poner en paralelo el texto de la *Vida* y el de su desmentido.

Vida p. 123-124

“Tras regresar a Lavalla, el P. Champagnat encontró la parroquia conmocionada. Un eclesiástico a quien el párroco enfermo había llamado para

Sr. Bedoin

“Fue el Sr. Champagnat por propia iniciativa y no el Sr. Párroco, el que, habiéndose trasladado a la localidad y a la residencia de este eclesiástico, le

⁷⁶ Mesa.

⁷⁷ Existe pues una cierta familiaridad entre la comunidad y el párroco. Por otra parte, su compasión puede ser interpretado como una crítica al superior.

⁷⁸ Transcrito por el H. Carazo, Roma 1991 p. 85.

⁷⁹ OM2, doc. 754, § 16.

⁸⁰ OM1, doc. 104.

⁸¹ Serie “Documentos maristas”, n° 1, Roma, 1982, p. 16.

que le ayudase en la Pascua, había aprovechado la ausencia del Padre para soliviantar a los feligreses contra su pastor. Por su iniciativa, una petición se había cursado pidiendo el cambio de párroco y para lograr que fuera reemplazado por dicho eclesiástico. El P. Champagnat, aunque tenía tantos motivos para quejarse del Sr. Párroco, no dudó en tomar partido por él y apoyarlo. Censuró claramente y sin equívocos lo que se acababa de realizar. Convocó a todas las personas notables de la parroquia que habían firmado la petición, les manifestó su descontento y les incitó a abandonar este asunto; asimismo dirigió vivos reproches al eclesiástico instigador de todas estas intrigas y le declaró que no quería tener ninguna relación con él, lo que le irritó sobremanera.

suplicó con insistencia que viniese a Lavalla para la Pascua, lo que en efecto logró, no sin muchos reparos. Es absolutamente falso que por instigación de este Señor los parroquianos dieran curso a una petición para obtener el cambio del Sr. párroco. El mismo Sr. Champagnat no era ajeno a esta revuelta de la parroquia y tenía muchas simpatías por este eclesiástico que compartía entonces su modo de ver las cosas. Este sacerdote, de cabeza blanca por los años y rodeado de respeto y de admiración, puede aportar las pruebas últimas de la evidencia de una calumnia tan injusta⁸².

Dicho eclesiástico es el sacerdote Jean-Baptiste Seyve (1789-1866), aspirante marista. Párroco de Arthun en 1821, de donde se marcha el 20 de octubre de 1823 “y es entonces sin duda cuando viene a Lavalla para ayudar al Sr. Champagnat”⁸³. Por otra parte, la memoria Bourdin menciona también: “el Sr. Sève ayudó a la obra”⁸⁴. El intento de desestabilización del párroco y la intervención de Champagnat tienen lugar en la primavera; por consiguiente, antes de la cons-

trucción del Hermitage, ya que el Sr. Seyve es nombrado párroco de Burdigne el 5 de mayo de 1824⁸⁵. Champagnat, que ha contado con el Sr. Seyve para su suplencia en las funciones vicariales a fin de preparar y realizar la construcción del Hermitage, pierde a su suplente y pide al arzobispo que nombre para este puesto al Sr. Courveille⁸⁶. El consejo de Mons. de Pins del 12 de mayo de 1824, lo autoriza para que venga a ayudarlo “en su institución de hermanos enseñantes”⁸⁷.

⁸² La edición de 1989 de la Vida no indica en nota aparte esta interpretación del Sr. Bédoin aún siendo muy importante.

⁸³ OM4 p. 354. Es la señal de que, incluso antes de la llegada de Mons. de Pins, la diócesis apoya la obra de Champagnat, quien, desde 1823, comienza a buscar un lugar para establecerla.

⁸⁴ OM2, doc. 754 § 29.

⁸⁵ OM1, doc. 98.

⁸⁶ Cartas de Champagnat, n° 30, §, agosto-septiembre de 1833.

⁸⁷ OM1, doc. 101.

Así pues, no es vicario suplente sino auxiliar de la obra de Champagnat, el cual preveía sin duda las mismas atribuciones para el Sr. Seyve. Courveille se marcha de Epercieux el 30 de junio de 1824 (OM1, doc. 111), momento en que comienza la construcción del Hermitage.

La retirada del Sr. Seyve y la intervención de Champagnat no son suficientes para apaciguar la campaña contra el Sr. Rebod. El registro de las deliberaciones del arzobispado (OM1 doc. 103) constata el 24 de mayo de 1824: “Las quejas contra el Sr. Rebod, encargado del culto en Lavalla, se repiten insistentemente”. Así pues, el consejo decide: “1º El Sr. Bedoin, vicario de Sainte Marie de Saint Etienne, es nombrado responsable de culto en Lavalla; 2º El Sr. Rebod será advertido de esta medida en los términos más amables, informándole asimismo de que no será mal visto si prolonga su estancia en Lavalla”.

El arzobispado cede pues a una campaña de descrédito; pero, al animar al Sr. Rebod a permanecer en la parroquia, quiere dar la impresión de que su reemplazo es debido a otro motivo. Finalmente, el destino del Sr. Rebod como capellán de las Ursulinas de Saint Chamond, aparece como una solución honrosa y contradice la interpretación de la *Vida de Champagnat* que sostiene que “la actitud del Sr. párroco de Lavalla se había vuelto contra él”. De hecho, la petición afecta a una persona ya enferma que muere el 27 de enero de 1825 a la edad de 46 años.

Conviene tener muy en cuenta la versión del Sr. Bedoin, más fiable que la de la *Vida* ya que ha conocido de cerca la situación. Tiene el mérito de mostrar que el proyecto de la construcción del Hermitage y las numerosas gestiones que alejan a Champagnat desestabilizan a la parroquia, como si la autoridad del vicario fuera la garantía de la del párroco. El Sr. Seyve se encuentra pues en una situación complicada: entre un párroco a la defensiva, un vicario titular ocupado en otro lugar y un sector decidido de la oposición que culpa quizás al Sr. Rebod del alejamiento de Champagnat.

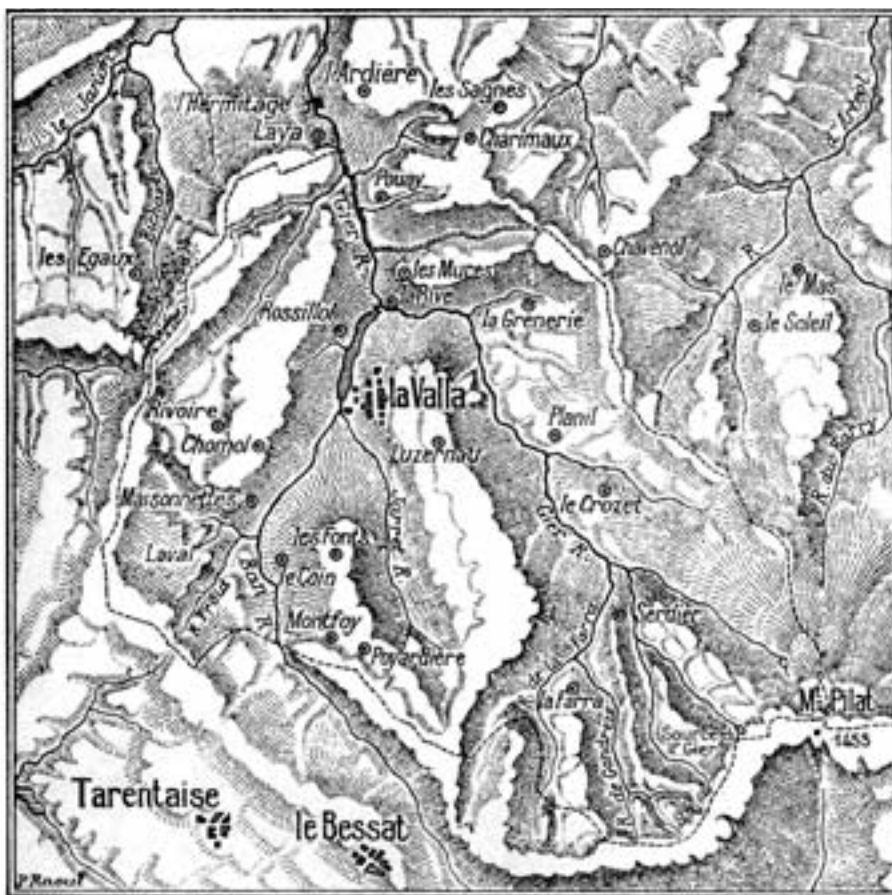
En todo caso, este asunto tiene consecuencias importantes para la naciente Sociedad de María: el Sr. Seyve está excluido de dicho proyecto y enemistado con Champagnat. Éste mismo, por la urgencia de la situación, debe acoger al hombre que va a comprometer su obra. Sin embargo, es interesante observar que Courveille, a pesar de su pretensión de ser el hombre elegido para dirigir la sociedad, es una segunda opción, si bien Champagnat ha alimentado bastante pronto ciertas reservas respecto a él.

CONCLUSIÓN

Al acabar este estudio, el Sr. Rebod nos da una imagen algo distinta de la presentada por la tradición marista. Sus mayores defectos parecen haber sido: un temperamento inestable, propenso a las palabras hirientes y un autoritarismo que apenas ocultaba su falta de firmeza. Sus diferencias con

Champagnat parecen más irritantes que verdaderamente graves y con bastantes características de las relaciones entre párrocos y vicarios. Por otra parte, Champagnat no era alguien fácil de dirigir. El verdadero problema de Rebod consiste en que

no ha logrado ser aceptado por su parroquia y que finalmente esta carencia ha tenido consecuencias importantes en el desarrollo de la obra de Champagnat al provocar indirectamente el reemplazo del Sr. Seyve por el Sr. Courveille.



Topographie de la commune de La Valla.

Boletín del Instituto (1913)

5. VISION SOCIO-ECONÓMICA DE LAVALLA HACIA 1815

Podemos conocer de modo bastante preciso la demografía, la vida social y económica de Lavalla en el momento de la llegada de Champagnat gracias a un “Cuadro de la población del municipio de Lavalla, 1815”. Sus 11 páginas de formato 36 X 24 abarcan siete columnas que indican, de izquierda a derecha para cada casa: nombre de la aldea, apellidos y nombres de las personas, profesión, número de hijos (niños y niñas), número de sirvientes; en fin, el total de habitantes de cada hogar. De este modo, sabemos que en la aldea de Maisonnettes, Jean-Baptiste Rivat es labrador, que tiene 4 hijos y 3 hijas; lo que constituye con su mujer una familia de 9 personas. Por desgracia, el documento no está completo y la aldea de ‘les Palais’, situada en el extremo sur del municipio, donde Champagnat encontró al joven Montagne en 1816, ha sido soslayada.

5.1. El volumen de las requisas de 1814-1815

Este Cuadro ha servido, además, para establecer el total de las confiscaciones realizadas a los habitantes por los ejércitos extranjeros. Jean Louis Barge nos da por otra parte, una apreciación en el capítulo LIII de sus memorias: “En esta época las requisas de toda clase de alimentos y de forraje fueron permanentes”. Como el gobierno prevé indemniza-

ciones, “el alcalde, dice Barge, hizo elaborar un registro para la compensación de los gastos ocasionados por dichas tropas”. El regreso de Napoleón impone la renovación de las autoridades municipales y Barge se encuentra como adjunto del nuevo alcalde Tissot que...

“iba de aldea en aldea para recoger los resguardos del recaudador eventual con oficio de interventor a fin de suministrar el reembolso de la cuota correspondiente para cada habitante...

Yo estuve encargado de elaborar un extracto por orden alfabético y por columna en forma de registro para presentarlo al Sr. Prefecto junto con una solicitud firmada por casi todos los habitantes que sabían escribir”.

Pero las confiscaciones de 1814 representan poco, pues los aliados se retiraron rápidamente. Por el contrario, después de Waterloo, Francia estará ocupada por tropas extranjeras hasta finales de 1818. No es ocioso recordar de pasada que, cuando Champagnat llega a Lavalla, Francia continúa soportando una ocupación militar y por consiguiente las requisas.

Creemos que el documento evocado aquí corresponde a dos fechas: un cuadro de la población elaborado en 1815 y, superpuesto al primero, un cuadro de las requisas realizadas a lo largo de los años 1815-1818 para los siguientes productos: heno, centeno, cebada, avena, trufas (patatas). En realidad, hay que pensar que el mismo hogar está visto desde dos ángulos distintos. Por eso, en el ejemplo siguiente, presentamos a cada habitante mediante dos líneas.

Lugar	Nombre	Profesión	Hijos	Hijas	Sirvientes	Total
Capital del cantón	J. L. Basson y su esposa	comerciante	0	0	2	3
Heno: 12 Centeno: 40	J.L. Basson y su esposa	comerciante	Cebada: 2	Avena: 15	Trufas: 30	
Capital del cantón	J.L. Barge	labrador	0	0	0	2
Heno: 1 Centeno: 3	J.L. Barge	labrador	Cebada: 0	Avena: 1	Trufas: 5	
Maisonnettes	J.B. Rivat y su esposa	labrador	4 hijos	3 hijas		9
Heno: 3 Centeno: 18	J.B. Rivat y su esposa	labrador	Cebada: 1	Avena: 5	Trufas: 18	

Esto nos da una idea del volumen de las requisas en función de la riqueza: el Sr. Basson, único comerciante de Lavalla, paga el máximo; Jean-Baptiste Rivat, padre de Gabriel, futuro hermano François, es un labrador acomodado y Barge, un labrador de nivel medio. Las unidades alusivas a los productos requisados no son precisas pero muy verosímiles en lo referido a granos y a patatas; se trata del 'bichet', medida equivalente a 27,30 litros. En cuanto al heno, puede tratarse de carretas con un volumen más definido. Así, el

Sr. Basson habría suministrado 1100 litros de centeno, Barge, 82 litros y J. B. Rivat, cerca de 500. Por otra parte, estos productos requisados nos ofrecen una buena información de los cultivos de Lavalla: mucho heno, centeno y patatas, muy poco de cebada y un poco más de avena.

5.2. Pago de las requisas y riqueza

Es preciso constatar también que muchos hogares no pagan los cinco productos requisados sino solo algu-

nos de ellos. Los motivos de estas desigualdades pueden corresponderse con un cultivo más o menos abundante pero también con la riqueza de sus habitantes. Los labradores pagan generalmente 4 ó 5 de

los productos requisados y los jornaleros de 3 a 1. Sistematizando los datos del documento podemos tener pues una visión aproximada de las desigualdades de la riqueza de las distintas aldeas.

Nombre de los lugares	5 y 4/5	3/5	2 y 1/5	0/5	Número de hogares
Le bourg	25 %	6,8 %	50 %	17,2 %	58
La Loge, Surdel, Le Coing, Lolagnier	66	33	0	0	9
Laval	50	16	32	0	12
Le Mont	33	50	16	0	6
Maisonnettes	54	36	9	0	11
Chomiol	60	0	40	0	5
Le Bessat	0	88	11	0	27
Chabourelon, Le Toil, Les Gallots	0	100	0	0	7
Le Bréat, L'Ollagnery, La Fourchina	0	90	10	0	10
Larmusière, La Moneteyre, Chez Colomb	33	50	16	0	6
Les Chazaud, Les Pervenches, Le Rossin, Le Citré, Vasseras	61	30	7	0	13
Luzernaud	52	29	17	0	17
Le Sardier	37	66	0	0	3
Le Bos	0	61	38	0	13
Les Roberts	0	50	50	0	6
La Cognelière, Bourchanin, La Comba	0	57	42	0	7
La Fara	0	39	60	0	28
La Rive	50	0	50	0	6
Les Mures	85	0	14	0	7
Saleyre	75	12	12	0	8
Revicola, La Grenary, La Logne, Lacours	44	22	33	0	9
Sezinieu, Le Planil, La Fojasse	70	30	0	0	10
Le Crozet	33	44	16	5	18
Bertois, les Saignes	43	36	20	0	30
Pioré	42	14	28	14	7
Gurney, Le Ney, Chomienne, La Most	0	100	0	0	8
Ceres ?	16	25	25	33	12
Les Cotes, Le Pinay, La Combe	75	25	0	0	12
Les Surchettes, La Cote	60	40	0	0	10
Le Fleurieu	0	100	0	0	7
Fonfoi	70	11	11	5	17
Pont Ch., Rossilol, Soulages	76	15	7	0	13
La Chirat, Pialussin	90	9	0	0	11
Moyenne	39.3 %	39.2 %	18.8 %	2.2 %	100 %

Es normal que la villa no proporcione una gran diversidad de productos, pues una parte de la población se ocupa en actividades artesanales y dispone de pocos terrenos. Sin embargo, este lugar presenta al parecer, un contraste acusado entre ricos y pobres. Por otra parte, la primera actividad de los hermanos consistirá en acoger y alimentar a los niños pobres de la población. En cuanto a las aldeas, constatamos que los que entregan de forma masiva 4 ó 5 de los productos requisados se sitúan en la parte baja del municipio, donde las condiciones climáticas permiten cultivos distintos y más remuneradores. Tal es el caso de Pialussin. Al contrario, La Fara, en la parte alta del valle del Gier, es el lugar típico de una agricultura pobre, compensada con la explotación del bosque.

5.3. Jerarquía social

En general, la jerarquía social está claramente marcada en las primeras líneas del documento comenzando con los notables: el párroco Rebod, su madre que vive con él, su hermana y un sirviente; su vicario, el 'sieur' Artaud; el 'sieur' Jean Louis Basson; el 'sieur' Lagnet ex-notario, y el alcalde Jean-Claude Ronchard. Además de estos notables, con derecho tal vez al título de "sieur", el resto de la población se distribuye entre labradores y artesanos.

En cuanto a los campesinos, el documento distingue: "labradores", "jornaleros", "agricultores" y "granjeros". Las dos primeras denominaciones

son clásicas ya que en casi toda Francia el labrador es el que dispone al menos de un par de bueyes para labrar. En principio, es un campesino holgado. El jornalero, al contrario, es el que gana su pan día a día; es un campesino pobre. Los estatutos de "agricultor" y de "granjero", más imprecisos, pueden ser considerados como intermedios entre el labrador y el jornalero. En todo caso, ésta parece ser la distribución cuantitativa de los campesinos:

- Labradores: en torno a 176
- Granjeros: 40
- Agricultores: 11
- Jornaleros: 148

Por otra parte, los artesanos están presentes sobre todo en el pueblo y en la aldea La Fara. Su condición económica es muy diversa. Además, la mayoría debe disponer, como complemento, de algunos terrenos de cultivo.

- Albañiles: 3
- Zapateros: 3
- Vendedores de telas: 6
- Carreteros: 2
- Guarda bosques: 1
- Serradores de troncos: 2
- Herreros: 2
- Carpinteros: 2
- Tejedoras de pasamanos (las 10 hermanas de la congregación)
- Tejedores: 2
- Sastre: 1
- Molinero o molinera: 3
- Mde (?): 1

A estas categorías, conviene añadir 134 sirvientes, 16 hogares cuya ca-

beza es una viuda más o menos acomodada y 6 casas que parecen especialmente pobres pues no aportan nada a la requisa, ni siquiera patatas.

Tal parece ser el pueblo de Lavalla:

- 5 notables
- 176 campesinos, relativamente acomodados
- Un grupo más o menos equivalente de campesinos con poca fortuna o pobres
- Unos cuarenta artesanos
- Un populacho de 134 sirvientes

- Una treintena de pobres y de viudas.

Todo ello distribuido en 434 “hogares”, 66 aldeas y parajes conocidos, en las laderas del Pilat entre 460 y 1160 m. de altura.

5.4. Demografía de Lavalla

Las aldeas, muy numerosas, son de una importancia desigual. El cuadro siguiente da una idea bastante precisa de las principales aldeas y del cantón:

Aldea	Población	Nº de « hogares »	Nº de habit./hogar
Lavalla (bourg)	228	60	3.8
Laval	85	12	7
Maisonnettes	55	11	5
Le Bessat	127	27	4.7
Luzernod	88	17	5.1
Le Bos	63	13	4.8
La Fara	134	28	4.7
Saleyre	48	8	6
Le Crozet	76	18	4.8
Les Saignes	119	30	3.9
Cérès (?)	47	12	3.9
Fonfoi	80 ?	17	4,3 ?
Total	1100	253	4,3

De este modo, casi la mitad de la población vive en unidades demográficas que comprenden al menos 8 casas y cerca de 50 habitantes. La población de la villa parece sobrepasar ligeramente el 10% de la pobla-

ción municipal. El aspecto más difícil de la pastoral de Champagnat no será pues trabajar en la villa y en las aldeas importantes sino ‘atrapar el polvo’ de las pequeñas aldeas.

5.5. Las “hermanas de la congregación”

Hemos visto que el párroco Rebod no vive solo sino que la rectoría está ocupada por cinco personas: él mismo, su madre, su hermana, un sirviente y un vicario. Esta situación podría explicar por qué M. Champagnat, tan pronto como llega, se esfuerza por comprar una casa que le permita una cierta independencia apostólica.

Sabemos también que en la población hay 10 “hermanas de la congregación” que ejercen el oficio de tejedoras de pasamanos. Pobres en apariencia, solo contribuyen a la requisa muy modestamente, con patatas. J.B. Galley⁸⁸ indica que en 1806 ya figuran en número de 10, en un cuadro departamental de las “hermanas dedicadas a la visita al domicilio de los pobres y... a la enseñanza de la juventud”. Galley las incluye entre las 244 “hermanas de St. Joseph” del departamento, no significando por ello, su pertenencia a una congregación sino a un status equivalente más o menos al de “beata”.

En otro libro,⁸⁹ Galley cita un documento del 12 de junio de 1795 que describe muy bien su estatuto que se remonta al Antiguo Régimen:

“Las muchachas, generalmente poco ricas, eran lavanderas, tejedoras de cintas,

vendedoras al detalle, etc.; en todas partes instruían a la chicas, recibiendo una retribución acordada con sus padres; no emitían ningún voto público que les privase de los derechos civiles; formaban una asociación, a la que se incorporaban mediante un documento diligenciado ante notario en el que constaba la dote que aportaban...”

Son pues asociaciones de derecho privado, muy activas en la resistencia a la Revolución, y por ello, denunciadas frecuentemente por las autoridades revolucionarias, tendentes a exagerar su influencia. Galley, que no las aprecia mucho, insiste también en su papel acerca de las mujeres y dice:

“Se ve a estas hermanas del medio rural tejiendo cintas sobre un pequeño bastidor, como la gente pobre; intentando enseñar (a las chicas y a los niños) a leer las oraciones de la diócesis y las primeras páginas del catecismo”.

Después de la Revolución, cierto número de estas comunidades, formadas en parte por antiguas religiosas, se afilian a las congregaciones que renacen. Este parece ser el caso de las hermanas de Lavalla, pues, el hermano historiador⁹⁰ señala que esta comunidad fundada en 1533 se asocia a la congregación de las Hermanas de St. Joseph de Lyon en 1803. Pero ellas continúan tomando el hábito y haciendo profesión en Lavalla. “El padre Champagnat, siendo vicario presidió varias de estas ceremonias; hay constancia de su firma”.

⁸⁸ *La elección de Saint Etienne a finales del Antiguo Régimen*, St Etienne, 1903, p. 567.

⁸⁹ *Saint Etienne y su distrito durante la Revolución*, St Etienne, 1907, t. 3 p. 85.

Al fundar un grupo de hermanos, a la vez trabajadores manuales y educadores, Champagnat crea para los hombres y los muchachos una obra similar.

5.6. Les Palais, Champagnat y el joven Montagne

A esta aldea, 'les Palais', situada en el extremo límite sur de Lavalla, en la frontera con la parroquia de Tarentaise, fue llamado M. Champagnat para administrar los sacramentos al joven Montagne⁹¹. Desgraciadamente, la cuarta página del censo de 1815, después de haber citado a los habitantes del Bessat, señala "les Palais" sin citar ningún nombre, dejando un espacio en blanco de dos centímetros, suficiente como para describir los cua-

tro hogares entre los cuales estaba sin duda el de los Montagne. Se comprende que el encargado del censo no haya considerado útil visitar una población tan reducida y cuya fortuna la considera probablemente a un nivel similar a la de los habitantes del Bessat.

'Les Palais' sería pues un lugar típico de fronteras que dependen de dos autoridades distintas y por consiguiente, bastante abandonados al carecer de estatuto claro y al estar demasiado alejados de su centro espiritual oficial. En resumen, la ignorancia religiosa del joven Montagne, que tal vez, no conviene exagerar⁹², sería la consecuencia de esta situación marginal. El certificado de defunción del municipio da algunas precisiones sobre el joven y su entorno.

"El 29 de octubre del año 1816 a las seis de la mañana, ante nos, Jean-Baptiste Berne, alcalde y oficial del registro civil del municipio de la Valla, cantón de Saint Chamond, departamento del Loira, han comparecido François Montagne, carpintero en el lugar de 'les Palais', municipio de la Valla, con cincuenta y siete años de edad y Jean-Baptiste Montagne, jornalero de dicho lugar, con cincuenta y dos años de edad, quienes nos han declarado que Jean-Baptiste Montagne, hijo del dicho François Montagne y de Clemence Porta falleció [ayer, a las siete de la tarde⁹³] en su domicilio del citado lugar de 'les Palais', a la edad de diecisiete años. Según esta declaración y la presentación del cadáver, hemos redactado la presente certificación que los citados declarantes no han ratificado con la firma, al no saber hacerlo.

Berne m[aire] 94"

⁹⁰ Anales de Lavalla-en-Gier, fascículo transcrito por el H. Louis Vibert, Lavalla, 2009, p. 38.

⁹¹ La memoria Bourdin habla de un niño de la base del Pilat. No es exactamente el caso del joven Montagne que vive en la planicie superior.

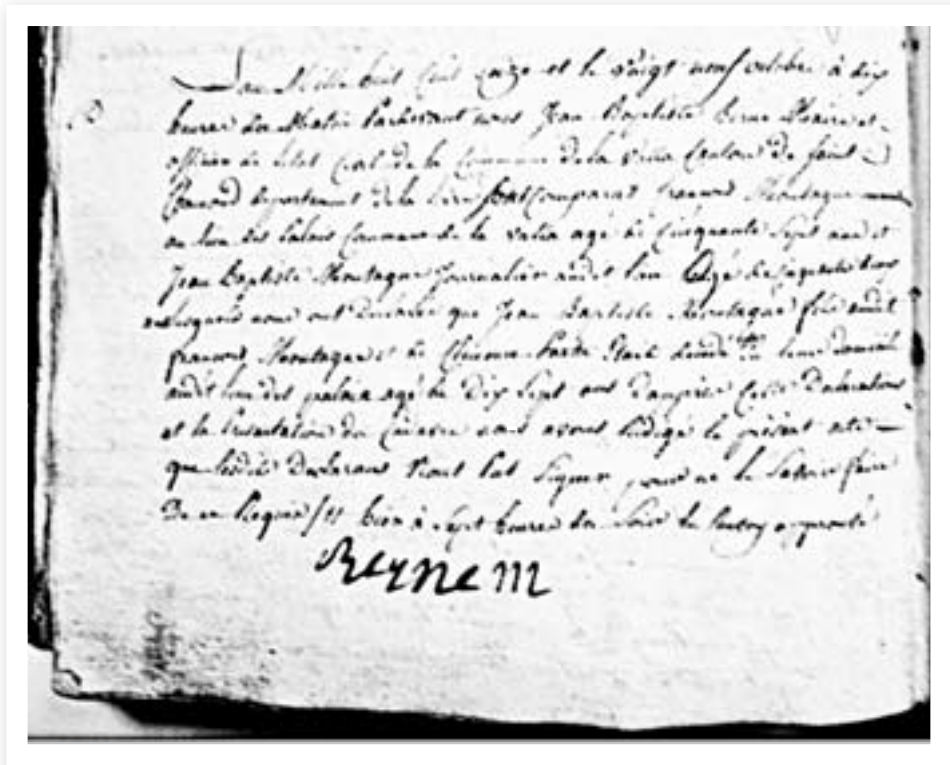
⁹² Es un agonizante que probablemente no goza de la plenitud de sus facultades.

⁹³ Habiendo sido olvidada la parte entre corchetes, se ha añadido al final con la indicación: "La anotación es conforme".

⁹⁴ Archivos municipales de Lavalla.

El padre y el tío paterno del joven Montagne aparecen pues como per-

sonas sin instrucción y de condición económica modesta.



Certificación de defunción del joven Montagne

5.7. Fallecimientos de jóvenes en la misma época

El joven Montagne no es ciertamente el único joven asistido por Champagnat en sus últimos mo-

mentos: el registro civil señala efectivamente las defunciones siguientes durante su primer año en Lavalla.

Fecha	Nombre	Edad	Lugar
16 septiembre 1816	J.B. Frécon	24	Les Fleurieux
29 octubre 1816	J.B. Montagne	17	Les Palais
17 enero 1817	J.C. Tardy	11	Les Palais
24 mayo 1817	G. Farat	20	La Petite Gerbe
31 mayo 1817	F. Matricon	7	Laval
7 julio 1817	F. Verney	24	Le Bessat
26 septiembre 1817	J.J. Chavanne	17	Les Mures

5.8. El Bessat, pobre pero homogéneo

Aunque el encuentro con J. B. Montagne tuvo un papel decisivo, está claro que Champagnat se encontró muy pronto ante casos semejantes que solo pudieron afirmarlo en su decisión. Por eso, al justificar ante el P. Bourdin su prisa por fundar los hermanos, dirá sencillamente: “niño enfermo al pie del Pilat”⁹⁵ como recordando a Montagne y posiblemente a muchos otros niños y jóvenes atendidos por sus cuidados. Tal vez por este motivo, en la *Vida*, el H. Jean-Baptiste habla todavía de un niño de doce años sin precisar el lugar⁹⁶.

El Bessat, cercano a ‘les Palais’, parece pobre a primera vista; nadie paga la retribución del trabajo con heno ni con cebada. Por el contrario, casi todos, viudas incluidas, son capaces de pagar las demás confiscaciones. Es pues, una aldea de condición económica modesta, aunque homogénea, donde predominan los jornaleros. Situada a más de 1000 m. de altitud, vive en unas condiciones climáticas más duras que el resto de la parroquia y su producción agrícola se resiente por ello. Cuatro o cinco trabajadores destacados y dos pobres, entre ellos una viuda, no pueden contribuir con mucho.

EL BESSAT	Condición	Heno	Centeno	Cebada	Avena	Patatas
Cl. Matrat + esposa	Guardabosques		7		4	8
Jn. Tamet + esposa	jornalero		4		4	8
Viuda. Merlioux	?		3		2	6
Maurice Vernay + esposa (+ madre)	j.		6		4	6

⁹⁵ OM2, doc. 754, § 6. Les Palais no están situados al pie del Pilat sino en la planicie superior.

⁹⁶ *Vida*, cap. 6 p. 61.

Jn. Pichon + esposa	j.		4		4	6
Math. Bertail + esposa	j.		6		6	8
Jn. Bongrand + esposa	j.		4		4	6
Ant. Gourdon + esposa	Labrador		12		10	15
Et. Furet + esposa	Lab.		12		10	15
J.B. Mathoulin + esposa	j.		2		2	6
J.B. Drevet + esposa	j.		2		2	6
Viuda. Colla	¿?		2		2	6
J.B. Morel + esposa	j.		2		2	6
Jn. Beraud	j.		2		2	6
J.B. Beraud + esposa	j.		2		2	6
P. Dufour + esposa	j.					6
Ant. Varnay + esposa	j.		4		4	5
Ant. Sud + esposa	j.		2		2	6
J.B. Macabeaud + esposa	j.		2		2	6
Jn. Varnay + esposa	j.		3		2	9
Viuda. Tardy llamada Pentouery	¿?					9
C. Pichon + esposa	granjero		25			9
Cl. Tardy llamado Pentouery + esposa	¿? (¿lab.?)		10		10	20
Joseph Degraix	¿? (¿lab.?)		25		10	20
Viuda. Bredoux	¿?		4		4	8
Viuda. Casson llamada Lange	¿?		4		4	8
Joseph Noir	¿? (¿j.?)		8		6	8

Sabemos que hacia 1819, el H. Laurent (Jean-Claude Audras) comienza a ejercer su función de catequista-profesor en esta aldea y que luego (1820-22) reemplaza a su hermano (H. Louis) en Marlhès para regresar en 1822-23 a Tarentaise, cer-

ca del Bessat, a la escuela de latín del párroco Préher⁹⁷, adonde acude los domingos para catequizar a los habitantes del Bessat⁹⁸.

La misión del H. Lorenzo en estos tres lugares nos recuerda que la po-

⁹⁷ Cartas de M.J.B. Champagnat, t. 2 repertorios, Roma 1987, p. 516.

⁹⁸ Vida, edición del bicentenario, p. 92.

blación del Bessat mantiene menos relaciones con Lavalla y con Saint Chamond que con la planicie superior donde se encuentran Tarentaise, Bourg-Argental y Marlhès, así como con la ciudad de Saint Etienne a la que se accede por Tarentaise y Rochetaillée.

Como el Bessat se sitúa en la vía Oeste-Este de Saint Etienne hacia el valle del Ródano, no es un sitio marginal – su numerosa población lo atestigua – sino un lugar de paso a una economía similar a la de Marlhès: perjudicada por la altitud, aunque sin padecer, como en La Valla, las acusadas pendientes o una exposición al sol poco favorable. J. B. Galley indica por otra parte, que allí tienen lugar dos ferias cada año. La especificidad del Bessat será tal que la aldea se constituirá en municipio separado de La Valla, coincidiendo así la lógica administrativa con la lógica geográfica. La relación con La Valla continúa no obstante, mediante la encrucijada de la Croix de Chambouret que une lo alto de La Valla con la carretera general Saint Etienne – Valle del Ródano.

Para los Hermanos Maristas esta encrucijada no carece de importancia ya que, rápidamente, las escuelas maristas van a expandirse primeramente al Sur de Lavalla, haciendo del Bessat una especie de plataforma por la que la congregación accede a

un territorio bien conocido por su fundador, consciente asimismo de sus grandes necesidades. Para los hermanos, y especialmente para el H. Laurent, este territorio representa un país de misión. Aunque es un enclave económico relativamente importante, en el aspecto religioso está al margen de la parroquia⁹⁹. Finalmente, no conviene olvidar que cerca del Bessat el P. Champagnat y el H. Stanislas, perdidos en la nieve, fueron acogidos por la familia Donnet.

5.9. Los primeros hermanos y el censo

Ya hemos hablado de la familia de Jean-Baptiste Rivat de la aldea de Maisonnettes. En Pioré¹⁰⁰, encontramos a la familia de Jean Marie Odrac (Audras), jornalero, formada por 8 personas que dio al Instituto dos de sus primeros hermanos: Louis y Laurent¹⁰¹. Dicha familia no paga con heno, pero entrega doce unidades de centeno, una de cebada, tres de avena y quince de patatas. Aunque su nivel económico es modesto, la enseñanza no está descuidada ya que el futuro H. Louis lee el manual de devoción popular ‘Pensez-y bien’¹⁰², lo que le mueve a ingresar en los HEC.

La familia de Antoine Couturier, hijo de Damien Couturier y de Marguerite Bois, ingresado en comuni-

⁹⁹ J.L. Barge señala un caso de infanticidio en el Bessat.

¹⁰⁰ La ortografía es variable: ¿es el Péorey actual?

¹⁰¹ El encargado del censo solo menciona a un muchacho y a una muchacha pero concluye: con el padre y la madre son 8 personas.

¹⁰² *Biografías de algunos hermanos*, 1868, p. 1.

dad el 1º de enero de 1818, vive en la aldea de Coingt, cercana a Maisonnettes, al Oeste del municipio. El padre es trabajador. La familia tiene tres hijos y una hija. Está tasada para contribuir con 12 unidades de centeno, 1 unidad de cebada, 5 de avena y 15 de patatas, como la familia Audras.

Barthélemy Badard, hijo de Jean-Marie Badard y de Jeanne Marie Teillard (Cartas t.2 p. 71) es natural de la aldea de La Fara, en la parte alta del valle del Gier. Su padre es jornalero. La familia tiene 5 hijos. Contribuye a toda la requisa con 7 unidades de patatas. Es una familia pobre en terrenos agrícolas que realiza sin duda algunas actividades artesanales complementarias.

En cuanto al hermano Jean Marie Granjon, primer discípulo de Champagnat, sabemos que le conoce en octubre de 1816, cuando viene a buscarlo para atender a un enfermo de La Rive, aldea situada en la parte baja del municipio, en la ribera del Gier, como su nombre indica. El censo señala seis familias en dicho lugar. La viuda Pitiot, que solo paga 10 unidades de patatas y se beneficia de un molino con la ayuda de un sirviente. Tiene un hijo y una hija. Jean Marie Galley y su mujer son igualmente molineros. Tienen un hijo, cuatro hijas y un sirviente. Probablemente Jean Marie Granjon trabajó en una de estas dos casas.

El censo ayuda pues a comprender que los primeros discípulos de Champagnat representan bastante bien, desde el hijo del trabajador al sirviente, la jerarquía social de Lavalla.

5.10. M. Basson, burgués y amigo de Champagnat

Hemos visto que M. Basson, el único burgués de Lavalla, es el que más paga por las confiscaciones. Viudo o soltero, sin hijos en cualquier caso, es uno de los raros habitantes del municipio que cuenta con dos sirvientes a su servicio. La memoria Bourdin, escrita hacia 1829 (OM2/75§13) afirma: “El Sr. Basson, excelente persona, aconsejaba, ayudaba al P. Champagnat”. En la *Vida del Fundador*¹⁰³, el H. Jean-Baptiste relata que en mayo de 1824 el P. Cholleton, llegado al Hermitage para colocar la primera piedra, fue a cenar a casa del Sr. Basson “que era un hombre rico y gran amigo de los Hermanos”.

Esta amistad con una persona importante fue preciosa para Champagnat. Aunque los libros de cuentas, no reflejan ninguna transacción financiera entre ambos, cabe suponer que Champagnat recibió de él donaciones y préstamos, cuya constancia en los registros no consideró conveniente hacerla, sin contar con que se pudo beneficiar de su influencia en Lavalla y tal vez en sus relaciones con la burguesía de Saint Chamond.

¹⁰³ Ed. del bicentenario, cap.12, p. 129.

CONCLUSIÓN

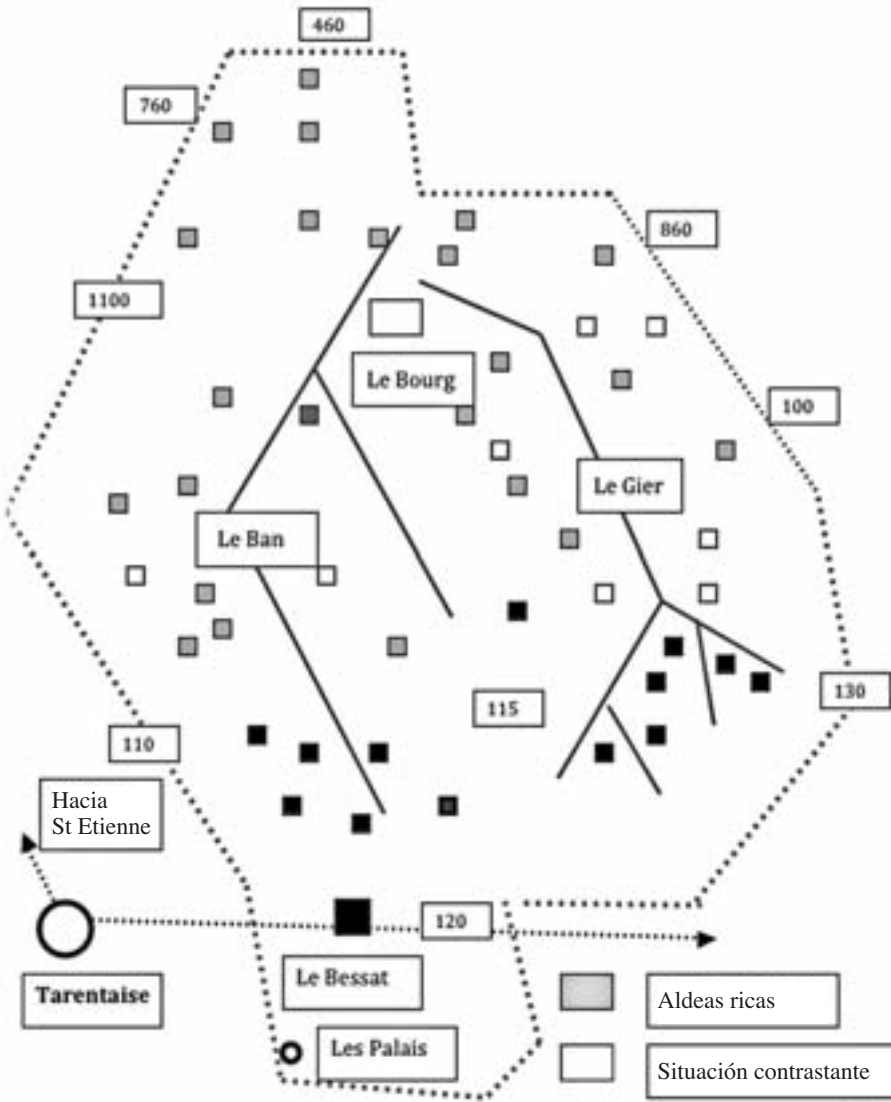
Así pues, La Valla es un municipio distribuido, desde un punto de vista social, económico y tal vez cultural, en cuatro grupos correspondientes más o menos a los cuatro niveles de su hábitat: la villa, con una población dividida entre ricos y pobres, sin clase media diferenciada; las aldeas de la parte baja del municipio y del oeste orientadas hacia St. Chamond y más bien acomodadas; la parte superior del municipio, limitando con el bosque, mucho más pobre; finalmente, el margen de la planicie, de riqueza modesta aunque bastante uniforme, re-

lacionada con Saint Etienne, con el valle del Ródano o con la meseta superior.

El naciente instituto de los Hermanos Maristas colonizará prioritariamente este espacio montañoso antes de franquear el valle del Gier para instalarse en 1823 en Saint Symphorien le Château, en otra planicie formada por los montes del Lyonnais. Finalmente, la instalación en el Hermitage significará la voluntad de abrirse a espacios de llanuras y de valles con poblaciones más numerosas y de más fácil acceso sin renunciar por ello a la fase precedente.

LA VALLA EN 1815

Hacia St Chamond



Hacia St Etienne

Tarentaise

Le Bessat

Les Palais

- Aldeas ricas
- Situación contrastante
- Aldeas pobres

II. LA VIDA MATERIAL DE LOS HERMANOS EN LAVALLA



André Lanfrey
fms

1. EL PERIODO DE LAVALLA (1816-25)

La *Vida* del P. Champagnat escrita por H. Jean-Baptiste continúa siendo un documento irremplazable para el

conocimiento de los primeros años del Instituto ya que está fundamentada en los testimonios de los protagonistas y testigos de esta historia. Desgraciadamente, su cronología solo es aproximada.



Vue panoramique du village de La Vallée en 1816.

Boletín del Instituto (1913)

Sobre todo, la *Vida* refleja ampliamente la tradición oral de los Hermanos Maristas y ofrece interpretaciones a menudo parciales sobre las personas y los acontecimientos. Por ejemplo, denigra la persona de Bouchard, quien parece haber sido más un protector de Champagnat que opositor a su causa y se muestra casi demasiado elogioso con Mons. de Pins. De vez en cuando, agrupa testimonios que relatan el mismo hecho para dar la impresión de que se trata de hechos sucesivos; otras veces, mezcla dos sucesos distintos. Tal es el caso de los ataques contra la obra de Champagnat: uno, procedente de la parroquia de Lavalla, muy probablemente en 1819, del que Champagnat parece haber triunfado con facilidad; otro, con origen en Saint Chamond, mucho más serio.

Además, la *Vida* proyecta sobre estos años de fundación una organización que el Instituto conocerá después de 1840, mientras que en los años de Lavalla, los Hermanos de María no forman todavía una congregación sino una asociación de laicos sin un estatuto concreto. En esta época las palabras “hermano” y “noviciado” no poseen aún la significación precisa que tendrán un poco más tarde y no existen los votos. Por otra parte, muchos párrocos, como M. Alliroit, párroco de Marlihes, consideran a Lavalla como una escuela normal de enseñantes y a los hermanos de sus parroquias, como maestros de escuela bajo su autoridad exclusiva. Cierta número de hermanos piensan de la misma forma.

Será necesaria toda la convicción de Champagnat y de sus hermanos más fieles, así como el apoyo de las autoridades eclesiásticas diocesanas para hacer ver que su obra es más ambiciosa que una simple escuela de formación en la pedagogía de los Hermanos de las Escuelas cristianas.

El fundamento que permite a la obra de los Hermanos de María sobrellevar pruebas difíciles es sin duda el Formulario marista de 1816 del que la *Vida* de Champagnat habla muy poco, pues en la tradición de los Hermanos, el hecho de la fundación tiene lugar el 2 de enero de 1817. Por otra parte, progresivamente y a la luz de los acontecimientos, Champagnat llegará a tener, durante los años de Lavalla, la certeza de que su obra es querida por Dios. La fidelidad de los hermanos en 1820, el apoyo de Bouchard, por ambiguo que fuera y la llegada de postulantes del Alto Loira en 1822, son etapas importantes que refuerzan esa convicción.

La cronología mostrada seguidamente, basada en una lectura crítica de la *Vida* del P. Champagnat y aclarada por los documentos históricos de los *Orígenes Maristas* y por otras fuentes como los *Anales del Instituto del H. Avit*, no pretende ciertamente una exactitud absoluta pero intenta dar una visión de conjunto de lo que aún no es una congregación sino una asociación de laicos apostólicos que comparten los criterios de un sacerdote inspirado. A este respecto, nos ha parecido conveniente proponer tres líneas principales sobre este periodo.

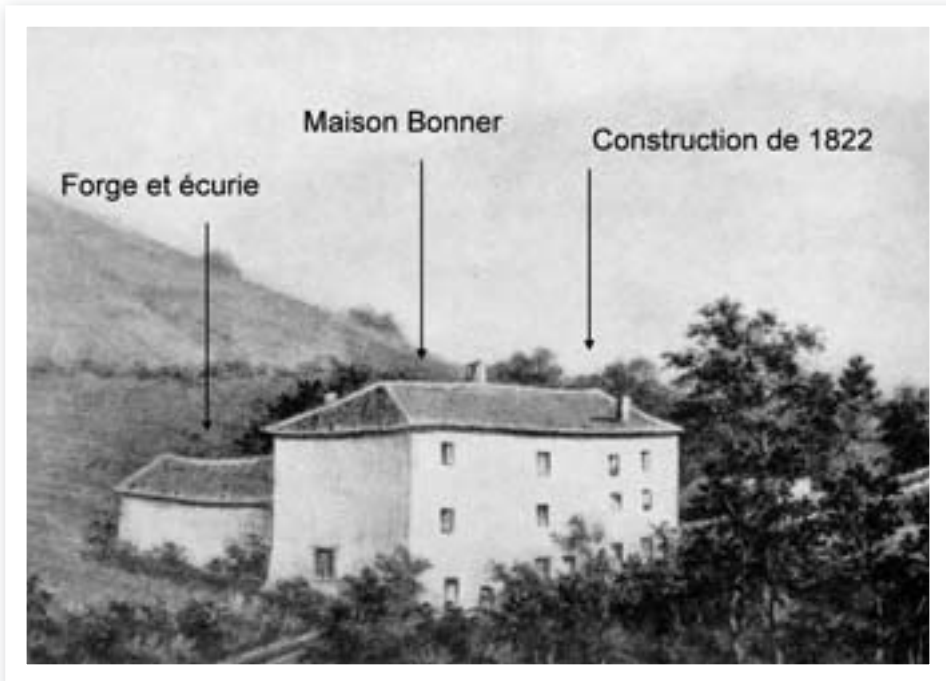
Champagnat: el sacerdote, el fundador	Champagnat, los hermanos y la Sociedad de María	Catecismo y escuela
1. EL PROYECTO (1816)		
	1816: Redacción del Formulario. Champagnat desea una rama de hermanos en la S. M.	
22 de julio de 1816: M. Champagnat ordenado sacerdote.	23 de julio: Consagración de los primeros maristas en Fourvière.	
12 de agosto: Champagnat destinado a Lavalla. Comienza su misión algunos días más tarde.		
2. LOS ENCUENTROS FUNDADORES (octubre-noviembre 1816)		
28 de octubre: Champagnat asiste al joven Montagne.	26 de octubre de 1816: 1º. encuentro con J.M. Granjon. 2 de noviembre: encuentro J.B. Audras - Champagnat.	
3. UNA OBRA PARROQUIAL, CATEQUÉTICA Y CARITATIVA (1816-1818)		
Finales de 1816: Alquiler de una casa a M. Bonner.	2 de enero-finales de marzo de 1817: noviciado de los dos primeros discípulos que finaliza con su toma de hábito.	Es un grupo entusiasta con la catequesis basada en el espíritu de la Sociedad de María.
Champagnat y Courveille compran la casa Bonner el 1º de octubre de 1817. El párroco intentará hacer fracasar esta iniciativa.	Diciembre de 1817- enero de 1818: J.C. Audras y A. Couturier llegan a Lavalla.	Probablemente después de Todos los Santos de 1817, los hermanos comienzan a catequizar las aldeas los domingos y el H. Jean-Marie junta a niños indigentes para alimentarlos y educarlos.
Abril de 1818: La casa es comprada definitivamente.	Mayo de 1818: B. Badard y G. Rivat llegan a Lavalla. 15 de agosto de 1818: Toma de hábito de J. C. Audras y A. Couturier.	
4. OPCIÓN POR LA ESCUELA Y LA MODERNIDAD PEDAGÓGICA (1818–1819)		
		Por Todos los Santos de 1818 Champagnat acoge en la aldea de Sardier a un joven maestro, Maisonneuve, que conoce el método simultáneo. Al mismo tiempo, fundación de la escuela de Marlhes.

1818-1819. Polémica entre Champagnat y el párroco que apoya a su maestro. M. Champagnat enseña el latín a algunos alumnos internos.		Durante el año escolar 1818-1819, en Lavalla, la obra de los hermanos compite con la escuela pública del maestro Montmartin.
	El 8 de septiembre de 1819, toma de hábito de Barthélemy Badar y de Gabriel Rivat (5° y 6° hermanos)	Verano de 1819: El maestro del municipio, Montmartin, se marcha. Maisonneuve lo reemplaza por Todos los Santos. Continúa la enseñanza del catecismo en las aldeas.
5. CHAMPAGNAT SUPERIOR DE UNA COMUNIDAD (1819)		
1819: Acusación local contra Champagnat: reunión ilícita con jóvenes y desvío de la colecta. (OM2, doc. 754) Champagnat se justifica ante M. Bochart que apoya oficialmente su obra.	A finales de 1819, el P. Champagnat se aloja con los seis hermanos que forman la comunidad dirigida por J. M. Granjon. Toma de hábito de Etienne Roumésy (H. Jean-François) en una fecha imprecisa.	¿Todos los Santos de 1819? El H. Laurent en el Bessat. ¿Todos los Santos de 1819? Algunos hermanos van a enseñar durante el invierno, a las aldeas de Luzernaud y Chomiol (Vida).
6. EL APOYO DE LAS AUTORIDADES DIOCESANAS Y DE LOS HERMANOS ANTE LAS ACUSACIONES (1820)		
1820: El director del colegio de St. Chamond y M. Dervieux acusan a Champagnat de organizar un colegio clandestino. Amenaza de disolución de la obra y del alejamiento de Champagnat.		
Los vicarios generales Bochart y Courbon no secundan a M. Dervieux. Champagnat abandona la enseñanza del latín.	El apoyo de los hermanos y de las autoridades eclesiásticas refuerzan en Champagnat la convicción de que su obra es querida por Dios. (Memoria Bourdin)	
		Todos los Santos de 1820: Fundación de la escuela de St. Sauveur. La crisis parece haber pasado.
7. UNA CRISIS DE CRECIMIENTO (1820-21)		
1821-22: El vicario general Bochart piensa integrar en una fecha los Hermanos de María en la obra diocesana de los Hermanos de la Cruz de Jesús.	El reclutamiento en Lavalla parece agotado y las vocaciones procedentes de otros lugares son muy escasas: Antoine Gratallon (H. Bernard) ingresa en el noviciado el 30 de noviembre de 1821 ¹ y Claude Fayol, el 12 de febrero de 1822.	La escuela de Bourg-Argental se abre en enero de 1822. J. M. Granjon, destinado lejos de Lavalla.

¹ La cronología indica noviembre de 1820 pero el registro de los votos temporales señala el 30 de noviembre de 1821 (OFM/ 3 p. 172).

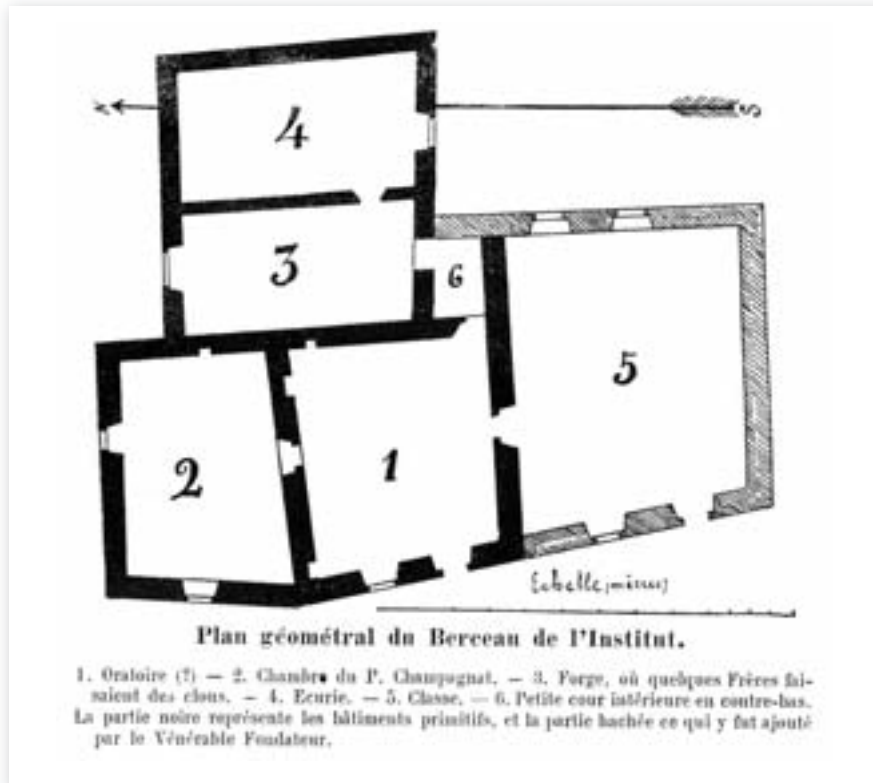
8. HACIA UNA CONGREGACIÓN DE ENSEÑANZA DIOCESANA (1822-1823)		
	28 de marzo de 1822: Un ex-hermano de las Escuelas Cristianas acompaña a ocho jóvenes. Después de reunirse con los hermanos, Champagnat decide admitirlos.	
El inspector Guillard visita la casa en abril de 1822 y constata que Champagnat instruye a una quincena de jóvenes campesinos. El párroco reprocha a Champagnat la fundación de una congregación.	Mayo de 1822: Fracaso de un intento de fusión con los hermanos de M. Rouchon instalados en Valbenoite.	Primavera de 1822: El H. J.M. Granjon pasa unos días en la Trapa de Aiguebelle.
	Verano de 1822: Ampliación de la casa de Lavalla.	Verano de 1822: Clausura de la escuela de Marlhès.
La obra de Champagnat está bajo la dependencia de Bochart. Pero los opositores a los vicarios generales maniobran en la elección de un suplente al cardenal Fesch.	El P. Champagnat recorre con dos hermanos los alrededores de Lavalla a fin de encontrar un nuevo lugar para la obra (Vida) Finales de 1823- inicios de 1824: M. Seyve, aspirante marista viene para ayudar a M. Champagnat.	1823: Fundación de las escuelas de Vanosc, St. Symphorien-le-Château y Boulieu. Clausura de Tarentaise donde trabajaba el H. Laurent.
9/ AFIRMACION DE UNA VOCACIÓN DIOCESANA (1824-25)		
22 de diciembre de 1823: Mons. de Pins, preconizado administrador apostólico de Lyon. El 18 de febrero de 1824, toma posesión de la diócesis de Lyon. Protesta y exilio de M. Bochart.		
El 3 de marzo de 1824, Mons.de Pins recibe al P. Champagnat.	La obra de los Hermanos de María liberada de la influencia de Bochart.	
	Mayo de 1824: M. Seyve, que habría apoyado la oposición al párroco de Lavalla, se enemista con M. Champagnat, quien pide al arzobispado la nominación de M. Courveille como sacerdote auxiliar.	
13 de abril: el arzobispado autoriza a Champagnat la compra de terrenos en el lugar llamado 'Les Gaux'.	13 de mayo: M. Champagnat y Courveille compran los terrenos de 'Les Gaux'. Junio de 1824: M. Courveille se aloja en Lavalla.	19 de julio: Publicación del prospecto de la congregación de los Pequeños Hermanos de María.

<p>Los Pequeños Hermanos de María considerados por el arzobispado como congregación diocesana de hermanos.</p>	<p>Mayo-octubre: Construcción de la casa del Hermitage con la ayuda de los hermanos. Octubre: El P. Champagnat entrega a los hermanos un “Escrito breve” sobre el espíritu del instituto. (Vida)</p>	<p>Todos los Santos de 1824: Fundaciones de Chavanay y Charlieu².</p>
<p>Noviembre: Champagnat liberado de su función de vicario.</p>		
	<p>Invierno de 1824-25: Adecuación de la casa del Hermitage.</p>	
	<p>Mayo de 1825: La comunidad de Lavalla se instala en el Hermitage: 20 Hermanos y 10 postulantes. 22 hermanos en las escuelas.</p>	<p>Lavalla solo es una escuela donde enseñan dos hermanos durante el invierno.</p>



La cuna del Instituto después de 1822. Cuadro.

² Ésta por orden de la diócesis para contrarrestar la influencia de Bochard.



Boletín del Instituto (1913)

2. HERMANOS E INTERNOS EN LAVALLA Y EN EL HERMITAGE (1817-1827)

Las *Cartas de Champagnat* y los *Orígenes Maristas* constituyen para nosotros una base documental muy importante. El *Origen de los Hermanos Maristas*, compendio de todos los documentos referentes a Champagnat y a los primeros diez años del instituto, publicado en 2011, completa este 'corpus' importante al hacer accesibles los numerosos registros y libros de cuentas ya conocidos, aun-

que muy poco estudiados todavía. Este artículo se basará en gran parte en estos documentos, merecedores de un estudio sistemático.

2.1. Vision de conjunto de los registros

1. Primer registro de inscripción de los postulantes (OFM/1, doc. 105 p. 297-310)

Iniciado el 28 de marzo de 1822, con la llegada de los postulantes del Alto Loira, finaliza el 26 de noviembre de 1824. Así pues, anota los nombres de los postulantes, la fecha de su lle-

gada, las cantidades que aportan, ocasionalmente sus salidas y los libros, papeles y plumas que adquieren por medio de la casa para sus estudios. Es en cierto modo, una crónica de Lavalla a lo largo de casi tres años.

2. Registro de las inscripciones (OFM/2, doc. 142-153, p. 3-247) (1822-1848)

Este segundo registro copia en parte el primero y sobre todo lo amplía con anotaciones de ingresos y de cantidades aportadas por los novicios o los internos. Mantenido hasta 1838 por el P. Champagnat, indica muy a menudo el nombre del postulante, su parroquia de origen, su edad, los nombres de sus padres, sus intenciones (novicio o interno), las cantidades que aportan para su formación. En él encontramos de nuevo el funcionamiento complejo que habíamos observado antes de 1822: noviciado, internado, orfanato, escuela.

Nos contentaremos con estudiar aquí el periodo 1822-1827.

3. Registro de tomas de hábito (OFM/3, doc. 497-568 p. 4) (1824-1858)

Iniciado de hecho en 1829, no refleja la toma de hábito de quienes se habían salido antes de esta fecha. Resulta pues en cierto modo, poco útil para un estudio de este periodo: 1822-27.

4. Registro de los votos temporales (OFM/3, doc. 569-574 p. 171-242) (1826-1841)

Es muy útil para un estudio de los años anteriores a 1826 pues los nuevos profesos indican en su declaración la fecha de su ingreso y de su toma de hábito.

5. Registro de votos perpetuos (OFM/3, doc. 575-598 p. 244-300) (1826-1858)

Como el registro anterior, permite remontar parcialmente a los orígenes del instituto.

6. Registro de defunciones (OFM/3, doc. 599-603 p. 301-361) (1825-1875)

Es un complemento a los demás registros ya que indica las defunciones de los hermanos a partir de 1825.

2.2.Desde 1817 a 1822: ¿diez hermanos?

El Instituto ha conservado el recuerdo de los diez hermanos ingresados en la obra durante los cinco primeros años de su existencia. Los seis primeros (1817-1818) son todos ellos nativos de Lavalla o están domiciliados allí. Los últimos, (1818-22) originarios de otros lugares, a veces bastante lejanos, muestran cómo la obra, al principio únicamente parroquial, comienza a extenderse modestamente.

Nombre	Nacimiento	Lugar	Noviciado	Hábito
J.M. Granjon (H. Jean-Marie)	1794	Doizieu	2/1/1817	Finales de marzo de 1817
J.B. Audras (H. Louis)	1802	Lavalla	2/1/1817	Finales de marzo de 1817
J.C. Audras (H. Laurent)	1793	Lavalla	24/12/1817	¿15/8/1819?
Antoine Couturier (H. Antoine)	1800	Lavalla	1/1/1818	15/8/1818
B. Badard (H. Barthélemy)	1804	Lavalla	2/5/1818	8/9/1819
Gabriel Rivat (H. François)	1808	Lavalla	6/5/1818	8/9/1819
Etienne Roumésy (H. Jean-François)	?	?	1819	1820
Antoine Gratallon (H. Bernard)	?	Izieux	1820	11/11/1822
Claude Fayolle (H. Stanislas) ³	1800	Saint Médard-en-Forez	2/2/1822	25/10/1822
J.P. Martinol (H. Jean-Pierre) ⁴	1798	Burdigne	1821	1823

2.3. Toma de hábito y promesa

Según el H. Jean Baptiste, desde los orígenes los hermanos hacen una promesa de dedicarse por cinco años a la educación de los niños⁵. Pero ésta no coincide necesariamente con la toma de hábito. Así la *Vida* cuenta (p.158) que el H. Louis, que había tomado el hábito en marzo de 1817, asustado por las obli-

gaciones de esta promesa, rehúsa firmarla en 1818 mientras que el H. Jean Marie la hace y se inquieta por esta vacilación.

En los primeros años de Lavalla, la adhesión a la obra de los Hermanos de María podría comportar dos etapas diferentes. Es tanto más verosímil cuanto que el relato de la *Vida* sugiere que los hermanos en los inicios son relativamente numerosos⁶

³ Es encaminado a Lavalla por su párroco.

⁴ *Biographies de quelques frères*, Lyon, 1868, p. 41-49. Reclutado por los hermanos de Saint Sauveur en Rue, muere en 1825.

⁵ Ver los textos de la promesa en *Vida*, cap.15 p. 157 y en OM1, doc. 168.

⁶ Les envía de dos en dos a las aldeas (*Vida*, cap. 7 p. 82): "un hermano formado y un novicio" (*Vida* p. 109). Se trata de un hermano joven de 13 ó 14 años cuyo nombre no se ha conservado en la tradición.

y la toma de hábito era considerada requisito para tener derecho al título de “hermano”, sin que por ello quien viste el hábito se comprometa por un acto formal. Tal podría ser el caso del maestro de escuela, Claude Maisonneuve, que vive con los hermanos, probablemente entre 1819-20 a quien Champagnat despide a causa de “su conducta irregular y demasiado mundana” (*Vida* cap.7 p. 75). ¿Habría vestido el hábito de la sociedad sin haber hecho promesa? Y otros, ¿habrían hecho lo mismo? Tal vez, la historia del Instituto solo habría conservado, para el periodo anterior a 1822, los hermanos que no solo habían tomado hábito sino que, comprometidos formalmente con la sociedad, habían perseverado en ella un periodo significativo.

2.4. Ingreso en la casa e ingreso en el noviciado

El ingreso en la casa de los hermanos no significa necesariamente el ingreso en el noviciado. Tal parece ser el caso de Gabriel Rivat (H. François)

que hace su primera comunión a los 10 años, el 19 de abril de 1818 e ingresa en la casa a partir del 6 de mayo de 1818. Sin embargo, como la *Vida* (p.68) precisa que Champagnat se propone darle clases de latín, lo que no le prepara a la condición de hermano, Gabriel Rivat ha debido ser durante un tiempo un simple interno. Por otra parte, no toma el hábito hasta el 8 de septiembre de 1819; o sea, dieciocho meses más tarde.

¿Hace una promesa en ese momento? Cabe plantear la pregunta, pues tal compromiso concierne en principio a personas mayores. Aunque se trate de derecho privado, la promesa supone consecuencias prácticas como la puesta en común de los bienes y la no remuneración de servicios realizados. Esta situación afecta asimismo a la mitad de los diez primeros hermanos que son menores en el momento de su toma de hábito. Si ésta va acompañada de una promesa, cabe suponer una conformidad de los padres e incluso algunos acuerdos financieros con ellos.

Nombre	Año de nacimiento	Toma de hábito	Edad en la toma de hábito
J.M. Granjon (H. Jean-Marie)	1794	Finales de marzo de 1817	23
J.B. Audras (H. Louis)	1802	Finales de marzo de 1817	15
J.C. Audras (H. Laurent)	1793	15/8/1819	24

Nombre	Año de nacimiento	Toma de hábito	Edad en la toma de hábito
Antoine Couturier (H. Antoine)	1800	15/8/1818	18
B. Badard (H. Barthélemy)	1804	8/9/1819	15
Gabriel Rivat (H. François)	1808	8/9/1819	11
Étienne Rouméty (H. Jean-François)	?	1820	Probablemente mayor
Antoine Gratallon (H. Bernard)	1803	11/11/1822	19
Claude Fayolle (H. Stanislas) ⁷	1800	25/10/1822	22
J.P. Martinol (H. Jean-Pierre) ⁸	1798	1823	25

2.5. El problema de la “légitime”

La naturaleza de estos acuerdos es mencionada por el párroco Rebod, quien en 1822, reprocha a Champagnat la fundación de una congregación que obliga a los hermanos a entregar su herencia (‘légitime’). El prospecto de 1824 tiene previsto aún que el novicio traiga consigo su herencia, que se le devolverá si abandona la sociedad con la deducción de los gastos que haya podido ocasionar. Parece pues, que al menos algunos de los diez primeros hermanos habían realizado esta clase de contrato, comprometiéndose a beneficiar a sus cohermanos con su patrimonio ya adquirido o que se esperaba adquirir.

2.6. Tres estatutos en la comunidad

La comunidad de Lavalla funcionaría según tres estatutos. Al ingresar, el joven paga una pensión por su instrucción y viste como un laico: es un postulante. Si está contento con su situación y da señales de vocación, la toma de hábito le convierte en hermano, fácilmente reconocible; pero solamente es novicio y debe pagar por su formación, a menos que haya hecho su promesa al tomar el hábito. Jean Claude Audras (H. Laurent) se encuentra tal vez en esta situación: él declara haber ingresado en el noviciado el 24 de diciembre de 1817 y no haber tomado el hábito hasta el 15 de agosto de 1819; es decir, dieciocho

⁷ *Ibid.*, p. 58-73. Ha sido encaminado a Lavalla por su párroco.

⁸ *Biographies de quelques frères*, Lyon, 1868, p. 41-49. Reclutado por los hermanos de Saint Sauveur en Rue, muere en 1825.

meses más tarde, lo que es un periodo de prueba muy largo. Como es mayor de edad y que seguidamente irá a evangelizar el Bessat solo, cabe pensar que su toma de hábito estaría acompañada de una promesa.

El caso de Jean Pierre Martinol (H. Jean Pierre), natural de Burdigne, cerca de St. Sauveur-en-Rue es también especial. El H. Avit (Anales de las casas § 17) declara que ingresó en 1818 mientras que su biografía⁹ indica que no pudo ingresar en Lavalla antes de 1821. No obstante, la misma biografía explica esta distorsión al precisar que Martinol comienza a vivir en la comunidad de St. Sauveur antes de ser enviado al noviciado. Así pues, habría ingresado en los hermanos en 1818 y en el noviciado en 1821. Nombrado director de la escuela de Boulieu por Todos los Santos de 1823, habría tomado el hábito en 1822 ó 1823. Ahora bien, como director, sin duda pronunció la promesa antes de su toma de posesión.

2.7. Hábito azul o hábito negro

En 1822, el inspector Guillard describe así el hábito de los hermanos en Bourg-Argental: “Su vestimenta consiste en una levita negra con un abrigo amplio (OM1, doc. 75 § 3). De paso por St. Sauveur, donde enseñan “dos hermanos de Lavalla” ve al “Sr. Badard” sin mencionar su vestido, lo que significa que también es negro.

Llegado a Lavalla, no encuentra a ningún hermano. En Feurs, donde hay dos hermanos de Courveille, constata: “Su forma de vestir es similar, en cuanto a la forma, a la de los de St. Sauveur y de Bourg-Argental, pero la levita es en este caso azul cielo, abotonada como una sotana, con un cuello negro muy amplio”. Por esta observación, se ha pensado que sería Courveille quien habría impuesto el color azul en el Hermitage. En todo caso se puede afirmar que la levita de los hermanos de Champagnat está abotonada normalmente y no se parece como la de Courveille a una sotana: es un atuendo propio de laico.

¿Hábito negro o hábito azul en Lavalla en 1822? En todo caso, el H. Avit cuenta (1822 § 35) que siete hermanos “tomaron el vestido azul en 1823” y otros cuatro, (§ 76 p. 81) en 1824-26. Según él, es en 1827 cuando diez hermanos toman “el hábito religioso” (§ 70, p. 74).

Más adelante, aporta un testimonio en el que afirma que después de la visita a Mons. de Pins, (primavera de 1824) Champagnat había cambiado la forma y el vestuario de los hermanos “para hacerlo más religioso¹⁰”. Pero en esta época, Champagnat tiene otros motivos de preocupación y tiene lugar también la llegada de M. Courveille, considerado partidario del hábito azul. La fecha de 1827 como la del cambio del azul al negro es más verosímil. Y es sin duda este año cuando: “el azul había

⁹ *Biographie de quelques frères*, 1868, p. 41).

¹⁰ *Anales del instituto*, 1828 § 74.

sido reemplazado por el negro, el pantalón por el calzón, la levita por una sotana alargada hasta el tobillo y con botones hasta abajo¹¹...

La sotana cosida comienza a usarse al parecer, en 1829 sin suscitar demasiada oposición; al contrario de lo sucedido con las medias de paño y el método de lectura. Todavía durante largo tiempo, los novicios solo toman el rabat al final del noviciado. El cordón se toma con la emisión de los votos temporales (1826) y la cruz, el día de la profesión (1828 § 74). La vestimenta azul desaparece con lentitud ya que el H. Jean Joseph (Jean-Baptiste Chillet), que había ingresado en el noviciado el 4 de julio de 1826, había tomado el hábito azul el 11 de octubre del mismo año y había hecho sus votos perpetuos el 2 de febrero de 1830¹² abandona el último en 1838 “el hábito azul de Lavalla”. Pero el H. Avit recuerda este hecho para subrayar el espíritu de servicio de este hermano encargado del taller que viste a todos antes que a él.

2.8. Una hipótesis sobre el hábito

Existe pues contradicción aparente entre el testimonio irrefutable del inspector Guillard que habla de un hábito negro en Bourg-Argental y en St. Sauveur y de un hábito azul en Feurs, mientras que la tradición de los hermanos, presentada por la *Vida*¹³ y el H.

Avit, hacen alusión al hábito azul antes de la llegada de Courveille a Lavalla.

Cabe suponer que los hermanos habrían podido llevar durante un tiempo los dos hábitos, el azul, propio de los novicios y el negro que distinguía a los hermanos que habían pronunciado la promesa o que trabajaban en las escuelas. Este hábito azul, parecido al uniforme de los colegiales podría haber reforzado la idea de que Champagnat organizaba en Lavalla un colegio en competencia con el de St. Chamond. Y la denominación “hermanos azules” vendría del hecho de que la gente veía muchos más hermanos de azul que de negro. Además el vestido azul se diferenciaba notablemente del vestido laico, generalmente oscuro o negro.

Y además, cuando el P. Champagnat da a los hermanos en 1827 una levita negra abotonada parecida al hábito eclesiástico, nadie piensa en oponerse, como si este color no creara problema alguno. Al escoger un hábito negro para todos, Champagnat no haría más que generalizar progresivamente un color de hábito, reservado hasta entonces a una cierta élite. Al mismo tiempo, la introducción de los votos a partir de 1826 deja al margen progresivamente la importancia de la promesa, mientras que el cordón para los profesos temporales y la cruz para los profesos perpetuos crean nuevas distinciones visibles.

¹¹ *Ibid.*

¹² OFM/3, p. 257.

¹³ *Vida*, cap. 6, p. 70. Ver la nota que resume el artículo de Pedro Zind en el Boletín del Instituto, t. XXI p. 536.

2.9. El H. Sylvestre y el hábito

El caso del H. Sylvestre nos incita sin embargo, a ir más lejos sobre este tema. En los Anales del Instituto, el H. Avit cuenta que, ingresado en el Hermitage en marzo de 1831, este hermano toma la sotana el 15 de agosto de 1831 a la edad de 12 años y medio. Y añade: “Un niño, hermano del H. Grégoire, había hecho su primera comunión y tomado el hábito, con 9 años de edad, el mismo día¹⁴ del mismo año y había recibido el nombre de H. Basile”. Como, al contrario del H. Sylvestre, este H. Basile no aparece en el registro de tomas de hábito y que sin duda es demasiado joven, el hábito que ha tomado no es la sotana sino muy probablemente el azul. Es sorprendente además, que este niño tenga ya un nombre de hermano como si el hecho de vestir un uniforme fuera un paso previo para entrar en la congregación. El H. Sylvestre llevaría con mucha probabilidad un hábito parecido durante los pocos meses de su noviciado.

El travieso H. Sylvestre, después de haber vestido la sotana, y teniendo que cortar el cabello a su compañero, le marca la coronilla. Descubierta la falta en el capítulo de culpas, un antiguo hermano recomienda que se le prive durante algún tiempo de su sotana, lo que es ordenado por el P. Champagnat¹⁵. El H. Avit no precisa

que tipo de hábito lleva el H. Sylvestre pero podría ser el hábito azul. La lección es clara: el que se comporta como un niño se reviste con el hábito de los niños. Y por eso “el H. Sylvestre no era altanero”.

Pero el caso no acaba aquí: el H. Sylvestre cuenta cómo logra recuperar su sotana¹⁶. M. Cattet, vicario general, que visitaba el Hermitage, “al observar que había en la sala varios jóvenes hermanos, comenzó a preguntarlos sobre el catecismo”. El P. Champagnat sugiere entonces al H. Sylvestre que reconozca su falta delante de todos y M. Cattet le autoriza para que se vista de nuevo el hábito religioso. Pero lo esencial no es eso: M. Cattet ha reconocido fácilmente a los hermanos jóvenes en la reunión, sin duda a causa de su estatura, de su apariencia pero también de su hábito. Estaríamos pues tentados de decir que es el hábito azul, dado que el P. Champagnat aprovecha la ocasión para obligar al H. Sylvestre a una acción que demuestra su idoneidad para llevar de nuevo el hábito religioso.

Este testimonio del H. Sylvestre es pues de interpretación delicada ya que deja entender que el uso de un hábito especial para los novicios, que podría ser el hábito azul, perdura durante bastante tiempo. Así, hacia 1832, cuando el H. Sylvestre debe

¹⁴ Que el de su primera comunión.

¹⁵ En: *El Hermano Sylvestre habla de Marcelino Champagnat*, p. 239, el autor precisa que el P. Champagnat le encuentra un poco joven. El mismo cuenta este episodio (p. 246)

¹⁶ El Hermano Sylvestre habla... p. 246

desvestirse de su sotana, no encuentra ciertamente sus vestidos laicos pues no es despedido sino solo degradado al nivel de novicio. Este uso de un hábito específico, ocasionalmente azul, a medio camino entre vestido laico y sotana, explicaría también que “durante mucho tiempo todavía los novicios tomaban el rabat solo al finalizar su noviciado”¹⁷. Además, el deterioro de los vestidos azules y la necesidad de uniformización han debido inducir a la generalización de la sotana negra que parece finalizada en torno a 1838. Por lo tanto, el suceso del H. Silvestre no es único y al parecer, una vez que la sotana se generalizó: “el rabat solo era permitido a los novicios que sabían bien sus oraciones. Se les sustraía a menudo como castigo, del mismo modo que la sotana”¹⁸.

2.10. Los internos desde 1819 -1822

Este problema del hábito nos ha llevado un poco lejos y conviene regresar a la etapa de Lavalla cuando, además de los postulantes, novicios y hermanos comprometidos por una promesa, existe la categoría de internos que recuerda un documento posterior muy interesante: la carta de Joseph Violet, vecino de Doizieu, del 19 de noviembre de 1888, incluida en el proceso diocesano de beatificación¹⁹. Nacido el 24 de abril de 1807, declara haber ingresado en Lavalla a finales de 1819, probablemente por Todos los Santos, y haber permanecido allí dos años, pero su estancia parece haber durado un año de más, pues afirma haber sido testigo de la ampliación de Lavalla que tuvo lugar en el verano de 1822.

“... Nací en Malval. Mi madre, viuda, me colocó como interno en Lavalla a finales de 1819. Allí permanecí dos años enteros, bajo la dirección de los HH. Etienne (Roumesy) y François (Gabriel Rivat). El primero era director y el segundo mi profesor, pues yo estaba muy atrasado. En esta época éramos dos internos y dormíamos con los Hermanos. Mi compañero de pensión se llamaba Tissot, de Plagny²⁰, que aprendía el latín bajo la dirección de M. Champagnat. A éste lo trataba con diligencia, porque era muy descuidado con sus deberes. Vi hacer una gran parte de las ampliaciones de Lavalla. M. Champagnat se dedicaba a todos los trabajos de construcción, albañilería, carpintería, etc., y lo hacía bien. Un día, fue provocado por su párroco para levantar una piedra grande con el albañil que le ayudaba y consiguió ponerla en su sitio. Mientras yo estaba allí, llegó un grupo de 10 jóvenes. Ante la escasa comida que teníamos, se marcharon al día siguiente, menos dos, uno de ellos cojo, que se quedaron.

¹⁷ Anales, 1828, § 74.

¹⁸ Anales del Instituto, 1840, § 704.

¹⁹ *Encuesta diocesana. Testimonios sobre Marcelino Champagnat*, presentados por el H. A.C. Carazo, Roma, 1991, 17ª sesión, p. 85.

²⁰ Aldea de Lavalla.

Nuestra comida ordinaria era una sopa, bastante abundante, y una pequeña porción de carne guisada acompañada de pan mal cocido; como bebida, teníamos agua. A las 4 de la mañana, M. Champagnat gritaba desde su habitación: 'Benedicamus Domino'; respondíamos: 'Deo gratias' y luego nos dirigíamos lo más pronto posible a la plegaria. Entre las 6 y las 7 asistíamos a su misa que celebraba con gran devoción. [...] En Lavalla se le apreciaba mucho y todos los domingos, veíamos a algunas personas que venían a traerle frutos y otros alimentos. Todos los días, visitaba la escuela y mostraba interés por nuestro trabajo. Nos enseñaba el catecismo y creaba una gran emulación, recompensando con frecuencia a los que mejor lo sabían"²¹.

La riqueza de este documento es considerable pues da precisiones sobre la vida de la comunidad que no se encuentran en otro documento. Así, el género de vida de los internos no parece muy diferente del de los hermanos y podemos preguntarnos si no están, aparte el latín, mezclados con los novicios, pues los HH. Roumésy y François asumen el papel de instruir a unos y a otros. Sin embargo, J. Violet parece que asiste a la escuela del pueblo. Su relato da la impresión de un estatuto mixto: vida con los hermanos en la mesa y en el dormitorio; enseñanza elemental con los niños del pueblo; lecciones particulares con el P. Champagnat y los dos hermanos ya citados,²² que parecen capacitados para impartirles una instrucción más avanzada.

2.11. Los internos entre 1823-27

El segundo registro de las inscripciones²³ (OFM/2 p. 5) aporta una vi-

sión de conjunto interesante de los internos admitidos en Lavalla y luego en el Hermitage sin que se pueda siempre distinguirlos bien de los novicios. Por otra parte, la palabra "pensión" está utilizada indiferentemente para señalar las cantidades de pago de unos y de otros. Pero, a partir de abril de 1825, el registro precisa si el aspirante es novicio o interno, señal de que los dos estatutos comienzan a diferenciarse. Además, es el momento en que la comunidad se instala en el Hermitage.

Así, el 30 de mayo de 1823, ingresa el sobrino del H. Stanislas, cuyo nombre no se cita pero que quizás se llama Fayol. Paga 100 F. en dos veces. No sabemos si lo hace como interno o como novicio. El 25 de noviembre de 1826, ingresa Joseph Hyacinthe, de St. Paul. Su padre promete 500 F. Para el 8 de febrero de 1828, ya habrá pagado 404 F. Como este joven no llega a ser hermano, ingresó sin duda en calidad de interno.

²¹ Nota final del párroco: Certifico la perfecta honorabilidad del padre Violet, de mi parroquia, y un buen feligrés digno de confianza y sano de espíritu. Doizieu, 3 de diciembre de 1888. / LACHAL, Párroco.

²² Pero éste marcha a St. Sauveur -en-Rue por Todos los Santos del año 1820.

²³ OFM/2 p. 5.

Los casos más claros son numerosos: los distribuimos por año.

- El 17 de noviembre de 1823 Benoît Claude Roche ingresa como interno y el 8 de agosto de 1825; se pagan 260 F. por su pensión, 130 F. por año; o sea un poco más de 10 F. por mes.
- El 10 de enero de 1824, M. Champagnat anota: "Jean-Jacques Couturier, admitido en la casa para aprender el oficio de carpintero y de pañero. Debe pagarme seis meses por su alimentación a 12 F. por mes" Sin embargo, su enseñanza está incluida ya que Couturier compra una Biblia (de Ro-yaumont), libro de lectura escolar. El 7 de febrero de 1824, Jean-Baptiste Brunon, con 15 años, paga 12 F. al mes. El 20 de mayo de 1827, su padre paga 27 F. y debe aún 113 F. André Despinace, ingresado el 21 de abril de 1824, es sin duda ya conocido por M. Champagnat, quien acuerda con su padre una pensión de 10 F. al mes.
- El 1º de marzo de 1825, Antoine Nolin es admitido como interno "provisional". Natural de Lyon, con cerca de 12 años, es al parecer, un huérfano por quien pagan las señoras Contes de Lyon "incluido el lavado, arreglo de ropa, libro, papel". La pensión anual se cifra en 240 F. (OM/1 p. 306). El 10 de marzo de 1826, las señoras Contes

pagan aún su pensión así como la "del pequeño Ayoux", otro interno.

- El 1º de agosto de 1826, Ausier (u Osier) de St. Jean Bonnefons ingresa como interno y paga 24 F. al mes. Pero la casa debe proporcionarle libros, papel, cama, lavado, arreglos de ropa. Entre octubre y junio de 1827, el Hermitage percibirá aún 143 F., pago tal vez parcial del año escolar 1826-27. Entre octubre de 1827 y enero de 1828, el padre Osier abona aún 96,30 F. El 2 de noviembre de 1826, Jean Antoine Vère, natural de Rochetaillée, ingresa como interno: entrega 15 F. como primer pago, sin duda por un mes. El 26 de febrero de 1826, André Chalayer de St. Etienne, con 11 años, ingresa como interno. Su tío abona diferentes cantidades. El 3 de agosto de 1829, la pensión de Chalayer habrá costado 1078 F.
- El 23 de septiembre de 1827, Bonjour, de St. Chamond es admitido como interno; paga 25 F. al mes.

Ocurre que algunos jóvenes ingresados como internos optan finalmente por el noviciado.

El 20 de febrero de 1824, Jean Fara, interno con 12 años, debe pagar 12 F. al mes y su madre abona por adelantado 100 F. Parece que quiere formarse en la enseñanza ya que adquiere una '*Guía de los hermanos*'²⁴.

²⁴ El manual presenta el método simultáneo, denominado de hecho '*Guía de las escuelas cristianas*'.

El 20 de agosto de 1825, con 13 años, es admitido como novicio; “paga 10 F. al mes”, pero “se aloja en la casa desde hace 14 meses”. Por esta estancia, ha pagado 100 F. y debe todavía 44 F. Así pues, su pensión asciende a un poco más de 10 F. por mes. El 16 de enero de 1825, el padre de Jacques Poinard, de 13 años, abona 200 F. al año por su pensión. Pero el registro aclara que el 18 de noviembre de 1826, ingresa en calidad de novicio. Su padre da 177 F.

Una vez al menos, el contrato prevé la situación de aquél que, ingresado en el noviciado, podría no perseverar. Es el caso de Christophe Courbon, de la aldea del Chirat en Lavalla: en marzo de 1825, el P. Champagnat anota que el padre abona 72 F. “por la toda la pensión del año 1825” y debe pagar aún 200 F. dentro de un año, mientras que la tía, residente en Sardière, promete suministrar cada año un par de medias y una camisa. El padre se compromete a pagar 15 F. al mes por la pensión de su hijo “si llegara a retirarse o que por motivos muy graves, se le obligara a tomar la decisión...de retirarse”. Courbon, ingresado como novicio, no tomará el hábito y su permanencia será en realidad la propia de un interno.

El 17 de septiembre de 1825, se paga la pensión de Jean Chalagner: 350 F. y Marianne Chalagner, su ma-

dre o su tía, añade 100 F. para el vestido. En cuanto al ajuar, se le ha suministrado en su totalidad “incluso mucho más”. Él llegará a ser el H. Joseph. En el acta de su toma de hábito, que tiene lugar el 25 de octubre de 1825, declarará haber ingresado el 25 de abril del mismo año.

Así pues, el registro da la impresión de que, hasta la instalación en el Hermitage, no existe distinción muy clara entre novicio y alumno interno; tal vez porque la diferencia entre escuela normal para maestros laicos y comunidad de hermanos es asimismo imprecisa. Distintos testimonios y en particular el de Joseph Violet, han dado la misma imagen para los años anteriores a 1823. Después de 1827 ya no se admiten internos en el Hermitage y una carta del P. Champagnat a Mons. Devie²⁵ explica esta decisión:

“Al principio, habíamos intentado recibir en el Hermitage niños externos y algunos internos. Nos vimos obligados a renunciar a ello ya que provocaban la pérdida de un buen número de novicios y que ocasionaban a todos un perjuicio evidente”.

Tal decisión supone una confirmación de la nueva lógica de la obra de los Hermanos de María que abandona la forma asociativa laica muy imprecisa para adoptar un funcionamiento conventual más preciso y riguroso. La introducción de los votos temporales (1826), de los votos per-

²⁵ Cartas, n° 305 p. 550, el 3 de diciembre de 1839.

petuos (1828), del hábito negro (1827) son otras tantas manifestaciones de esta evolución. Mientras tanto, durante cerca de diez años, en Lavalla y luego en el Hermitage, la comunidad admite a un número apreciable de internos que pagan entre 10 y 25 F. al mes como pensión.

2.12. Los alumnos del Hermitage

Las cuentas del registro de entradas, iniciado por M. Courveille en 1826,²⁶ dan una idea del funcionamiento del externado al que hace alusión más arriba el P. Champagnat.

Fecha	Entrada	Total
17/1/26	Recibido por el pequeño Coquet	25 F.
17/1/26	Recibido del padre Crapanne, un mes por su pequeño	4 F.
20/1/26	Recibido de los dos pequeños Gallay por su escuela, un mes	3 F.
27/1/26	Recibido de Chomiennes por su escuela, dos meses	1.20 F.
1/2/26	Recibido del pequeño Gerin por un mes de escuela	2 F.
1/2/26	Recibido del pequeño Tribly por un mes de su escuela	1 F.
4/2/26	Recibido del pequeño Frécon du Creux por un mes de su escuela	1 F.
20/2/26	Recibido del pequeño Crapanne por un mes de su escuela	4 F.
23/2/26	Recibido del pequeño Tardie por dos meses de su escuela	3 F.
24/2/26	Recibido del pequeño Pervanchon por dos (meses) de su escuela	2 F.

A continuación, hay algunas menciones de abonos escolares sin precisión de nombres. A partir de agosto de 1826, este pago ya no aparece, debido a los motivos aducidos por Champagnat. Sabemos, en todo caso, que la retribución escolar mensual era de 1 a 4 F.

2.12. Los vagabundos antes de 1822

Joseph Violet pone en evidencia otra función de la casa: la acogida de vagabundos que buscaban hospita-

lidad e incluso una oportunidad para quedarse en un lugar donde podrían conseguir alimentación y techo sin demasiados compromisos. Asimismo nos muestra que la pobreza de la alimentación y sin duda el trabajo exigido, alejan a los vagabundos. En cuanto a los dos que permanecen, ¿por qué motivo se quedan? Ciertamente, no como internos. ¿Cómo postulantes? Probablemente tampoco, al menos en un primer momento. Tal vez, habría una categoría, sin duda muy inestable, de niños y jóvenes acogidos por caridad que no vi-

²⁶ OFM/2 p. 332...

ven con los hermanos, ni se mezclan con los alumnos pero que realizan algún trabajo, recibiendo al mismo tiempo nociones rudimentarias de formación religiosa. La obra de Lavalla parece, por otra parte, haber comenzado de este modo²⁷.

De estos niños, algunos son admitidos luego al noviciado, como Jean-Baptiste Berne, de quien la *Vida*²⁸ nos recuerda que, acogido en diciembre de 1820, resulta difícil de educar y se fuga varias veces antes de comportarse bien. Habiendo pedido entrar en el noviciado, toma el hábito el 18 de octubre de 1825 y hace los votos temporales el 24 de septiembre de 1829. Muere el 2 de octubre de 1830²⁹. Como se trata de un caso excepcional, el H. Jean-Baptiste lo ha retenido en su memoria. La mayoría de estos niños y jóvenes debieron marchar o fueron despedidos después de una corta estancia.

A estos jóvenes vagabundos, conviene añadir los casos de adolescentes enviados por algunos bienhechores. En el 4 de enero de 1823, se alude al caso de Jean Praire por quien la señora Colomb paga 45 F. para los tres meses. El 9 de noviembre de 1823, la misma señora paga 70 F. por seis meses de pensión. Debe tratarse de un niño sin instrucción ya que compra tres

abecedarios. Parece que esta misma señora se preocupa también del pequeño Jean-Louis Rivat de St. Pal, de 18 años, por quien paga 20 F. de pensión el 27 de diciembre de 1824³⁰.

El 8 de abril de 1825, el registro³¹ señala el ingreso de Augustin Barrey, natural de Lons-le Saulnier, ciudad del Jura, huérfano de 15 años, encaminado por el párroco de Tartaras. No se indica ninguna cantidad de dinero.

El 5 de septiembre de 1824, ingresa Augustin Bellin (o Balant) con 13 años. “Se le debe mantener” dice el registro³². El primer registro de la inscripción³³ precisa que compra varios libros por un valor de 4,50 F.: Una Instrucción, una gramática, un libro de oficio, una regla de urbanidad, un ejercicio de piedad, una ‘Hora de Lyon’ y un catecismo. Los libros que recibe indican con claridad que participa plenamente de la vida del noviciado.

El 28 de octubre de 1826, hace su ingreso Jean Cholleton, natural de Clermont, de 14 años, abandonado por sus padres pero protegido por su tío, el vicario general. Llegará a ser el H. Jean y el P. Bourdin escribirá su vida.

El 23 de noviembre de 1825 ha ingresado Batardier de Lyon, “alimen-

²⁷ *Vida*, cap. XXI, p. 522-525.

²⁸ Cap. XXI p. 523-525.

²⁹ OFM/3, p. p. 180: Registro de los votos temporales y Registro mortuario. p. 305.

³⁰ OFM/1 p. 307.

³¹ OFM/2 p. 7.

³² OFM/2 p. 8.

³³ OFM/1 p. 303.

tado en nuestra mesa”; “ha dado cien francos por sus pequeños gastos”.

De este modo, la llegada, en torno a febrero de 1822, de un ex-hermano de las Escuelas Cristianas que solicita la admisión, no es excepcional. En cuanto al relato de Violet sobre la llegada de diez jóvenes que solo están de paso, se parece sorprendentemente a la llegada de los postulantes del Alto Loira el 28 de marzo de 1822. O bien Violet informa de esta llegada confundiénola en parte con la de otros grupos de paso, o bien cuenta un hecho similar. En todo caso, pone en evidencia la importante labor caritativa de la comunidad de Lavalla que parece al mismo tiempo un centro de reclutamiento, ciertamente muy poco eficaz aunque revelador de un espíritu profundamente utópico: proponer a los más pobres una vida nueva estable, útil y cristiana. En resumen, pasar de la brutalidad a la civilización.

2.13. Un modelo complejo

Si reagrupamos las informaciones recogidas sobre Lavalla antes de 1822, nos es preciso superar una imagen elaborada tardíamente por el H. Jean-Baptiste que exagera una fuerte continuidad con los orígenes. Al contrario, es necesario subrayar que el ingreso en la casa y el ingreso en el noviciado son cosas distintas ya que pueden coexistir los estatutos: de postulante, de novicio, de interno o de

niño pobre acogido por caridad. La casa alberga pues a jóvenes con vestido civil (postulantes, vagabundos, internos), a novicios con hábito azul y quizás a otros que, habiendo hecho la promesa, vestirían con hábito negro.

En resumen, ¿cuántas personas tomaron el hábito azul en Lavalla antes de 1822? Sin duda, muchos más que la decena de hermanos recordados por la tradición. Quizás se podría arriesgar la cifra de una treintena.

Estas diferencias de estatuto están muy atenuadas por una fraternidad, un celo apostólico y un espíritu de sacrificio algo magnificados,³⁴ pero estas virtudes eminentes no excluyen una jerarquía de derechos y de deberes ligados a los diversos grados de compromiso. Hasta 1822, la obra de Champagnat está en una fase dominada por la mística y la utopía si bien su nivel de institucionalización es ya apreciable. No teniendo ya más novicios, Champagnat constata hacia 1821 que su reclutamiento no puede basarse en los jóvenes de Lavalla ni en la llegada de niños o de jóvenes pobres que espera fijar en la casa. Tiene necesidad de fundamentar mejor su obra.

2.14. El cambio de 1822: reclutamiento masivo y registros

La llegada inesperada de 8 jóvenes del Alto Loira será para él como una señal del cielo pero también una

³⁴ Ver *Vida*, cap.10 p. 110 el testimonio de un hermano sobre el ambiente comunitario en esta época.

ocasión para poner orden en su obra. Con la apertura de un registro de inscripciones, pasa de una gestión en cierto modo familiar a una administración un poco más rigurosa que se irá precisando continuamente y que, como ya hemos dicho en la introducción, nos deja algunas fuentes poco explotadas de las que la publicación *Origen de los Hermanos Maristas*, facilita muchísimo el estudio.

2.15. Los ingresos entre 1822-1827

La gran novedad del año 1822 es el comienzo de un reclutamiento ma-

sivo y si se combina el conjunto de registros, podemos conocer con bastante precisión la cantidad de gente que ha vivido en Lavalla a partir de 1822 y durante los primeros años del Hermitage.

En menos de 6 años (marzo de 1822 – diciembre de 1827), el Instituto habría recibido 102 novicios; o sea, una media de 17 por año. Sobre este total, 61 habrían accedido a la toma de hábito, aunque es probable que un número mucho más reducido haya llegado a pronunciar la promesa. En cuanto al número de internos, la cifra es realmente significativa.

Año	Ingresos noviciado	Internos	Total	Llegados a la toma de hábito
1822	23	0	23	12
1823	3	4	7	2
1824	16	7	23	10
1825	16	3	19	8
1826	21	4	25	14
1827	23	4	27	15
Total	102	22	124	61

Evidentemente, muchos novicios o postulantes abandonan pronto. Por ejemplo, de los 8 postulantes del Alto Loira, ingresados el 22 de marzo de 1822, Pierre Aubert abandona en junio, Antoine Vassal y Barthélemy Vérot, ambos de Ste. Sigolène, ingresados el 1º de mayo de 1822, se marchan jun-

tos el 8 de junio del mismo año. El grupo permanente del noviciado no debe apenas superar la decena de personas³⁵. En total, el número de alojados en la casa, fundador y personal incluidos, se debe aproximar a la veintena, lo que ya es mucho y que obliga a ampliarla en el verano de 1822.

³⁵ Es lo que por otra parte, constata el inspector Guillard el 26 de abril de 1822, con ocasión de su visita a Lavalla, cuyo vicario tiene "12 a 15 jóvenes campesinos a quienes instruye en el método de los hermanos para distribuirlos en las parroquias » (OM1, doc. 75 § 9).

El reclutamiento del año 1823 marca una transición y Champagnat parece limitado por la falta de espacio, de ahí el número escaso de novicios admitidos. La necesidad de encontrar recursos favorece la acogida de cuatro internos que, en principio pagan cada uno 240 F. al año. Sin embargo, en una carta del 1º de diciembre de 1823 al H. Jean-Marie Granjon, Champagnat precisa: “Se presentan muchos novicios pero casi todos pobres y muy jóvenes” y también tres hombres con más de treinta años. Por este motivo, Champagnat recorre los alrededores de Lavalla con dos hermanos para encontrar un nuevo emplazamiento y poder alojar a los numerosos candidatos que se presentan y que no puede admitir a pesar de las ampliaciones.

El año 1824 es el de la construcción del Hermitage. De los 14 novicios admitidos este año, 6 han ingresado entre enero y mayo. Los 8 restantes solo ingresarán entre septiembre y diciembre. Se puede suponer razonablemente que, los hermanos de las escuelas, (¿una quincena disponible?) los de Lavalla y sus novicios, formaban un grupo de peones de 25 a 30 individuos. Por primera vez, el H. Avit, sirviéndose sin duda del registro de las tomas de hábito, señala (§ 76) que ese año toman el vestido azul Jacques Furet (H. Cyprien), Civier (H. Régis), Fara (H. Placide), Peronnet (H. Bernardin).

En la primavera de 1825, la comunidad se instala en la casa del Hermitage. Según el H. Avit (Avit § 3 p. 54), está formada por 20 hermanos y 10 postulantes. No menciona a los internos (3 ingresados entre enero y abril) que sin duda no se han quedado en Lavalla y es necesario evaluar el número de personas permanentes de la casa en cerca de unas cuarenta, sacerdotes incluidos. Habría pues entonces veintidós hermanos en las escuelas, pues en 1827, una carta de Champagnat habla de más de 80 personas durante las vacaciones³⁶.

2.16. Cuadro del ritmo mensual de ingresos

Se podría pensar, a priori, que el ritmo de ingresos se corresponde con el período escolar; es decir, un número muy apreciable de ingresos en octubre-noviembre. Pero el cuadro que sigue, verifica solo en parte esta hipótesis y sorprende constatar que los meses de primavera son períodos favorables para el ingreso en el noviciado, puesto que señalan, en la proximidad de Pascua, el final del año escolar en el medio rural y la marcha de los niños y jóvenes para el pastoreo de rebaños, sean los de casa, o los de otro dueño como personal alquilado. Por otra parte, la llegada de la primavera favorece las migraciones – y a veces el vagabundeo – de jóvenes. No es pues fortuito que los postulantes del Alto

³⁶ OM1, doc. 173, carta a un vicario general en mayo de 1827, § 10.

Loira lleguen a Lavalla a finales de marzo y que Champagnat proponga a algunos de ellos, para probarlos, alquilarlos como pastores³⁷. En re-

sumen, el reclutamiento en Lavalla parece seguir los ritmos agrarios que condicionan al mismo tiempo el calendario escolar.

	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
1822			8	1	2			3	2		4	1
1823	1				1				4		2	
1824	3	3	2	1				2	3	4	1	3
1825	3		1	4	4	1		2	1	4	1	
1826		1	3			1	1	1	6	2	3	1
1827	1	3		6	2			2	3	4	3	1
Total	8	7	14	12	9	2	1	10	19	14	14	6

CONCLUSIÓN

Entre 1817 y 1822, la casa de Lavalla se convierte en un pequeño centro de difusión de la enseñanza formado por el núcleo sólido de una decena de personas y por una periferia difusa que afecta a muchas otras. Es una institución polivalente que imparte no solo la enseñanza elemental (escuela) sino una enseñanza primaria superior para futuros maestros e incluso una iniciación al latín para algunos. Hacia 1820, es una obra que

suscita el interés a nivel de una pequeña región; en los años 1822-27 evoluciona como centro de formación cuya influencia se extiende a las regiones del Alto Loira, Ardèche y Loira. Cuando en 1824, es reconocida por la diócesis de Lyon como congregación diocesana³⁸, supera ya los límites de la diócesis. Transferida al Hermitage, se transforma poco a poco, abandonando una complejidad de funcionamiento que debía ser difícil de gestionar aunque la hacía vivir en simbiosis con el medio social.

³⁷ *Vida* cap. 9 p. 102.

³⁸ La palabra "congregación" no tiene aún un significado canónico preciso. Todavía significa "asociación religiosa". Por otra parte, los miembros de la congregación no hacen voto.

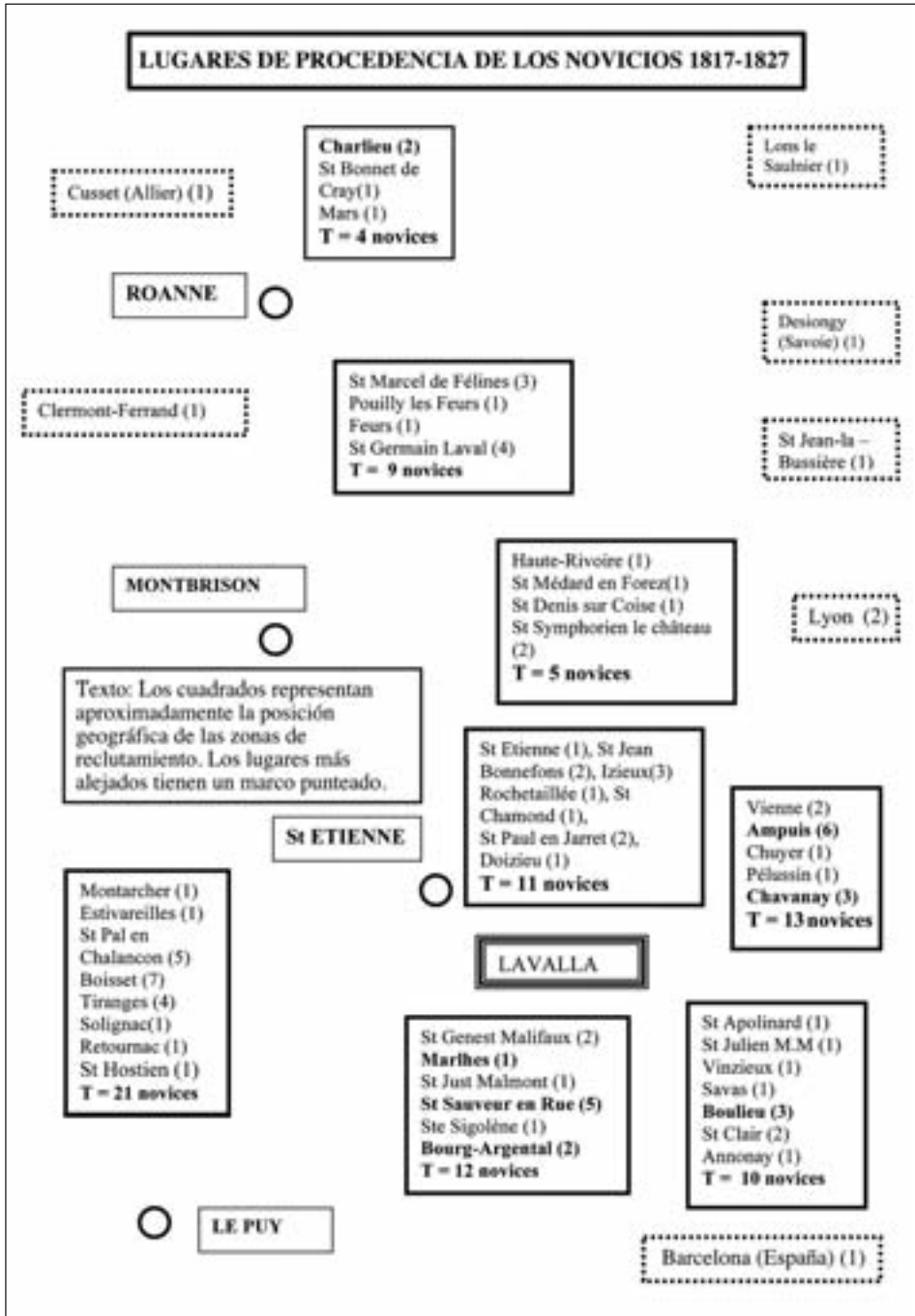
Geografía del reclutamiento

Un esquema diseñado a partir del origen de los novicios entre 1817-1827 permite definir un cierto número de características notables: se refiere a una zona central que comprende Lavalla y las aglomeraciones de los alrededores. Solamente ellas, aportan 21 novicios. Esta zona se extiende de forma natural hacia el sur hasta Annonay y al este hasta el Ródano. Es el área natural del reclutamiento, favorecido por los intercambios culturales y comerciales. Cuarenta y seis novicios proceden de esta zona.

Sabemos que la zona oeste, situada en el Alto Loira y también en el suroeste del Loira únicamente proporciona vocaciones a partir de 1822

sin que ninguna escuela esté implantada. Su número es verdaderamente importante: 21. Pero es preciso subrayar que es menos de la mitad de las vocaciones de la zona aludida anteriormente.

Finalmente, al norte de Lavalla y de St. Etienne aparecen zonas más modestas: los 'Monts du Lyonnais'; la llanura de Feurs y el margen de Forez, la región de Charlieu. El vínculo entre estas zonas y la fundación de escuelas es claro en dos casos sobre tres. Sin embargo, se debe recalcar que el Alto Loira y la región de Feurs, que aportan un número significativo de vocaciones, son lugares donde M. Courveille ha vivido. En fin, algunas vocaciones tienen orígenes más extraños: son los jóvenes procedentes de la emigración o del vagabundeo.



3. ESTIMACIONES SOBRE LA VIDA ECONÓMICA EN LAVALLA Y EN EL HERMITAGE

En sus Anales del Instituto³⁹, el H. Avit se ha interesado por las condiciones materiales en las que el Instituto ha nacido y ha crecido. Incluso ha consultado los archivos existentes sobre este punto. Nos recuerda que en 1817, el P. Champagnat solo recibía la remuneración de vicario, que no estaba garantizada por el gobierno sino por el municipio, y cuya cantidad exacta no es conocida. Tampoco es conocido el alquiler de la casa Bonner donde instala a sus dos discípulos el 2 de enero de 1817. Como mobiliario, hay algunos muebles regalados y dos camas con planchas fabricadas por Champagnat. La ropa, los utensilios de cocina son raros o no existentes.

3.1. Pocas fuentes en los años 1817-1822

Sabemos que el 1º de octubre de 1817, M. Courveille y Champagnat compran la casa en 1000 F. Pero será necesario hacer un nuevo contrato el 26 de abril de 1818 por 1600 F. Para vivir, los primeros hermanos fabrican clavos y trabajan la tierra. Sabemos por la *memoria Bourdin* que, cuando comienzan a ocuparse de los niños, reciben donaciones en especie y que

el párroco Rebod parece haber contribuido a pagar la casa. El H. Avit indica⁴⁰ que una viuda, llamada Oriol, da 200 F. a Champagnat. Además, cierto número de niños de la escuela pagan una retribución y la casa aloja a algunos internos. El estipendio (misas, entierros, bautismos...) debe también proporcionar al P. Champagnat un complemento no desdeñable.

En cuanto al hábito dado a partir de 1817 y pagado sin duda por quien lo viste, el H. Avit afirma (1826 §52) que, hasta 1826, está confeccionado por los sastres y zapateros de Lavalla.

Otras preguntas merecen ser planteadas. Por ejemplo, cuando el maestro Maisonneuve llega para enseñar a los hermanos y vivir en comunidad con ellos, probablemente en 1819, ¿qué retribución recibía del municipio?; ¿ingresaba todo o parte a la caja de los hermanos? Como la *Vida* indica que Maisonneuve es despedido por "su conducta irregular y demasiado mundana"⁴¹ cabe pensar que uno de los motivos de su despido es de orden financiero. Por otra parte, vemos que los hermanos realizan funciones de auxiliares en la parroquia como chantre, y tal vez la parroquia les daría algunas compensaciones.

En todo caso, la comunidad de los orígenes es ciertamente pobre y, todavía en 1822, el inspector Guillard

³⁹ Año 1817, § 13-16.

⁴⁰ Anales de las casas. Lavalla.

⁴¹ Vida, cap. 7, p. 75.

constata esa pobreza⁴². Sin embargo, cuando, hacia Todos los Santos de 1819, Champagnat viene a alojarse con los hermanos, esa pobreza se hace compatible con la dignidad sacerdotal.

En realidad, es una existencia del día a día, con entradas de dinero indeterminadas y un aprovisionamiento debido en gran parte al terreno cultivado por los hermanos. Es el momento de lo provisional y en cierta medida de la supervivencia, a la espera de que la Providencia y la experiencia señalen el camino que se debe continuar. Sin embargo, los registros conservados a partir de 1822 casi permiten el seguimiento de la vida económica e incluso sugieren la situación anterior. El traslado al Hermitage permitirá perfeccionar esta organización económica.

3.2. La fabricación de clavos

La fabricación de clavos ha sido la primera fuente de ingresos de los hermanos en Lavalla ya que la fundación realizada en invierno no permitía el trabajo en el campo. Además era una actividad invernal practicada en casi todas las granjas. Sin embargo, los registros de cuentas aluden a ello mucho más tarde. La primera mención data del 24 de enero de 1826: “recibido por el trabajo de clavos: 30 F.” y el 6 de febrero de 1826, el mismo registro dice: “Entregado al H. Jean-Pierre para el hierro

adquirido en casa de M. Nérand, en St. Chamond: 140 F.⁴³...” Como Nérand es comerciante de clavos, se puede suponer que al menos una parte de la suma se refiere a las famosas barras de hierro llamadas “vergas” que eran luego cortadas y martilleadas para hacer las cabezas y las puntas de los clavos. Es todavía la actividad del H. Jean-Marie Granjon que, según la memoria Bourdin⁴⁴, se había retirado hacia 1826 a una cabaña por encima del Hermitage, donde trabajaba el hierro. Otra mención de las cuentas no deja ninguna duda: el 25/12/1828 “Entregado a M. Estienne como pago del hierro para hacer clavos: 10,50 F.” (OFM/1 p. 423).

Así pues, dos cosas son ciertas: hasta 1826, se fabrican clavos en casa de los Hermanos Maristas y se comercializa con ellos. Luego, el trabajo de forja continúa pero no tenemos la certeza de su comercialización. Cabe pensar que la elaboración estaba destinada solo a las necesidades de la casa. Por otra parte, la compra de 1828, poco elevada, sugiere esta hipótesis. Además, el registro de gastos no menciona la compra de clavos antes de 1835. Este año, en abril y en julio, el registro anota dos compras a M. Brosse, comerciante de clavos en St. Julien por una cantidad poco importante: 18,6 F. (OFM/1 p. 456).

A partir de 1837, las compras de clavos se multiplican: el 10 de enero de 1837, se compra a la viuda Rossi-

⁴² OM1, doc. 75

⁴³ Registro de gastos, OFM/1 p. 333 y 409.

⁴⁴ OM2/ doc. 754.

lliots 10000 clavos y 3000 puntas por 70 F. El 29 de septiembre de 1837: “Dado a Fara de Lavalla, fabricante de clavos: 46”. En diciembre nueva compra al mismo por 42 F.

Estos gastos están en gran parte relacionados con la zapatería del Hermitage cuyo funcionamiento evoca el H. Avit:

“Desde 1817, el P. Champagnat se había servido de los zapateros de Lavalla para el calzado de los hermanos⁴⁵. Desde hace algunos años⁴⁶ (recuerda el año 1833), los llamados Diosson y Roux realizaban este oficio en la casa. Éste tomó el hábito en 1834 bajo el nombre de H. Pacôme y el buen Padre lo nombró jefe de la zapatería. No era hábil y el calzado de los hermanos no era vistoso. A veces se empleaba un cuero mal curtido del que se habrían podido contar todos los pelos”.

La hipótesis de un abandono de la fabricación de clavos hacia 1835 parece bastante cierta; tanto más cuanto que los Hermanos Maristas comienzan a conocer entonces cierta holgura financiera.

3.3. El textil en Lavalla y luego en el Hermitage

Claude Fayol, el futuro H. Stanislas, ingresa en el noviciado el 12 de febrero de 1822, a la edad de 22 años.

Como es tejedor “instalaron un bastidor en la cocina con el que elaboró tela durante algún tiempo para ganar algunos dineros”⁴⁷. Si bien, el mismo H. Stanislas no parece haber continuado este trabajo en el Hermitage. Sin embargo, la casa se convertirá en un centro de producción textil no despreciable que proporcionará el tejido necesario a una sastrería instalada desde 1826, que el H. Hippolyte “que sabía coser algo” dirigirá durante 43 años (Avit, 1826 § 52).

Desde 1827 se ha implantado un taller de cintas donde trabajan los hermanos y postulantes enfermizos o incapaces para otro trabajo. En una carta de 1829, el P. Champagnat precisa que está dirigido por M. Séon⁴⁸. El mismo año 1827, el P. Champagnat, el H. Pierre y algunos más cercan el patio del sur y construyen un edificio que incluye la panadería, el establo y algunos almacenes. Poco después se coloca allí una máquina para cardar la lana (Avit, 1827 § 60) al cual se añadirá una tejedora de tela a cargo del H. Jean-Joseph Collet (Chillet, Jean-Baptiste)⁴⁹. El H. Avit reconoce que dicho hermano no tiene aptitudes para la enseñanza “pero era hábil para tejer la tela y el paño”. Por otra parte, el libro de gastos contiene numerosas

⁴⁵ En las actas del proceso diocesano de beatificación, la Sta. Françoise Baché, de Lavalla, declara en 1886: “Mis padres fabricaban sus zapatos y los de los primeros hermanos”; información proporcionada por el H. Henri Réocreux.

⁴⁶ Hacia 1830. ver Avit, 1833, § 112.

⁴⁷ Anales del Instituto, 1822, § 34.

⁴⁸ OM1, doc. 185. El abandono de la fabricación de cintas tuvo lugar antes de 1838.

⁴⁹ Natural de St. Denis sur Coise, ingresa el 4 de julio de 1826, toma el hábito el 10 de noviembre del mismo año y hace la profesión perpetua el 8 de septiembre de 1828.

compras de lana y el registro de entradas anota numerosas ventas de paño por el H. Jean-Joseph. El H. Avit (1840 § 703) precisa que “el paño destinado a las sotanas, a las capas y a las medias, fabricado en el Hermitage, era bastante burdo, pero duraba mucho tiempo”. Así pues, la elección de medias de paño por los hermanos en 1828-29 estaría motivada esencialmente por razones económicas, puesto que la casa era capaz de confeccionar ella misma los calcetines de los hermanos.

En fin, en 1827 “una soltera ya adulta llamada Gabrielle, se instala al lado de la casa para ocuparse de la ropa”. Las cuentas señalan la huella de algunos de sus gastos pero también mencionan muy a menudo los jornales de las lavanderas, sin duda mujeres que vivían cerca y que recibían 1,30 F. al día, lo que supone una paga bastante buena ya que entonces un peón apenas ganaba 1 F. El registro de gastos muestra por primera vez el 27 de febrero de 1827 “Dado para lavar ropa o para ceniza⁵⁰: 12(F)”. Se tiene que esperar al 8 de febrero de 1832 para encontrar: “Entregado a las mujeres que han hecho el lavado de ropa: 7,80 F.” y el 10 del mismo mes “Entregado para el lavado: 28,50 (F.)”. Se vuelve a hacer mención del lavado en abril, junio, septiembre, octubre y en noviembre del mismo año. Tenemos la impresión de que

hasta 1832 solo se acude incidentalmente a lavanderas pero luego, cuando la casa alberga a mayor número de personas y la pobreza disminuye, el lavado de ropa se confía a mujeres.

3.4. Librería de Lavalla y del Hermitage

El registro de las inscripciones menciona no solo el precio de la pensión que pagan los novicios o los internos sino también el material escolar que compran allí, lo que hace de Lavalla un pequeño centro de difusión del libro y del material escolar mucho antes de 1822. Con frecuencia el mismo libro tiene tarifas distintas, probablemente según haya sido más o menos utilizado. Se puede observar que la tinta no se compra, quizás porque se la fabrica allí mismo a partir de la agalla⁵¹. No se venden pizarras, accesorios que la enseñanza mutua difunde ampliamente sino fajos⁵² de papel. En fin, no se encuentran ni libros de iniciación al latín ni manuales de historia o de geografía, propios de una enseñanza de colegio. El programa de estudios de Lavalla está reducido a las materias fundamentales.

Para el aprendizaje de la lectura, los abecedarios son bastante raros, sin duda porque la mayoría de los que llegan (novicios e internos) conocen al parecer, las letras. El libro de lectura elemental es el “príncipe” (de lec-

⁵⁰ Se utiliza poco el jabón pero se hierve la ropa con ceniza.

⁵¹ Planta parásita del roble que presenta la forma de bola. Triturada, da una tinta de color marrón.

⁵² Fajo de 25 hojas de papel.

tura). Luego los lectores se forman en la lectura continuada con “*la Biblia*” de Royaumont, una historia sagrada. Podríamos pues distinguir tres niveles de lectura de los novicios e internos: un grupo reducido con necesidad de alfabetización; la mayoría que deben ser iniciados en la lectura corrida y luego en la gramática y la escritura, de ahí la compra de plumas y de fajos de papel. En cuanto a la aritmética, está reducida al aprendizaje de las cuatro operaciones. La urbanidad se aprende en el libro de J.B. de la Salle: *Las reglas de la honestidad y de la urbanidad cristiana*. Como la *Biblia de Royaumont*, sirve para perfeccionar la lectura⁵³.

El último elemento fundamental de la enseñanza es el catecismo. Pero el de la diócesis no es el más frecuente. Los novicios parecen disponer de

un libro más conocido cuyo autor no se menciona. Una selección semejante no tendría nada de sorprendente puesto que la vocación catequética de los hermanos está claramente afirmada. El catecismo de Calot, caro, parece una excepción.

Así pues, Lavalla es una escuela primaria que ofrece un nivel de formación bastante desarrollado. Y sobre todo la presencia de la *Guía de los hermanos* de las escuelas cristianas entre los libros importantes, muestra que forma a futuros maestros para el método simultáneo. Es lo que comienza a denominarse escuela normal. Los numerosos libros de piedad recuerdan que se trata de un noviciado aunque también es verdad que entonces, la literatura piadosa es un componente habitual en la formación de los maestros.

Libros	Monedas ('Sous') ⁵⁴	Francos y céntimos
Abecedario		0.25
Aritmética	5.	0.25
Biblia (de Royaumont)		1.25
Biblia (de Royaumont)	27	1.35c
Biblia (de Royaumont)		1.25c
Biblia (de Royaumont)		1.40c
Biblia (de Royaumont) en 12	28	1.40
Cántico	9	0.45
Catecismo		0.40
Catecismo	11	0.55
Catecismo	11	0.55
Catecismo de Calot en 12		2.65

⁵³ Impresa con rasgos tipográficos que se parecen a la escritura gótica.

⁵⁴ Se cuenta todavía de dos modos: en 'sous' y en francos. Un franco vale 20 'sous'.

Catecismo de la diócesis	5	0.25
Catecismo		0.25
Vía Crucis	18	0.90
Cronología (¿bíblica?)	17	0.85
Urbanidad		0.25
Urbanidad		0.20
Urbanidad	4	0.20
Guía de los hermanos	32	1.60
Ejercicio de piedad	5	0.25
Gramática		0.50
Gramática francesa	16	0.80
Gramática en 12	16	0.80
Horas de Lyon	27	1.35
Horas de Lyon con Vía Crucis en 18	36	1.80
Horas de Lyon		1.50
Instrucción (¿a los jóvenes?)		1.50
Instrucción a los jóvenes ⁵⁵	17	0.85
Libro de oficio (¿de la Sma. Virgen?)		0.50
Libro de oficio		0.50
Oficio de la Sma. Virgen en 24	13	0.65
Libro de oro (o <i>La humildad</i> en práctica por Dom Sans de Sta. Catalina)	14	0.70
Fajos de papel	8	0.40
Plumas: paquete de veinticuatro	8	0.40
Príncipe (de lectura)	5	0.25

Para conseguir estos libros, Lavalla mantiene relaciones con el librero-editor Guyot de Lyon que sin duda hace rebajas. Los hermanos de las escuelas se proveen en Lavalla de libros y material escolar que venden

deduciendo un pequeño beneficio: en 1824, el H. J.M. Granjon, director en Bourg-Argental abona 133 F. por “dinero de los libros”⁵⁶. Evidentemente, esta librería tendrá continuidad en el Hermitage. En 1829, el P. Champag-

⁵⁵ *Instructions chrétiennes pour les jeunes gens*, libro de devoción. Yo poseo un ejemplar de la edición impresa en Lyon en la imprenta: Lambert-Gentot, en 1826.

⁵⁶ OFM/1, doc. 105, p. 303.

nat manifiesta que el encargado es P. Bourdin⁵⁷. En 1838 será el H. Louis (Avit, 1838, § 387).

3.5. Los internos y los novicios

No insistiremos mucho en los beneficios procedentes de las pensiones que alcanzan más o menos a doscientos francos por año, como la de los novicios. Pero cada ingreso parece aludir a un contrato particular que el estatuto de los internos lo expresa bien: algunos pagan 10 F.; otros, 15, 20 ó incluso 25 F. por mes pero con servicios distintos, a veces anotados expresamente. Es preciso subrayar en todo caso que se trata de sumas muy importantes: un obrero cualificado ganaba entonces 2 F. por día trabajado y más o menos 600 F. al año. En estas condiciones, no es sorprendente que las pensiones o el precio del noviciado se paguen poco a poco o permitan ciertos acomodos. En realidad, el Hermitage es rico en créditos pero el dinero

entra muy lentamente y los problemas de tesorería son casi permanentes.

3.6. Atrasos de pago sorprendentes

Algunos documentos sobre el pago de los gastos de noviciado nos parecen merecedores de una atención más especial por las personas implicadas y por la importancia de dinero en juego. El registro de inscripciones en un “Cuenta aproximada de lo que se nos debe” (OFM/1, doc. 109, p. 328), fechada el 6 de noviembre de 1825, revela que algunos hermanos ingresados desde hace mucho tiempo figuran entre los deudores, en particular Gabriel Rivat. Otra sorpresa: el documento menciona a “los dos Chomat”; es decir, a los dos maestros de Sorbiers: Louis Chomat y Arsène Fayol, que llegarán a ser los Hnos. Cassien y Arsène, y que parecen ya asociados secretamente a la obra de Champagnat. Por otra parte su biografía⁵⁸ aporta sobre este asunto cierta claridad.

	Estado civil (añadido por nosotros)	Cantidad debida
“Poinard	Claude Poinard. H. Etienne. Ingresado el 11/11/23 ⁵⁹	60
Hermano del H. Jean-Pierre	H. Benoît (Deville). Ingreso y toma de hábito 1828 ⁶⁰	400

⁵⁷ Ibid.

⁵⁸ *Biographie de quelques frères*, edición 1868 p. 195-198, señala algunos contactos entre ellos y él por esta época. No harán el noviciado pero, ingresados el 19 de septiembre de 1832, visten el hábito religioso el 7 de octubre y regresan a su escuela. Parece ser que los habitantes de Sorbiers habrían considerado esta afiliación como una traición y el P. Champagnat deberá cerrar la escuela. Esto sucede poco tiempo después de la Revolución de 1830, en un ambiente anticlerical. Sin embargo, puede ser que Louis Chomat, hasta entonces practicante del método mutuo, se habría pasado al método simultáneo, lo que, en un clima de nueva guerra escolar, podía considerarse como provocación.

⁵⁹ Esta columna ha sido añadida por nosotros para permitir situar a la persona.

⁶⁰ Como en el caso de “los dos Chomat », Benoît Deville parece relacionado con la obra sin ser aún hermano.

Furet de St Pal	H. Cyprien. Ingresado el 3/9/22	400
H. Pierre	Souchon Jean. Ingresado el 20/10/24	400
H. Hilarion	Girard. Ingresado el 28/3/22	180
H. Marie-Lin	?	50
H. Ambroise	Pinsonnel Jean. Ingresado el 7/9/24	300
H. Dominique	Exquis Benoît. Ingresado el 14/10/24	200
H. Joseph Bret	Ingresado el 5/8/1825	400
Jean-Claude Jalon	H. Clément. Ingresado el 27/6/25	400
Hnos. Louis y Laurent	Los hermanos Audras ingresados en 1817	1000
Los dos Chomat	Se trata de los Hnos. Cassien y Arsène (Louis Chomat y Césaire Fayol) que ingresarán el 19 de septiembre de 1832	2000
Auguste Ayou	Interno	220
Nolin	Interno	220
Jean Fara	Interno, luego hermano	120
Gabriel Rivat	H. François. Ingresado el 6 de mayo de 1818.	400
H. Jean-Pierre”	Jean Deville. Ingresado el 14/5/25	200

No llegamos a comprender que los Hnos. Louis, Laurent y François deban en 1825 cantidades importantes, como si no hubieran pagado todavía su noviciado. En el doc. 140 (OFM/1, p. 557), figura otro inventario titulado esta vez:

“Hermanos que no han acabado de pagar su noviciado”. Sin fecha, parece elaborado hacia 1830. Una primera lista de 13 nombres se refiere todavía a dos hermanos ingresados antes de 1822, entre ellos el H. François.⁶¹

	Cantidad recibida	Ingresado el	Nombre civil
1° H. François.	Recibido 100	6/5/1818	Gabriel Rivat
2° H. Barthélemy	100	1/5/1819	Barthélemy Badard
3° H. Joseph		28/3/1822	Georges Poncet
4° H. Jean-Bap(tiste).		28/3/1822	J.B. Furet
5° H. Théodoret		20/1/27	Thomas Fayasson
6° H. Hilarion		28/3/1822	Joseph Girard
7° H. Jean-Marie		2/12/1826	Claude Bonnet
8° H. Abel		25/9/1825	Jean Etienne Dumas

⁶¹ Pero la mención de la cantidad parece indicar el fin del pago. Podría ser lo mismo para Barthélemy Badard que no está señalado como deudor en la lista de 1825.

9° H. Damien		31/10/1824	J. M. Mercier
10° H. Xavier		11/4/1825	Gabriel Prat
11° H. Hyppolite		20/9/1826	Jean Remillieu
12° H. Enselme		5/2/1827	Etienne Poujard
13° H. Mathieu		19/11/1827	Philibert Derisson
14° Régis (sic)		28/3/22	François Civier
15° J. Chrysostome		25/2/1829	Doche Louis
16° H. Benoît"		19/5/1828	Jean Deville

Sería preciso considerar que el pago del noviciado se ampliaba a un periodo muy largo y que también cierto número de personas estaban unidas a la obra sin ser oficialmente hermanos, ya sea porque se habían formado en Lavalla, o por estar relacionadas oficialmente con la obra de Champagnat. Estas cuentas parecen muy extrañas. Tal vez, algunas de esas cantidades están ligadas a la 'légitime' herencia de los hermanos que debían entregar como beneficio para la casa. En todo caso, si el pago de los gastos del noviciado se realizaba según costumbre, a lo largo de un largo periodo, parece que nadie estaría exento.

CONCLUSIÓN

La economía de la obra de los hermanos en Lavalla durante los primeros años, se apoya sobre un trípode: por una parte, la explotación de los recursos agrícolas de la propiedad;

por otra, algunas actividades artesanales destinadas al principio a obtener recursos financieros y luego a reducir los gastos; finalmente, el funcionamiento del noviciado-internado-escuela normal que garantiza lentamente entradas de dinero. La complementariedad entre estos recursos es manifiesta: la producción agrícola asegura más o menos la vida cotidiana; los beneficios artesanales permiten mantener una pequeña tesorería; las cantidades suministradas por la formación aportan recursos más importantes, aunque a largo término.

Por otra parte, el estudio de las fuentes financieras de la obra de Lavalla refleja una imagen más compleja que los relatos clásicos de los orígenes: la fraternidad no impide que cada uno pague lo que debe y parece tener, durante el periodo de Lavalla, unas fronteras más difusas y más amplias que el grupo restringido cuyo recuerdo nos ha legado la tradición.

4. LA GESTIÓN DE LAS ESCUELAS DESDE 1818 A 1827

4.1. De la escuela parroquial a la escuela municipal

Entre la fundación de la escuela de Marlihes en 1818 y el prospecto de 1824 que propone al público los servicios de los Pequeños Hermanos de María, transcurren seis años que han permitido al P. Champagnat madurar las condiciones financieras y mate-

riales de la fundación y del funcionamiento de las escuelas.

4.2. El prospecto de 1824

Los Pequeños Hermanos de María publican pues, bajo la autoridad de la diócesis, en julio de 1824, un prospecto probablemente redactado por M. Cholleton, vicario general, que se inspira en un proyecto más cercano sin duda al pensamiento de Champagnat⁶². Si bien las diferencias entre ambos parecen evidentes.

Proyecto (¿junio 1824?)	Prospecto (julio 1824)
Honorarios: 400 F. por dos hermanos; 600 F. por tres hermanos	Honorarios: 800 F. por dos hermanos; 1200 F. por tres hermanos
Un mobiliario reducido de 1500 F. por tres hermanos; 1000 F. por dos; 800 F. cuando los hermanos pasan solo el invierno.	Una casa adecuada provista del mobiliario necesario
400 F. un alojamiento y mobiliario adecuado para dos hermanos que solo ejercen en invierno.	
Un edificio adecuado para la enseñanza	Los municipios pueden percibir de los padres acomodados una retribución escolar.
	Un huerto
	Un lugar de recreo para los niños
	Llamada a las plegarias y generosidad de los feligreses y a la amabilidad de los párrocos.

⁶² H. Pedro Herreros, *La regla del Fundador, sus Fuentes y evolución*, Roma, 1984, p. 20-24.

Parece que el proyecto, fiel al deseo de responder a las necesidades de los pequeños municipios, reduce al máximo las exigencias financieras e inmobiliarias. Además, confirma la escuela durante el invierno: desde Todos los Santos hasta Pascua. Con el prospecto, se hace la opción por una obra bastante diferente que solo puede interesar a los municipios más importantes, aunque parece por muchos aspectos más realista. En particular, prevé una retribución escolar percibida por el municipio y no por los hermanos, lo que les evita muchos contratiempos.

Como el proyecto no habla de las retribuciones escolares, aunque percibidas ya por varias escuelas, es necesario considerar que, al dirigirse a los consejos municipales, indica la cantidad abonada por el municipio y deja de lado el dinero recibido directamente por los hermanos mediante las retribuciones escolares. El proyecto supone también las aportaciones financieras de algunos notables, sea bajo la forma de rentas, sea directamente con una subvención anual. Esta es la situación de las fundaciones de Bourg-Argental, St. Sauveur y St. Symphorien-le-Château. El prospecto en cambio, hace una discreta llamada a la generosidad de los habitantes (artículo 12).

En resumen, el proyecto no tendría otra previsión que el dinero público gastado en la fundación de escuelas, mientras que el prospecto es más global.

4.3. Los intentos de los años 1817-1822

Este texto normativo es, en todo caso, el fruto de la experiencia adquirida entre 1818 y 1824 al precio de muchos sinsabores. Tenemos un buen ejemplo de este periodo al observar la situación financiera de las escuelas fundadas antes de 1824.

El estatuto de la escuela de Lavalla no parece que haya sido definido. Después de descender al Hermitage, la escuela se convierte en un anexo de la casa-madre, con dos hermanos que solo ejercen durante el invierno y bajan los jueves para aprovisionarse como lo hacía el H. Laurent en 1819 para el Bessat⁶³. En Tarentaise, el H. Laurent, hacia 1822, vive una situación aún más precaria: “Él mismo preparaba su escasa alimentación, dormía en el dormitorio de los latinistas (de la escuela sacerdotal del párroco Préher) y daba la clase en una granja”

Marlhes, fundada en 1818, no parece tener mejor situación financiera. La escuela está considerada como un anexo de la casa parroquial de donde extrae los recursos. Asimismo las condiciones materiales son poco adecuadas. Es necesario recibir a las sirvientas en un local muy reducido: “incluso se ganaba espacio haciendo que 2 ó 3 niños durmieran juntos en camas un poco más anchas” como era aún costumbre en muchas familias y “los hermanos apenas disponían de un pequeño reducto para ellos”⁶⁴. Ante

⁶³ H. Avit, Anales de las casas, Provincia del Hermitage, Lavalla

⁶⁴ Ibid. Marlhes.

la mala voluntad del párroco por remediar tal situación, el P. Champagnat retira a los hermanos en 1822. Vanosc, fundada este mismo año 1822, no está mejor acondicionada. Los hermanos, muy mal alojados, serán retirados en las vacaciones de 1826 o en Pascua de 1827.

St. Sauveur, fundada en 1820, destaca por ser un caso distinto, pues es una fundación de M. Colomb de Gaste, el alcalde. Él habría pagado 400 F. como prima de instalación y un mobiliario del mismo valor. Como subvención para los dos hermanos, el municipio habría dado 350 F. y M. Colomb 200. Una renta de 100 F. producto del alquiler de un prado, otra renta de 50 F. de parte de M. de St. Trivier, así como las retribuciones escolares de los alumnos escritores (los más avanzados que aprenden a escribir): 100 F. El total suma en teoría 800 F. Pero las retribuciones se cobran mal; la población es reticente para pagar la instrucción y el número de alumnos escritores, reducido.

En Bourg-Argental, tenemos una situación semejante: M. De Pléné, alcalde y el vizconde de St. Trivier garantizan la fundación. Ambos proporcionan el mobiliario y parece ser que la prima de fundación había sido obtenida gracias a una suscripción de bienhechores. En cuanto al salario de los tres hermanos, hay dos partes: 600 F. de un ingreso garantizado, no se sabe por quién y los otros 600 F. obtenidos de las retribuciones escolares. El 7 de febrero de 1824, el registro de las inscripciones (OFM/1, doc. 105 p. 303), indica que el H. Jean-Marie

Granjon ha pagado 600 F. por el año 1822 y por el año 1823, 300 F. del salario de los hermanos. Hay también 133 F., dinero de los libros, probablemente el beneficio del material escolar de los niños pero 59 F. solamente como retribución escolar. Finalmente, el H. Jean-Marie ingresa 60 F. prestados por la casa-madre. Como las retribuciones no aportan el dinero previsto, en 1824, M. de Pléné se compromete a entregar 1000 F. En cuanto a M. de St. Trivier, acuerda un capital de 10000 F. que da una renta anual de 500 F. Pero el H. Avit anota que hasta 1832 el ingreso de los tres hermanos solo es de 980 F. en lugar de los 1200 prometidos.

Boulieu es fundada en 1823 por el párroco Dumas, el alcalde Mignot y la familia de Vogüe. El H. Avit piensa que el mobiliario ha sido "suministrado en especie"; es decir, compuesto de muebles regalados y duda que una prima por la instalación haya sido pagada. En cuanto al salario de los dos hermanos, la subvención es de 800 F. concedida la mitad por el municipio y el resto por la familia de Vogüe. Los niños no pagan retribución escolar.

En St. Symphorien-sur-Coise (St. Symphorien le Château) es el alcalde, M. Clérimbert quien toma la iniciativa de escribir a Champagnat el 15 de septiembre de 1823 para comunicarle que el municipio está preparado para dar 400 F., el alojamiento y el mobiliario para dos hermanos, quedando el resto para cubrir con las retribuciones escolares. El párroco, M. Roch escribe también. Esta fundación parece haber sido bastante precipitada, tal vez para compe-

tir con una escuela de enseñanza mutua. Abierta en torno a Todos los Santos de 1823, desde 1825 cuenta con tres hermanos. Los honorarios han debido ser demasiado modestos ya que el Marqués de Nobletz, en 1828, dota a la escuela con una renta de 650 F.

La fundación de Chavanay, por Todos los Santos de 1824 después de las gestiones del párroco Gauché, no se atiene aún a la aplicación del prospecto, si bien está muy cerca del proyecto. El H. Avit menciona para esta escuela de dos hermanos, una prima de instalación de 400 F.; un mobiliario tasado en 500 F. y un salario de 400 F. por hermano. El edificio está en muy mal estado⁶⁵.

4.4. Tres modelos de fundación

Lavalla, Marlhès, Tarentaise y Vainosc son parroquiales y dependen únicamente del párroco que considera a los hermanos como sus ayudantes. Aparentemente ningún compromiso financiero parece haber sido contraído y estas casas son miserables hasta el punto de que Champagnat las cierra rápidamente, salvo Lavalla que subsistirá después de 1825. Una escuela que depende exclusivamente de la parroquia no es viable para los Hermanos de María.

Bourg-Argental y St. Sauveur son escuelas municipales, fruto de la iniciativa de las autoridades civiles y de los notables. Algunos compromisos financieros bastante concretos se han

contraído, aparentemente sin intervención de los párrocos. El sistema funciona con dificultades.

Boulieu y St. Symphorien-le-Château son modelos intermedios que llegarán a ser los más frecuentes. Se basan en el buen entendimiento con los párrocos, con las autoridades municipales y con los notables. Como en el modelo anterior, las condiciones financieras están precisadas. En el caso de Chavanay, aunque el fundador sea el párroco, parece que se consiguen unas condiciones cercanas al proyecto del prospecto.

4.5. Esbozo de un cambio profundo

Estos hechos muestran un principio de laicización de la escuela, pues las autoridades civiles e incluso los buenos católicos consideran que la instrucción es de su competencia. En resumen, St. Sauveur es la primera escuela marista de tipo moderno; una modernidad que hace a los hermanos menos dependientes de la parroquia, les ofrece unas condiciones materiales adecuadas y les retribuye de forma bastante correcta.

Queda el problema de la retribución escolar ya que los padres, anclados en la vieja tradición de la Iglesia, que considera la educación como una obra de misericordia y no una actividad retributiva, son reacios a pagar. El cobro de la retribución es difícil y el H. Avit destaca que el H.

⁶⁵ Las informaciones de las escuelas citadas arriba proceden de los Anales de las casas.

Louis, sucesor del H. Jean-Marie en Bourg-Argental, por haberse mostrado más exigente en el cobro de las retribuciones, “varios niños abandonaron la escuela”.

Durante estos años 1818-1823, el P. Champagnat ha podido experimentar diferentes situaciones y hacerse una idea de las condiciones necesarias para la existencia de una escuela de dos o tres hermanos. Ha podido constatar el fracaso de las fundaciones únicamente parroquiales y evaluar de modo más preciso lo mínimo a exigir. Las condiciones para una fundación del prospecto de 1824 son pues la consecuencia de estos años de tanteos, marcados por los fracasos o por las fundaciones mal realizadas.

4.6. Las dificultades de las escuelas

Aún cuando existen acuerdos financieros, el dinero se cobra con dificultad. En el registro de las inscripciones, una relación aproximada de lo que se debe, fechada el 6 de noviembre de 1825 (OFM doc. 109 p. 328), da una idea de la morosidad en el año 1824:

Boulieu: 500
 Bourg-Argental: 1700
 St Sauveur: 400
 Vanosc: 300
 Chavanay: 500
 Ampuis: 800
 St Symphorien: 700
 Charlieu: 800

Se destaca Bourg-Argental, que parece tener un atraso de al menos dos años. Son pues 5700 F. de los que las finanzas de Champagnat no pueden disponer, justo antes que Courveille y él mismo pidan un préstamo de 12000 F. en diciembre de 1825.

4.7. El caso de Charlieu: un prospecto poco aplicado

Este centro no ha sido deseado por Champagnat sino impuesto por la diócesis que quería eliminar la influencia de Grizard, discípulo del vicario general Bochard, opuesto a la llegada de Mons. de Pins. Además, es una ciudad en la que existe un colegio y donde trabajan maestros con el método mutuo. M. Courveille, enviado para hablar con la municipalidad, desea instalar un noviciado de hermanos e incluso una casa misionera⁶⁶. Sin embargo, intenta basar la negociación en el prospecto del Instituto, recientemente impreso, y pide al municipio 600 F. como retribución anual – debiéndose completar el resto con los pagos escolares – así como 1000 F. por la compra del mobiliario y los gastos de instalación. Finalmente, el municipio acepta sus condiciones.

El H. Avit⁶⁷, que sin duda, no ha conocido la carta del alcalde de Charlieu donde exponía los detalles de la negociación, presenta informaciones un poco distintas: una prima de 400 F.; un sueldo de 425 F. por hermano;

⁶⁶ Ver OM1/doc. 120 p. 343

⁶⁷ Anales de las casas. Charlieu.

o sea, 1275 F. anuales y un mobiliario de 1500 F. La ciudad solo habría garantizado 500 F. como remuneración anual y las retribuciones escolares asumir lo restante. “Pero era

preciso obtenerlas con la punta de la espada”. Podemos, a partir de estas distintas fuentes, trazar un interesante cuadro del paso de la teoría a la realidad.

	Proyecto del prospecto (3 hermanos)	Prospecto (3 hermanos)	Condiciones de M. Courveille (OM1/120)	H. Avit (Anales de las casas)
Sueldo teórico	600 F.	1200 F.	1200 F. (3 hermanos)	1275 F.
Sueldo municipal	No concretado	No concretado	600 F.	500 F.
Retribuciones	No concretadas	Cobro por el municipio	teóricamente 600 F.	Cobro difícil por los hermanos
Mobiliario y gastos de instalación	1500 F.	No concretado	1000 F.	1500 F.

Sin embargo esta fundación realizada con referencia al prospecto de julio de 1824 está muy lejos de aplicarlo. En realidad, con o sin prospecto, queda el problema de fondo: el rechazo de los municipios a dedicar sumas importantes a la enseñanza popular y la reticencia de las familias a abonar una cantidad, incluso modesta, para la educación de sus hijos. Nos encontramos aún en un antiguo régimen educativo al que Champagnat y los hermanos deben acomodarse. Será necesario esperar la ley Guizot (1833) para que un sueldo mínimo de 200 F. sea exigido por el Estado a los municipios. En cuanto al P. Champagnat, buscará por sistema las escuelas gratuitas o aquéllas cu-

yas retribuciones escolares sean percibidas por el municipio. Pero en 1824 no estamos en esta situación. Así pues, el prospecto anticipa el futuro.

4.8. Las contribuciones de las escuelas a la caja común (1825-1832)

El libro de cuentas⁶⁸ permite seguir año tras año la vida financiera de las escuelas aún cuando las indicaciones dadas son a menudo difíciles de interpretar. Es notablemente complicado conocer el sueldo anual pues los pagos son muy irregulares y con frecuencia atrasados. El procedi-

⁶⁸ OFM/1 p. 544

miento menos malo para conocer las retribuciones a los hermanos es sumar gastos y pagos a la caja común.

La muestra de diez de las escuelas más antiguas ofrece los resultados siguientes:

Escuela	Año	Horquilla de gastos de los hermanos	Horquilla de pagos anuales a la caja común
Chavanay	1825-31	305-511 F/año	90-141
Bourg-Argental	1825-32	364-665	450-937
Saint Sauveur	1825-32	300-561	48-100
Boulieu	1825-31	306-330	73-153
Saint Symphorien	1825-32	342-389	34-250
Charlieu	1825-32	350-666	107-766
Ampuis	1826-32	514-700	30-141
Mornant	1826-32	400-455	300-654
Saint Paul en J.	1827-32	457-747	132-221
Neuville	1826-32	420-700	100-317
Mediana		375-572	136-368

Las medias permiten sugerir que en un año crítico la percepción media de una escuela es de 375+136; o sea, 511 F. y en un año favorable: 572+368; o sea, 940 F. Teniendo en cuenta las entradas anexas (venta de libros⁶⁹), algunas pequeñas aportaciones y el dinero guardado en caja, se pueden evaluar los ingresos medios entre 600 y 1000 F. anuales. Como los municipios y los bienhechores pagan, al parecer, cuando quieren, cuando pueden o después de insistentes peticiones, es imposible fijar una previsión presupuestaria. El cierto desorden de las cuentas de Champagnat se explica en parte por tratarse de una

economía muy dependiente de la negligencia de los deudores para pagar lo que deben dentro de plazos razonables. El tren de vida de los hermanos, muy modesto, es debido no tanto a la escasez de sus ingresos como a la obligación de vivir sin dinero cuando los deudores no pagan.

Finalmente, es preciso tener presente los momentos de revueltas políticas que pueden engendrar crisis financieras. Así, el P. Champagnat hace la cuenta de las deudas para los años 1830-31 en siete municipios. El total se eleva a 1611 F. que van de los 450 F (Bourg-Argental) a los 61 F. (Feurs)⁷⁰.

⁶⁹ En 1826, 40 F. en Charlieu y 79 en Ampuis. (OFM/1 p. 548-549)

⁷⁰ OFM/1, doc. 138, p. 554.

Tal endeudamiento es consecuencia muy probablemente de la revolución de 1830.

4.9. El mobiliario de los hermanos de las escuelas... y de Lavalla

La *Vida* del P. Champagnat nos muestra algunos detalles de la vida material de algunas escuelas al hablar del capítulo de la pobreza⁷¹. Por ella sabemos que los hermanos, incluso los enfermos, duermen en jergones y

no en colchones, usan sábanas de tela basta, no beben vino, comen pan de centeno, arreglan ellos mismos sus vestidos... El proyecto de prospecto, menos detallado que el mismo prospecto en muchos aspectos, presenta no obstante la lista del mobiliario. Como las escuelas son las copias idénticas a la comunidad de Lavalla, dan una buena idea del mobiliario de los hermanos en 1824 y sin duda, mucho antes. Creemos interesante reproducir aquí la lista, que parece prevista para una comunidad de dos hermanos:

“Mobiliario requerido para los hermanos:

- 1/ *Un crucifijo, una pila de agua bendita de plomo, una imagen de la Sma. Virgen, de S. José y del Sto. Angel de la guarda*
- 2/ *Dos reclinatorios*
- 3/ *Tres camas⁷² compuestas como sigue: 1º tres maderas de cama; 2º tres jergones rellenos de hojas de ‘trigo de Turquía’ (maíz), cada una 80 libras⁷³; 3º tres almohadas rellenas del mismo modo; 4º seis mantas de lana*
- 4/ *¿?*
- 5/ *Una docena de sábanas de tela ordinaria*
- 6/ *Dos docenas de toallas buenas y ordinarias*
- 7/ *Una docena de manteles*
- 8/ *Una docena de trapos de cocina*
- 9/ *Una docena de delantales de cocina en tela azul*
- 10/ *Un reloj con despertador*
- 11/ *Dos armarios; de una o de dos puertas*
- 12/ *Dos mesas pequeñas con cajón y una para la cocina y para comer*
- 13/ *Cuatro platos para la sopa, cuatro platos por la ración, dos un poco más grandes para servir el rancho, una sopera; todo en estaño*
- 14/ *Un media docena de tenedores, otras tantas cucharas y cuchillos de mesa; un cesto para guardar seis vasos; un cesto para la ensalada*

⁷¹ *Vida*, cap. IX, p. 370-384.

⁷² Sin duda, una cama está prevista para la visita de un superior o de un huésped de paso.

⁷³ La libra equivale a 0,422 kg. Así pues, el peso de cada jergón sería de 34 kg. aproximadamente.

- 15/ Un aparador o especie de cómoda para la cocina
 16/ Algún arcón para guardar trigo o harina
 17/ Dos regaderas, dos cubos, dos aceiteras; todo de hojalata
 18/ Una docena de sillas
 19/ Una linterna
 20/ Una sartén para freír
 21/ Utensilios de cocina cuyo detalle nos es imposible

Esta lista es más indicativa que real. No obstante, da una buena idea del género de vida de los hermanos que disponen de un oratorio con pila de agua bendita, imágenes y reclinatorio, y mesas para que puedan estudiar, sin duda en el mismo espacio. Como iluminación está prevista una sola linterna aunque los hermanos disponen ciertamente de lámparas individuales. El reloj les permite levantarse a la hora y seguir su reglamento. La ausencia de horno y de sartén indica que la cocina consta de una olla suspendida de la chimenea, por otra parte, la única fuente de calor en la casa. La primera mención de la compra de una estufa aparece en las cuentas de Lavalla en marzo de 1824 por 60 F.⁷⁴

En el dormitorio, los hermanos no tienen colchón sino sencillos jergones. La ropa es bastante abundante ya que las coladas se hacen raramente. La vajilla, vasos aparte, no es de cerámica, demasiado frágil, ni de porcelana, un poco lujosa, sino de estaño. El arcón de trigo o de harina indica que el pan de centeno es una

base de alimentación y que los mismos hermanos, al parecer, lo moldean y cuecen. La existencia de una sartén para freír sugiere el consumo de patatas fritas y los platos el consumo habitual de sopa y de “guiso”, compuesto de diversos ingredientes: sin duda, legumbres, patatas y al menos de vez en cuando, tocino. No se exige una cava para almacenar patatas, recipiente para salazones y cuba de vino sino solamente un aparador para la cocina. La batería de cocina, solo evocada, debe comprender como mínimo, una olla para cocer el potaje y la sopa, algunas cacerolas y una serie de cazos, espumaderas... Los cubos recuerdan la necesidad de ir a buscar agua a la fuente pública o a otra fuente. Las regaderas sirven para lavar los suelos e indican que los hermanos deben cultivar algún huerto aunque la existencia de útiles no esté prevista. El número de sillas, una docena, parece exagerado, aun cuando sean necesarias dos o tres para la cocina, al menos dos con las mesas de trabajo y sin duda dos más cerca de las camas. Al parecer, se prevé que los hermanos tengan que

⁷⁴ OFM/1, doc. 106, p. 318.

recibir a diversas personas: alcalde, párroco...y mantener pequeñas reuniones.

En resumen, esta lista de 1824 muestra que el género de vida de los hermanos está muy próxima al de los campesinos de condición mediana, aparte la actividad intelectual. La dignidad de su vocación les prohíbe por otra parte, un género de vida demasiado bajo. En 1838⁷⁵, el Instituto presentará una nueva lista de suministros para una escuela de tres hermanos más detallada: para la cocina y la vajilla, tendrá previstos 42 ítems; 15 para el taller de los hermanos y la horticultura y 17 para la ropa y el dormitorio. Casi cuatro veces más que en 1824. La comparación de estas dos listas, mejor que muchos documentos, muestra el camino recorrido en 14 años, pero esto sería otro tema.

CONCLUSIÓN

En poco más de diez años, la obra de Champagnat ha experimentado distintos tipos de contratos con las autoridades locales fundadoras de las escuelas, constituyéndose el prospecto de 1824 en una norma interpretada caso por caso más que de aplicación general. Para Champagnat, la mejor fórmula parece ser la escue-

la derivada de la colaboración entre personas acomodadas capaces de suministrar una renta regular, autoridades municipales dispuestas a pagar una cantidad significativa y a proporcionar un local adecuado, y el párroco que asuma la responsabilidad moral de la fundación.

El ideal es la escuela gratuita pues las retribuciones escolares aportan poco y cuando son cobradas por los hermanos, se convierten en fuente de conflictos. Como este modelo no es realizable en las pequeñas parroquias, Champagnat orienta su obra hacia municipios de importancia media o hacia las villas. Asimismo, la escuela de dos hermanos que funciona solo durante el invierno, considerada válida todavía en 1824, no va a durar mucho.

En cuanto a la vida material de los hermanos, está en teoría, próxima a la de los campesinos de clase media, si bien las condiciones varían bastante de una escuela a otra. La lentitud o los atrasos en los pagos, así como el espíritu de mortificación, les inducen a vivir pobremente. En definitiva, Champagnat, a costa de muchos sacrificios impone a los municipios un sistema educativo moderno del que todos quieren beneficiarse pero del que muy pocos quieren pagar el precio.

⁷⁵ Circulares, t. 1 p. 242

5. LOS POSTULANTES DEL ALTO LOIRA

5.1. Vagabundeo y reclutamiento

Sobre los postulantes del Alto Loira, llegados en marzo de 1822, el H. Gabriel-Michel ha escrito en el Boletín del Instituto (T. XVIII, 1969) un artículo muy importante. Si retomamos este tema los hacemos bajo un ángulo un poco distinto, centrado en dos aspectos: las condiciones materiales y financieras del acontecimiento y la búsqueda del famoso ex hermano de las Escuelas Cristianas que acompaña al grupo.

Como no hay registro hasta 1822, no sabemos exactamente cuáles eran las condiciones financieras para la admisión de los novicios. Por otra parte, en los primeros años, los hermanos forman una comunidad autónoma que vive de su trabajo, de los ingresos de Champagnat, de las donaciones y también de las pensiones. Sin embargo, la toma de hábito deja suponer que una cantidad de dinero se pagaba en ese momento ya que indicaba el ingreso en una comunidad y el coste del hábito no era despreciable. Por otra parte, el prospecto de 1824 es muy claro respecto al coste del noviciado: 400 F. por los dos años de noviciado y un ajuar compuesto del hábito de ingreso en religión, una docena de camisas, seis toallas, cuatro pares de sábanas, una docena de pañuelos, dos pares de zapatos. No hace falta decir que estas exigencias son en gran parte teóricas y expresan un ideal más que una realidad. Sin em-

bargo, los años 1822-24 han servido de algún modo como periodo de ensayo durante el cual M. Champagnat ha podido establecer un baremo que permite vivir a la comunidad.

5.2. Un escenario probable

El relato de la *Vida* (cap. IX) sobre la llegada de los ocho postulantes y de su guía, el 28 de marzo de 1822, está lleno de informaciones y también de contradicciones sobre el procedimiento seguido por el reclutador improvisado. Habiendo regresado con una carta de recomendación del P. Champagnat, parece que no la ha hecho servir, pero fundamenta su tentativa con dos argumentos: su condición de FEC y la situación de su familia. Ninguno de los ocho postulantes piensa dirigirse a los HEC, lo que reconoce el autor de la *Vida*: “varios estaban ya decididos a entrar en religión”. Algunos compromisos escritos son asimismo enviados “para determinar la pensión y los periodos de pago”. Pero el número de verdaderos candidatos al noviciado de Lyon no debe exceder de dos o tres jóvenes y el reclutador ha prometido una media docena a M. Champagnat. Amplía pues su grupo con otros jóvenes que buscan colocarse como pastores o pequeños sirvientes durante la primavera y el verano, o que se sienten atraídos por el placer de visitar la región, de descubrir la gran ciudad. Con las familias de estos jóvenes, no ha habido probablemente ningún acuerdo.

La sorpresa de Champagnat a su llegada no es la llegada de un grupo de

jóvenes que buscan hospitalidad sino la de oír su petición de ingreso en el noviciado. Al interrogarlos, se ha dado cuenta muy pronto de la poca seriedad del proyecto. También ha visto que “la mayoría de estos jóvenes no ofrecían gran cosa por su pensión”. Rehúsa pues recibirlos como novicios pero no puede por menos que acogerlos hasta el día siguiente. Como muchos otros grupos anteriores, ellos dormirán en la granja.

Al día siguiente, Champagnat les autoriza a quedarse algunos días si lo desean, a fin de verificar sus motivaciones y pedir consejo a los hermanos y a los amigos. Les regala un rosario, los exhorta a la devoción a María y les ocupa algún tiempo en el trabajo del campo. Sin embargo, es poco probable que les impusiera la confesión de faltas y penitencias públicas como dice la *Vida*, que parece confundir varias épocas. Como contrapartida, la *Vida* cita un testimonio muy creíble de uno de ellos: duermen sobre la paja, comen un pan negro “que se caía a pedazos”, legumbres y beben agua. Como la primavera es el momento para reemprender los trabajos agrícolas, se les obliga a un trabajo duro “cuyo único salario consistía en algunos reproches o algunos castigos”.

¿Cuánto tiempo ha podido durar esta prueba? Sin duda varias semanas. El despido al reclutador tendría lugar 15 días después, hacia mediados de abril “por atentado contra la moral” como dice el H. Jean-Baptiste, que culpabiliza tal vez a un personaje poco dispuesto de todos modos a seguir un ré-

gimen como aquél y que, habida cuenta de su iniciación en la profesión de maestro, puede encontrar un puesto con bastante facilidad. El hecho es que su marcha no supone la de sus compañeros, lo que indica que no tiene mucha influencia sobre ellos.

Por otra parte, la *Vida* recuerda que “desde que se decidió admitir a los postulantes, M. Champagnat envió a casa de sus padres a uno de los hermanos principales para recabar algunas informaciones y para hacerlos pagar la pensión del noviciado”... y también para reclutar “cuatro nuevos candidatos”. Tal operación solo ha podido llevarse a cabo después de Pascua (el 7 de abril).

Champagnat piensa colocar a los más jóvenes y quizás a los que no han pagado la pensión como pastores hasta noviembre. Esta solución habría permitido no tener bocas que alimentar; resolver los problemas de alojamiento a la espera de una ampliación de la casa, ofrecer una ocasión a los jóvenes para ganar algo de dinero y pagar su pensión y a él, conocer mejor sus intenciones. Como la fecha de Todos los Santos señalaba el inicio del año escolar, el periodo del noviciado habría podido coincidir con la actividad de las clases. Pero Champagnat no acepta esta solución por motivos prácticos y sobre todo espirituales. Va a servirse de la fuerza del trabajo de estos jóvenes para ampliar la casa iniciando al mismo tiempo su formación, pero sobre todo la convicción de que es Ntra. Sra. del Puy la que ha enviado a estos jóvenes. En 1835, en una carta a Mons. de Pins, destacará esta idea que nace

quizás en ese momento.

“No me atrevo a rechazar a los que se presentan, los considero como encaminados por la misma María”⁷⁶

Al abrir un registro de admisión en 1822, Champagnat manifiesta simbólicamente que su obra adquiere una nueva dimensión. Es preciso pues determinar más claramente las condiciones de ingreso y fijar una pensión que, para ser más teórica que real, sirve de base de negociación. Pero esta decisión plantea una pregunta: Champagnat, al aceptar postulantes lejanos que no conoce, ¿no abandona la primera estructura de su obra para darla una organización mixta: a la vez noviciado y curso normal? Es la impresión que tiene el inspector Guillard cuando constata, en abril de 1822, que el vicario de Lavalla no enseña a latinistas “sino a 12 ó 15 jóvenes campesinos a quienes forma en el método de los hermanos para distribuirlos por las parroquias”⁷⁷.

5.3. Cursos normales y escuelas normales de los HEC

La historia de los HEC de Rigault⁷⁸ recuerda que la ordenanza de 1816 preveía que algunas escuelas importantes ofrecerían cursos a los más dotados de sus alumnos candidatos al arte de enseñar y que se concedería el diploma (brevet) de 2º grado a los

maestros que empleasen el método simultáneo. Rigault añade que “las experiencias se limitaron a intentos insuficientes” pero se puede preguntar si estas clases de cursos normales no han tenido más importancia de lo que él afirma, aun cuando la práctica ha permanecido ampliamente informal.

De ello tenemos un indicio interesante con el inspector Guillard que visita Bourg-Argental el 23 de abril de 1822. Allí encuentra al Sr. Brol-Labeaume, maestro⁷⁹ reemplazado por los hermanos de Champagnat. Para ayudarlo a ejercer de nuevo, el inspector decide que irá “a aprender el método de los hermanos a Condrieux o a Annonay, enviará el certificado en que consta que lo conoce y lo pondrá en práctica con los libros que hará llegar desde el editor M. Rusand⁸⁰”.

Rigault menciona aún que el Prefecto del Ródano, Lezay-Marnésia, en una carta del 14 de noviembre de 1821, invita al H. Gerbaud, superior general, a abril las clases del noviciado de Lyon a alumnos-maestros destinados a enseñar en el medio rural. Y el 1º de diciembre, el H. Gerbaud accede a su petición. Puestos de común acuerdo, él mismo y el inspector de la academia, escogen a dieciséis candidatos que siguen los cursos durante el segundo trimestre de 1822. Como los resultados han sido satis-

⁷⁶ Cartas, n° 56, p. 140.

⁷⁷ Orígenes Maristas, t. 1, doc. 75 § 9.

⁷⁸ T. IV p. 468-469.

⁷⁹ Ya es una persona mayor, pues ha sido maestro en Condrieux antes de la llegada de los HEC.

⁸⁰ Orígenes Maristes, t. 1, doc. 75, § 2.

factorios, las autoridades renuevan los recursos para 1823.

Estos hechos nos invitan pues a situar a los postulantes y a Champagnat en un ambiente un poco distinto del que evocábamos mucho antes: los centros de formación de maestros se han multiplicado bajo la dirección de los HEC cuyo método es apoyado por la universidad. La obra de Champagnat puede figurar como uno de estos centros de Hermanos de la Doctrina Cristiana, término genérico aplicable a distintos institutos en formación. Muy consciente de esta situación, el ex hermano de las Escuelas Cristianas y Champagnat, aprovechan el prestigio de los HEC; uno para ganarse un puesto, el otro para reclutar hermanos. Los jóvenes reclutados pueden constatar que, si no se trata del noviciado de Lyon, reciben allí la formación que esperaban, tengan o no el proyecto de llegar a ser hermanos. Al aceptar esta situación, Champagnat resuelve su problema de reclutamiento aun siendo totalmente consciente de que los jóvenes reclutados tienen motivaciones menos claras que sus primeros discípulos.

5.3. Entre el curso normal y el noviciado: finanzas y perseverancia

El primer registro de las inscripciones (OFM/1 doc. 105, p. 237) nos da una idea del proceso de ingreso. La admisión no es firme hasta tanto no se hayan formalizado los acuerdos financieros con las familias de los postulantes. Es la tarea del hermano enviado al Alto Loira. Pero los resul-

tados de sus gestiones parecen especialmente distintas, pues las exigencias de Champagnat, tal vez algo imprecisas, se encuentran con la posibilidades limitadas de las familias.

Así, Claude Aubert, de St. Pal, está señalado en la fecha del 28 de marzo de 1822 como deudor de 100 F. habiendo pagado 40. El 27 de octubre, paga 60 F. Sin duda, ya ha acabado su noviciado puesto que ha recibido el nombre de H. André aunque su toma de hábito tendrá lugar el 18 de octubre de 1827.

Pierre Aubert, de Boisset, llegado el 28 de marzo de 1822 consta en el registro en abril solamente. Debe 300 F pero no ha pagado nada. Abandona en junio de 1822.

Civier François, de Boisset, está anotado en el 28 de marzo de 1822. Debe 400 pero en esta fecha solo paga 12. Ingresa el 28 de marzo y el 10 de mayo ha comprado un par de zuecos, un fajo de papel y dos plumas por valor de 0,80 F. Es la señal de que ya está algo alfabetizado pues piensa ejercitarse en la escritura que solo se aprendía después de la lectura. El 10 de mayo, el P. Champagnat anota que le ha entregado 10 F. enviados por su padre pero que se ha ido el mismo día. Sin embargo, su abandono solo es provisional pues, al parecer, debía hacer una visita a la familia para resolver el problema financiero. Asimismo, el registro señala en el 28 de junio, un pago de 180 F. En el registro de las tomas de hábito, redactado en 1829, François Civier indi-

ca que ha llegado a la casa de Lavalla el 27 de marzo de 1822 y que ha tomado el hábito el 25 de marzo de 1824 con el nombre de H. Régis. Tiene entonces 23 años. Abandona pronto el instituto en una fecha desconocida. ¿Ha pagado el resto de la pensión?

Mathieu Cossange, natural de Basen-Basset, ha ingresado también el 28 de marzo de 1822. El 6 de agosto de 1823 su hermano paga 104,8 F. y el 25 de abril de 1824 está considerado como deudor de 200 F. habiendo pagado probablemente ese mismo día, 50. Con el nombre de H. Augustin, ha debido tomar el hábito en 1823 y el abono de su hermano interviene probablemente en ese momento. En 1829, es uno de los dos rebeldes en el asunto de las medias de paño que no quiere obedecer.

Jean-Baptiste Furet, futuro H. Jean-Baptiste, nos es bien conocido. El registro indica en el 28 de marzo del 1822 que debe 100 F. y que abona 30.

El 28 de abril de 1822, Girard Joseph de Solinhac, está considerado como deudor de 200 F. sin haber realizado ningún pago. En una fecha indeterminada, el registro señala que debe 150 - lo que supone un primer pago de 50 F.- y que ya ha pagado 100. En el registro de los votos perpetuos, él mismo indica que, ingresado en la casa el 28 de abril de 1822; o sea, un mes después de los demás, ha tomado el hábito religioso bajo el nombre de H. Hilarion el 25 de octubre de 1822 y emitido sus votos perpetuos en octubre de 1828. El asunto de la fecha de su ingreso en Lavalla es interesante pues

parece haber llegado antes, el 28 de marzo, pero el registro de las profesiones como el de las inscripciones señala la misma fecha de ingreso en el noviciado, un mes más tarde. Parece pues, que la llegada a la casa y la admisión al noviciado sean dos cosas distintas y que su admisión solamente haya sido efectiva después de un acuerdo con la familia.

Ponset Georges, de Tiranges, está bien señalado el 28 de marzo de 1822 como deudor de 120 F. sin pagar nada. Un primer pago de 72 F. tiene lugar el 30 de octubre de 1823 y un segundo de 100 F. el 13 de octubre de 1824; excediendo la cantidad fijada en un principio. El registro de los votos perpetuos indica que ha ingresado el 27 de marzo de 1822 y ha tomado el hábito bajo el nombre de H. Joseph el 25 de octubre de 1825 él solo y que hace los votos perpetuos el 8 de octubre de 1826. Tan largo periodo de residencia en la casa (3 años y medio) sin que el postulante tome el hábito plantea la pregunta de lo significaba entonces la palabra "hermano". Ya hemos visto la misma situación con Claude Aubert. Ambos dan efectivamente la impresión de que, después de su formación, han podido ejercer las funciones de maestro sin ser oficialmente hermanos.

Vertore (Vertoie, Vertove según los registros) Jean-Pierre, de Tirange está señalado el 28 de marzo como deudor de 100 F. Abandona el noviciado el 1º de junio y parece que no paga nada.

Jean Dantogne, de Boisset, está señalado el 28 de marzo del 22 como

deudor de 100 F. Como ningún otro dato se indica de él, su estancia ha debido ser muy corta. Jean Fleury, de Tiranges, debe 50 F. el 28 de marzo pero no paga nada. Como el anterior, solo ha estado de paso.

Jean Antoine Monnier, de Boisset, está señalado en el 23 de abril de 1822 como deudor de 200 F. sin indicar pago alguno. Pero el 4 de mayo de 1823, André Monier, (probablemente su padre) consta como deudor de 96 F. y que paga 60. No parece formar parte del primer grupo de postulantes sino de un segundo, llegado con el hermano enviado por Champagnat para regularizar la admisión de los primeros. Aun habiendo permanecido más de un año en la casa, no accede a la toma de hábito y es posible que el pago del 4 de mayo sea un arreglo para regularizar los asuntos con ocasión de su abandono.

Asimismo, hay un tal Michel Marconnet, de Boisset, inscrito el 23 de abril con la cifra "12 p.m." de difícil interpretación (¿12 F. para memorizar?) que, el 30 de septiembre, da 30 F. El 2 de julio de 1823, un tal André Marconnet (su padre o un familiar) paga 50 F. "por derecho legítimo"; es decir, probablemente por los gastos de su estancia en la casa, lo que significa que en esta fecha ya se ha marchado.

Existe también un tal Jean Aubert señalado el 15 de septiembre de 1822, natural de St. Pal en Chalancon, que llegará a ser el H. Jean-Louis, que aporta 24 F. y que paga con bastante regularidad cantidades de dinero continuadas hasta el 8 de octubre de 1824.

Es también uno de los dos rebeldes en el asunto de las medias de paño en 1829. En total, paga 304 F.

El caso de Jacques Furet, hermano de Jean-Baptiste, se parece al de Jean Aubert. Viniendo del mismo lugar e ingresando el mismo día, han hecho juntos el camino. Paga 30 F. sin que se indique ninguna cantidad pendiente. Deseoso en verdad de instruirse, compra una *Guía de los hermanos* (32 monedas = 1,6 F.) y un fajo de papel (40 céntimos). En el registro de los votos perpetuos que pronuncia el 20 de octubre de 1826, declara haber ingresado en el noviciado el 23 de septiembre de 1823 y haber tomado el hábito con el nombre de H. Cyprien el 22 de octubre de 1824. El H. Avit declara que ha abandonado enseguida.

Finalmente, el registro señala un tal Bonnefoix Jean-Claude, de St. Genêt Malifaux sin ninguna fecha ni cantidad debida o pagada y que al parecer, llega a ser el H. Régis. Su caso parece extraño. En total, la llegada de los postulantes del Alto Loira se nos muestra un poco más compleja de lo que nos cuenta el relato del H. Jean-Baptiste en la *Vida*. Parece que, para la mayoría de los 8 jóvenes, la perspectiva del noviciado de los HEC ha sido poco clara. Tres de entre ellos, capaces de abonar desde el 28 de marzo una cantidad significativa: Claude Aubert (40), François Civier (12), J.B. Furet (30) son quizás los que tenían la intención de ingresar en los HEC. En cuanto a las condiciones financieras de su ingreso, éstas dan lugar a numerosas negociaciones y a pagos esca-

lonados de los que el registro nos da una estimación un poco confusa.

5.5. El problema del nombre del reclutador

El H. Gabriel Michel propuso en otra ocasión la teoría de que el famoso reclutador de los jóvenes era Benoît Grizard, ingresado efectivamente por dos veces en los HEC y que permanece con ellos un total de seis años. Pero, nativo del norte del departamento del Loira, de Belleruche, no puede ser el apropiado. Por el contrario, existen tres Aubert entre los jóvenes venidos del Alto Loira en 1822, dos de St. Pal en Chalancon y uno (Pierre Aubert) de Boisset, que abandona a partir de junio de 1822. Estando los dos pueblos muy próximos el uno del otro, podemos preguntarnos si el mismo reclutador no es un Aubert que habría reclutado a algunos hermanos, primos o sobrinos. El registro de ingreso de los HEC de Caluire señala por otra parte, con el número de inscripción 445, un tal Paul Aubert, natural de Boisset, ingresado el 27 de enero de 1820, a la edad de 19 años.

Otras hipótesis son posibles a partir de la lista de ingresos en su instituto desde 1805 a 1838 de la que disponen los Hermanos de las Escuelas Cristianas⁸¹. En ella constatamos que el número de novicios procedentes del Alto Loira desde 1805 a 1822 se eleva a 86 pero que la zona de donde proceden los postulantes del Alto Loira está muy poco representada. El balance es el siguiente: de St. Pal-en-Chalancon, un novicio en 1809; de Boisset, un novicio en 1816 y uno en 1820; de Tirange, un novicio en 1819. Solo la villa de Bas-en-Basset es fecunda para ellos, coincidiendo con el año en que los postulantes del Alto Loira llegan al Hermitage. De allí salieron: 1 novicio en 1811, 2 en 1820, 4 en 1821 y 10 en 1822. El ex hermano de las Escuelas Cristianas parece pues haber reclutado en unas tierras aún poco exploradas.

El cotejo de la lista de los HEC con la de los postulantes del Alto Loira presenta una convergencia de nombres de familia que no carece de interés aún cuando no consigamos elementos ciertos.

Postulantes del A.L. en 1822	Origen	HEC	Origen y fecha de toma de hábito
Aubert Claude (H. André)	St Pal-en Chalancon	Aubert Paul (H. Abel, 19 años)	Boisset (1820)
Aubert Pierre	Boisset		
Aubert Jean (H. Jean-Louis)	St Pal-en-Ch.		
Civier François (H. Régis)	Bas-en Basset	Civier Pierre (H. Natal, 16 años)	Bas-en-Basset (1821)
Poncet Georges	Tirange	Poncet Louis (H. Pérégrin, 21 años)	Tirange (1819)

⁸¹ Archivos lasalianos, Lyon.

Suponiendo que el ex HEC haya seleccionado aspirantes en su propia familia, tendríamos tres candidatos posibles a la función de reclutador. Por otra parte, Louis Poncet que con los HEC lleva el nombre de Pérégryn llama nuestra atención, ya que el H. Avit, al darnos la lista de las tomas de hábito en octubre de 1823⁸², menciona entre ellos a un tal Pérégryn que no es citado en ningún otro documento.

Otro personaje aparece para desaparecer pronto: un tal Bonnefoix Jean-Claude, de St. Genest-Malifaux⁸³ cuyo ingreso se sitúa después del 28 de marzo de 1822 pero sin ninguna precisión. Ahora bien, las listas de los HEC mencionan un tal Jean-Paul Bonnefoy natural de Apinac, – donde M. Beynieu, tío de M. Courveille, es párroco – en el Loira pero muy cerca de St. Pal, Tiranges y Boisset, ingresado en el noviciado en 1816 con 18 años. No es pues impensable que estos dos Bonnefoy sean uno solo⁸⁴, tanto más cuanto que su estancia entre los HEC habría durado seis años como lo indica la *Vida*⁸⁵.

En resumen, el problema de la identidad del reclutador de los postulantes del Alto Loira subsiste, aún

cuando las hipótesis enunciadas antes pueden aportar algunos elementos cara a una investigación posterior.

5.6. M. Courveille y el reclutador de los postulantes

Es sorprendente constatar que los pueblos donde actúa el ex HEC son cercanos a Usson-en-Forez, lugar de nacimiento de M. Courveille y a Apinac donde éste ha hecho una parte de sus estudios clericales al lado de su tío párroco. Por otra parte, en 1822, Courveille funda hermanos en Feurs⁸⁶ es encargado del culto en Epercieux. Se puede pensar que el ex hermano, que buscaba un lugar y que conocía a M. Courveille, habría podido ser enviado por éste o se hubiese valido de esta relación, lo que explicaría que Champagnat le presta atención e incluso le entrega una carta de recomendación.

Esta relación estrecha con Apinac está incluso aclarada por la propuesta de un particular del lugar en 1824 para hacer donación de tres terrenos a los Hermanos de María: uno, con un beneficio de 800 F.; los otros dos, valorados en 8000 F. cada uno⁸⁷.

⁸² Anales del instituto, 1822 § 35.

⁸³ OFM 1 doc. 105/2.

⁸⁴ Su nombre no figuraría en el registro que para memorizarlo; de ahí la imprecisión en cuanto a sus nombres y origen, y a la espera de una reglamentación para la residencia.

⁸⁵ Cap. 6 p. 98.

⁸⁶ OM1, doc. 75.

⁸⁷ OM1, doc. 110. El arzobispado está conforme con aceptar y transmite la propuesta al P. Champagnat. Pero nada se llevará a cabo.

5.7. La ampliación de Lavalla en 1822

Sabemos que durante el verano de 1822, Champagnat y los hermanos amplían la casa de Lavalla y el registro de inscripciones⁸⁸ refleja los gastos realizados en ese momento. El 22 de octubre de 1823, Champagnat paga 12 F. por algunas piedras talladas y el 1º de diciembre, da 45 F. a Poson “para carretas de teja y otros materiales”. El 5 de diciembre paga 100 F. a Matricon, alcalde y carpintero. El 10 de diciembre paga en dos veces 52 F. para “los refuerzos de hierro”⁸⁹ y el 27 de diciembre, todavía paga 138 F. a un carpintero, sin duda Matricon. El 8 de enero de 1824 paga 65 F. para “la teja”.

Sin ninguna duda, estos pagos al finalizar 1823 nos dan una idea de los plazos guardados por costumbre entre la compra y el pago: más o menos 18 meses. Es cierto que todos los gastos no están comprendidos en estas cuentas, ya sea por olvido o por imprecisión en la anotación. Por ejemplo, la *Vida* dice que las piedras no estaban unidas con cal sino con arcilla. Pero en junio de 1822, el registro de ingresos indica incidentalmente cal (“chaut”) sin más precisión⁹⁰. Por otra parte, sería sorprendente que la casa se hubiera construido sin ese material. En todo caso, como Champagnat no indica ningún pago a al-

bañiles, podemos creer a la *Vida* cuando afirma que la construcción fue realizada por Champagnat y los hermanos. Por el contrario, el carpintero Matricon interviene mucho en los trabajos de madera.

El conjunto de gastos reconocidos con certeza suman 412 F. Si se piensa que nada está señalado como compra de la madera destinada a la armadura y a los suelos y pocas cosas para las tejas, es necesario sin duda, cuadruplicar la cantidad pagada por Champagnat para esta ampliación. En un balance financiero del 7 de agosto de 1826⁹¹, Champagnat evaluará en 4000 F. “lo que he hecho en Lavalla”. Y como adquirió la casa por 1600 F. en 1818...

CONCLUSIÓN

Durante el año 1822, el área de influencia de la obra de Lavalla, se amplía bruscamente debido a un extraño reclutador ayudado sin duda por una red de relaciones de la que ignoramos casi todo.

Esta irrupción de un grupo numeroso no carece de ambigüedades ni de decepciones pero Champagnat interpreta el acontecimiento como la señal de que su obra es querida por María. Y la ampliación de Lavalla anuncia la construcción del Hermitage.

⁸⁸ Documento 106 (OFM/1 p. 316-317)

⁸⁹ Piezas metálicas que sirven para reforzar un trabajo en madera. Probablemente para las ventanas.

⁹⁰ OFM, t. 1, doc. 105 p. 300.

⁹¹ OFM/1, doc. 136, p. 541.

III. DE LAVALLA A L'HERMITAGE : CRISIS INICIAL Y LENTA MUTACIÓN MATERIAL



André Lanfrey
fms

1. EL PRIMER AÑO EN L'HERMITAGE (1825-26)

1.1. Problemas financieros y crisis de identidad

El paso de Lavalla a l'Hermitage no es sólo un cambio de lugar, sino la mutación completa de una rama de los Hermanos que Champagnat parece haber considerado hasta entonces como un esbozo de la Sociedad de María. Al financiar juntos la construcción de l'Hermitage, Courveille y Champagnat piensan constituir la Sociedad de María según el espíritu del Formulario de 1816, con noviciado de los Hermanos y casa misionera para los Padres, dirigida espiritualmente por Courveille y administrada por Champagnat. Por su parte, el Sr. Terrailon, el tercer sacerdote, concibe la Sociedad según el modelo iniciado por J. C. Colin en la diócesis de Belley¹. Pero el arzobis-

pado de Lyon prefiere una congregación diocesana de Hermanos enseñantes dirigida por M. Champagnat asistido por dos sacerdotes auxiliares. Finalmente, los Hermanos no ven el origen de la Sociedad en la consagración de Fourvière, en 1816, sino en la fundación de Lavalla, en 1817.

Una vez construida la casa y con la comunidad descendida a l'Hermitage, todas estas divergencias van a ir apareciendo a plena luz y suscitar una serie de conflictos sobre la naturaleza de la Sociedad de María mezclados a la muy difícil situación financiera. Los documentos de que disponemos permiten desbrozar, en parte, las peripecias del abanico de conflictos que conducen a la consagración de Champagnat como Fundador y superior de lo que supone algo más que una rama de la Sociedad de María, pero también un primer fracaso de la constitución de la rama de los sacerdotes en l'Hermitage.

¹ Voir OM1, doc. 115? Carta del Sr. Terrailon a J. C. del 31 de octubre de 1824.

1.2. Aspecto financiero del problema

Hasta 1824, la obra de Champagnat tuvo una existencia esencialmente local y sus necesidades financieras son más bien reducidas. Todo cambia con la construcción de l'Hermitage que moviliza grandes capitales. Como su confianza en la providencia no va desconectada de la realidad, M. Champagnat no emprende dicha obra sin disponer de prestamistas.

Así pues, el 13 de mayo de 1824, Champagnat-Courveille adquieren a cinco propietarios, en el lugar llamado Les Gaux y al precio oficial de 6600 F., en realidad fue mucho mayor, un conjunto de terrazgos de bosque, maleza y rocas, con un pequeño prado. El H. Avit habla de una suma de 10 a 12000. Indica (§ 78) que se ignora el coste de la casa "como también los dones recibidos, excepto los 8000 F. ofrecidos por Mons. De Pins" y añade: "El Cmo. H. Jean-Baptiste creyó que el precio fue de más de 6000 F."

Una carta de J. C. Colin del 27 de noviembre de 1824, evoca este don de Mons. De Pins².

En efecto, el 13 de abril de 1824 su consejo, al enterarse de los proyec-

tos de compra del terreno de l'Hermitage por Champagnat, decide: "En esto, le dejaremos que actúe" (OM1/ doc. 98). Por el contrario, un particular de Apinac se ofreció a dar a los Hermanos de María una finca de 800 F. de renta anual y otras dos de 8000 F. cada una. El 28 de julio, el consejo diocesano decide aceptar y consultar a M. Champagnat. El tema no siguió adelante (OM1/ doc. 110)³. Pero pudo anclar en los espíritus el rumor difundido por J. C. Colin

¿Dónde pudo encontrar el P. Champagnat el dinero necesario para la construcción de l'Hermitage? Primero, en el Sr. Courveille cuya participación parece haber sido de unos 5000 F., ya que, el 5 de octubre de 1826 (OM1/ doc. 166), es esta la cantidad que Champagnat le paga para quedar en paz con él. Por lo demás, se benefició de dones y préstamos locales reseñados en las cuentas y, sobre todo, en el registro de inscripciones (OFM, doc. 109) en una "puesta al día de la situación financiera" del 22 de febrero de 1826 que establece una lista de las deudas de la casa en la época de la convalecencia de Champagnat. Por desgracia, este documento es de difícil interpretación, pues en la misma línea asocia dos personas y dos cantidades diferentes sin separar con claridad a los prestamistas de los donantes.

² OMI, doc. 121: "Ya había hecho varias donaciones y entregado mil francos para una casa; y de todo esto se habló mucho en Lyon."

³ El donante habría pensado en una colonia agrícola que no coincidía con el proyecto de Champagnat. El hecho de que Apinac estaba situado cerca de la zona de reclutamiento de la Haute Loire y que era el lugar de origen de Courveille, deja entrever que la obra de Lavalla es ya conocida lejos de su base, pero que su imagen es menos de enseñanza que social y agrícola: o sea, una especie de convento trapense.

Sr. Maréchal à Lyon		12.000	12.000
Sr. Bonard de Rive de Gie ⁴		3.500	3.000
Sr. Párroco de St. Pierre ⁵	Journoux ⁶	2.300	3.800
Monteiller de St. Chamond	guarnicionero	35	3.000
Sr. Faivre de Lyon	factura	720	1.000
Criado del Sr. Royer		1.000	1.000
Sr. Finas, notaire de St. Ch.		200	1.600
Sr. párroco de Izieux		3.000	4.000
Sr. Lagier		1.100	600
Odras de Lavallas		160	900
Crapanne de Lavallas	médico	200	800
Sr. Journoux, vic. St. Ch.	principal ⁷	400	400
Sr. Tardy de St. Etienne	Lopital		200
Sr. Grangier St. Eti.	lana	260	400
Hojalatero St.		200	300
Blaichon de St.		150	180
Le Maréchal	Minard	200	
en St. Etienne otro gasto			100
zapatero de St. Ch.	Giller f. fabres	1.000	280
zapatero de Lavallas	Guyot ⁸	700	200
párroco d'Empuys	Achard (?)	12.000	12.000
la viuda Bridou		700	1.000
Courbon	Chevalier	400	1.000
	criado	300	1.000
	alcaldía		3.550

Creemos poder interpretar estos datos así⁹:

Acreeedores y prestamistas	Dinero prestado	Deudas por trabajos y servicios	Pagado	Falta por pagar
Sr. Maréchal en Lyon	12.000			12.000
Sr. Bonard, de Rive-de-Gier	3.500		500	3.000
Sr. Párroco de St. Pierre et Sr. Journoux	3.800		1500	2.300
Monteiller de St. Chamond	3.000			
Un guarnicionero		35		
Sr. Faivre de Lyon (pago de una factura)		1.000	280	720

⁴ El significado de los trazos que rayan los nombres es difícil de interpretar. Se puede suponer que se hizo al quedar saldada la deuda.

⁵ Dervieux.

⁶ Coadjutor en St. Chamond.

⁷ Tal vez el director del colegio St Chamond.

⁸ Librero.

⁹ Cuando figura un solo nombre en la línea, la cantidad más alta sería la deuda total y la otra la deuda restante tras el pago parcial. Si figuran dos nombres el reparto resulta más aleatorio.

El criado del Sr. Royer	1.000			1.000
Sr. Finas, notario		1.600	1.400	200
Sr. Párroco de Izieux	4.000		1.000	3.000
Sr. Lagier	1.100		500	600
Odras (Audras) de Lavalla	900			
Médico		160		
Crapanne de Lavalla	800			
Director (¿del colegio?)		200		
Journoux, coadjutor de St. Ch.	400			
L'hospital (¿de St. Chamond?)		400		
Tardy de St. Etienne		200 (lana)		
Grangier de St. Etienne		400	140	260
Un hojalatero de St. Chamond		300	100	200
Blachon de St. Chamond		150		
Minard		180		
Un herrero		200		
Giller y Fabre, St. Etienne		100		
Zapatero de St. Chamond		280		
Guyot (librero de Lyon)	1.000			
Zapatero de Lavalla		200		
Achard		700		
Párroco de Empuis (Ampuis)	12.000			12.000
Viuda Bridou	1.000			
Chevalier		700		
Courbon	1.000			
Un criado	400			
Marie	1.000		700	300
¿?	3.550			3.550
Total	50.450	6.803	6.120	39.130

Aceptando nuestra interpretación de la distribución de las cantidades arriba expuestas, el total de los préstamos se elevaría a 57.000 F. y ya se habría pagado algo más del 10%. Pero dichas deudas no tienen todas las mismas urgencias. Así, los dos préstamos de 12.000 F. son a largo plazo. Se podría pues suponer que las deudas y préstamos más preocu-

pantes, al final de febrero de 1826, se elevarían a 39.130-24.000 = 15.130 F.

Los registros de cuentas y sobre todo el de gastos (OFM, doc. 120) permiten situar buena parte de los prestamistas y acreedores y seguir el estado de los pagos posteriores que corresponden, de forma parcial, a los datos arriba expuestos

Acreedor	¿Otro?			Registro de gastos (pagos efectuados)
Sr. Maréchal en Lyon (con poderes de la Srta. De Divonne)		12.000	12.000	12/7/26: Entregado al Sr. Maréchal de Lyon 240 F. 1/27: Al Sr. Maréchal de Lyon 240 F. 22/11/27: 120 F. al Sr. Maréchal
				2/6/28 Entregado al Sr. Maréchal para el Sr. Séon 1.000 F. 22/2/33: Pago de 6.480 F.
Sr Bonard de Rive de Gier		3.500	3.000	1/4/27: Al Sr. Bonard de Rive-de-Gier 3.000 F.
Sr. Párroco de St. Pierre (Dervieux)	Journoux (vicario)	2.300	3.800	Ver Vida, ed. de 1989, cap. 13, p. 142. El Sr. Dervieux habría entregado 6.000 F para indemnizar a los acreedores.
Monteiller de St. Chamond	Guarnicionero	35	3.000	3/5/26. Al Sr. Montellier comerc. de hierro: 3.400. 9/1/28: Entregado a David, guarnicionero de St. Chamond 40 F.
Sr. Faivre de Lyon	factura	720	1.000	10/5/26: Entregado a Lion: 1.500 F.
Criado del Sr. Royer		1.000	1.000	20/5/28: Entregado al criado del Sr. Royer 1.015 F.
Sr. Finas, notario de St. Ch.		200	1.600	20/2/26: Entregado al P. Champagnat para el notario Sr. Finaz 116 F. 3/5/26: Entregado al Sr. Finas: 1.000 F.
Sr. Párroco de Izieux		3000	4.000	22/11/27: Entregado al Sr. Párroco de Izieux 45 F. 5/6/28: Entregado 1.000 F. Sept. 28: 1.000 F.
Sr. Lagier		1.100	600	5/5/26: Al Sr. Lagier, com.: 1.000 F 22/6/26: Al Sr. Lagier: 1.000 F; Mayo 27: 600 F. al Sr. Lagier, el joven; 400 F. al Sr. Lagier el mayor 18/2/28: entregado al Sr. Lagier 1.014 F.
Odras de Lavalla	médico	160	900	22/11/27: entregado a Odras mayor 1.000 F. 9/1/28: Entregado el Sr. Bernard médico de St. Chamond 40 F.
Crapanne de Lavallas	director	200	800	17/9/26: entregado a Crapanne de La Rivoire para el trigo 55 F. 17/1/27: A Crapanne de La Rivoire, 327 F.
Sr. Journoux, vic. St. Ch.	Lopital?	400	400	(OFM 110), 15 marzo 1827: "recibido del Sr. Journou, coadjutor, 1.050".

Sr. Tardy de St. Etienne	lana		200	1/4/27: Al Sr. Tardy 300 F.
Sr. Grangier St. Étienne		260	400	23/6/26: Sr. Grangier: 100 F. 29/4/27: Al Sr. Grangier de St. Etienne 200 F + 210 F.
Hojalatero de St. Ch.		200	300	19/12/27: Entregado a Bertolin hojalatero de St. Chamond 213 F.
Blachon de St.	Minard	150	180	14/3/ 26: entregado al Sr. Blachond de St. Chamond 123 F.
Le Maréchal		200		13/3/26: Entregado a Marcou cerrajero de St. Chamond 100 F. 5/5/26: 350 F. 1/27: Entregado a Marcou herrero de St. Chamond 232 F.
En St. Étienne otro gasto	Giller f. Fabres	100		26/7/26: Entregado para pagar a los hermanos Fabres: 20; más para el Sr. Gillet: 85 F.
Zapatero de St. Ch.	Guyot	1000	280	8/9/26: entregado al zapatero 200 F. 3/12/26: Entregado al zapatero Vincent de St. Chamond 104 F. Entregado al zapatero Dion d e St. Chamond 191 20/10/27: Entregado al Sr. Guyot 280 F.
Zapatero de Lavalla	Achard (?)	700	200	A Jean Bacher zapatero de Lavalla: 200 F.
Párroco d'Empuys		12000	12000	Es una renta constituida (OFM 3, doc. 657) reembolsable sin plazo fijo.
La viuda Bridou	Chevalier	700	1000	24/3/27: Entregado a Courbon para su hermana viuda Bridou 50 F. para los intereses de la cantidad de 1.000 F. vencida en el corriente febrero.
Courbon	Criado	400	1000	18/12/26: Entregado a Courbon Lyonnell de St. Etienne 700 F. 1/4/27: 50+400 8/11/28: Entregado a Courbon du Bachat 1.015
	maría	300	1000	
			3550	

Entre los acreedores figuran varios sacerdotes: no solo el Sr. Dervieux, sino también el párroco de Izieux y el vicario Journoux. Entre los prestamistas hay también comerciantes, habitantes de Lavalla y hasta criados. En resumen, Champagnat, en un universo económico sin red bancaria desarrollada, para procurarse los recursos necesarios a su obra, se benefició del apoyo de su red social y económica, según costumbre del tiempo. De todos modos, lo gastado en la construcción parece sobrepasar los 20.000 F.

1.3. Champagnat y Patouillard

El H. Avit y otros justifican la elección de Les Gaux por la soledad del lugar, pero en realidad ese mismo año, justo tras la adquisición de Champagnat-Courveille, el 3 de julio de 1824, Mathieu Patouillard compró a Antoine Thiollière-Laroche el terreno y los edificios del otro lado del Gier, donde instaló talleres (Avit, 1839 § 468). Como lugar solitario no estaba nada mal... El Instituto no podrá adquirir esa propiedad hasta 1839 por 39.000 F., precisamente para estar tranquilo.

¿Cuánto había pagado Patouillard en 1824? Champagnat-Courveille ¿también habían tratado de comprar? Tal vez, no disponían del capital necesario para adelantarse a Patouillard y la compra de un complejo industrial no correspondía

a su proyecto. Así pues, y a falta de algo mejor, se instalaron enfrente, pero beneficiándose del agua del Gier¹⁰. El nombre “hermitage” dado al lugar se corresponde mal con la realidad y deja adivinar cierta contradicción entre el ideal de retiro del mundo y el deseo de construir un centro misionero cercano a la población. Esta contradicción entre utopía y necesidad será uno de los elementos de la crisis de identidad vivida entonces.

1.4. La construcción de l’Hermitage

El trabajo urgente era cortar la roca para construir el ala oriental de la casa.

El H. Avit indica el nombre de: Roussier, maestro-albañil de Lavalla, Benoît Matricon, cerrajero de Lavalla y Robert, yesero de St. Chamond. Señala que, al ser la cal demasiado cara, el mortero se preparaba con roca podrida machacada, pero las cuentas de l’Hermitage indican compras de cal bastante más barata.

Los libros de cuentas permiten seguir, más o menos, los otros gastos efectuados por Champagnat en este momento y las cantidades pagadas a sus prestamistas. Por desgracia, la fuente principal, el libro de gastos, no se inicia hasta 1826 y sólo da una visión parcial que habrá que completar con detalles recogidos en otros documentos de antes de 1826.

¹⁰ Aunque sin derecho a procurarse un canal de derivación.

Fecha	Proveedor	Productos y servicios	Precio
	En OFM/1, doc. 105, p. 302...		
21/10/1824 600	J.M. Payre	madera	
17/2/1825	J.M. Payre	madera	300
20/10/1824		15 vagonetas de cal	15
22/10/1824		300 tejas	300
23/10/1824		300 tejas	300
?/2/1824	Tibau	Vigas (madera de construc.)	?
18/10/24		Carros de planchas	?
	En OFM/1, doc. 106, p. 316...		
29/5/1825	Jacques (¿Couturier?)	900 ladrillos; 600 tejas	
1825	Rembeau	1800 tejas; 2000 ladrillos	?
	En OFM/1, doc. 108, p. 320		
?/3/1825	Matricon Benoît	cerrajero	30
	Robert	yesero	60
27/4/1825	Gerin	2 carros de postes	44
30/4/1825	Gerin	2 carros de planchas	64
30/5/1825	Gerin	Cantidad pagada total	1.045
Julio-oct. 1825	Matricon du Bessat	39 carros de planchas	1.100
Febre-oct. 1825	Benoît Matricon		172
Abril-mayo 1825	Benoît Matricon		60
Julio-agosto 1825	Etienne Roussier	Albañil (82 jornales)	395
Nov. 1825-sept.26		Planchas de vidrio	97
Julio 25-			
febrero 27	B. Matricon	435 jornales	1.136
31/7/1825	Jean Marcou	Herrajes	600
Total			6.918

Sin contar los ladrillos, las tejas y cierto número de carros de madera cuyos precios no se indican, se llega ya a una cifra cercana a los 7.000 F. y, con toda seguridad, las cantidades pagadas al yesero Robert o al albañil Étienne Roussier están subestimadas.

1.5. Registro de gastos

El registro de gastos toma de alguna manera el relevo de las informaciones anteriores ofreciendo una apreciación de los pagos que parecen ligados a la construcción de la casa. Fue el año de los grandes desembol-

sos debidos a los rumores de quiebra que hizo precipitarse a los grandes acreedores. La cantidad de unos 10.000 F. desembolsados, unida a los 7.000 F. de los años 1824-25, daría una buena idea del coste de la casa.

23/1/1826		Cal	314
4/2/1826	Matricon	cerrajero	20
6/2/1826	Neyrand	hierro	140
9/2/1826	Matricon	cerrajero	33
23/2/1826	Matricon	cerrajero	60
23/2/1826		Tejero (ladrillos)	107
14/3/1826	Neyrand	vidrio	195
17/2/1826	Monjou menor	albañil	100
28/3/1826	Monjou menor		50
8/4/1826	Monjou menor		50
22/4/1826	Antoine Robert	yesero	100
?/5/1826	Antoine Robert		600
3/5/1826	Finaz	notario	1.000
3/5/1826	Montelier	Comerc. de hierro	3.400
5/5/1826	Lagier	comerciante	1.000
10/5/1826	Lion (Lyon?)	¿Un proveedor de Lyon?	1.500
14/5/1826	Matricon		100
14/5/1826	Monjou menor		20
10/6/1826	Roussier		285
22/6/1826	Lagier		1.000
26/6/1826	Matricon Benoît	cerrajero	60
8/7/1826	Roussier		50
Total			10.184

En resumen, el examen de los libros de cuentas nos indica un coste mínimo de la casa de 17.000 F.

1.6. Terminación de la casa a cargo de los Hermanos

La comunidad abandona Lavalla en mayo de 1825. Recordemos que se compone entonces de 20 Hermanos y 10 postulantes, mientras

hay 22 en las escuelas. El H. Avit no habla de la presencia de internos pero es seguro que los había. En esta fecha, la capilla que domina la casa en el ángulo sureste aún no está terminada, ya que funciona una capilla provisional en el primer piso del ala este durante tres meses.

La bendición de la capilla definitiva por el Sr. Dervieux, el 13 de agosto, consagra el final de los trabajos de la casa

hasta 1836. La presencia del Sr. Der-vieux demuestra que en esa época este sacerdote, tan influyente en St. Chamond, se ha vuelto amigo del P. Champagnat desde hace algún tiempo.

En esta época, los accesos a la casa aún no están arreglados. El H. Avit sitúa en 1824 (§ 52) la creación de un muro de piedras secas de varios cientos de metros para canalizar el Gier, así como el arrancamiento de árboles, maleza y rocas y la nivelación de la buena tierra para crear un huerto. Pero estos largos y penosos trabajos debieron ocupar los años 1825-29.

Cierto que el 13 de diciembre de 1825, cuando Champagnat y Courveille piden prestados 12000 F. a la Srta. Justine de Divonne de Lyon (OM1/doc. 142) hipotecando todos sus bienes y sobre todo l'Hermitage, la propiedad se describe así: "vastos edificios, patios, huertos, vergel, corral, prado, tierras, bosque y una toma de agua" (OM1/doc. 142). Pero como el préstamo no vencía hasta el 13 de diciembre de 1829, el Sr. Courveille y Champagnat describen la situación en que debería estar la casa en esa fecha.

Estos trabajos llegarán a ser una de las causas de las desavenencias entre el Sr. Courveille y Champagnat, al reprochar el primero a éste no formar lo suficiente a los novicios, que debieron ser utilizados para estos arreglos y de forma masiva durante varios años. En efecto, dice el H. Avit. (1830 § 134): "Pese al rigor del invierno de 1830, el P. Champagnat, Philippe, su sobrino, y varios Hermanos arrancaron

el bosque, destrozaron las rocas y crearon la gran terraza así como el camino que a conduce hasta ella, en la vertiente oeste de la loma oriental". Si se ataca el arreglo de las cuestas quiere decir que el trabajo en la parte llana está terminado.

1.7. Conflicto de legitimidad en 1825

Los problemas financieros y materiales pasarán a un segundo plano a partir de la elección de Champagnat como superior en el otoño de 1825, probablemente en octubre. El relato de este suceso mayor, relatado en la Vida, (edición 1989, cap. 13, pp. 137-140), muestra que dicha elección desconcierta no sólo a Courveille sino también a Champagnat y provoca una crisis entre los Hermanos antiguos y aquél al tiempo que perturba a éste, atrapado entre dos fuegos.

Ya se ha evocado el nudo del problema en la introducción: el Sr. Courveille, al considerarse el fundador escogido por María, quiere constituir la Sociedad de María a partir del Formulario de 1816 redactado bajo su inspiración. Para él el P. Champagnat es tan solo un precursor, como Juan el Bautista respecto a Jesús, destinado a jugar papeles secundarios y a confiarle sus discípulos, algo que Champagnat parece aceptar.

En propiedad, no se trata de una crisis de autoridad, como dice la Vida, sino un debate sobre los orígenes de la Sociedad de l'Hermitage: ¿1816 en el seminario de St. Irénée y

Fourvière o 1817 en Lavalla? Y es comprensible la confusión de Champagnat, el único partícipe en los dos sucesos fundadores, tironeado entre sus cohermanos (los Padres) y sus discípulos. Sin embargo, la oposición de los Hermanos al Sr. Courveille no parece afectar al fondo de las relaciones Champagnat- Courveille, pues, el 13 de diciembre de 1825, obtienen un préstamo importante de 12.000 F. de la Srta. de Divonne, con la garantía moral del arzobispado (OM1, doc. 142). Y en febrero proceden también juntos a efectuar una compra.

1.8. Enfermedad de Champagnat y amenaza de quiebra

Las fuentes maristas (Vida, Avit, Sylvestre) describen las dificultades engendradas por la enfermedad de Champagnat, que se inicia el 26 de diciembre de 1825 pero que no parece impedir al Sr. Courveille tomarse en serio la tarea de administrador, puesto que el 1 de enero de 1826 abre un re-

gistro de entradas y otro de gastos. La enfermedad de Champagnat se agrava de forma súbita ya que, el 3 de enero, Courveille envía a los Hermanos de las escuelas una circular pidiendo oraciones por el enfermo (OM1, doc. 147) sin por ello reconocerle como superior, ya que lo llama su “muy amado hijo” y el “venerable Padre Director”. El 6 de enero Champagnat dicta su testamento; está tan débil que no puede ni firmar. Courveille acepta ser su legatario universal mientras que Terrailon rehúsa.

Las fuentes maristas¹¹ coinciden en declarar que la perspectiva de la muerte próxima de Champagnat llega al público y que los acreedores acuden numerosos, amenazando con hacer vender el mobiliario y la casa. A instancias del H. Stanislas, el Sr. Dervieux, párroco de Saint Pierre habría intervenido para pagar 6.000 F. de deudas. Si seguimos esta cronología, se habría producido una crisis financiera en enero-febrero, pero el registro de gastos ofrece un guión muy distinto:

Mes/año	Gasto total	Detalles
Enero 1826	2.905 F.	De ellos “al P. Champagnat en su enfermedad: 200” y “para el Sr. Rigolos, médico en St. Etienne: 35”.
Febrero	1.744	De ellos “dado al P. Champagnat para pagar al médico o la Sra. Lagier o para el Señor Finaz: 600”; “dado al P. Champagnat para Badard de Lavalla: 12 F; “dado al P; Champagnat para el Sr. Finat: 116”.
Marzo	965	
Abril	200 ¹²	
Mayo	9.204	De ellos “Sr. Finaz, notario à St. Chamond: 1000”; “Sr. Montelier, comerciante en hierro: 3400”; Sr. Lagier, comerciante: 1000; Lion (¿persona domiciliada en Lyon?): 1500”; “Antoine Robert, yesero: 600”.

¹¹ Vida, Avit, Sylvestre.

¹² Esta corta cantidad podría traslucir descuido en la exactitud de las cuentas.

Según el registro, la enfermedad del P. Champagnat habría provocado un exceso de gasto de unos mil F. y parece ir mejor a partir de febrero. La gran crisis financiera se sitúa en el mes de mayo. Podemos, incluso, precisar su momento álgido: entre el 3 y el 10 de mayo, la casa debe pagar 7.568 F.

No fue, pues, el temor por la muerte de Champagnat lo que disparó la crisis financiera sino otro suceso o una serie de sucesos; y, para salir de dudas, hay que retomar la continuación del guión expuesto por las fuentes maristas.

1.9. Continuación del conflicto Courveille-Hermanos

Las fuentes maristas, transmisoras de la tradición de los Hermanos, evocan su desánimo ante la perspectiva de la muerte de Champagnat y la severidad de Courveille que amenaza, castiga y despidе. La exasperación parece alcanzar su punto álgido cuando Courveille declara en público que piensa retirarse. El H. Stanislas, jefe de la oposición, anima a los Hermanos, amonesta al Sr. Courveille, informa a Champagnat sobre la situación y solicita ayuda al Sr. Dervieux para pagar las deudas. Final-

mente, Champagnat se presenta ante los Hermanos reunidos para afirmar su presencia de superior antes de ir a pasar su convalecencia en casa del Sr. Dervieux. Courveille provoca entonces una severa inspección diocesana que corrobora sus afirmaciones sobre la deficiente formación de los Hermanos. Pero éste, tras un tropiezo moral, tiene que retirarse a Aiguebelle. Así pues, los sucesos descritos habrían tenido lugar desde el 25 de diciembre de 1825 hasta finales de mayo, fecha de la salida de Courveille.

La dificultad de este guión, es que el H. Jean-Baptiste, en la Vida, ha amontonado diversos testimonios y creado una cronología, ficticia en parte, difícil de conciliar con la del registro de gastos e, incluso, con el testimonio de Champagnat.

1.10. Una carta del P. Champagnat con un tono muy diferente

En 1833, cuando se trata de unir su obra con la del Sr. Querbes, Champagnat evoca “el triste asunto del Sr. Courveille” y “la desertión del Sr. Terrailon”, en 1826¹³, siendo apenas menos severo con Terrailon que con Courveille:

¹³ OM 1, doc. 286. De hecho se trata de un borrador de carta.

“Durante una grave y larga enfermedad, con graves deudas sobre mi cabeza, quiero hacer al Sr. Terraillon mi heredero universal, el Sr. Terraillon rechaza mi herencia diciendo que no tengo nada, lo que, a una con el Sr. Courveille, no cesa de decir a los Hermanos: los acreedores vendrán pronto para echaros de aquí; sólo nos resta aceptar una parroquia y abandonaros. Finalmente, Dios en su misericordia, tal vez, ¡ay!, en su justicia¹⁴, me devuelve por fin la salud. Tranquilizo a mis hijos; les digo que nada teman, que compartiré sus infortunios y el último pedazo de pan.

Vi en esta circunstancia que ni uno ni otro tenían para con mis jóvenes sentimientos de padre. Por otra parte, no tengo ninguna queja contra el Sr. Párroco de Nuestra Señora¹⁵, cuya conducta en nuestra casa siempre fue edificante.

Al verme solo por el alejamiento del Sr. Courveille y la salida del Sr. Terraillon, María no nos abandona. Vamos pagando las deudas, otros cohermanos ocupan el puesto de los primeros. Estoy solo para los gastos de su mantenimiento. María nos ayuda, esto basta”.

Champagnat reconoce, pues, tener dos adversarios y no está lejos de señalar a Terraillon como el principal. En efecto, insinúa que la maniobra emprendida apunta a provocar la salida de los Hermanos. No evoca la acción de los acreedores, sino a Courveille y Terraillon usando esta amenaza para separar de la Sociedad a los Hermanos antiguos. No obstante, no niega la amenaza de quiebra durante algún tiempo, ya que habla del último pedazo de pan.

El guión descrito se desarrollaría pues en cuatro tiempos:

1. Su enfermedad que provoca la desconfianza de Terraillon hacia él

2. Terraillon y Courveille apuntan a provocar la salida de los Hermanos opuestos a los dos
3. Su vuelta a la salud y su acción para tranquilizar a los Hermanos
4. Su soledad, como sacerdote, y el regreso a una situación financiera más favorable.

1.11. Un problema cronológico

Sabemos que el arzobispado nombró al Sr. Terraillon para l’Hermitage el 25 de agosto de 1825¹⁶ y allí se encuentra en el momento en que los Hermanos eligen a Champagnat. Recién llegado, se comprende que se

¹⁴ Parece sugerir que la falta de Sr. Courveille es un castigo del cielo.

¹⁵ Es el cargo ocupado por el Sr. Terraillon en 1833.

¹⁶ Mons. de Pins no le aceptó poder unirse a los hermanos Colin.

quede al margen. Por el contrario, a primeros de febrero, al negarse a ser heredero universal de Champagnat, afirma con claridad su desconfianza hacia el proyecto Champagnat-Courveille.

El 14 de febrero de 1826, Champagnat y Courveille compran al Sr. Bertholon dos parcelas de terreno por 1.000 F pagados al contado¹⁷. Ese día, Champagnat está presente en el despacho del notario Sr. Finaz, lo que supone que ya no guarda cama. El pago efectuado muestra: que Courveille-Champagnat no carecen de crédito; que su alianza sigue en pie y que ya no se trata de abandonar la obra. ¿Qué ocurre entre el 14 de febrero y el final de mayo, momento en que Courveille abandona la casa antes de enviar desde la trapa de Aiguebelle su carta fechada el 4 de junio? Respecto al Sr. Terraillon, no dejará l'Hermitage hasta Todos los Santos de 1826.

Resulta relativamente fácil situar la guerra entre Courveille-Terraillon y una parte de los Hermanos, dirigidos por el H. Stanislas, entre el 6 de enero y primeros de febrero. Un testimonio de la *Vida* indica que duró tres semanas y que las escuelas ni siquiera fueron informadas (*Vie*, ed. 1989, cap. 13, p. 146). Se trata pues, de una crisis violenta pero breve. Sin embargo, deja entre los Hermanos la idea de que la casa corre riesgo de quiebra.

Según la *Vida*, el P. Champagnat habría ido a casa del Sr. Dervieux y l'Hermitage habría sufrido una inspección diocesana, tras la carta del Sr. Courveille denunciando la incapacidad del P. Champagnat. Pero en los archivos del arzobispado no hay ni rastro de dicha carta ni de la citada inspección. Por el contrario, el Consejo del arzobispado precisa el 5 de julio de 1826¹⁸ que:

“El Sr. Cattet acepta encargarse de tratar de dar un retiro a los maestros primarios¹⁹ en los locales de l'Ermitage de St. Chamond”.

Es posible que dicho proyecto haya provocado la visita del Sr. Cattet y que, a los ojos de los Hermanos, hartos desconfiados, haya parecido una visita de inspección. En cualquier caso, el 2 de agosto, el Consejo del arzobispado constata que²⁰ “El deplorable estado de las temporalidades de los Hermanos de l'Hermitage hace muy necesaria una revisión detallada de su situación”. Pero estas fechas entran en contradicción con la inspección reseñada en la *Vida* que sitúa ésta antes de la salida del Sr. Courveille, es decir, en abril o mayo.

Las fuentes maristas clásicas preconizan, pues, una corta cronología cerrada con la salida de Courveille. Pero la crisis financiera de mayo y los documentos del arzobispado sugieren una más amplia cronología: sin

¹⁷ OFM, doc. 654.

¹⁸ OM1, doc. 155.

¹⁹ O sea, no solamente a los Hermanos. Estamos en una época en que el clero domina la Universidad.

²⁰ OM1, doc. 158

duda alguna una estancia de Champagnat en casa de Dervieux más tardía, en julio-agosto, y, en su ausencia, un gobierno de la casa por el Sr. Terraillon que habría suscitado nueva crisis sancionada con su salida por Todos los Santos.

1.12. Balance de los años 1825-26

Nos tentaría más optar por la cronología larga, debido al hecho de que Champagnat es muy claro sobre este punto: Terraillon jugó un papel muy importante en la crisis que no acabaría hasta el día de Todos los Santos. Por otra parte, la tradición de los Hermanos borró la acción del Sr. Terraillon por una razón muy sencilla: en el momento de la redacción de la *Vida de Champagnat*, aún vive y es Padre Marista. No morirá hasta 1869²¹. Su nota biográfica sugiere una personalidad independiente, incluso dominante, y muy celosa de sus intereses, lo que merecería un estudio más profundo. En cualquier caso, el Sr. Courveille no merece cargar en solitario con la *damnatio memoriae* de los Hermanos.

En este tema, los Hermanos antiguos juegan un papel decisivo, porque parece ser que los sacerdotes recién llegados habrían pretendido recomenzar la obra: por un lado, colocando fuera a los Hermanos antiguos fie-

les a Champagnat y a la tradición de Lavalla; y, por otra, tratando de formar a los novicios según sus propios puntos de vista. La tradición de los Hermanos subraya la resistencia decidida del H. Stanislas pero revela también una profunda turbación en sus filas ilustrada por la salida de los Hermanos Jean-Marie Granjon y Étienne Rouméty y la tentación del H. Louis de orientarse hacia el sacerdocio²². El propio Sr. Terraillon parece haberse visto muy personalmente afectado: el H. Avit indica que antes de su salida de l'Hermitage: "A consecuencia de una enfermedad, había caído en profundo letargo" hasta el punto de darlo por muerto²³. En su carta desde Aiguebelle, el Sr. Courveille sabrá definir con claridad la causa fundamental de estas enfermedades y salidas sorprendentes: "la diferencia de opiniones sobre la finalidad, la forma, las intenciones y el espíritu de la verdadera Sociedad de María"²⁴.

En resumen, la elección de Champagnat se desarrolla en dos fases: en octubre de 1825 los Hermanos lo eligen como superior, sorprendiendo no sólo a Courveille sino a sí mismo. Su enfermedad está causada, en parte, por el dilema en que se ve sumido, pero, bastante pronto, con seguridad antes del 14 de febrero, se afirma de nuevo como superior, con gran alegría por parte de los antiguos. Sin em-

²¹ OM4 p. 355-356, nota biográfica.

²² *Vida*, ed. 1989, cap. 14 p. 154-155.

²³ Anales del Instituto, año 1826, § 57.

²⁴ Anales del Instituto, año 1826, § 57.

bargo, parece seguir una fase bastante turbulenta favorecida por el estado de debilidad de Champagnat. Da la impresión de tratarse de dos conflictos mezclados: por un lado entre los Hermanos antiguos y por el otro entre los tres sacerdotes. Por otra parte, es Terrailon el causante del alejamiento definitivo de Courveille. Por Todos los Santos de 1826, Champagnat se ve como único sacerdote, como elegido superior por segunda vez por parte de sus discípulos que aparecen como más resueltos que él.

Con referencia a las dificultades financieras, muy reales, parece haber sido ampliamente instrumentalizadas por Courveille y Terrailon. Los masivos desembolsos de mayo de 1826 no provienen del riesgo de muerte de Champagnat sino con más probabilidad del rumor de divergencias entre los jefes de la obra. Por lo demás, en su carta a un vicario mayor en 1827²⁵, Champagnat recuerda: "El desgraciado asunto del Sr. Courveille y la salida del Sr. Terrailon me colocan en una falsa situación respecto a las habladurías del público que suele hablar sin conocimiento de causa". En esa misma época y escribiendo al Sr. Barou, vicario general, se muestra aún más preciso:

"Estoy solo, como usted ya sabe, lo que da mucho que pensar a las gentes, incluso a quienes parecen

apreciar la obra y la ayudan, el público, que suele hablar sin saber, me achaca primero el alejamiento de Courveille y luego el del Sr. Terrailon²⁶".

Si en 1827 Champagnat ve sobre todo los problemas que le plantea ese año terrible, en 1833 sacará las consecuencias espirituales:

"María no nos abandona. Vamos pagando las deudas poco a poco, otros cohermanos ocupan el puesto de los primeros. Estoy solo para atender los gastos de su mantenimiento. María nos ayuda, esto basta".

Sin embargo, desde 1828, aunque para los Hermanos haya adquirido la estatura de un fundador, no prevé, en modo alguno, separarlos del proyecto primitivo:

La sociedad de los Hermanos no puede ser vista como la obra de María, sino tan solo como una rama posterior de la sociedad misma²⁷.

Incluso si los Hermanos impusieron la legitimidad de la fundación de Lavalla, no la ve como borrando el formulario y la consagración de 1816. El problema de 1825-26 sigue pues vigente: en la práctica, ¿cómo aunar la especificidad de la obra de los Hermanos y el proyecto primitivo? De este dilema, la Sociedad de María no se librá hasta mucho después de la muerte de Champagnat con la separación amistosa entre la rama de los Sacerdotes y la de los Hermanos.

²⁵ OM1, doc. 173, § 6.

²⁶ OM1, doc. 173, § 16.

²⁷ Carta al Sr. Cattet, vicario general, à M. Cattet, OM1, doc. 185.

2. DE LA AUSTERIDAD A UN RELATIVO CONFORT

2.1. La alimentación de los Hermanos en 1822-40

Sabemos por la *Vida* que en Lavalla la existencia material era especialmente austera y el H. Avit (1822 § 34) relata que el ordinario consistía “en caldos claros y con aceite, pan de centeno, queso, lácteos, legumbres, a veces un poco de tocino y agua”. Reconoce que en 1832 (§ 198) “la alimentación de los Hermanos empezaba a mejorar... se servía un poco de carne en la cena...; con un poco de vino se enrojecía la excelente agua del Gier [...] Los demás alimentos consistían en patatas, zanahorias, cocidas en la sopa y luego retiradas con una espumadera y puestas en los platos para servir las con un poco de sal”. Ese mismo año, en las escuelas “un hectolitro de vino hubiera sido suficiente para entretener a 3 Hermanos durante todo un año”.

A la luz de los libros de cuentas fáciles de consultar en *Origines des Frères Maristes* tenemos los medios para verificar y precisar estas afirmaciones. Dado que en este artículo vamos a utilizar numerosas unidades de pesos y medidas, recordaremos que Francia vive según las medidas antiguas, muy utilizadas siempre, cuyas cantidades varían según las regiones e incluso, las localidades, y el sistema métrico, que empieza apenas a imponerse. Así por ejemplo, la unidad de capacidad para los áridos y las patatas es el *bichet* que, en la zona de Lavalla va desde 27 a 30

litros. Para los pesos, se utiliza la *livre*, igual a 421'90 gramos y el *quintal* (diferente del quintal métrico) equivalente a 100 *livres*, o sea, 42'199 *kg*. Respecto al dinero, la unidad oficial es el *franc*, pero la gente utiliza con frecuencia el *sou*, 1 *franc* equivale a 20 *sous*.

Para hacerse una idea sobre los salarios, se ha de saber que un buen obrero (albañil, cerrajero...) gana unos 2 F. por día de trabajo y unos 600 por año. Pero es cierto que la mayoría de la gente explota un terreno del que saca gran parte de su alimentación. A partir del s. XVIII, Francia ya no conoce el hambre, pero sí tiempos de escasez y de pan caro.

2.2. “Bled” y centeno

El pan es entonces uno de los alimentos base. Se hace a partir del “*bled*”, palabra para designar entonces los cereales en general y sobre todo el centeno, que produce el pan bis (gris), alimento común en gran número de regiones de Francia. Lo que en Francia se llama hoy día el “*blé*” se llamaba entonces *froment* (trigo candéal) con el que se hacía el pan blanco, todavía raro y caro, pero que, en el s. XIX, se convertirá poco a poco en el pan corriente.

El centeno o el trigo debían ser molidos en uno de los múltiples molinos a lo largo del valle de Gier, sobre todo en su parte baja, en la aldea de La Rive donde confluyen el Gier y el Ban. La primera mención de pago a un molinero aparece en las cuentas de octubre de 1823: “plus pagado al

munier: 70²⁸). Varios documentos muestran que en Lavalla los Hermanos amasan y cuecen ellos mismos su pan. Para ello debían disponer de una artesa o amasadera. Pero no consta que poseyeran un horno. En cualquier caso, no era tarea fácil fabricar el pan, pero no tenían elección: el pueblo de Lavalla no parece haber tenido panadero.

Para procurarse el centeno, no hacía falta ir muy lejos ya que Lavalla

producía este cereal en cantidad. Casi siempre la unidad empleada era el *bichet*. Un documento²⁹ indica en febrero-marzo de 1824 varias compras de cereal a los habitantes de Lavalla: Chovet, Rivat, Brunon... por una cantidad de unos 200 F. El registro de cuentas³⁰ señala el 1 de mayo de 1824: "Recibido 10 *cartes* de trigo a 3 F. la *carte*: 30 F.³¹". El libro de gastos³² iniciado en 1826 contiene muchas menciones de compras. Sólo en 1826:

7/1/1826	Trigo	950 F
2/3/26	Trigo comprado a Géraudet Antoine de Lavalla	102
14/3/26	Trigo y heno	70
3/5/26	Trigo comprado a Poëton Poyeton) de Lavalla	155
14/9/26	Trigo comprado a Tardy de Soulages	157
17/9/26	Trigo comprado a Crapanne de la Rivoire	55
18/11/26	Trigo (200 bichets)	800
30/12/26	Trigo comprado al comerciante	300
Total		2.589 F

Es el gran gasto anual de la comunidad, efectuado sobre todo de noviembre a enero, una vez terminada la trilla, que lleva mucho tiempo y cuando los campesinos venden el grano. Los precios deben ser entonces bastante bajos: 4 F. el *bichet* en noviembre de 1826.

Las compras se realizan a los habitantes de las diversas aldeas de Lavalla y el registro menciona a un tal Gallot de la aldea de Péalussin como proveedor habitual. Sin embargo, situada desde entonces más cerca de St. Chamond y más numerosa, la comunidad empieza a aprovisionarse entre

²⁸ Error de interpretación en OFM/1, doc. 106 p. 317 que piensa en "menusier". En realidad, la ortografía "*munier*" reproduce la pronunciación en *patois* de "meunier" (molinero).

²⁹ OFM/1, doc. 106 p. 317.

³⁰ OFM/1, doc. 105, p. 301.

³¹ La *carte* parece equivalente a un *bichet*.

³² OFM/1, doc. 120.

los comerciantes de trigo capaces de ofrecer más regularidad y, tal vez, mejores precios.

De todas maneras, desde 1827 la decisión parece ya tomada:

8/3/27	Gallet, 53 <i>bichets</i> de trigo y un cerdo	200
1/4/27	Comerciante de trigo	534
3/1827	Comerciante de trigo	500
Mayo 1827	Comerciante de trigo	540
22/6/1827	Comerciante de trigo	300
Agosto 1827	Comerciante de trigo	180
12/9/27	Gallet de Pialoussin, de Lavalla	400
20/10/1827	Royer d'Izieux, trigo	?

Naturalmente, había que hacer moler el grano y los gastos de molinería aparecen con bastante frecuencia en las cuentas. Por ejemplo, el 5 de mayo de 1827, se abonan 26 F. al molinero de Izieux y el 3 de diciembre 90 por 500 *bichets* a un molinero no identificado. Una compra de harina en St. Chamond (115 F.) no aparece hasta el 13 de octubre de 1832. Parece ser que, a partir de este momento, las compras de trigo son más raras y que la harina haya sido procurada por Courbon Lyonnet, mayorista de St. Étienne.

Las compras de *bled* evidencian una evolución del aprovisionamiento: a partir de 1827 se produce una desconexión con el medio anterior para pasar a las grandes redes de distribución.

2.3. El trigo

El H. Avit³³ y la *Vida* refieren la reprimenda recibida por el H. Director de Ampuis quien, en el momento de la visita del P. Champagnat en 1823, guarda una gran cantidad de pan blanco, probablemente ofrecido por personas amigas, pues está tan duro que hay que partirlo con martillo. El director se justifica afirmando que es más nutritivo y se come menos. Pero el Fundador replica que la mayoría de párrocos sólo consume pan de centeno y que el uso de pan de trigo es contrario al espíritu de pobreza.

Esta rigurosa actitud parece cesar bastante pronto, pues el 2 de junio de 1825, momento en que la comunidad de Lavalla acaba de instalarse en l'Hermitage, se procede a la comprar

³³ Anales de las casas, Chavanay.

a Gerin, del Bachat, 40 quintales de trigo a 11 F el quintal, o sea por 440 F.³⁴ El 3 de febrero de 1829 (Registro de gastos), se compra trigo a Gallet, de Pélussin, y sobre todo, el 11 de septiembre de 1830, l'Hermitage compra a Chovet, de la aldea de los Chazeaux, 12 *bichets* y medio de trigo *trémois*³⁵ por 90 F.; lo que indica un precio por bichet de 7,2 F., más o menos el doble del centeno. Las cuentas apenas indican después si las compras son de trigo, tal vez porque los comerciantes de harina, entre otros Courbon Lyonnet, mayorista, suministran de forma indistinta harinas de trigo o de centeno.

Sea como fuere, se puede ver que los principios de Champagnat en 1823 sólo parecen aplicarse con flexibilidad. Es posible, por otra parte, que la compra de junio de 1825 haya sido justificada por las fatigas ocasionadas por los trabajos de acondicionamiento de l'Hermitage: al mismo tiempo como recompensa y medio de mantener las fuerzas.

2.3. Las “trufas” (patatas)

Hoy en día, la palabra francesa “trufe” designa una seta que sirve para perfumar las comidas. Al no poder ser cultivada, resulta producto muy caro. En tiempos de Champagnat, ese término *patois* se emplea para las patatas, cultivadas en la región de Lavalla desde mediados del

s. XVIII. Por otra parte, los registros de cuentas usan dos términos: “trufas” y “manzanas de tierra”, pero no el término “patates”, familiar hoy. A principios de siglo, junto con el “bled”, son la base alimentaria.

Paradójicamente, los registros de cuentas hablan poco de “trufas”, al ser producto barato y poco comercializado, pues cada granja disponía de su propia producción. Podemos estar seguros de que los Hermanos, en Lavalla y luego en l'Hermitage, cultivan buena parte de las patatas necesarias para el propio consumo y el resto podría venir de dones o compras esporádicas.

La primera mención de compra de patatas, que encontramos, en noviembre de 1826, se hace a un tal Chappard y sólo por 25,50 F. En 1827 se indica otra compra a un señor de Sardière por 23,50 F. En 1830, Chovet, de los Chazeaux, entrega treinta *bichets* y, en 1832, Audras, de La Valla vende 50. Dicho año, las patatas deben ir caras pues Chovet vende por 25 F., a 2,25 el *bichet*. En los años 1837-1840, la casa compra entre 40 y 45 *bichets* al precio medio de 1 F. el *bichet*. Un tal Perche parece ser el proveedor titular de la casa. L'Hermitage parece haber conservado estrechos lazos con Lavalla para su aprovisionamiento de patatas, mientras hemos visto que para el trigo fue diferente.

³⁴ OFM/1, doc. 108, p. 321.

³⁵ Trigo de primavera que se desarrolla en tres meses.

2.5. Las compras de vino

Al visitar la escuela de Saint Sauveur-en-Rue, el 24 de abril de 1822, el inspector Guillard declara: “Estos Hermanos viven con la mayor frugalidad y nunca beben vino³⁶”. El registro de cuentas³⁷, que parece ofrecer los más antiguos datos financieros sobre el Instituto, menciona, el 21 de enero de 1824: “entregado a Prénat por un carro de vino: 8 F.” Desde luego no se trata del precio del vino, sino de su transporte. El registro de gastos, iniciado en 1826, menciona, en septiembre, el pago de tasas por el vino y el precio del transporte: 15 F. Y en octubre, David, comerciante de vinos, recibe la cantidad de 80 F. No volvemos a encontrar compras de vino hasta 1830, a un tal Lagarde: 150 F. en febrero y 45 en julio. Aún figuran dos compras en 1832: a un señor de Millery por 60 F. y en diciembre 4 piezas (toneles) de vino comprados a David por 250 F. Sólo a partir de 1837 figuran compras regulares: ese año por 352 F. en 1838, por 488 F.; 2.089 F.³⁸ en 1839, (sobre todo vino enviado desde St. Paul-3-Châteaux). Finalmente, 1.450 F. en 1840.

Las compras de vino se iniciaron, pues, antes de lo que señalan las fuentes habituales, pero, como las cuentas no señalan compras entre los

años 1827-29, 1831, 1834-36, hay un cierto vacío; estas interrupciones pueden deberse a cuentas incompletas, pero también a fases más delicadas de la economía durante las que se volvió a la tradición. Por ejemplo, el año de abstención de 1831 se explicaría por las consecuencias de la revolución de 1830. En total, parece pertinente la elección del año 1832 como el inicio de su consumo regular.

2.6. Consumo de cerdo

Cada granja de Lavalla cría por lo menos un cerdo, sacrificado, en general, en diciembre-enero para disponer de tocino y carne, conservados cuidadosamente en el saladero, así como las salchichas, salchichón y jamones puestos a secar en graneros o chimeneas. Es curioso, pero ningún documento, que sepamos, señala que en Lavalla o l’Hermitage la comunidad haya criado cerdos. Si esto es fácil de admitir en Lavalla, no lo es tanto respecto a l’Hermitage.

Sin embargo, podemos suponer que los Hermanos recibían obsequios de carne de cerdo. Además, se debió tomar bastante pronto la costumbre de comprar cerdos a los campesinos de Lavalla. El libro de cuentas³⁹ menciona en enero de 1824 la compra de un cerdo por 122

³⁶ OM1, doc. 75.

³⁷ OM1, doc. 75.

³⁸ Carta del P. Champagnat al H. François el 7 de marzo de 1838: “Usted sabe que el Sr. Vieno espera, creo, que creamos una centena de barriles de su vino. El H. Stanislas debe ponerse de acuerdo con el ferrocarril que los llevará desde Perrache (estación de Lyon)”. Documento transmitido por el H. Henri Réocreux.

³⁹ doc. 109 (OFM/1, p. 317).

F. El libro de gastos, iniciado en 1826, está lleno de estas compras. Así, en enero de 1826, la casa adquiere a Audras, de Lavalla, dos cerdos por 221 F. y el novicio Bret compra otro el mismo mes por 72⁴⁰.

En enero de 1827, se compran cuatro cerdos, uno de ellos a Fara y otro a Tibeau, ambos de la aldea de Fleurieux. El total de las compras se eleva a 530 F. Lo mismo que en 1828, el precio del quintal⁴¹ (100 libras) de cerdo cuesta 33 F., lo que supone la compra de dieciséis quintales, 675 kg de cerdo vivo, sacrificado y preparado por los Hermanos o por un hábil artesano. Suficiente para aprovisionarse de tocino, jamón... gran parte del año. Y las compras regulares de cerdo continúan. Pero es cierto que en esta época el cerdo no pasa por carne noble y la compra de bovino es signo de bienestar.

2.7. La carne de carnicería

El libro de cuentas⁴² señala la compra de una vaca el 7 de enero de 1824 por 72 F. y el documento 106 (OFM/1 p. 317), el 18 de enero de 1824, una segunda por 45 F. Pero es poco probable que estos dos animales hayan sido comidos. Lo más probable es que la comunidad los uti-

lizaba para disponer de leche y confeccionar mantequilla y queso. Por otra parte, los libros de cuentas señalan con bastante frecuencia compras de heno y salvado destinados a alimentar un animal. En cualquier caso, en enero de 1826 el registro de gastos anota la compra de dos vacas al bajo precio de 27 y 28 F.⁴³. Como en dos años la comunidad se ha procurado cuatro vacas, se puede suponer que varias debieron servir para el consumo de carne, Pero todo indica que la carne de bovino siguió siendo alimento raro hasta 1830.

En todo caso, a partir del final de 1830 la casa paga al carnicero Dervieux, de Izieux, sumas importantes sin que nos conste si se trata de carne de cerdo o de vaca. El registro anota en noviembre de 1831 el pago de 175 F. "por 500 libras de carne". En 1832 figura una sola compra: 185'50 F. En 1833, figuran tres pagos, probablemente a Dervieux: 86 F. por 231 libras (a 0'37 F. la libra); 164 F. por 438 libras a 7'65 sous (0'375 F. la libra) y otros 184 F. que deben corresponder a 500 libras de carne. La casa habría consumido, pues, en más o menos un año, unas 1200 libras de carne, es decir, algo más de 500 Kg.

Así pues, las cuentas corroboran bastante bien lo que dicen nuestras fuentes: en 1831 las compras de car-

⁴⁰ doc. 109 (OFM/1, p. 317).

⁴¹ No se trata del quintal métrico (100 kg) sino del quintal tradicional equivalente a 41,200 kg.

⁴² OFM/1, doc. 105, p. 309.

⁴³ Podría tratarse de terneras.

ne de bovino son ya significativas y, desde 1833, importantes.

2.8. Otros alimentos

Es evidente que en los registros de cuentas no se han anotado todas las compras de productos alimenticios, sea por olvido, o bien porque, al acudir cada vez más a los comerciantes mayoristas de ultramarinos, la casa paga facturas globales cuyos detalles no se reflejan en los registros.

En cualquier caso, en los registros no se habla de frutas antes de 1837, excepto dos compras de cerezas en 1832. Por el contrario, de 1837 al 40, las compras de cerezas y de uva son bastante frecuentes en los momentos de la cosecha: junio-julio para las cerezas, septiembre para la uva. En ese momento los precios son bajos: en junio de 1840, 140 libras de cerezas (59 Kg) cuestan 7 F. En septiembre, dos quintales de uva (85 kg) valen 10 F. Respecto a los huevos, es parecido a los frutos: una compra modesta aparece en 1826, pero las compras importantes y regulares empiezan al final de 1837. Los precios fluctúan entre 0'40 y 0'80 la docena. En cuanto a los lácteos, la mantequilla figura regularmente en las compras desde 1826 y por cantidades importantes, pero el queso no aparece en ellas hasta 1837.

La sal sólo se cita cuatro veces en las compras pero por cantidades im-

portantes, y esto, desde 1826. Dos compras importantes en enero parecen ligadas a la matanza y salazón de los cerdos. Lo mismo que para la sal, las compras de aceite se señalan rara vez. Sin embargo, en 1827, figura una adquisición de 100 Kg de aceite de oliva por 180 F. Sólo una vez se habla de pescado, en 1839.

2.9. La alimentación de los enfermos

La introducción de nuevos alimentos esta unida al cuidado de los enfermos y la mejor organización de la enfermería. Así, a partir de 1837, se multiplican las compras de tabaco (para rapé), pan, café, chocolate, frutas, ciruelas, miel, azúcar, queso gruyer y agua mineral. La preocupación por el cuidado de los enfermos y preservar la salud aclimató en la congregación el uso de alimentos proscritos por largo tiempo. Por otra parte, los progresos en las comunicaciones, la bajada de los precios y el enriquecimiento general de la sociedad hacen estos alimentos accesibles para los menos afortunados.

CONCLUSIÓN

En 1831, le alcalde de St. Martin-en-Coailleux⁴⁴ declara que el mantenimiento de l'Hermitage está asegurado "por las pensiones de los novicios, los productos del huerto que ellos mismos cultivan y que les re-

⁴⁴ OM1/ doc. 231, respuesta del alcalde a la petición de informaciones del rector de la academia de Grenoble.

porta la mayor parte de lo necesario para la frugal vida que llevan, pues apenas comen carne y, finalmente, por el trabajo de varios de estos Hermanos que dedican varias horas por día a la fabricación de cintas y telas”.

No hay que conceder carácter absoluto a esta descripción que parece corresponder más a la situación de Lavalla y de l’Hermitage antes de 1830⁴⁵.

Además, las fuentes de aprovisionamiento se han diversificado ya en Izieux, St. Chamond, St. Étienne y

hasta más lejos. En el momento en que el alcalde responde, la alimentación ha sido ya algo mejorada porque la congregación tiene más medios financieros. A partir de 1837, la comunidad es apta para proporcionar una alimentación “sana, abundante, limpia y bien condimentada, pero ordinaria y común”⁴⁶. E, incluso, puede ofrecer a los enfermos alimentos caros considerados aptos para favorecer su vuelta a la salud. Desde 1830, la producción agrícola de la casa probablemente no aportaba más que un complemento importante.

⁴⁵ No se hace alusión alguna a los recursos aportados por las escuelas. La respuesta del alcalde puede haber sido redactada de acuerdo con el P. Champagnat.

⁴⁶ Regles de gobierno, 1ª parte, cap. X, art.1, 1854.

ANEXO

Recuerdos del H. Henri Réocreux y de su madre para la preparación del cerdo

“En el ambiente rural alrededor de St. Chamond y en mi familia, se mataba un cerdo cada año. Se hacía en invierno, pues se precisaba un período frío y seco. Mi hermano, instalado en Bretaña, lo ha intentado y ha tenido que renunciar al secado en su región adoptiva, demasiado húmeda.

Había que reservar fecha en la agenda del “matarife”; así se llamaba a la persona apta para dirigir el sacrificio del cerdo. Tenían que hacer una gira de varias semanas a dos meses según la demanda, con frecuencia en casa de clientes habituales a donde llegaban con su instrumental específico. En general, el sacrificio tenía lugar durante dos días.

El primer día tenía lugar la muerte propiamente dicha. Con el animal sólidamente sujeto o colgado de las patas traseras, el matarife le cortaba la carótida y recogía la sangre para la confección de la morcilla. Una vez muerto, el pelo del cerdo era quemado con paja ardiendo; luego se rascaba la piel para eliminar todos los restos. El matarife procedía luego a trocearlo y la familia trataba cada pieza según el destino de las diversas partes del animal. La carne, extendida, debía dejarse toda la noche en un lugar frío y seco para favorecer su conservación. La morcilla, con la sangre y los ingredientes escogidos, cebolla y ajo en primer lugar, era cocida el mismo día.

Las partes que no había que conservar se compartían. Siendo yo niño, llevaba la “fricaude” (en español popular el mondongo: consiste en hacer participar a los vecinos y familiares de la fiesta de la matanza). Cuando ellos mataban el cerdo nos lo enviaban a nosotros. El mondongo consistía en morcilla, tocino y “coiffe” (el diafragma). Se añadían otros pedazos más nobles según el grado de proximidad afectiva con la familia. Se comía guisado. Recuerdo a un Hermano anciano que decía, en privado, que recibían tantos mondongos que tenían que enterrar algunos en el huerto para no molestar a las familias al rehusarlo. Claro que en esta pequeña escuela de pueblo había sólo dos Hermanos.

El segundo día, se trabajaba la carne para preparar las salchichas y los salchichones. Picada, con tocino, condimentada y amasada. Al mismo tiempo, los intestinos, vacíos se lavaban en el río, primero el exterior y luego, tras darle la vuelta, el interior. Así quedaban listos para el relleno que fabricaba la salchicha y los salchichones. Al intestino grueso, lleno con carne de la salchicha y muy grande, se le llamaba “Jesús” y era una pieza de categoría. La parte del intestino que le precede, más regular y rectilínea, pero de un grosor superior al de los otros salchichones se llamaba “Rosette”. Era también una pieza escogida presentada con frecuencia a los concursos populares. Terminados los trabajos, el matarife podía recibir el precio de su trabajo y dejar a la familia encargarse de lo demás.

Terrinas y patés esterilizados incluían ciertas partes como el hígado. La grasa fundida y enfriada, la manteca, era muy utilizada para cocinar. Había dos maneras de conservar la carne durante todo el año: la salazón, que consistía en sumergir la carne en una preparación muy salada; la capa de tocino, como el pernil,

era recubierta con sal gorda. La segunda manera era el secado. Durante algunas semanas, el techo de la cocina soportaba barras de madera con salchichas, salchichones y pernils. El fuego del hogar, además de secar daba también cierto gusto agradable por el humo. Más adelante y para la conservación, cuando la piel estaba lo bastante seca, había dos métodos, según la tradición de la familia: se los colgaba en el granero al aire frío y seco, o se los metía en un cofre lleno de ceniza de ciertas hojas de árboles de hoja caduca y no resinosa. Por aquella época, la cría del cerdo formaba parte de la economía familiar. Era el medio de aprovechar a lo largo del año los restos de comida, las patatas que se estropeaban o demasiado pequeñas; se cultivaban también ciertas plantas como coles, rábanos o nabos. Su comida era cocida en calderos y reducida a papilla. El cerdo provenía de la cría familiar o se compraba a los vecinos para ser engordado durante el año y prepararlo para la matanza.”

IV. LAVALLA Y LOS HERMANOS MARISTAS DE 1825 A NUESTROS DÍAS



Louis Vibert
fms

1. LAVALLA-EN-GIER EN LA ACTUALIDAD

1.1. Ruralidad y periurbanización

Lavalla-en-Gier es un lugar bien conocido para los Maristas: todos sabemos que es el lugar de fundación de los Hermanos, el 2 de enero de 1817.

Los escritos de los Maristas han hablado abundantemente de este pueblo en el que vivió de 1816 a 1824 el santo que le ha dado su reputación internacional. ¿Pero cuál es la situación de este pueblo en nuestros días?

Desde la época del P. Champagnat, su geografía física se ha transformado un poco por la construcción



La Valla en Gier hoy (con autorización del editor)

de tres represas, pero su geografía humana, en cambio, ha cambiado mucho. Actualmente, en 2011, el municipio tiene más de 1.000 habitantes (2.583 en 1831) y se extiende sobre 3.478 ha, en una zona de montañas medianas, en el macizo del Pilat. En 1831, Le Bessat se separó de Lavalla para ser un municipio independiente. Los municipios de St-Chamond, St-Étienne, Le Bessat, Colombier, Graix y Doizieux la rodean. Lavalla forma parte de los 43 municipios, de la comunidad de municipios de “St-Étienne Métropole”.

Las altitudes extremas del municipio son: 440 m. en la represa de Soulages y 1.390 m. en Crêt de la Perdrix. El pueblo está ubicado en la ladera de la montaña al sudeste de St-Chamond, entre los valles del Ban y del Gier. La altitud indicada por el mojón de referencia situado al pie de la iglesia, a izquierda de la entrada principal, es de 651 m.

Los valles estrechos y profundos del Gier y del Ban drenan las aguas de estos torrentes hacia estas dos represas que alimentan de agua la ciudad de St-Chamond: la represa de la Rive, sobre el Ban, fue inaugurada en 1869 y la de Soulages, un poco más arriba sobre el Gier, fue terminada en 1970. Una tercera represa construida en Piney, inaugurada en 1954 para recoger las aguas del alto valle del Gier, fue vaciada como medida de seguri-

dad¹. Pero su bóveda, que permanece intacta, sigue muy visible.

Unas sesenta aldeas² dispersas sobre las vertientes del Gier y del Ban, se reparten el territorio. Su distancia del pueblo varía de 300 m a 10 km. Cincuenta y cinco de entre ellas están habitadas³, llenas de vida, y conservan su sello o se renuevan en esta bella región del Pilat. Unas se extienden sobre las laderas suaves en las que pacen las vacas, los corderos y las cabras; otras, acurrucadas en un bosque o escondidas detrás de las cortinas de árboles, parecen estar en el extremo del mundo... Unas abrigan residencias principales o secundarias; otras desarrollan actividades agrícolas, industriales (vinculadas a la madera), o también turísticas (albergues, casas rurales, habitaciones de huéspedes), de restauración, de artesanado... 40% de los habitantes del municipio residen en estas aldeas y 60 % en el “pueblo”.

En este paisaje accidentado, en lo alto del municipio, el Salto del Gier se impone al visitante: es una cascada impresionante accesible después de una ascensión a través de extensiones de bloques de piedras amontonados, muy característicos de este lugar a los que se llama “*chirats*”.

Lavalla está dentro del Parque Natural Regional del Pilat que agrupa a 47 municipios del Loira y del Ródad-

¹ Había sido construido según el modelo del embalse de Malpasset, cerca de Fréjus, que cedió el 2 de diciembre de 1959, cinco años después de su construcción (423 muertos y desaparecidos).

² Al decir ‘aldea’, se entiende también que puede haber una sola casa, en ciertos casos.

³ En 1697, el párroco de Lavalla menciona 43 caseríos, incluido Lavalla.

no en un territorio de 700 km² con una densidad de 79,4 hab/km². Cubierto de bosques, de senderos balizados y de pistas, este Parque es recorrido por numerosos turistas, senderistas, ciclistas, practicantes de BTT⁴, esquiadores y curiosos atraídos por su cuadro natural, sus monumentos celticos, sus caminos megalíticos, o por sus posibilidades deportivas de verano y de invierno. El Parque está atravesado por 3 senderos de gran recorrido⁵ a los cuales se agregan 9 itinerarios pedestres, que van desde los 30 kilómetros a los 104 Km, el más largo, y que permiten descubrir el Macizo del Pilat bajo diferentes aspectos. El sendero N° 10, de 32 km, lleva el nombre de Marcelino Champagnat. Su punto de partida es N. D. de l'Hermitage (400 m de altitud) y el punto de llegada es Marthes (1.000m). En fin, numerosos senderos pedestres de algunos kilómetros permiten efectuar recorridos de distancia más modesta, partiendo de los principales pueblos del parque. Tres de ellos parten del pueblo de Lavalla.

Aunque más bien estrechas y sinuosas, las rutas permiten una circula-

ción fácil. El pueblo de Lavalla, sede de la municipalidad, de la iglesia, de la escuela y de algunos comercios, es el polo habitual de la mayoría de los "vallauds" (habitantes de Lavalla)⁶. Las rutas de comunicación que se dirigen hacia el norte desembocan en la autopista Lyon-St-Étienne-Clermont-Ferrand. Hacia el sur, se llega al valle del Ródano a través del Bessat. St-Chamond, (35.608 h - en 2009), está a solo a 1/4 de hora en coche, así como el Bessat (439 h en 2009). De la estación de St-Chamond, se llega en 40 minutos a Lyon y en 10 a St-Étienne. En la actualidad, por tanto, Lavalla no es para nada un lugar enclavado y aislado.

1.2. La población de Lavalla

Ya en 1697, el cura párroco de Lavalla, establece un censo de la población de su parroquia y cuenta 865 habitantes⁷. Con la ayuda de diferentes documentos (entre los cuales los del INSEE⁸, en lo que respecta a la situación actual) que establecen un censo de la población desde 1793, podemos establecer el cuadro siguiente.

1793	1831	1901	1975	1990	2008	2011
2.146 h	2.583 h	1.800 h	581 h	745 h	912 h	Más de 1000

⁴ Bicicleta "todo terreno".

⁵ Senderos que permiten a los caminantes recorrer grandes distancias sobre el territorio nacional y también europeo.

⁶ En francés, los/las habitantes de Lavalla-en-Gier, son llamados "Vallauds, Vallaudes".

⁷ Observa: "que en otros tiempos el número de habitantes era mayor en un tercio y aún más, casi la mitad." Y agrega que "la causa de la disminución vino por la carestía de la vida, la escasez de cereales, la falta de trabajo y las enfermedades populares."

⁸ *Institut national de la statistique* (Instituto Nacional de Estadística).

La población de Lavalla, que pasó de 2.583 habitantes en 1831 a 581 en 1975, sufrió por tanto una gigantesca erosión de 2.002 habitantes en 144 años. Es el ejemplo típico de un éxodo rural que afectó entonces a toda Francia y también a buena parte de Europa en varias “oleadas”. Desde

1975, un lento aumento de la población se está realizando: el decenio 1999-2008, cuenta 129 nacimientos por 44 decesos.

La clasificación de los 912 habitantes por edades en 2008, nos da el siguiente cuadro:

0 -14 años	15 - 59 años	60 -74 años	75 -89 años	+ de 90 años
194	556	105	54	3

Con 750 habitantes menores de 60 años, es una población excepcionalmente joven, al menos en Europa. La ciudad cercana de St-Chamond ha conocido una evolución contraria: en su apogeo en 1982 su población se elevaba a 40.267 habitantes pero en 2009 cuenta sólo con 35.608, es decir una pérdida de más de 4.600 h. en 27 años.

Este doble cambio de tendencia tiene causas generales: los centros urbanos se despueblan en beneficio de una amplia franja urbana donde los precios de los terrenos son menos caros y el estilo de vida más agradable. Pero Saint Chamond ha sufrido, además, a causa de la crisis de las industrias metalúrgicas tradicionales: Creusot-Loire (siderurgia) fue cerrada en 1984 y Giat-Industrie (armamentos) en 2006.

Lavalla conoce por tanto una nueva vitalidad pero el aumento del número de sus habitantes tiene límites: las limitaciones geográficas existen, al

igual que las del Parque Natural Regional del Pilat⁹. Por otra parte, los habitantes de Lavalla quieren conservar la identidad de su pueblo.

1.3. Urbanizaciones e inmuebles

Los representantes locales y los alcaldes habían ya tomado conciencia de que el pueblo corría el riesgo de morir si no se tomaban medidas para atraer nuevos residentes y jóvenes parejas. Por tanto destacaron el poder de atracción de la región del Parque del Pilat, debido a su cualidad de vida al abrigo de los grandes ejes de comunicación y a la tranquilidad que ofrece.

El municipio entonces se lanzó a la creación de urbanizaciones y a la rehabilitación de inmuebles con todas las infraestructuras necesarias para responder al plan de urbanización actual. En 1986, se creó la urbanización de Fougères con 27 casas y en 2006 la de Terrasses de Leytrat con 19 re-

⁹ Cuyos reglamentos limitan la tasa de urbanización.

sidencias, de las que 17 ya han sido construidas.

Edificios antiguos han sido rehabilitados como habitaciones: es el caso de la antigua escuela pública (5 apartamentos); de la Andéolaise (antigua casa de obras), otros 5, y del antiguo presbiterio que ofrece una quincena más con convenio censal, de los cuales, cuatro son pisos sociales. Los inmuebles privados proponen también alquileres: el de la Renaissance y la antigua escuela de las Hermanas de St-Joseph ahora ofrecen 9 viviendas. Pero si esta lista no es exhaustiva, la misma permite comprender que es gracias a una política de acogida que la población supera los mil habitantes en la actualidad.

1.4. Población activa en 2008 según el tipo de actividad¹⁰

El problema de las zonas periurbanas es que ellas están constituidas de “pueblos-dormitorio” que ofrecen pocas actividades en el lugar. Lavalla es uno de estos casos. Los lugares de trabajo de las personas en actividad se sitúan, en el municipio de residencia, sólo para el 17,4% de los casos; mientras que para el 82,6% el trabajo está fuera del municipio de residencia, y de éstos 73,9% en el Loira¹¹.

Aunque sean limitadas, las actividades económicas locales no son sin embargo despreciables. En el municipio se encuentran:

- Dos explotaciones agrícolas a tiempo completo (un pastor de vacas y uno de cabras) y unas veinte personas que acumulan dos empleos, uno de los cuales tiene relación con la agricultura o la ganadería.
- Una actividad industrial familiar: la fabricación de viruta de leña (madera en trocitos para la calefacción).
- Artesanía relacionada con la construcción.
- Un taller de cerámica.
- Restaurantes o servicios de restauración en Lavalla, Planil, Jaserie, La Rive y Barbenche.
- Estos dos últimos años han visto el nacimiento de un albergue en el pueblo de la Serchette y una casa de huéspedes en Moulin du Bost.

En el pueblo se encuentran los servicios habituales: la alcaldía, la iglesia, la escuela N. Sra. de las Victorias¹², la única del pueblo, con más de 100 alumnos; un anexo del Correo, el Café del correo que tiene también servicio de restauración, una panadería, un tienda de comestibles y un salón de peluquería. El centro de Rocheclaine, bajo la tutela de las Hermanas de la

¹⁰ INSEE, fichas actualizadas en junio de 2011.

¹¹ 7,3% en otro departamento distinto de la región de residencia, y 1,4% en otra región en Francia Metropolitana. De hecho Lavalla está cerca de los departamentos de Ardèche y Alto Loira y una parte de sus habitantes se sienten atraídos por la ciudad de Lyon.

¹² Establecida en una parte de los locales de los Hermanos Maristas. No hay escuela pública laica en Lavalla.

Santa Infancia¹³ es un *Instituto terapéutico educativo y pedagógico (ITEP)*. El conjunto de estas actividades asegura unos cien puestos de trabajo.

Entre los 617 habitantes entre los 15 y 64 años, Lavalla cuenta con:

- 70,3 % personas en actividad con un trabajo
- 2,4 % de desocupados
- 12,5 % de pensionistas
- 7,3 % estudiantes
- 7,5 % otros inactivos

1.5. Proyecto municipal

En 2010, el presupuesto del municipio se elevaba a 622.000 euros en gastos de funcionamiento y 412.000 en inversiones. Estos recursos provienen: de un bosque en extensión controlada y natural: 1.800 ha de las cuales 300 son de bosque comunal; de tasas e impuestos; de la tasa profesional y de la dotación anual del Estado. En un futuro próximo, el municipio prevé la mejora de la red vial; la terminación del 5º tramo de la red de saneamiento de las aguas; la reparación de las redes húmedas es decir: la separación de las aguas pluviales de las residuales; la reparación de la red de agua potable; la aducción de agua para algunos poblados a fin de hacerlos más atractivos. En cuanto a las redes de tuberías, está previsto acabar de enterrar las líneas eléctricas y telefónicas. Finalmente, se prevé la reparación de los vitrales de la iglesia, la puesta al día según las normas de la red eléctrica y la revisión de todos los tejados.

Así es Lavalla en este comienzo de año 2012. La concertación y la cooperación entre el municipio, autoridades locales y asociaciones han asegurado la renovación del municipio y que sobre su suelo se establezca nueva masa de población.

1.6. La parroquia de St-Ennemond-en-Gier

Del mismo modo que el equilibrio ciudad-campo ha sido transformado en los últimos decenios, el dispositivo parroquial ha sido reestructurado. Lavalla ahora forma parte de la gran parroquia de Saint Ennemond-en-Gier que tiene su centro en St-Chamond y agrupa nueve iglesias para una población de un poco más de 36.000 habitantes. El equipo de animación pastoral comprende tres sacerdotes, a tiempo completo, de los cuales uno es colombiano y otro libanés y dos diáconos. Otros tres sacerdotes aportan servicios ocasionales a este equipo. Las iglesias tienen equipos para preparar la liturgia de los domingos y asegurar un vínculo con el centro de la parroquia. Cuatro iglesias tienen una misa dominical cada semana, el sábado por la tarde o el domingo y las otras cinco, entre las cuales Lavalla, una vez por quincena. Como en la mayor parte de las parroquias de Francia actualmente, se han confiado a los laicos muchas otras responsabilidades: grupos de formación bíblica, pastoral de la salud, funerales, preparación a los sacramentos, catequesis, catecumenado para adultos, capellanías escolares...

¹³ Fundadas en Lavalla por el cura párroco Bedoin el siglo XIX.

Cuatro comunidades religiosas están establecidas en la parroquia: los Hermanos Maristas con sus tres comunidades (N.D. de l'Hermitage, Fonsala, Lavalla), las Hermanas de Getsemani¹⁴; las Hermanitas de la Santa Infancia y las Franciscanas Misioneras de María. En Lavalla, la frecuentación de la misa dominical está marcada por la fidelidad de los “ancianos”, y los funerales, por una fuerte solidaridad de todo el municipio.

¿Y qué es de la espiritualidad de Marcelino Champagnat en este “mundo nuevo”? Trato de dar una respuesta en *“Lavalla et les Frères Maristes de 1825 à nos jours”* (“Lavalla y los Hermanos Maristas de 1825 hasta nuestros días”).

2. LA HISTORIA DE LOS HERMANOS MARISTAS EN LAVALLA DESDE 1825 HASTA NUESTROS DÍAS

2.1. Resurgimiento del lugar de memoria y vicisitudes de la obra educativa

El Padre Champagnat deja Lavalla en 1824 para construir la casa de N. D. de l'Hermitage. En mayo de 1825, la comunidad de Lavalla (20 Hermanos y 10 postulantes) se instala

en el Hermitage. Desde ese momento, Lavalla no es más que una escuela. Pero veremos que, poco a poco, ella llegará a ser mucho más que eso.

Para redactar este artículo, me he apoyado, para el periodo hasta 1902, en los Anales de los Hermanos de aquella época, llamados *“Annales de Lavalla-en-Gier”*. Es un documento poco conocido. Se presenta bajo la forma de un manuscrito, de 22,5 cm de largo por 17,5 de ancho que comprende 204 páginas manuscritas. Yo mismo he escrito una copia informática en 2009, para hacerlas accesibles a un número más grande de personas, aunque era para uso interno. Los Anales fueron comenzados en los últimos decenios del siglo 19, más bien hacia 1885, y cubren un periodo que se extiende desde la Fundación del Instituto, el 2 de enero de 1817, hasta el 5 de julio de 1902. Hablan abundantemente de los Hermanos y de sus obras, entendiendo por éstas tanto las obras en sentido material como apostólico. Están en estrecha relación con la referencia sobre Lavalla en los Anales de las casas redactados por el H. Avit el 13 de mayo de 1885.

Los Anales han conservado el nombre de los dos primeros directores: Hermanos Jean-Marie Granjon en 1818 y Jean-Baptiste Audras (H. Louis) que fue nombrado en 1824¹⁵.

¹⁴ Fundadas en Valfleury, lugar de peregrinación cercano a St Chamond.

¹⁵ Esta última fecha no es segura; hay otro documento que lo nombra en Charlieu en esta época. La *Vida* afirma que él remplace al H. Jean-Marie en 1822 como maestro de novicios.

Y agregan:

“A partir de esta época hasta el 1 de noviembre de 1847, no se sabe nada de lo que sucedió en esta escuela. Sólo se sabe que no había más que dos Hermanos y que la escuela estaba abierta solamente desde la Fiesta de Todos los Santos a Pascua. Durante el verano trabajaban en otro lugar¹⁶.”

Los anales nombran a los cinco Hermanos Directores y los cinco Hermanos adjuntos que estuvieron en Lavalla durante este periodo que duró 23 años. Los dos Hermanos bajaban todos los jueves al Hermitage, pasaban allí la jornada y recogían su modesta provisión para la semana¹⁷. ¿Cuántos alumnos había en esta época? Una estadística de 1833 observa que la escuela de Lavalla “cuenta con 90 alumnos muy dóciles y que la casa es demasiado pequeña¹⁸” para una población de 2.583 habitantes en 1831.

En los *Anales del Instituto*, el H. Avit recuerda que el 1 de mayo de 1827, el Fundador vende el anexo construido en 1822 al Sr. Bedoin, cura párroco de Lavalla, y el 5 de febrero de 1829 el Sr. Couturier compra la casa Bonner pagando una suma de 1.000 F.¹⁹ Por tanto y a partir de 1827, los Hermanos ejercen en una escuela parroquial. Tal solución dispensa al municipio de tener

una escuela, indemnizando quizás al párroco propietario de los lugares. En cuanto a los Hermanos, ellos ejercen su trabajo en una parte de esta cuna primitiva del Instituto que está bastante mal mantenida.

2.2. Pobreza de la casa

Parece que nunca hubo un contacto preciso entre el municipio y el Instituto a propósito de esta escuela que parece considerada como una obra de caridad en gran parte a cargo del Instituto. Por eso los *Anales* insisten a menudo sobre la vida austera de los Hermanos:

“Los muebles eran pobres, la remuneración de los Hermanos era mínima y precaria, y su alojamiento tan deteriorado que los Hermanos Víctor y Pétrone, asumiendo con humor estos límites, habían puesto unos pequeños molinos de papel frente a las grietas; estos ‘juguetes’ de nuevo estilo, casi siempre en movimiento, les divertían y movían a la paciencia²⁰.”

2.3. Problemas con el municipio

En septiembre de 1848, el Instituto hizo nombrar al H. Athanase titular de la escuela. Como no tenía el diploma, el Hermano asistente utilizaba el del H. Avit, entonces visitador, sin prevenirlo siquiera²¹ y permanecerá

¹⁶ Anales p. 49-50.

¹⁷ Como el H. Lorenzo había sido maestro de escuela y catequista en Bessat hacia 1819-20.

¹⁸ Doc. Bardyn en la monografía de Lavalla-en-Gier.

¹⁹ Anales del Instituto, t. 1, 1829, § 93

²⁰ Anales. p. 50.

²¹ Ver Anales de las casas: se consideraba entonces el diploma como una formalidad administrativa; el nombre del titular importaba poco. El H. Avit parece haber apreciado poco no haber sido puesto al corriente.

oficialmente como Director sin que él lo sepa hasta 1856²². Desde 1849, la escuela sigue abierta durante el verano, pero en el periodo estival no hay más que una clase por día desde las diez hasta las tres de la tarde.

La escuela dependía entonces de los Superiores y particularmente del H. Francisco, Superior General y oriundo de Maisonnnettes. Consciente de su estado decadente, interviene ante la municipalidad en octubre de 1853 para pedir al alcalde, Sr. Mayery²³, reparaciones en los locales y ampliar las dependencias. Como el municipio tarda en tomar en consideración esta solicitud²⁴, el H. Francisco retiene a los Hermanos en l'Hermitage en 1853, 1855 y 1857²⁵, para obtener satisfacción y el pago de las remuneraciones. El municipio parece haber proyectado la adquisición del prado de Poyeton, para instalar allí una "construcción nueva"²⁶, como lo indica la respuesta del alcalde al H. Francisco citada por el H. Avit en los Anales de las casas. De hecho, se contentarán con hacer sólo algunas reparaciones.

En cuanto al H. Athanase, jugó un cierto papel en la historia general del Instituto porque, en el Capítulo de

1852 se habría permitido ciertas intrigas vivamente reprimidas por los superiores²⁷. Remplazado en 1856 por el H. Vincent, deja el Instituto "para entrar en un convento de religiosos italianos en Provenza".

2.4. El Hermano Vincent y el rescate de la cuna del Instituto

Los Anales describen entonces las obras de un director un poco fuera de lo común y cuya acción nos recuerda cómo los Hermanos están todavía arraigados en el medio local y toman iniciativas sorprendentes a nuestros ojos. Vale la pena citar por extenso los Anales sobre este tema:

"Desde 1856 a 1866, la casa tuvo a su cabeza al H. Vincent, a quien no se puede proponer, en muchos aspectos, como modelo de los directores, pero que no por eso deja de tener un papel considerable en los Anales de la escuela. Activo, emprendedor, orador inagotable, optimista hasta no dudar de nada, muy popular en la zona y los alrededores por su maneras amables y su habilidad verdadera o pretendida como dentista, médico práctico y hasta cirujano... Al menos, se le puede rendir homenaje por su interés por la prosperidad del centro y porque trabajó allí con cierto éxito²⁸."

²² "Durante ocho años fue considerado como la cabeza de esta escuela sin saberlo y sin poner allí los pies. No la visitaba porque dependía de los Superiores."

²³ Padre del Padre Marista del mismo nombre.

²⁴ El alcalde invoca, ante el retraso frente a las exigencias de los Superiores, "la falta de fondos ha sido la única causa de nuestro retraso."

²⁵ Se trata entonces de pagos retrasados que el municipio tardaba en pagar. Los Hermanos se quedaron en l'Hermitage durante las vacaciones de 1857. Anales, p. 58-59.

²⁶ Anales, p. 58.

²⁷ Su carta es citada en los Anales de las casas. Ver también las Actas del Capítulo. Sobretudo, en los Anales del Instituto (T. 1 1852, § 52-64), el H. Avit ofrece su propio relato de este asunto.

²⁸ Boletín del Instituto de los Hermanos Maristas, enero 1913.

“Su primer cuidado fue hacer entrar en posesión del Instituto al pequeño inmueble que le había servido de cuna y que el Padre Champagnat había vendido al Sr. Couturier, entonces en manos de la familia Cheney y de las señoritas Tissot²⁹.” Gracias a sus buenas relaciones con algunas personas caritativas y de buena posición de la región, el H. Vincent pudo reunir rápidamente la suma necesaria y con la autorización del Gobierno, se hizo la compra, en diciembre de 1858, en nombre de la Asociación religiosa dedicada a la enseñanza llamada de los Hermanitos de María, reconocida siete años antes, como establecimiento de utilidad pública”.

“Con la ayuda del peculio que provenía de su habilidad y sus talentos, se propuso agrandar los edificios el doble para adjuntar un pensionado a su escuela³⁰. Adquirió, en su nombre personal, el 16 de junio de 1859, no el prado de Poyeton, sino un prado indiviso, que le valió protestas y un proceso interminable con uno de los propietarios del prado que no había consentido la venta. Finalmente, llegaron a un acuerdo y los dos vendieron el prado en litigio al R. H. Louis-Marie el 16 de marzo de 1865.”³¹

Los Anales de las casas del H. Avit aclaran cómo continuaron las proezas del H. Vincent en Lavalla “que no le gustaba nada al Señor Párroco Bedoin y a su hermano, el vicario” porque era muy negligente sobre muchos puntos según las relaciones del visitador que constata en 1862 : “La Regla sufre mucho (así como la) meditación, el capítulo de culpas, el silencio, la hora de levantarse, etc. [...] Las cuentas no

se llevan con orden [...] he encontrado niños en las dos clases que ignoran los principales misterios”. Ya en 1860, el párroco y su vicario obtuvieron el cambio del H. Vincent, pero una petición del municipio obligó a los superiores a nombrarlo nuevamente y su vuelta fue un triunfo que tuvieron que pagar el cura párroco y su vicario. Un nuevo intento fracasó en 1864 tras la intervención del municipio y la prefectura.

Tenemos aquí un buen ejemplo de competencia entre Hermano director y cura párroco, bastante frecuente antes de 1870, y del cual los Anales de las casas del H. Avit nos dan numerosos ejemplos. Él mismo, en los Anales del Instituto se enorgullece de “ser quien hacía y deshacía” en Bougé-Chambalud en 1843-46³² y nos cuenta sus embrollos con los párrocos en otros lugares. En Lavalla, el prestigio del H. Vincent se apoya en varias ambigüedades: la población admira a un hombre emprendedor y capaz de aportarle ayuda en materia médica; el consejo municipal no se enoja de verlo en concurrencia con la autoridad del párroco y aprecia ciertamente que la escuela no le cueste casi nada.

Como no es posible retirar al H. Vincent de Lavalla, deja la dirección en 1866 pero queda como “adjunto” del H. Célien, nuevo director. Pero “aquel estaba a menudo fuera de

²⁹ Ver la copia del Acta en los Anales de las casas: Provincia de l'Hermitage, Lavalla.

³⁰ Anales, p. 63.

³¹ “Este asunto ofrecería materia para una verdadera novela”, Anales, p. 65.

³² Anales del Instituto, t. 1, p. XXI.

la casa”³³ y es todavía gracias a su habilidad que el Instituto puede el 8 de julio de 1871 entrar nuevamente en posesión de la casa³⁴ que el Padre Cham-

pagnat había cedido al cura Bedoin. Después de esta adquisición, el H. Vincent es llamado St-Genis-Laval, donde morirá el 21 de abril de 1884.



La cuna del Instituto y el internado del H. Vincent, hacia 1861-65

2.5. Un pensionado poco viable

El pensionado³⁵ construido en 1861 contiene tres clases y los dos pisos de arriba sirven de dormitorio. El Hermano Visitador, a su paso por Lavalla, el 5 de diciembre de 1861, observa que las clases tienen una cen-

tena de alumnos, que la construcción da “muy buena impresión” pero que los muebles son muy malos y que es urgente aliviar la pobreza de los Hermanos. El informe de 1862, dice que el H. Vincent no tiene más que un asistente y que el número de los alumnos no es más que 80 en invierno y 35 en verano. Y agrega:

³³ Anales de las casas: Lavalla, informe del visitador en 1867.

³⁴ Esta casa parece entonces desocupada y en muy mal estado porque el acta de venta (Anales de las casas: Lavalla) indica un precio oficial de 500 F y un precio real de 800.

³⁵ Se trata más bien de un pensionado: los alumnos vienen el lunes con sus provisiones y vuelven a sus casas el sábado.

“L’Hermitage alimenta a los Hermanos³⁶. Beben solamente agua” y recomienda poner al menos un cuarto de vino. Los cuadros que ofrecemos a continuación nos permiten seguir la

evolución de la escuela tal como funcionaba en la construcción del H. Vincent, en lo que respecta al número de alumnos y al personal de los Hermanos que los atienden³⁷.

1833	1861	1862 ³⁸	1865	1866	1867 ³⁹
90	100	80 35	84	ídem	114
2 Hermanos	2 Hermanos	2 Hermanos	2 Hermanos	3 Hermanos	2 o 3 Hermanos

1868	1869	1879	1882	1880-1885 ⁴⁰
98 Ext 7 Int	99 Ext 16 Int	81 Ex 36 In 23 C	110 Ext 30 Int	80 Ex 45 In 20 C
105	115	140	140	135
2 Hermanos	2 Hermanos	8 Hermanos	6 Hermanos	?

Abierto en 1865, para recibir un máximo de 62 internos, el pensionado no contiene más que una docena⁴¹ en 1874. Desde 1866 a 1878, cuatro directores van a sucederse e intentan encontrar nuevos internos, sin llegar a lograrlo plenamente. Se constata sin embargo que según el H. Vincent la escuela conoce un aumento en la frecuentación de externos.

En 1872, la escuela ya es municipal y el municipio paga 400 francos de alquiler para los alumnos de la localidad “pero los internos no sobrecar-

gaban la casa⁴²”. En síntesis, la escuela va tirando y la fundación del pensionado es un fracaso. Aunque es el lugar de fundación de una congregación de enseñanza, Lavalla parece un poco rezagada en la corriente de escolarización masiva que se impone entonces en Francia desde hace varios decenios.

El H. Vincent y el municipio de Lavalla no son más que en parte responsables de esta situación porque, desde que la comunidad fue a l’Hermitage, la escuela, considerada como

³⁶ Es decir que la escuela no se autoabastece y los Hermanos viven pobremente.

³⁷ Ex: externos; In: internos; C: (“caméristes”) pensionistas.

³⁸ 80 es el número de alumnos en invierno, y 35 en verano.

³⁹ Sin precisar el número de externos e internos.

⁴⁰ Estas cifras son un promedio. Y han pasado unos diez Hermanos por Lavalla durante este periodo. Anales p. 96.

⁴¹ De los cuales dos de Lyon y los otros de Izieux, de St-Chamond y de St-Étienne.

⁴² Anales p. 76.

un anexo de la casa madre, parece haber sido un poco marginada: muy pocos recursos propios (de allí venía el mercantilismo del H. Vincent), una muy débil frecuentación escolar y maestros poco competentes. El párroco Bedoin y su hermano parecen haber querido remediar sin éxito esta situación. Sólo tardíamente se realiza un cambio cualitativo.

2.6. El Hermano Gentien

Llega a Lavalla en la 1ª quincena de junio de 1874 y con él se impone una nueva generación de Hermanos: menos popular pero más profesional y más religiosa. Hace imprimir un folleto que lleva como encabezamiento

“Pensionado de la cuna del Instituto de los Hermanitos de María”⁴³, establece un precio fijo para la pensión⁴⁴ e impone un uniforme⁴⁵. Todas estas medidas dan “un cierto relieve al pensionado” y en cuatro años (1874-1878) el H. Gentien mejora considerablemente su estado material: construcción de paredes, de un estanque, transformación de las aulas, revocado de todo el edificio del H. Vincent, reconstrucción del edificio construido por Marcelino Champagnat que se incendió en 1872, creación del huerto. Parece ser el primero en preocuparse de la memoria del Fundador restaurando su habitación deteriorada y estableciendo allí una vitrina para los objetos que le pertenecieron.



La cuna del Instituto y el internado del H. Vincent que se unió a la capilla (1886)

⁴³ Es sin duda este prospecto que oficializa la expresión “cuna del instituto”.

⁴⁴ Hasta entonces, había tantos precios diferentes como alumnos.

⁴⁵ “Gorra con galón plateado y monograma dorado”.

Los recursos que le permiten todas estas realizaciones parecen sin embargo muy débiles. Se componen: 1 – de una remuneración de 1000 francos pagada por el Estado⁴⁶; 2 – del alquiler de 400 francos pagados por el municipio; 3 – del producto obtenidos los recreos y los paseos⁴⁷. Y el redactor de los anales precisa:

“Todos estos gastos, enormes para un pequeño pensionado, han sido pagados por la economía de la casa y se puede decir sin temor a equivocarse que la salud del personal de la casa no ha tenido que sufrir; un solo hecho es una prueba evidente: en cuatro años (de 1874 à 1878), no tuvo necesidad de hacer subir al médico de St-Chamond ni una sola vez, ni para los maestros, ni para los internos”. (Anales, p. 93).

A pesar de todos estos esfuerzos, al final de cuatro años los resultados son mediocres: unos treinta internos “sin contar los del municipio a quienes sus mismos padres alimentan⁴⁸ y que, por lo demás, casi no vienen durante el período invernal”. Pero la coyuntura política va a complicar más todavía la situación.

2.7. La política de laicización

Después de 1870, se manifiesta en toda Francia una corriente republicana, anticlerical y laica, que no perdona tampoco a Lavalla. El municipio que hasta entonces se había aprovechado de la escuela de los Hermanos sin tener necesidad de construir una municipal no podrá aprovecharse más de esta situación. Según el redactor de los anales:

“Ciertos candidatos de la lista más o menos anticlerical trataban de hacer responsable al pensionado que albergaba también la escuela comunal de sus fracasos repetidos en las elecciones municipales, y señalaban a sus amigos su transformación en escuela laica como el único trampolín que podía darles el éxito⁴⁹.”

En 1879, el Inspector hizo presión sobre la municipalidad para que la comuna tuviese una escuela distinta del pensionado. Finalmente en 1883, el externado se colocó en la casa común⁵⁰ y el Hermano Arpin fue nombrado titular. Él solo tenía que enseñar a unos sesenta niños, porque el inspector había rechazado la presencia de un adjunto⁵¹.

⁴⁶ Dado que la escuela de Lavalla era una escuela municipal los Hermanos eran maestros públicos.

⁴⁷ Anales p. 86.

⁴⁸ Se llamaba a estos niños “pensionistas”.

⁴⁹ Boletín del Instituto, enero de 1913.

⁵⁰ La alcaldía.

⁵¹ El redactor de los anales interpreta así las molestias del inspector: “En su última visita, con el pretexto de que los resultados eran muy débiles, este mismo inspector hizo dar una sanción oficial e inmerecida a este Hermano entregado cuya tarea era penosa. Este castigo fue infligido bajo la inspiración del Doctor Thibaud que, furioso por haber sido vencido en las elecciones, quería llegar a laicizar la escuela”.

2.8. Del pensionado al juniorado

En cuanto al pensionado, reconocido como escuela libre será dirigido por el Hermano Sisoès, que llegó en 1878 y que no logra relanzar una obra colocada demasiado lejos de las redes de comunicación y de los medios urbanos. En cambio, un lugar retirado puede ser favorable para un juniorado en una época en la que el Instituto multiplica este tipo de obras para mantener un alto nivel de reclutamiento de vocaciones. En la sesión del 9 de abril de 1889, el Consejo general de los Hermanos maristas afirma que el juniorado de St Genis-Laval es demasiado numeroso y recomienda la formación de un juniorado separado para la nueva provincia de l'Hermitage. Volverá varias veces sobre esta cuestión y el 2 de julio de 1891, piensa nuevamente en "un juniorado a establecer en la provincia de l'Hermitage". De hecho desde abril de 1889, unos quince juniors van de St Genis Laval a Lavalla, viviendo junto a los internos en condiciones sobre las cuales no tenemos informaciones. Su número se eleva rápidamente a unos treinta. Se toma entonces la decisión de suprimir el pensionado en agosto de 1892.

Pero este cierre no se realiza sin choques porque los niños de los poblados – los pensionistas – que tienen su pensión en los edificios de los Hermanos ya no tienen lugar de acogida.

El clero de la parroquia, el alcalde y su consejo, protestan y una petición firmada por un buen número de padres de familia reclama contra este cierre.

"Los Superiores persistieron en su decisión; pero para no herir demasiado a la población de Lavalla y serle útil, hicieron construir un ala de edificio⁵² para hacer allí dos clases y un dormitorio arriba para los niños de los poblados más alejados. El arquitecto fue el Hermano Théodore y el constructor fue el Sr. Rivory. Todo estuvo listo para el comienzo del año académico de 1892"⁵³.

Por tanto el municipio se las arregla bien: son los Hermanos quienes le construyen una escuela y van a continuar a ofrecer el personal docente. En esta época, dado que la enseñanza pública había sido laicizada, será una escuela "libre".

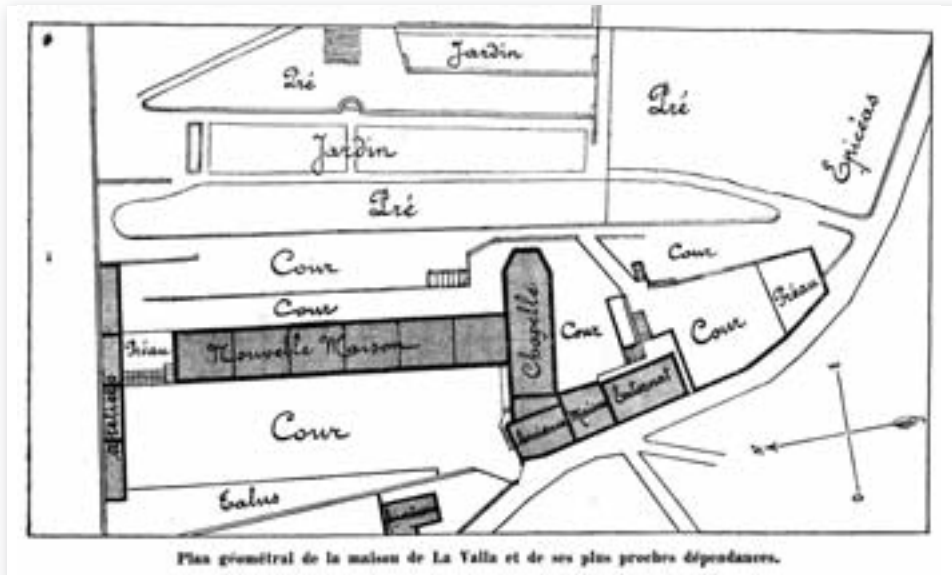
Administrativamente el juniorado es siempre un pensionado que puede recibir 62 internos. Pero, como durante el año 1892-1893 el número de los juniors sube a 85, hay que pensar en la construcción de un nuevo edificio, siguiendo el del H. Vincent. El H. Sisoès va a ser el segundo gran constructor en Lavalla: en 1892-93, dirige la construcción de la escuela, del juniorado y la ampliación de la capilla⁵⁴.

"El Sr. Collet era el arquitecto (del juniorado) y el Sr. Rivory el constructor. Durante esta importante construcción, se veía todos los días al Hermano con su cabeza calva y desnuda, por la obra, trabajando

⁵² Es en el edificio en el que hoy está la comunidad de los Hermanos.

⁵³ Anales de Lavalla p. 98-99.

⁵⁴ Una primera construcción fue realizada en 1886.



Boletín del Instituto (1913)

en una u otra cosa y velando para que el plan de la construcción se ejecutase convenientemente”⁵⁵.

Este edificio prolonga el del H. Vincent para constituir el Juniorado.

Según el analista, el juniorado y el antiguo pensionado podían recibir de 160 a 180 niños⁵⁶. De hecho, el número de juniros no parece haber superado la cifra de 160.

Cuadro del número de los juniros según los Anales⁵⁷

1889	1891	1892	1900	1901	1902
15	30	85	154	164	159

2.9. Los capellanes

Los Anales nos dan el nombre de los cuatro primeros capellanes. El redactor de los anales puede escribir a

propósito de uno de ellos: “El Sr. Capellán es muy entregado, siempre a punto cuando los Hermanos o los juniros reclaman la ayuda de su ministerio. Es una persona de buen talante”⁵⁸.

⁵⁵ Anales, p. 105.

⁵⁶ De hecho el juniorado y el antiguo pensionado estaban autorizados por el Consejo Departamental de la Instrucción Pública para 144 pensionados y un personal de 8 personas para atenderlos.

⁵⁷ Estas cifras difieren un poco de las que fueron publicadas por el autor del artículo del Boletín del Instituto de enero de 1913.

⁵⁸ Anales, p. 139.

Ellos se alojan primero en una o dos habitaciones puestas a su disposición por los Hermanos. Después a petición de uno de ellos, se alquila una casa para alojarlo. “Finalmente, se compra el 24 de julio de 1898, la casa “Chapard”, el comprador fue Farabet Jean-Baptiste (Hermano Sisoès). La casa fue destruida y se construyó la capellanía en el mismo solar⁵⁹. La misma fue utilizada desde junio de 1899”.

2.10. Las vocaciones

Parece que el reclutamiento de vocaciones reposó durante mucho tiempo sobre el acuerdo entre el H. Sisoès y los curas párrocos de las tierras fecundas en vocaciones invitados a mandarle los niños y adolescentes que podían llegar a ser Hermanos:

“En 1897, el mes de marzo, el Hermano Sisoès hizo un viaje por el Alto Loira en busca de vocaciones para el juniorado. Su viaje duró tres semanas; durante ese tiempo, fue a 38 municipios. No llevó ningún junior, se contentó con ver al Cura Párroco de cada parroquia. Su viaje estuvo muy lejos de ser infructuoso⁶⁰.”

Un cuadro un poco más tardío, que insiste sobre la importancia de las escuelas en la política del reclutamiento, muestra que, si un porcentaje considerable de juniors viene de los Hermanos Maristas, más del 70% de entre ellos no los han frecuentado anteriormente. El reclutamiento de vocaciones parece por tanto hacerse prioritariamente por un entendimiento entre familias, curas párrocos y encargado de vocaciones.

Años y número de juniors	Escuelas de Hermanos Maristas	Hermanos de las Escuelas Cristianas	Hermanos del Sagrado Corazón ⁶¹	Escuelas de religiosas	De otras escuelas o de los Instit ⁶²
1900 (154 jun.)	46	36	?	7	65
1901(164 jun.)	55	27	8	21	53
1902(159 jun.)	36	27	17	13	66
Total 477	137	90	25	41	184
%	28,72%	18,86%	5,24%	8,59%	38,57%

Por lo que se refiere a los lugares de origen: en 1900-1902, 55,43% vienen del Alto Loira; 22,87%, del Loira; 10,91 de la Ardèche, es decir de los territorios ocupados por la provincia de l’Hermitage.

Los Hermanos reciben nuevos juniors todo el año, y también van a sus familias por una razón o por otra. Una cierta selección se hace como lo muestra el documento siguiente⁶³.

⁵⁹ Anales, p. 106-107.

⁶⁰ Anales, p. 116-117.

⁶¹ Esta estadística no distingue entre los Hermanos de las Escuelas Cristianas y los del Sagrado Corazón.

⁶² ¿Cuáles son esas otras escuelas? Algún detalle. ¿Y qué quiere decir “Instit”? La palabra es imprecisa.

⁶³ Anales, p.135.

Juniors presentes en junio de 1899:	150
en junio de 1900:	154
Juniors que fueron enviados nuevamente a sus familias desde junio 1899 a junio 1900:	31
Vueltos a casa por enfermedad:	1
Retirados por sus padres:	1
Total:	33

2.11. Fallecimiento del H. Sisoès

Hasta 1898, el H. Sisoès dirige el juniorado con gran dedicación. El redactor de los anales reserva dos páginas completas a su enfermedad, su muerte y sus funerales que parecen inspirarse en el relato de la muerte de M. Champagnat. Llamado a hacer su Segundo noviciado, “esta vida sedentaria fue fatal para su salud”⁶⁴. Afectado por una pulmonía⁶⁵, recibió los últimos sacramentos⁶⁶ el 3 de octubre de 1898. A las 8.30 (de la noche), reunió a la comunidad, se despidió y les dio las últimas recomendaciones. “Él mismo no pudo retener sus lágrimas. ¡Amaba tanto a sus Hermanos! Y a su vez, era tan amado”⁶⁷. Y pide a los Hermanos que transmitan su adiós a los juniors. “En otro momento, él expresó su satisfacción de dejar al juniorado en manos del H. Marie-Abraham. “Eres tú, le dijo abrazándolo, quien eres el Director del Juniorado, y estoy muy conten-

to”⁶⁸. Él muere al día siguiente a las 4.10 h de la mañana “hora en la que había dado a la comunidad la señal para levantarse durante 20 años”⁶⁹.

“Su cuerpo fue expuesto en la habitación del Venerable, y un gran número de personas de Lavalla vinieron a rezar junto a sus restos mortales. La misa de funeral tuvo lugar en la parroquia de Lavalla el jueves 6 de octubre. Después de la misa, sus restos mortales fueron llevados al Hermitage donde él deseaba ser enterrado”.

“La comunidad de l’Hermitage y todo el juniorado de Lavalla precedían el coche fúnebre [...] después venían el clero de la parroquia, el Sr. Capellán y dos antiguos capellanes (Sr. Magat y Sr. Basset) y finalmente un gran número de personas de Lavalla y de otros lugares [...] Entrando al cementerio del Hermitage, se ve a la izquierda, una modesta cruz que indica dónde reposa su cuerpo”⁷⁰.

Tenía bien merecido tal homenaje. Y la prosperidad de la obra no es desmentida por el nuevo Hermano Director: el juniorado tiene 6 clases y el personal es numeroso:

⁶⁴ Anales, p. 120.

⁶⁵ Anales, p. 121. “Pulmonía”: congestión pulmonar, neumonía.

⁶⁶ “Extremaunción”, llamada actualmente “unción de los enfermos”.

⁶⁷ Anales .p. 121.

⁶⁸ El H. Marie-Abraham será director del Juniorado desde octubre de 1898 hasta septiembre de 1901, después Maestro de Novicios en el Hermitage. Anales p. 126 y 192.

⁶⁹ Anales, p. 124.

⁷⁰ Anales, p.125. Esta cruz ya no existe; pero su nombre figura sobre la lista de los difuntos que está en el cementerio del Hermitage.

Años	1898-1899	1899-1900	Septiembre 1901
Personal de Dirección ⁷¹	3	3	3
Profesores	7	7	7
Inspector encargado de disciplina	2	2	2
<i>Externado</i> ⁷²	3	3	2
Personal de servicio	6	6	4
Total del personal	21 Hermanos	21 Hermanos	18 Hermanos

2.12. Casa de formación y lugar de peregrinación

Dejemos un poco la cronología para extendernos sobre la realidad casi cotidiana de una comunidad que tiene ya aspectos muy conventuales y que, además, comienza a aparecer como lugar de peregrinación.

Los juniors aportan sólo modestas pensiones, el juniorado es pobre:

“Se trata de hacer mucha economía; se evitan los gastos. Se trata de obtener lo más posible de los juniors como pensión; se presta atención a las compras, a los proveedores, las provisiones; se cuida que nada se deteriore, que no se eche a perder. La ropa de los Hermanos es miserable. Desde hace mucho tiempo, las finanzas no permiten hacer compras de este tipo. Sin embargo, no se puede ir más lejos: nos sería necesaria

una ayuda de quinientos o seiscientos francos”⁷³.

Y así “para alimentar a los juniors, vestirlos y ofrecerles los libros escolares, el Hermano Director recibe de la Casa Madre 25 francos por mes y por cabeza”⁷⁴.

Hay también los bienhechores o bienhechoras de la obra de los juniors. El 23 de abril de 1902, el redactor de los anales escribe: “Misa cantada en l’Hermitage en honor de las Damas Patronas del Juniorado”. El 20 de julio de 1901: “Todo el 1^{er} campo⁷⁵ fue a l’Hermitage para ser presentado a la muy Reverenda Madre Candide, Superiora de la Obra de los niños tuberculosos de Ormesson.

El gesto la conmovió de modo particular, sobre todo la parte que le prometía vocaciones religiosas para su obra. Adoptó a 20 juniors que se encargó de mantener⁷⁶.”

⁷¹ Por personal de dirección, hay que entender los Hermanos: Director, Sub-Director, Ecónomo. El personal de servicio está constituido por los Hermanos: cocinero, asistente del cocinero, sastrero, zapatero. Algunos Hermanos a veces acumulaban dos funciones: profesor y organista, profesor y sacristán, por ejemplo.

⁷² Hay que poner el externado aparte; los Hermanos que eran destinados al mismo no intervienen en el juniorado. Pero forman parte de la comunidad de los Hermanos.

⁷³ Anales, p. 139-140.

⁷⁴ Anales, p. 104.

⁷⁵ En Lavalla, los juniors estaban divididos en dos grupos llamados “campos”. Cada campo tenía a la cabeza un Hermano encargado de la disciplina.

⁷⁶ Anales, p. 187.

Dado que los Hermanos que vivían casi en autarquía, había cuatro cuerpos de oficios manuales representados en la comunidad: cocinero, sastre, zapatero y hortelanos.

“El 1^{er} huerto fue preparado en 1895 y los otros cinco con los muros de apoyo lo fueron en 1898 ⁷⁷».

El gallinero fue construido en 1895. Una construcción hacia el fondo del patio Oeste, destinada a ser pocilga y un establo para las vacas, si llegaron a existir nunca sirvió para este uso ⁷⁸. Se cultiva todo lo que permite alimentarse y se economiza en todo. En julio-agosto, es la cosecha de los arándanos y en el otoño se recogen las castañas. En los planos de la propiedad establecidos hacia 1900, figuran huertos de cerezos y de castaños ⁷⁹. Con ocasión de las fiestas, el menú se mejora modestamente como lo testimonia el del 25 de diciembre de 1899:

“Para la cena de Nochebuena:
sopa, salchichón, arroz, dos postres, vino blanco.
A la mañana siguiente: chocolate.
Para la cena: tres platos, dos postres”.

⁷⁷ Anales, p. 112.

⁷⁸ Anales, p.112.

⁷⁹ Actualmente no quedan más que 4 castaños que siguen dando fruto y algunos cerezos salvajes, perdidos en medio de abetos rojos y de sicómoros. A lo largo del camino hacia Luzernod, había álamos, que actualmente han desaparecido.

⁸⁰ Anales, p. 117.

⁸¹ “Los juniore reciben la Sgda. Comunión tres veces por semana como promedio. No van por orden de banco al altar.” Anales, p. 138.

⁸² Primera Comunión, Confirmación, Confesión.

⁸³ No se trata todavía en ese momento de un estatuto canónico. Se trata más bien del director de la casa provincial.

2.13. La piedad

Ella tiene un espacio importante en los reglamentos. Las fiestas marianas son puestas de relieve. “Todo a Jesús por María” es el lema del juniorado escogida por los Hermanos en 1897⁸⁰. Los ejercicios de piedad son múltiples: la oración, la misa cotidiana⁸¹, los sacramentos⁸², el rosario, el oficio, la adoración o la visita al Santísimo Sacramento, las novenas, los vía crucis, retiros, meses de María, de San José, del Sagrado corazón, la adoración perpetua marcan las jornadas y los meses según el calendario religioso del día y las costumbres establecidas.

2.14. Los estudios

Los estudios profanos tienen toda su importancia. Se tiene la impresión de que el juniorado sigue más o menos el programa de una escuela primaria superior. Los exámenes trimestrales, que pueden llevar de tres a cuatro días, tienen una cierta solemnidad y son presididos por el Hermano Provincial⁸³ o el Hermano Vicario Provincial acom-

pañado a veces del Hermano Visitador. Para los exámenes orales, hay Hermanos de Izieux, de Valbenoîte, de l'Hermitage, que vienen como refuerzo⁸⁴. Se toman incluso exámenes de agricultura organizados por los sindicatos agrícolas del sudeste⁸⁵. Pero no se trata del certificado de estudios ni del diploma, o exámenes oficiales.

2.15. Las vacaciones

Las vacaciones en familia no existían. El 16 de agosto es la fecha en la que se abren oficialmente las vacaciones de los juniors que se traducen en un horario cotidiano un poco más liviano. Presentamos aquí, a título de ejemplo, el horario del 16 de agosto de 1900, repetido en 1901:

16 Agosto	Comienzo de las vacaciones ⁸⁶		
4h1/2	Levantarse (Hermanos)	1h	Rosario (lunes, miércoles, viernes) después paseo.
5h1/4	Levantarse (juniors)	1h40	Rosario (martes, jueves, sábado) después clase.
5h35'	Oración. Meditación	3h	Salida 1/2 hora
6h	Santa Misa. Estudio	3h1/2	Clase
7h10	Desayuno. Recreo	4h5	Visita al Smo. Sacramento (martes, jueves, sábado)
8h1/2	Lectura	4h1/4	Merienda. Recreo
8h3/4	Clase	5h1/4	Vísperas y Completas. Lectura estudio
9h3/4	Salida media-hora	6h40	Oración. Cena. Recreo. Acostarse
10h1/4	Clase		
11h	Clase de canto		
11h1/2	Visita al Smo. Sacramento. Comida. Recreo		

2.16. Entretenimiento

Estas “vacaciones” permiten también a los Hermanos hacer su retiro anual. Los cursos comienzan nuevamente a principios de octubre⁸⁷.

Hay cortes o espacios en este cuadro muy estricto: normalmente el mes de julio, una jornada de vacaciones en el Pilat, de donde los ju-

⁸⁴ 8 de agosto de 1900. Anales, p. 164.

⁸⁵ Los sindicatos católicos organizan la formación agrícola.

⁸⁶ La hora es la hora solar.

⁸⁷ De 1889 a 1891, los juniors pasan sus vacaciones en St-Genest-Malifaux y en 1892 en à St-Genis Terrenoire, para dejar lugar en Lavalla, a los Hermanos que hacen sus “Ejercicios” recientemente instituidos.

niores traen unas diez bolsas de árnicca que son luego enviadas a St-Genis-Laval⁸⁸. Algún superior de paso por Lavalla concede de vez en cuando un día de vacaciones⁸⁹. Los Anales nombran también los paseos de una tarde, algunos juegos para los momentos de recreo, actividades recreativas: teatro, recitación (monólogos), cantos, sesiones de proyección y de “fonografía”⁹⁰. En junio de 1900, “los junioresestrenaron los juegos de croquet”⁹¹.

2.17. Peregrinaciones

Fue quizás hacia 1890 cuando, en el espíritu de los Hermanos, Lavalla se vuelve más concretamente la “cuna” del Instituto. Ellos vienen a recomendarse a la oración del Fundador en la habitación que él ha ocupado de 1818 a 1824.

Los Anales señalan un cierto número de personas de paso:

marzo 1891	Siete Hermanos que parten para la China
octubre 1899	Otros que van para China y Turquía
21 nov. 1899	Un Hermano de Argelia viene a agradecer al Venerable la curación que ha obtenido por su intercesión
diciembre 1899	Ocho Hermanos que van a Canadá y América del Sur
9-25 febrero 1900	El Director de Izieux y el Director de Copenhague, que hacen su segundo noviciado a Sainte-Marie vienen a Lavalla para recuperarse.
8 mayo 1900	El amado Hermano Director de Die hace una peregrinación a Lavalla
25 junio 1900	Dos antiguos junioresestrenaron los juegos de croquet” ⁹¹ .
17 agosto 1900	Algunos Hermanos del Borbonés que van a hacer los Ejercicios a la Côte St-André.
18 agosto 1900	Algunos Hermanos del Norte que van a hacer los Ejercicios a Bourg-de-Péage.
agosto 1900	Dos Hermanos jóvenes que van a Canadá
5 marzo 1901	Dos Hermanos jóvenes, antiguos junioresestrenaron los juegos de croquet” ⁹¹ .
25 junio 1901	Tres Hermanos que van a Méjico y uno que va a Canadá

⁸⁸ Sucedió que a veces las cosas terminaban menos bien. Una vez, uno de ellos, llevó un ramillete de acónito, lo ofreció al Sub-director, quien palideció de miedo. “Él se apresuró para saber quiénes eran los que habían gustado del mismo. Corrieron a la farmacia. Todos estuvieron más o menos descompuestos; pero ninguno murió. Hicieron una novena en acción de gracias”. Anales, p. 113.

⁸⁹ 13 de noviembre de 1901, fiesta en Tarentaise. Anales, p. 192.

⁹⁰ Anales, p.148. El fonógrafo de Edison data de diciembre de 1877. El juniorado refleja bien su propia época.

⁹¹ Anales. p. 161.

⁹² “Los junioresestrenaron los juegos de croquet”⁹¹. Anales, p. 160.

2.18. Relaciones entre Lavalla y l'Hermitage

En los Anales se señalan 25 visitas de Hermanos de l'Hermitage. Novicios, juniores o escolásticos suben a Lavalla, una tarde o más raramente una jornada entera⁹³. Vienen con una finalidad precisa: para visitar el Pesebre en el tiempo de Navidad, o para “celebrar el mes de María” el 29 de mayo de 1900, o simplemente para dar un paseo y ver a sus antiguos maestros y compañeros. Cada año, para la fiesta de San Francisco, los escolásticos van para el almuerzo; o bien, como el 5 de octubre de 1901, terminan allí sus vacaciones y festejan a los 47 que han recibido el Diploma elemental y el Diploma superior. Cuando el 17 de abril de 1902, 26 nuevos Hermanos y los juniores que bajaron al Hermitage pasan nuevamente por Lavalla, el redactor de los anales no puede dejar de agregar: “Merienda: salchichón, chocolate y pasteles”.

En cuanto a los juniores de Lavalla, los Anales destacan su presencia en el Hermitage en ciertas ocasiones: para la reunión de las damas patronas; para las tomas de hábito; para una peregrinación al Hermitage a la tumba del Venerable a fin de poner las resoluciones del retiro bajo su pro-

tección, como el 7 de octubre de 1899. Son también invitados por los Hermanos de Izieux, donde pasan una tarde de fiesta: “Sesión de fonografía. Merienda con los Hermanos: mesas, manteles, salchichón, etc., etc., vino blanco; no faltaba nada para que este día de fiesta quedase grabado en el recuerdo de todos⁹⁴; martes de Pascua, abril de 1899⁹⁵. El 21 de septiembre de 1901, 4 juniores de l'Hermitage vienen a reunirse con los de Lavalla: “El Hermano Asistente y el Hermano Visitador están presentes en la recepción”. Esto parece ser un cambio importante en el dispositivo de formación de la provincia.

2.19. El canto

Existe en el juniorado otra actividad, el canto, esencialmente basado sobre la liturgia, por tanto el canto gregoriano. Un organista, H. Joseph-Conrad, en 1899, es nombrado en la lista de “Destinos de los Hermanos”. Como observan los anales en 1900: el juniorado posee actualmente siete armonios⁹⁶, debe haber cursos prácticos para aquellos que desean aprender a tocar este instrumento. Los juniores van a cantar fuera. Ya en 1896, los 2, 3 y 4 de noviembre, aseguran los cantos de la parroquia de Lavalla y en el Hermitage durante el

⁹³ El 23 de julio de 1899, los novicios se quedan toda la jornada en Lavalla y cenan allí.

⁹⁴ Anales, p.129.

⁹⁵ Damas patronas : Anales p.113; toma de hábito, p.149- p.195; Izieux, p. 129.

⁹⁶ Anales, p.116.

Triduo en honor de la Venerabilidad del Padre Champagnat⁹⁷. El 7 de diciembre de 1896, son siempre los juniors de Lavalla quienes van a la Iglesia de Valbenoîte con los novicios y los escolásticos de l'Hermitage para el 2° día de este Triduo. Cantan en la misa de las Damas Patronas cuando éstas se reúnen anualmente a fines de abril o comienzos de mayo, en St-Etienne o l'Hermitage. Los anales dan cuenta de cinco de estos encuentros. El del 1° de mayo de 1900 indica que hay entonces 80 cantores del juniorado.

Cantan también en la parroquia, con ocasión de ciertas fiestas⁹⁸. A cambio el clero de la parroquia y otros invitados vienen a realzar con su presencia la fiesta patronal del juniorado el 21 de noviembre, fiesta de la Presentación de María al Templo. Para las grandes fiestas, hay un libro de costumbres llamado "Gran solemne" que sirve de referencia para la liturgia del día, como la fiesta del Sagrado Corazón, el 22 de junio de 1900. Encontramos también la expresión "Misa con música" que debía dar todavía más esplendor a la ceremonia⁹⁹.

2.20. Trabajos manuales y conducción de las aguas

Hemos visto que los trabajos manuales forman parte de la tradición. Las grandes obras son hechas, por supuesto por empresas y albañiles pero los Hermanos y los juniors se hacen peones para ayudar a los albañiles. El aprovisionamiento de agua exigió trabajos particularmente importantes.

¿Dónde estaba la fuente o el pozo, en el que los primeros Hermanos se abrevaban? Lo ignoramos. Los Anales hacen mención del agua solamente a partir de 1879. El Hermano Sisoès hace construir en ese momento un tanque de 9m³ "en la parte superior de la pradera a fin de llevar el agua a las distintas partes de la casa con ayuda de tubos de plomo"¹⁰⁰. Cuando se agrandó la casa en 1893, se construyó otro de 12m³ cerca del primero, con el cual está en comunicación. En 1895, año de sequía, "durante dos meses estuvimos obligados a ir a buscar el agua con un tonel más allá del embalse; recogíamos el agua del río como podíamos y cuando el tonel estaba lleno, lo subíamos por caminos

⁹⁷ "Estas fiestas han sido espléndidas... durante estos tres días la habitación del Venerable estaba siempre ocupada... La afluencia fue tan grande que durante estos tres días la iglesia quedó demasiado pequeña, tanto en los ejercicios de la mañana como en los de la tarde: todos querían asistir a estas ceremonias imponentes". Anales, p. 113-114.

⁹⁸ Fiesta del Rosario 7 de octubre de 1900, vísperas de la Fiesta del Santísimo Sacramento, el 17 de junio de 1900, en las Misas de las Misiones, el 16 de septiembre de 1900.

⁹⁹ Misa Mayor cantada y 5 acólitos (monaguillos), para la fiesta de Pentecostés (el 3 de junio de 1900).

¹⁰⁰ "Mal informado, el Reverendo Hermano Superior lo reprendió severamente. Habiendo oído sus explicaciones, aprobó el gasto." Anales, p. 107.

horribles”. Con 600 francos que le da el Reverendo Hermano Superior, el Hermano Sisoès hace construir, en 1896, un 3^{er} tanque de 140 m³. Aunque los Hermanos y los junioreos hayan trabajado en la excavación, el gasto se eleva a 1800 francos, lo que obliga al H. Sisoès a pedir un suplemento a la Caja General que se muestra todavía insuficiente: “Tuvo que ingeniárselas para pagar el resto¹⁰¹”.

2.21. Un pre-noviciado

El Juniorado tiene entonces un papel primordial en la expansión del Instituto. Los superiores mayores miran por tanto con atención a esta obra que es a la vez costosa e indispensable. Los Anales señalan el 9 de noviembre de 1899: Visita del Reverendo Herma-

no Superior General a Lavalla. Estaba acompañado por el Hermano Asistente y el Hermano Procurador provincial. Llegaron a las 11 h y partieron a la 1.30 h. Visitaron las aulas, y después del almuerzo, la propiedad para ver los trabajos que habían sido realizados¹⁰². Otras veces, el analista es más lacónico para evocar una visita, como el 13 de septiembre de 1900: “el Hermano Asistente ha hecho una corta aparición”. Pero, la mayoría de las veces, sus visitas, dan lugar a una fiesta. “Hemos recibido a los Hermanos Asistentes Procope y Stratonique. Recepción a las 10.45 h. Canto de recepción. Palabras de saludo y canto profano. Fiesta en el refectorio¹⁰³. El cuadro que ofrecemos a continuación muestra que el juniorado cumple entonces perfectamente con su fin.

Entradas al noviciado

1899 17 abril	1899 4 agosto	1899 2 diciem.	1900 23 abril	1900 2 oct.	1901 20 abril	1901 25 sept.	1902 10 abril	TOTAL
24	25	12	25	40	29	57	31	243

Este paso al Noviciado está impregnado de solemnidad. Se realiza en un ambiente festivo y comienza con “la proclamación de los elegidos¹⁰⁴”... misa, almuerzo festivo. Normalmente, antes de partir, los futuros novicios iban a la habitación del Venerable y de camino al Hermitage, pasaban por N.D. de Pitié¹⁰⁵.

2.23. Fin (provisional) del juniorado en 1903

El 1º de julio de 1901, la ley instituye en Francia un régimen legal para todas las asociaciones, salvo para las asociaciones religiosas que deben ser autorizadas. Dado que el gobierno rechazó todas las autorizaciones, el 3

¹⁰¹ Anales, p. 107.

¹⁰² Anales, p. 143-144.

¹⁰³ 6 de febrero de 1900. Anales, p. 147.

¹⁰⁴ Anales, p. 153. 23 de abril de 1900.

¹⁰⁵ “Partida, pasando por *Notre Dame de Pitié* en recuerdo del Venerable.” Anales, p. 153.



Le Juvénat de La Valla en 1903.

Boletín del Instituto (1913)

de abril de 1903¹⁰⁶, el prefecto de Lyon notifica al H. Théophane que con fecha 1º de abril, el Ministerio del Interior ha rechazado nuestro pedido de autorización del Instituto, hecho ante la Cámara de Diputados. (C XIII, 488 - X, 303-307 - cf. 1º julio y 19 septiembre 1901). El comisario de policía, en nombre del Gobierno, vino para notificar la orden de evacuar la casa de Lavalla antes del fin del mes de julio, [41-42]. Los últimos juniros parten el 31 de julio, hacia San Mauro, cerca de Turín¹⁰⁷.

A pesar del espolio de los locales en 1903, el externado continúa en un edificio comprado por el Sr. Ginot, cerca de la iglesia parroquial, que se transforma en escuela parroquial. Luego de las expulsiones, los edificios de los Hermanos, en Lavalla, son puestos a la subasta en octubre de 1906. El Sr. Párroco Aubrun, de la parroquia de Lavalla, los adquiere para hacer con ellos un lugar de veraneo llamado "Hôtel St-Andéol".

¹⁰⁶ Ver *Chronologie mariste* p.111 y 115.

¹⁰⁷ Lavalla conserva un "testimonio" material de esta expulsión. Es un medallón de forma oval en madera negra, de 19 cm. de largo por 16 cm. de ancho. En el óvalo interior, rodeado por un fino borde dorado de 12 cm de largo por 9 cm. de ancho más o menos, hay una banda rectangular blanca bastante bien conservada de 12 cm. Ella lleva esta inscripción: "Precinto puesto sobre la puerta de la capilla del juniorado de Lavalla por el comisario de policía de St-Chamond. Julio de 1903".



Vue panoramique du village de La Valla en son état actuel.

Boletín del Instituto (1913)

2.24. Reapertura del juniorado¹⁰⁸

La misma está en relación con los acontecimientos de la Primera Guerra Mundial: el gobierno francés cesó provisionalmente de perseguir a las congregaciones y en octubre de 1917, la derrota italiana de Caporetto cambió los planes de enviar a los juniors a una Italia amenazada de invasión y de revolución. Los Anales de l'Hermitage señalan entonces la presencia de un ju-

niorado en 1917-1918¹⁰⁹, dirigido por tres Hermanos secularizados que estaban en N.D. de l'Hermitage: el Sr. Martin, Sr. Merle y Sr. Thomas¹¹⁰ que buscan un lugar para "recomenzar la obra interrumpida desde hacía 14 años¹¹¹". Este juniorado provisional parece haber durado tres años. En el otoño de 1919, los Hermanos se enteran que los muebles del Hôtel St-Andéol están en venta. Después de negociaciones, a veces arduas, el 6 de marzo de 1920, el Sr. Párrroco Aubrun, antiguo párroco de La-

¹⁰⁸ Poseemos todavía tres otros cuadernos de anales que cubren el período de 1920 a 1969, el segundo de 1920 a 1934, el tercero de 1935 a 1961, el cuarto de 1962 a 1969. Para distinguirlos del primero que cubría el período desde la fundación del Instituto hasta 1903, emplearé el número de orden de estos cuadernos: 2 Anales o 3 Anales en las notas a pie de página. Las referencias empleadas en este artículo son las fechas indicadas que permiten remitirse a los acontecimientos que las mismas relatan.

¹⁰⁹ Retiro de los juniors los días 18-21 de julio de 1918. Anales de l'Hermitage de 1918.

¹¹⁰ A causa de la secularización los Hermanos llevan su nombre civil.

¹¹¹ 2 Anales p. 3.

valla, vende el Hôtel St Andéol al Sr. de Boissieu, representante de la *Association Immobilière du Gier* encargada de los intereses de los Hermanos Maristas. Como el hotel había aportado muchas modificaciones a los edificios y al entorno, hay que renovarlo. Desde el 30 de marzo de 1920 todo un curso sube del Hermitage a Lavalla para emprender los primeros trabajos de limpieza.

Después de 15 meses de trabajo, en un vaivén incesante entre l'Hermitage y Lavalla, el juniorado podrá abrir nuevamente sus puertas. Durante la visita a Lavalla del Hermano Stratonique, Superior General, y del Hermano Provincial el 13 de octubre de 1920, se toma la decisión de dar al pensionado el nombre de N. S. de las Victorias, cuya estatua¹¹² llevada al lugar el 12 de febrero de 1921 fue bendecida el martes 30 de marzo en presencia de la comunidad, la elite de los junioreos y algunos estudiantes¹¹³.

Pero es sólo el 4 de agosto de 1921 cuando los 46 junioreos del Hermitage suben a Lavalla y ocupan nuevamente los lugares después de 18 años de ausencia¹¹⁴. Los señores Thomas, Director, y Martin, responsables del grupo “van a presentar los respetos de la nueva comunidad” al clero y a las Hermanas de la Santa Infancia y el 7 de agosto de 1921¹¹⁵, el Sr. Párroco con estola y sobrepelliz, bendice la casa pasando por todas las habitaciones”. El redactor de los Anales agrega: “parece que era muy necesario”¹¹⁶.

2.25. 2º cuaderno de Anales. El juniorado de 1921 a 1934

Este cuaderno no nos ofrece, como lo hacía el primero, estadísticas claras y precisas. Sin embargo, al leerlo, se encuentra los siguientes números de junioreos:

1921	1921	1927	1929	1930	1932	1933	1934
6 agosto	5 noviem.	6 agosto	2 octubre	19 febrero	27 agosto	7 noviem.	27 diciem.
46	50	29	40	56	44	55	70

El redactor de los Anales concluye después de dar este último número de 70 con esta exclamación:

“¡Así hemos alcanzado el número famoso!” Tal como fue anunciado lo celebraremos con una pequeña fies-

¹¹² Por encima del altar mayor de la capilla de Lavalla, hay una estatua de Nuestra Señora de las Victorias; pero ¿se trata de la del Sr. Grasset entregada el 12 de febrero de 1921?

¹¹³ 2 Anales, 30 de marzo de 1920. “Cantan una vibrante Salve Regina entonada por el Sr. Imbert.”

¹¹⁴ 2 Anales, p. 11. 4 de agosto de 1921.

¹¹⁵ 13h, en nuestra nota actual.

¹¹⁶ 2 Anales, p. 11, 7 de agosto de 1921. Da a entender que los clientes del hotel no habían tenido siempre una conducta ejemplar.

ta. De hecho esta cifra no será nunca superada porque, en una Francia cuyas zonas rurales estaban ensangrentadas por la guerra y afectadas por la disminución de la natalidad, el reclutamiento de vocaciones se hizo más difícil.

Sin embargo, el número de juniors siempre depende del promotor de vocaciones. Él va visitando a los párrocos, a las familias cristianas, las escuelas de Hermanos¹¹⁷, y se hace intermediario de la Institución. Se merece un gran homenaje: en el 4º cuaderno de los Anales, el 21 de septiembre de 1964, el Hermano promotor de vocaciones de aquel momento, el querido Hermano Colombat, “que incansablemente, durante más de treinta años, se ocupó de buscar vocaciones y que cede su lugar a su segundo, Hermano Claudius Goutagny para retirarse a Valbenoîte¹¹⁸.

2.26. El 3^{er} cuaderno de Anales. El juniorado de 1935 a 1961

Si el número de juniors es ahora reducido, en cuanto a la edad parecen ser mayores que antes de 1903 y su compromiso más exigente. El libro de visitas¹¹⁹ de 1935 declara:

“Conviene admitir solamente a los niños que tienen un deseo real de entrar en el Instituto”. Por eso la admisión de juniors, va acompañada de la siguiente petición:

“Nosotros los abajo firmantes, declaramos que hoy, 20 de septiembre de 1936, hemos sido admitidos según nuestra solicitud por nuestros superiores como juniors del Instituto de los Hermanitos de María, y que, a este título, nos hemos consagrado solemnemente a la Santísima Virgen María en la capilla de Nuestra Señora del Hermitage en presencia del Hermano Francisco de Borgia, Asistente General”. Siguen los nombres de los 32 firmantes el 20 de septiembre de 1936. Al dorso del documento encontramos la misma petición con fecha 16 de septiembre de 1938 seguida de 27 firmas.

El nivel de los estudios parece particularmente avanzado: el 29 de enero de 1935, el Hermano Asistente anuncia la creación de un juniorado superior en l'Hermitage, el juniorado St-Joseph, en el que serán admitidos los juniors que tuviesen un “certificado superior”¹²⁰ y que todavía no hubiesen alcanzado los 15 años y medio, necesarios para pasar al postulante.

¹¹⁷ Entre los juniors, más de la mitad salen de las escuelas de los Hermanos.

¹¹⁸ 4 Anales 21 de septiembre de 1964.

¹¹⁹ Este libro contiene las observaciones de los superiores sobre la vida de las comunidades.

¹²⁰ El juniorado parece funcionar como una escuela primaria superior.

Número de juniors durante el período de 1935 a 1961

17 sept. 35	7 sept.1936	1° oct. 1942	3 oct. 1943	9 sept.1944	29 sept.1945
41	33	51	43	30	35
1° oct. 1946	sept. 1948	4 sept 1951 ¹²¹	sept. 1952	15 sept. 1953	16 sept. 1954
30	50		65	53	37 ¹²²
4 sept. 1955 ¹²³	25 sept. 1956	2 oct. 1957	26 sept.1958	21 sept.1959	15 sept. 1960
55	65 ¹²⁴	53	58	55	

En septiembre de 1961, serán 63.

2.27. El juniorado se hace interprovincial

Los Anales no nos dicen nada respecto a los años 1938-42, pero a causa del débil reclutamiento de vocaciones y de las dificultades de la guerra, el juniorado se hace interprovincial. Entre 1939 y 1941, los juniors vienen de Mazères¹²⁵ y en septiembre

de 1945, son los de Aubenas. Otros serán enviados de Lacabane y de Varennes. Un juniorado superior se establece en Saint-Paul-Trois-Châteaux en septiembre de 1947 bajo la dirección del Hermano Paul Candide que reagrupa a los juniors de Aubenas, Saint-Paul-Trois-Châteaux, del Sud-Oeste y Lavalla. Pero la experiencia no durará.

4° cuaderno de Anales. Los juniors de 1962 a 1968

	17/09 1962	20/09 1963	21/09 1964	22/09 1965	19/09 1966	18/09 1967	22/09 1968
Juniors	63	63	53	39	56	52	23
Cursos	3	3	3	?	3	3	2
Hermanos	7	9	8	6	7	8	4
Externado		2	2	Cerrado			

Las estadísticas muestran una gran estabilidad de efectivos en Lavalla hasta 1967 y un repentino hundimiento en 1968. Las causas son conocidas: las transformaciones de la

sociedad, que conducirán al mayo de 1968, el Concilio Vaticano II... El 21 de junio de 1969, es la clausura oficial del Juniorado de N.D. de l'Hermitage. Los catorce alumnos que quedan conti-

¹²¹ 3 Anales 4 de septiembre de 1951: "entradas más allá de toda previsión". No se da ninguna cantidad.

¹²² 3 Anales 16 de septiembre de 1954: "la promoción vocacional no dio muchos resultados".

¹²³ 3 Anales 4 de septiembre de 1955: "Este año como consecuencia del pequeño número de juniors, daremos clase de 5° grado en Lavalla." No se da ninguna cifra.

¹²⁴ 3 Anales 2 de octubre de 1957: "65 de los cuales 13 externos".

¹²⁵ Juniorado ubicado a 3 km. de Pau (Pirineos-Atlánticos).

nuarán sus estudios en Ste-Marie de St-Chamond¹²⁶ y residirán en el ‘Hogar de l’Hermitage’¹²⁷. La obra de vocaciones continúa de otra forma que se revelará rápidamente poco satisfactoria. En conjunto, el juniorado de 1921 a 1969 ha sido más bien la supervivencia de una obra cuyo gran momento de éxito fueron los años 1876-1903. Detrás del número estable de los miembros del juniorado hasta 1967 se esconde en realidad una erosión progresiva de la eficacia vocacional de los juniorados sobre todo después de 1945.

2.28. La reestructuración de la enseñanza en Francia... y en Lavalla

Los veinte años de la post-guerra fueron los del “babyboom” (explosión demográfica) y de un fuerte crecimiento económico. Por eso, el sistema escolar está en plena reestructuración: es el momento en el que un poco por todas partes se fusionan las escuelas de chicas y chicos; se crean colegios...

Como ya lo hemos escrito, el externado que recibía a los muchachos de la parroquia había seguido funcionando en un edificio comprado por

el Sr. Ginot, cerca de la iglesia parroquial. El Sr. Mathevet, un laico, lo había dirigido hasta su deceso el 6 de mayo de 1930. Después de un breve interin de varios directores, el Sr. Founel, laico, lo sucederá desde 1932 a 1957. Los Hermanos Raymond y después Démartin lo sustituyen hasta 1965, fecha de la creación de una escuela mixta en las Hermanas de St-Joseph, calle de Luzernod¹²⁸.

Cuando el juniorado cierra sus puertas en 1969, la escuela primaria mixta viene a establecerse en los locales y el H. Marcel Arnaud nombrado director, abre un pensionado. En septiembre de 1969, la escuela cuenta con 76 alumnos de los cuales 27 internos del pensionado¹²⁹. El pensionado se transforma en un pensionado mixto, el número de alumnos, repartidos en 6 clases, se elevará a 160 en 1978¹³⁰. Pero su situación en una zona demasiado distante perjudica el reclutamiento y el número de alumnos baja a 88 alumnos en 1997, de los cuales 38 son internos¹³¹. No teniendo más que 24 internos – 18 muchachos y 6 chicas – el año 2000, cierra finalmente sus puertas.

La dirección del externado fue luego asegurada por laicos bajo la tutela marista de 2001 a 2009. En

¹²⁶ Colegio de los Padres Maristas.

¹²⁷ Es la época de la creación en todas las provincias de Francia de hogares vocaciones cuya vida será en general muy breve.

¹²⁸ Algunas personas que viven actualmente en Lavalla han pasado por esta escuela.

¹²⁹ 4 Anales, 8 de septiembre de 1969.

¹³⁰ Documento Bardyn: *Lavalla en Gier, Monographie d'un village*.

¹³¹ Anales de la comunidad de Hermanos, 1997.

2003-2004, el edificio construido por el H. Sisoès es renovado de arriba a abajo en los 3 niveles. Desde 2009, la Enseñanza Católica de la Loira asegura la tutela del establecimiento. Actualmente, es una escuela primaria, la única del pueblo, y recibe solamente externos y alumnos en media pensión. En 2011-2012, la misma cuenta con 134 alumnos incluida una pequeña sección de niños de menos de 2 años. El cuerpo docente cuenta con cinco maestras de las cuales dos a media jornada, algunas asistentes maternas y personas que ofrecen su competencia para momentos puntuales. La población joven establecida en Lavalla estos últimos años ha favorecido un aumento de efectivos.

2.29. La comunidad de Hermanos

Ella ocupa la casa del externado construida en 1892 y renovada en 1997-98. Está compuesta por cuatro Hermanos cuya misión es acoger a los visitantes: alrededor de 5000 personas por año que realizan la peregrinación a los lugares maristas.

2.30. Nuestra Señora de la Piedad

Esta pequeña capilla, de una capacidad de 80 personas, que pertenece al municipio, es muy querida para los Hermanos maristas. Renovada en 2003-2004, por iniciativa de la Asociación de las 3V (“Vallauds, Valorisons

Lavalla!” que significa “Habitantes de Lavalla Valorizamos Lavalla”), la capilla fue inaugurada el 5 de junio de 2004. El paso de grupos que vienen a visitar los lugares maristas le dan una cierta vitalidad. Cada año, la coral municipal de Lavalla da su concierto. El municipio ha expresado, el día de su renovación, el deseo que este lugar pueda recibir manifestaciones artísticas: conciertos, exposiciones¹³²...

2.31. La casa del Hermano Francisco en Maisonnettes

Agreguemos que en Lavalla, el Hermano Francisco es objeto de la piedad popular. Su casa familiar es siempre mantenida por el Instituto. Cada año, el miércoles santo, tiene lugar por la tarde la celebración eucarística del día, en la cocina de la casa. La sala ha acogido, este miércoles santo 4 de abril de 2012, a 80 personas.

2.32. El futuro de los edificios

No deja de ser verdad que casi la tercera parte de los espacios están desocupados. El edificio del H. Vincent esta vacío o sirve de depósito; la casa histórica contiene la habitación del P. Champagnat, muy visitada, y tres piezas que sirven a la administración de “Présence Mariste”, la revista de los Hermanos Maristas de Francia. Todo el resto está esperando. La capilla está muda. La comisión

¹³² La estatua de N. S. de la Piedad que data del siglo XVI, y que en otro tiempo estuvo en este santuario, está actualmente en un lugar seguro.

de los lugares maristas examina diversos proyectos de renovación. También se habla de poner allí la antigua biblioteca del Hermitage y los archivos de las provincias de Francia.

Concluir este recorrido desde la Fundación del Instituto hasta nuestros días, es recordar la enorme inversión material, económica, y humana que ha sido necesaria para establecer y mantener en función los cinco edificios que constituyen el conjunto de la propiedad. Aun si, en la actualidad, estos locales parecen un estuche un poco grande para custodiar la cuna del Instituto, nos recuerdan que numerosas vocaciones misioneras han

brotado en este lugar, captadas por la buena noticia que deseaban llevar a otros pueblos. Todavía muchos Hermanos, que han salido de este juniorado, podrían contar su recorrido en este lugar y decir todo lo que ellos han recibido de él. Se puede decir lo mismo de los laicos que han venido aquí en su infancia y que vuelven en peregrinación a Lavalla, no sin emoción, recordando el buen ambiente que aquí reinaba. Pero lo más importante es toda la fuerza simbólica de este lugar llamado desde el siglo XIX, la cuna del Instituto. No tiene ciertamente el prestigio del Hermitage “gran relicario del P. Champagnat” pero es la fuente del mismo.

ANEXO

CARTA DEL HERMANO GENTIEN, IZIEUX (LOIRA)

Testimonios sobre Marcelino Champagnat
(Encuesta diocesana transcrita por el H. Carazo, Roma, 1991, t. 2, p. 20)

*Muy Reverendo Hermano Superior,
Éstos son algunos de mis recuerdos e impresiones respecto al P. Champagnat durante mi estancia en Lavalla.*

Ante todo su piedad. Él dejó huella hasta en las paredes de su habitación, aquel modesto cuarto que no tiene más que 6 m. de largo por 4 de ancho y 2,50 de altura. ¡Oh! ¡Si las paredes hablaran! se dice a veces. ¡Pues bien! las paredes y hasta el piso de este cuarto siempre me han dicho: el Padre Champagnat estaba lleno de espíritu de piedad y de espíritu de pobreza. Permítame reproducir las frases religiosas que él había escrito con grandes letras sobre las paredes de su habitación y que yo he enviado a través del H. Cécilien (porque habían desaparecido parcialmente).

- *Bendita sea la purísima e inmaculada concepción de la Bienaventurada Virgen María, Madre de Dios.*
- *Sólo a Dios toda la gloria.*

- Alabado sea el Santísimo Sacramento del altar.
- Enciende con tu fuego celeste todo mi corazón.
- Jesús todo mi amor, Jesús toda mi felicidad. (Nota)

Su habitación y sobre todo el parquet (si, se trata de un parquet, una especie de mosaico) nos hablan de su amor a la pobreza. Este mosaico compuesto de tablones mal unidos, de algunos ladrillos, y en otro rincón de varias piedras planas de la región y especialmente pulidas y talladas sobre todo por los clavos de sus zapatos, todo esto habría podido ser fácilmente remplazado por un buen piso y económicamente. Al buen Padre no le faltaba el buen gusto y el amor de la belleza y del orden; lo prueba el cuidado que puso en la construcción de la enfermería del Hermitage y sobre todo, la capilla, pero tenía todavía más amor por la pobreza. Esta habitación tan pobre, era para él, y por eso él la quería y la amaba en este estado.

Cuando tuve permiso para reparar la parte quemada del viejo edificio construido por el P. Champagnat y sus Hermanos, los albañiles vieron la solidez de estos muros sin cal y no demolieron más que un tercio y el padre Pont, nuestro albañil, me dijo que se podía construir sin temor sobre estos viejos muros. Esto me prueba que si el Padre Champagnat buscaba la economía, sin embargo hacía bien lo que hacía. Antes de estos arreglos, un anciano de Lavalla, pasando por allí el domingo cuando iba a la Misa apoyaba siempre su bastón en la casa quemada, manifestando a quien quisiera oírlo cuánto lamentaba verla abandonada, una casa construida por aquel de quien había conservado un tan religioso recuerdo.

Objetos que pertenecieron al buen Padre... veneración de los Hermanos del Norte y del Sur:

El pequeño pensionado de Lavalla posee el sombrero del P. Champagnat, su cinturón y algunos objetos de los que ha hecho uso. El conjunto estaba en un armario hecho, según me dijeron, por el Padre mismo.

Cuando los Hermanos del Norte o del Sur vienen al Hermitage, todos, como lo sabéis, quieren ver la cuna del Instituto y suben a Lavalla. Me di cuenta de que, por algunos robos piadosos, el sombrero del Padre se iba deteriorando, disminuía, su cinturón disminuía de largo, y que si esto duraba un poco más, pronto desaparecería todo. Entonces hice poner todos estos objetos en una vitrina cerrada con llave ubicada en la habitación del Padre. Recuerdo qué satisfacción di a nuestro querido H. John que partía para visitar a nuestros Hermanos de Oceanía, dándole un trocito del cinturón del P. Champagnat. Esta solicitud de los Hermanos siempre me ha edificado y mostrado claramente la profunda convicción de estos buenos Hermanos sobre el hecho de que el P. Champagnat era ya un santo del Paraíso.

Un día encontré un Hermano de la casa con un hacha en la mano dispuesto a cortar en trozos una vieja mesa con cajones que ya no servía más que para el fuego. Pedí informaciones, y resultó ser la primera mesa de los Hermanos hecha por el Padre Champagnat. La hice poner en su cuarto y es raro si en esa ocasión, los Hermanos del Sur o del Norte no hacen algún corte para llevarse un trocito.¹³³

Yo soy, muy Reverendo Hermano Superior, vuestro muy humilde y obediente servidor,

Hermano Gentien.
Izieux, 24 de marzo de 1886.

¹³³ Parece más bien que haya sido una mesa que sirvió a los niños pensionistas que eran hospedados en la casa durante el invierno, y de allí la presencia de cajones para sus provisiones y de patas cortas que no permitirían sentarse a un adulto. Como el hospedaje de pensionistas se estableció en 1822, es posible pensar que la mesa sea de esta época.

EL RETRATO CHAMPAGNAT DE RAVERY DE N.D. DE L'HERMITAGE



Jean Roche
fms

El número 29 de *Cuadernos Maristas*, dedicado casi exclusivamente a los retratos de Marcelino Champagnat, es muy interesante. Con mucha competencia, André Lanfrey nos habla de los retratos realizados por Ravery. Puesto que se ha referido a mí y, siguiendo por lo demás, su propia sugerencia, debo dar algunas explicaciones.

Origen de los tres cuadros pintados por Ravery

El que se conserva en Roma (R) es el retrato que Ravery entregó el 20 de febrero de 1841 al H. Francisco, como respuesta al pedido que éste había hecho al pintor el 6 de junio de 1840. Es considerado como el retrato



Comparación de los tres retratos

oficial. Hay otro retrato en St-Genis (SG), realizado para el H. Benoît. Conocemos su historia gracias a una circular del H. Louis-Marie del 31 de

mayo de 1870. Muy agradecido a Marcelino Champagnat por su vocación, el H. Benoît solicita a Ravery una copia del cuadro ya realizado.

¿Y el cuadro de l'Hermitage (H) entonces?

El Hermano Jean Borne, ecónomo de la casa de N.D. de l'Hermitage y gran artifice de los trabajos realizados para la Beatificación, me ha mostrado este cuadro. Él me puntualizó que provenía del atelier de Ravery. Cuando su atelier fue cerrado, el cuadro fue devuelto a la casa. Puede ser que lo haya entregado Ravery mismo (que murió en 1868), o bien sus herederos.

Este cuadro permaneció en un desván, en el cuarto piso, del lado del Gier. Cuando fue mostrado a Gérard Crépin, autor del recorrido histórico y de los frescos de la sala común, éste se dio cuenta inmediatamente del interés histórico de tal documento y lo puso de relieve en la habitación-capilla de Marcelino Champagnat.

Estos tres retratos representan a Marcelino Champagnat, pero hay bastantes detalles que difieren. Observemos algunos de estos.



Cabeza del retrato de Roma

La cabeza redondeada es puesta de relieve por una delicada aureola. Podemos admirar la fineza del cabello. Los párpados son rígidos, sobre unos ojos apagados. El dibujo de la oreja es incompleto. No hay ninguna cicatriz sobre la frente.

Observemos los pliegues angulosos de los dos lados del rabat a la altura del cuello.



Cabeza del retrato de Saint-Genis

El rostro conserva un aspecto cadavérico. Pero es puesto de relieve por los colores más claros que lo rodean. Es también más expresivo, la piel tiene mejor color, la frente es más ancha, los ojos más abiertos, la oreja mejor dibujada. La frente es más realista con sus cicatrices, una de las cuales está sobre el ojo izquierdo.

El rabat no tiene más que un pliegue anguloso del lado izquierdo.



La cabeza del retrato de N.D. de l'Hermitage

La aureola que rodea la cabeza es apenas visible en el original. No puede verse sobre una foto o con una iluminación débil. La cabeza es más alargada. Los ojos son bastante borrosos, el ojo derecho está como apagado. La oreja está apenas esbozada. Las cicatrices de las arcadas superciliares son perceptibles. Las mechas de cabello no tienen la terminación de **R** o de **SG**.

Como en el cuadro anterior, el rabat está plegado sólo del lado izquierdo.

Veamos la cruz que Marcelino tiene en la mano.



La cruz del retrato de Roma

Una sola observación: ¡el cuerpo de Cristo es bastante pequeño sobre esta larga cruz!



La cruz del retrato de Saint-Genis

La cruz es una copia de la que se daba a los hermanos para la profesión perpetua. Conserva el cordón de la misma. ¿Pero dónde se engancha el cordón?

Observemos la inscripción visible en lo alto de la cruz y que no aparece sobre las otras dos.

El cuerpo de Cristo es bien proporcionado. Ravery ha pintado seguramente basándose en una cruz que él tenía.



La cruz del retrato de N.D. de l'Hermitage

El contorno de la cruz es menos nítido. El cuerpo de Cristo es desmesuradamente largo.

Veamos ahora los ornamentos sacerdotales.



Detalle del retrato de Roma

Podemos admirar el encaje del roquete y de la estola. Ellos muestran toda la maestría del pintor.

Observemos la distancia entre el final del encaje y el galón transversal: un elemento de un festón y medio.



Detalle del retrato de Saint-Genis

El encaje del roquete (sobrepelliz) es menos regular y el de la estola está dibujado someramente.

Una vez más, notemos la distancia entre el final del encaje y el galón transversal: un poco más de dos elementos.



Detalle del retrato de N.D. de l'Hermitage

Aquí, la pintura es menos nítida. Hay que hacer un esfuerzo para adivinar el encaje que rodea la estola. De nuevo, notamos la distancia entre el final del encaje y el galón transversal: un poco más de dos elementos.



La mano merece una atención especial

La mano de **H** está bien dibujada, un poco cerrada. Es idéntica a la de **SG**, a la derecha. Se la retoma en **R** pero más abierta. El puño está rodeado de encaje.

Parece que la cruz y la mano no coinciden bien. No están sobre el mismo eje ni, aparentemente, en la misma perspectiva.

Podemos concluir que esta mano es una **creación** de Ravery.

Algunas conclusiones

1. Los tres retratos, con algunas diferencias, tienen muchos puntos en común: esto justifica la atribución de **H** a Ravery.
2. Este último es anterior a los otros dos. En efecto, es un poco más tosco, más imperfecto, en su realización. Pretender lo contrario querría decir que Ravery lo habría pintado en un período de disminución de su talento. Y éste no es el caso. ¿No ha pintado acaso en 1860, y con éxito, el retrato del H. Francisco, que él mismo ha firmado, mientras que los otros no están firmados? Además, la cabeza del retrato de l'Hermitage no sobresale de su

perímetro. Esto es una falta inadmisibles en un retrato. Por tanto, no se puede pretender que haya sido el H. Francisco quien lo haya ordenado.

3. Es necesario constatar que Ravery se sirvió de este retrato como un boceto para pintar el retrato **R** y, algunos años más tarde, el de Saint-Genis.

Cómo ha procedido Ravery

A partir de las observaciones precedentes, podemos comprender el camino seguido por Ravery.

Llamado a l'Hermitage para pintar el retrato de Marcelino Champagnat que había fallecido esa misma ma-

ñana, Ravery no llegó con una tela de 50x60 montada sobre un caballete. El ambiente de la habitación, las visitas incesantes, no se lo permitían. Debe haber tenido un breve momento para concentrarse y dibujar sobre papel algunos rasgos del rostro de Marcelino.

El trabajo de Ravery es difícil. El retrato no es su especialidad. Además, es necesario dar vida al rostro cada- vérico de Champagnat, contemplado rápidamente. En estas condiciones, era necesario hacer un boceto.

Trató entonces de pintar la cabeza tan fielmente como le fue posible. En cuanto a los ornamentos, el pintor debe pedir prestados a una parroquia, la estola y el roquete, piezas adornadas con fino encaje. ¿Los pide al Hermitage? Es bastante dudoso, ya que estas piezas tienen mucho valor. Terminado el boceto, el pintor comienza la realización del retrato. Alza la cabeza, suprime las cicatrices y cuida un poco la cabellera. Después con los ornamentos que pidió prestados, viste a Marcelino. Necesitará mucho tiempo para pintar el encaje minuciosamente.

Después de más de ocho meses, el 28 de febrero de 1841, el retrato será entregado al H. Francisco.

André Lanfrey habla de la decepción de los hermanos al ver el retrato (CM 29, p.12). Para los que han conocido a Marcelino, este rostro está todavía demasiado marcado por el sufrimiento y la muerte. Estos ornamentos demasiado afectados no corresponden a Marcelino humilde y

trabajador, aunque nos recuerden su condición de sacerdote.

Ravery hizo lo mejor que pudo, y podemos estarle agradecidos de habernos dado un retrato de Marcelino, el único anterior a su sepultura, del que más de un pintor se ha servido más tarde.

CONCLUSIÓN

Pienso que lo que acabamos de ver justifica el hecho de que exista un boceto pintado por Ravery antes del retrato oficial. El mismo ha servido para realizar el retrato ordenado por el H. Francisco. Él lo conservó en su atelier para un uso eventual. Esta oportunidad le fue ofrecida con la orden del H. Benoît. Lejos de las exigencias de un retrato oficial, su retrato será más sencillo, menos académico, con un rostro más realista. Entonces se comprende porqué el H. Louis-Marie lo encuentra “más parecido”.

Conocemos la continuación de la historia del “boceto”: fue entregado al Hermitage en el momento del cierre del atelier de Ravery. No parece que haya recibido una mejor acogida que el retrato oficial. No se hace mención del mismo en la lista de las reliquias (souvenirs) conservados en dos habitaciones de la casa de ND de l’Hermitage (*Notre Dame de l’Hermitage pendant son premier siècle, 1825-1925*, C. Bordron, St-Chamond, 1925, p. 101-106). Este documento reposaría en el desván. La llegada de Gérard Crépin le dio nuevamente vida.

PS Esta historia del retrato de Marcelino Champagnat nos recuerda otra historia más reciente. Longeon es el autor de dos estatuas de Marcelino Champagnat, una que domina la capilla de Rosey en Marlies y otra que está a la entrada de la casa de Lavalla. Para realizar una estatua, el escultor hizo primero un modelo en yeso, de tamaño natural. Estos modelos quedaron en su atelier de Saint-Etienne hasta este año 2011. Él propuso entonces a los hermanos que los recuperasen, porque si no serían destruidos. Después de la consolidación, reparación y cobertura con una capa de resina, el modelo de Lavalla ocupó su lugar en la iglesia de Pellussin, que cuenta así con una estatua de Marcelino. El modelo que sirvió para la estatua de Rosey, después de 56 años, llegó a la casa de Saint-Paul-Trois-Châteaux esperando que, después de recibir los cuidados necesarios, pueda acoger a los visitantes en el hall de entrada.

Finito di stampare in Marzo 2013
presso la CSC Grafica - Guidonia (ROMA)
www.cscgrafica.it

